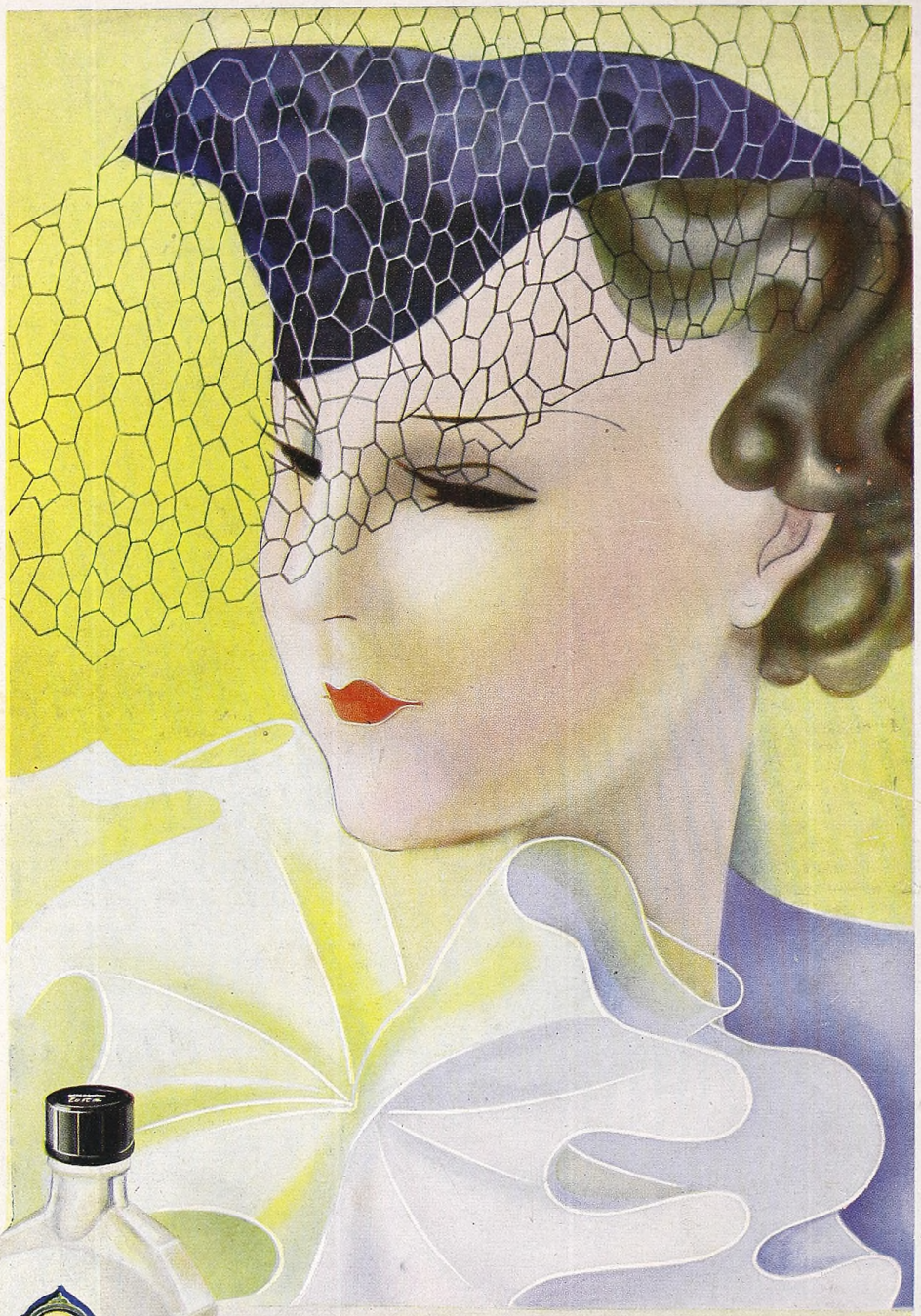
El Hogar
30 DE ABRIL DE 1937
AÑO XXXIII • Nº 1437
ART
SHORT



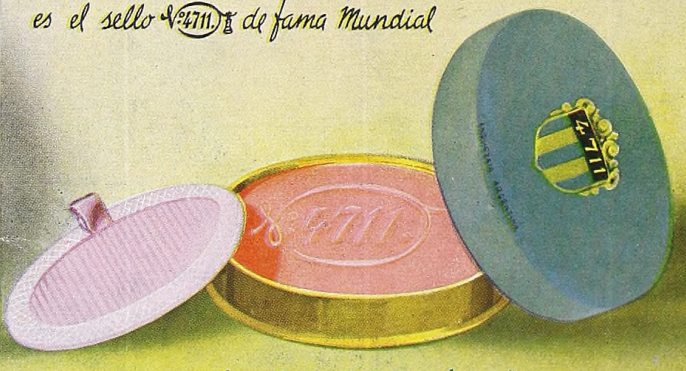
N.° 4711.

Tosca

Cosmeticos

Garantia de Pureza

es el sello N.° 4711. de fama Mundial



Crema Tosca $0.95

Cremendra Tosca desde $0.70
especialmente perfumada $0.80

Colorete Tosca $0.70 en los colores
mandarin-orange, cérise, coral, salmón, brunette y carrasco

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

30 DE ABRIL DE 1937
Año XXXIII Núm. 1437

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38. Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Freud, la sexualidad y el tiempo

Por *Alberto Casal Castel*

PERSONALMENTE, Sigmund Freud es un buen burgués, ordenado y laborioso, incluso rutinario, que en la Viena de su residencia — toda ella azul como conviene al suave compás del vals — no bebe más de una copa de cerveza, juega los sábados a las cartas y el resto de los días trabaja hasta quince horas diarias; científica o literariamente es todo lo contrario: el mayor anárquico que hayamos conocido, el reformador que ha tomado para sí la tarea, ingrata si las hay, de inundar de dudas al espíritu sobre la verdad admitida, conmoviendo lo que parecía firme y rebajando lo elevado. Esa contradicción del psicólogo austríaco — que es un caso de Freud no estudiado por Freud — predispone mal acerca de su sinceridad. Vida y obra tienen que tener el mismo punto de fusión para merecer nuestro respeto, y cuando ello no ocurre, entonces hay derecho a desconfiar. El psicoanálisis — método en boga — descansa en ese divorcio entre la personalidad externa y la íntima, entre lo aparencial y lo verdadero, entre lo que la conciencia se esfuerza por ordenar y lo que el "subconsciente" desarregla, dejando de tanto en tanto la impresión digital con un "acto fallido" — *Fehlleistungen*, dice él, — que es el equívoco de nombre, cosa o modo, con que la psicología abisal sale a la superficie del razonamiento o se asoma por los intersticios de la frase. La doctrina sexual sería, toda ella, un enorme *Fehlleistungen* en Freud. La parte primitiva de aquel hombre sociable, que gusta de las tibiezas del hogar y lo condena con sus libros; que adora a la familia y la repudia en sus doctrinas; que gusta de la claridad e introduce la confusión; que ama, casi religiosamente, con verdadera fidelidad, y que cuando va a hablar del amor deprime el concepto hasta borrar esta palabra para utilizar un término artero entre todos, la líbido, que es la apetencia sexual sin finalidad y sin objetivo.

APLICADO a estudiar esa región antiguamente vedada del continente humano — la "tierra ignota" no surcada hasta entonces por la investigación, — lo primero que hace es demostrar, con un análisis sutil, que la sexualidad no aparece sólo en la pubertad, que existe en el niño y que si recién despierta más tarde es porque en el fondo éste no alcanza a comprender esa fuerza oculta. Acaso muy pocos perciban la verdadera intención que se esconde en ese concepto. Freud tiende a abrir una grieta profunda en los sistemas de la moralidad. Si el niño, que es símbolo de la pureza, tiene su aguijón sexual, *la sexualidad debe ser pura*, y por lo tanto hay que reprobar aquellas concepciones que la tildaron de escandalosa. Nada de trabas. Libertad. En vez de refrenar la líbido, seguir sus indicaciones. Freud, que no ve ningún peligro en la independencia del goce, encuentra en cambio motivos serios de preocupación cuando se trata de contrariarlos. Para él, como para los escritores que han recibido su influencia y la sociedad que le lee como si se tratara de un "novelista a la moda", el concepto de que la apetencia sexual es un mensaje del universo, a través de una vida, dirigido a la eternidad, no existe; lo único que existe es el placer, la vida del instinto, exhalaciones de la erótica que tiende a satisfacerse. Sin duda, no se equivoca al conceder a esa fuerza motriz un más ancho campo de expansión trasladándola de lo puramente material a la vida del espíritu para decirnos que todo, hasta el pensamiento del grande hombre, está dominado por los efluvios del sexo; pero lo grave no radica en esos conceptos, sino en aquella segunda fase de su sistema en que otorga, a nombre de la ciencia, el más amplio permiso para que los instintos se desenvuelvan sin preocupaciones en el medio social. Dejando a un lado lo que es materia de la psicología pura, para entrar en el terreno de la moral, lo primero que se advierte es una tendencia díscola, agresiva y antisocial en las teorías freudianas. El cristianismo, en todas las épocas, aplacó la sed del animal humano, sometiéndola a lo espiritual y santificándola en un encauzamiento ético perfecto; en una palabra: poniéndola al servicio del mundo y de la sociedad, obra de colaboración de la especie. *Confige timore tuo carnes meas.* La pureza es el único camino para llegar a la luz sin sombra de la divinidad. La vida del católico se funda en la inteligencia, que nos ayuda a comprender el error, fuente del pecado, y hace posible una interpretación de lo sublime. El "freudismo", en cambio, da como fondo y fundación de la vida la sexualidad y la libera de todo temor sagrado. Con lo que va dicho que, mientras el primero es progresista en extremo, hasta hacer posible la mayor espiritualidad, el segundo es retrógado en el grado en que el hombre vive para su carne y acepta el destino limitado de la animalidad.

NO hubiera querido escribir sobre este tema, engorroso entre todos, de no haber tenido en estos días dos o tres incitaciones ineludibles. La primera, una visión de aguafuerte goyesco junto a las riberas apacibles del Delta; la segunda, la contestación casi a coro de un curso que, ignorando la mayor parte de los autores, conocía a Freud de memoria, y, por último, la lectura disonante del "Manual de cuestiones contemporáneas" del cardenal Verdier, y de "La mujer nueva" de Alejandra Kolontay. Esa sinfonía de motivos me obligaba a pensar en una sola cosa: en que nadie ha hecho tanto daño a la sociedad como el psicólogo vienés. Los jóvenes encuentran natural dar rienda suelta a sus instintos; han roto los frenos de la moralidad; su vida se traduce en una vivencia de tal modo materialista, que se tiene la impresión de que sólo vivieran para los placeres. Ningún soplo de idealismo; nada de cortesía; ausencia total de aquellas finezas con que el deseo postergado engalana y sublimiza el alma; suicidio del espíritu, que siente horror a vivir en medio de la cruda realidad. En el Delta— prado verde, como de égloga, — conocí el desenfado afrodisíaco con que una pareja actualizaba la bíblica visión del génesis, afeándola al traducir lo primitivamente ingenuo en el vocabulario de la concupiscencia; en el cardenal Verdier leí, con emoción, estas palabras que ninguna mujer debiera ignorar: "La mujer debe recordar siempre que ha de ser una fuerza de elevación, para hacer mejores a los que son buenos, y para hacer buenos a los que no lo son", y en la escritora comunista, la bárbara apelación contra los reparos que la moral impone. "El exclusivismo y "la absorción" en el sentimiento del amor no pueden constituir, desde el punto de vista de la ideología proletaria, el ideal del amor determinante de las relaciones entre los sexos." Atrás de todo ello vi la doctrina de la bondad que se expresa en los mandamientos de Dios para crear el mundo de la dignidad, que es el mundo de la verdadera civilización y la doctrina del Anticristo, con su vuelta a una barbarie primitiva, atentando al sentimiento del honor y deprimiendo la majestad del individuo. Pero sobre todo vi a Freud, a esa inteligencia extraviada, cuyos modos de pensar y de sentir están incorporados a la cultura, se han hecho carne en las sociedades y afean las costumbres contemporáneas.

La madre del genio

Un extraordinario temple de mujer animó a Leticia Bonaparte, la madre del hombre que, merced a sus enseñanzas, se convirtió en uno de los más grandes capitanes de todos los tiempos.

Por *Herminia Brumana*

EN Santa Elena — martirio y glorificación de una existencia — el hombre que un día dominó al mundo, el genial Napoleón, cercano su fin, dijo estas palabras sencillas y definitivas refiriéndose a su madre: "Todo lo que soy, todo lo que fuí, lo debo a mi madre; ella me dió la costumbre del trabajo."

Y esta frase que él pronunció con la sinceridad que puede creerse en un moribundo, destinada a hacer justicia a una madre, enaltece a quien la profiere, presentándolo de cuerpo entero en su faz más gloriosa, en su humildísima condición de hombre que trabaja.

— Con otra madre ¿habría sido Napoleón lo que fué? — preguntaréis.

Y la respuesta afirmativa surge inmediatamente. Porque si en el común de los mortales la influencia materna puede ser decisiva, en el genio no reza regla alguna y escapa al camino señalado a los demás hombres. El genio, fuera del bien y del mal, al margen de todo lo previsible, germen arrojado de siglo en siglo, sin lugar determinado, no ha menester, para su desarrollo, entraña especial. Por eso se piensa que con esa u otra madre Napoleón hubiera sido quien fué.

Lo que no le resta méritos a Leticia Bonaparte, que ha sido, indudablemente, una digna madre del genio. Y es que esta mujer del pueblo tenía una altivez ingénita de la más noble prosapia, altivez y orgullo que heredó Napoleón de ella, y no precisamente de su padre, el conde de Buonaparte.

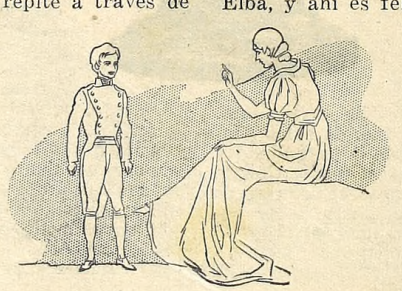
Leticia nunca perdonó a su marido que hubiera transado con los franceses, enemigos de su patria, aceptando cargos públicos de esos amos odiados a quienes ella había combatido junto a su marido en las campañas militares por la libertad de Córcega. Amargo rencor nutrió la sangre que debía formar a los hijos de esta mujer, que prefería ser prisionera con honra que libre con infamia.

Cuando la beca concedida al conde de Buonaparte como *leal funcionario* hizo posible el estudio de Napoleón en la Academia Militar de Francia, Leticia lo dejó partir sin una queja. Su esperanza tomaba forma: ese hijo militar podría ser el vengador de su patria.

Las cartas del niño que fué a estudiar a Francia vienen llenas de palabras tristes por la ausencia y la distancia, de reproches para los compañeros de escuela que se burlan de él por su origen plebeyo, su nacimiento corso y su pobreza.

¿Contesta Leticia a estas quejas como lo haría cualquier otra madre, aconsejándole resignación o alimentándole ensueños de futura venganza? No. Ella no se da por enterada ni de su pesar ni de su rencor. Sólo contesta: ¡trabaja! Palabra que se repite a través de todas y por sobre todas: ¡trabaja!

Sofoca el dolor de su corazón por el hijo — criatura al fin, de doce años, — que levanta hacia ella sus ojos arrasados de llanto y no le manda la palabra de consuelo que acaso puliera sus aristas y retardara la eclosión de su temperamento genial, y sólo atina a decirle: ¡trabaja!



Ya hombre Napoleón, Leticia no rehusa la ayuda del hijo, que por otra parte no ha pedido. Demasiado orgullosa, le enseña con el ejemplo a ocultar su miseria. Mejor dicho, no la oculta, sino que la desconoce. La sobriedad adquirida en los vaivenes de las campañas guerreras, donde acompañaba a su marido en los primeros años de casada, ha de servirle para no mortificarse con la pobreza cuando ésta llega.

Tampoco se asombra Leticia cuando la riqueza y el fausto la colman. Casi se diría que tampoco las ve.

A quien la miseria no doblega, mal puede envanecerla la riqueza. Sabe que uno y otro estado son transitorios, que dependen de las circunstancias y que son ambas cosas independientes de la dignidad humana. Por eso la pompa resbalaba sobre ella sin marcarla.

Le basta con haber conquistado un nombre que el pueblo pronunció un día consagrándola, nombre más alto que todas las dignidades y tan simple que hasta lo puede recordar un niño. Ella es *Madame Mère*.

NAPOLEON, PRIMER CONSUL

Madame Mère da la cara a veces al gentío. Da la cara y se muestra alguna vez — muy de tarde en tarde — en el balcón desde donde mira la muchedumbre victoreando al triunfador.

Da la cara, y busca con los ojos del alma, para cobijarlo con su protección, al hijo, donde otros ven el héroe. Lo busca afanosamente, fastidiada quizás entre el bullicio de los cortesanos.

Cuando el Emperador está en la cúspide de la gloria, Leticia se hace a un lado. Lo trata de "usted", como cohibida. El resplandor que circunda al genio la enceguece y le desdibuja el rostro amado, en el que no encuentra los rasgos que contempló de niño. Solamente al desaparecer el fulgor, cuando el gris de la indiferencia y el adusto color de la traición lo enmarcan, ella lo ve nítidamente y vuelve a encontrar la mirada infantil en la ternura de los ojos cansados de contemplar los vaivenes del corazón humano. Y tanto lo ve como antaño y suyo, que afluye a sus labios el nombre con que nadie sino ella podía nombrarlo: *Napolione*.

Así lo llama, cuando acompaña al héroe luego de su primera abdicación, en la isla de Elba, y ahí es feliz, al lado del hijo que no es más que un hijo.

Pero poco podía durar para la madre del genio la dicha del hijo cercano. Un día éste le anuncia su regreso a Francia. Va a intentar la aventura más extraordinaria de su vida.

Otra madre que no fuera de su intuición y de su temple, se habría colgado de los hombros del hijo suplicándole que se quedara a su lado. Porque todas las mujeres del mundo admiran a los héroes y sueñan con los dominadores y grandes, pero si es un hijo quien ambiciona empresa heroica, ellas se aferran a las alas que quieren desplegarse, porque la madre prefiere al héroe de la Humanidad nimbado de gloria, el hijo de sus entrañas junto a su regazo.

Mas Leticia sabía dónde estaba su puesto. Madame Mère era la madre de un destino. Sabe que él obedece a su signo trazado desde la cuna. Y como serán vanas sus palabras para retenerlo a su lado, no las pronuncia. Añadiría con sus ruegos una pena más al corazón inquieto que ya soporta el peso de los siglos futuros. Y cuando él le anuncia: "Esta noche regreso a Francia", ella, sofocando su llanto, le responde:

—Déjame olvidar que soy tu madre, y así podré bendecir tu partida...

Después..., ya se sabe: el fracaso y Santa Elena.

¿Quién clama a cielo y tierra para que le permitan acompañar al prisionero?: Leticia.

Suplica a reyes y Papas, escribe, camina, implora. No un perdón — ella sabe bien que su hijo no es culpable, — sino el bien de dejarla estar a su lado, allá donde para llegar es necesario pasar muchos días de mar bravío, y donde encontrará un suelo árido, un aire malsano, una casa miserable y un hijo enfermo.

No le conceden permiso, para negarle a Napoleón la suprema dicha de sentirse acompañado.

Cuando le anuncian la muerte de su hijo, no se deja morir. Espera. Espera lo que su corazón de madre ha sabido siempre: la justicia llega.

Achacosa, más que un cuerpo de carne y hueso, una idea sosteniendo un despojo, en el ángulo del salón donde el bronce del héroe pone un guión de eternidad, ella escucha por milésima vez el relato que de los últimos días del Emperador le hace el médico que asistió al moribundo.

Sabe que los desaparecidos son muertos cuando se les ha olvidado del todo. Evocándolo, lo tiene ahí presente. Es preciso, es necesario, es urgente no dejar que se apague su recuerdo, y para ello arrima a la luz de su evocación su propio corazón sangrante.

Hasta que una mañana— quince años han transcurrido desde aquella muerte — le hacen saber que Francia aclama la memoria del héroe, que su estatua, un día derribada, vuelve a alzarse en el centro de París, y en el corazón de cada ciudadano hay un latido de orgullo al recordarlo y de tristeza al llorarlo.

Ahora Leticia puede morir tranquila. La madre del genio lo ve con las alas desplegadas hacia la posteridad, tal como lo quiso el destino, y puede ahora llorar al hijo, llorarlo hasta dejarse morir, con el mismo llanto desesperado de todas las madres, a su *Napolione*, el hombre de la pupila de águila, cuyos ojos se convertían, al mirar a su madre, en los más tiernos del mundo.

Los clubs londinenses

Para los aristócratas ingleses del siglo XVIII, el club, sucedáneo del café, era el centro donde se concertaban apasionantes apuestas.

Por *Julio Irazusta*

LOS clubs se fundaron en Inglaterra durante el siglo XVIII. Y su fundación tuvo por objeto dar a la buena sociedad londinense un lugar donde fuese posible registrar las apuestas que se cruzaban sobre todos los acontecimientos. La pasión del juego era entonces tan grande que un escritor de nuestros días, Trevelyan (hijo del biógrafo de Macaulay y gran historiógrafo él mismo), dice: "En aquellos días la sociedad era un vasto casino."

La función social que llenan los clubs ingleses, de ofrecer un sucedáneo de los cafés, desconocidos hoy en Inglaterra en la forma que tienen en el resto del mundo, era innecesaria, pues aquéllos eran entonces más florecientes en ese país que en Europa, precisamente a la inversa de lo que hoy ocurre.

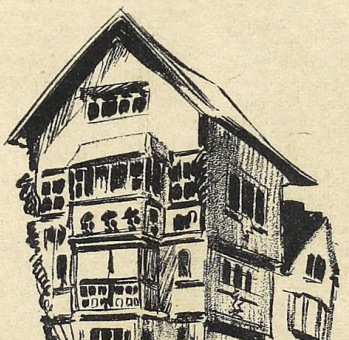
El café, casi extinguido en las Islas Británicas, figura de modo muy importante en la historia de la literatura inglesa. En él tuvieron sus peñas los escritores más famosos de cada período del siglo XVIII. En él pasaron gran número de sus días Dryden, Pope y el doctor Johnson, que hoy habrían debido conversar en el retiro de un club. Y el doctor Johnson ya no podría decir que "una silla de taberna es el trono de la felicidad humana", pues en las actuales tabernas inglesas no hay sillas.

HABIA entonces muchos cafés. Y los clubs no se fundaron hasta que no se generalizó esa pasión del juego. Curiosa muestra de esto es la siguiente anécdota, correspondiente a la época: Interrogado lord Mompford si su hija le daría un nieto o una nieta, contestó: "Palabra de honor, no lo sé. No he apostado sobre ello."

Y el viejo libro de un club centenario registra apuestas más curiosas que la omitida por lord Mompford.

Según se desprende de ese libro, las apuestas políticas eran las más numerosas. Entonces no habían aparecido las ideas descabelladas de los teorizadores que han pretendido reducir la política a una ciencia exacta y predecir el futuro a ciencia cierta, como los fenómenos naturales. Los acontecimientos políticos se consideraban contingentes, es decir, susceptibles de producirse en un sentido o en otro, y por ende discutibles hasta el momento mismo de producirse. Y si aún hoy la gente apuesta espontáneamente sobre ellos, nada tiene de extraño que un siglo que no conocía el determinismo histórico ni el profetismo político lo hiciera con más pasión y seriedad, dejándonos un registro de su manera de apostar sobre aquella categoría de acontecimientos.

A pesar de su contingencia fundamental, la política no es, de otro lado, tan azarosa como un simple juego de azar. Y apostar sobre los acontecimientos que ella engloba no es confiar únicamente en la suerte. Puede ser obra de la inteligencia. Cierto, la voluntad es libre, y tiene parte importantísima en el acto político. Pero no menos importante es la de las circunstancias dadas en cada momento. Y este elemento de determinación es una buena base para la predicción de un futuro que por esencia no es susceptible de conocimiento. Si a ello se agrega que la caracterología permite prever en algo la decisión del actor, el profeta puede muchas veces, por el conocimiento exacto de las circunstancias dadas en cada caso, y el estudio de los hombres políticos que actúan en ellos, reducir en mucho la incertidumbre acerca del futuro y acertar la mayoría de las veces, aunque no todas.



EN el siglo XVIII, las instituciones inglesas ofrecían otro elemento más al profeta, vale decir, al jugador que apostaba sobre los acontecimientos de la época, la monarquía y la aristocracia hereditarias (esta última era entonces mucho menos abierta que hoy al mérito intelectual, al dinero o al valor), principales actores en la vida política del país; permitían un mejor estudio de los caracteres que en los regímenes populares. En la época de la fundación de los clubs hacía quince años que un rey de perfiles definidos, Jorge III, gobernaba muy personalmente, ejerciendo un despotismo inconstitucional por medio de la corrupción del parlamento, encargado teóricamente de contrapesar el poder de la corona. Y ofrecía una base casi segura a la previsión de los apostadores inteligentes. Y así es cómo éstos han previsto la mayor parte de los acontecimientos de la época. Los más conspicuos apostadores que figuran en el registro ya mencionado de apuestas, perteneciente a un club fundado en el siglo XVIII, se equivocaron muy pocas veces en esa clase de juego.

NO así en la mesa de paño verde, donde perdían sumas considerables. Los mirones sospechaban que los jóvenes aristócratas eran explotados por tramposos. Pero ellos se indignaban de la sospecha. El juego más fuerte se hizo durante los tres años que precedieron la guerra de la independencia norteamericana. En 1772, Horacio Walpole describe en sus cartas el Club Almack, del siguiente modo: "Sólo se jugaba por rollos de cincuenta libras cada uno; y por lo general había sobre la mesa diez mil libras en especie... Los modales de los jugadores y su indumentaria no son indignos de referencia. Empezaban por arrancarse los trajes bordados y se ponían grandes sacos de frisa, o daban vuelta del revés los que llevaban puestos, para que la suerte los favoreciese. Se ponían trozos de charol, como los lacayos cuando limpian los cubiertos de metal; y para cuidar los rulos y resguardar los ojos de la luz y no despeinarse, se ponían sombreros de copa, llenos de cintas y flores."

Muy pocos serán los clubs ingleses que hoy ofrezcan el espectáculo del siglo XVIII. Hoy son famosos por su seriedad, su silencio, sus costumbres de todo punto respetables.

Tal vez continúe en ellos la apuesta sobre acontecimientos políticos. Pero éste es el menos azaroso de los juegos de azar, y especialmente en Inglaterra, donde los fenómenos de tal naturaleza son fácilmente discernibles debido a la excelente educación cívica del pueblo.

El mensajero

UN CUENTO

E. González Trillo

Ilustraciones de

QUE lindo era caminar esa noche por la tierra!

Caminaba sin prisa, tratando de olvidarse de su misión: la noche tibia y perfumada, llena de una antigua fragancia de jazmines. ¡Las estrellas en un cielo de magia parecían estar tan cerca de su mano! Por allá a los lejos vió un resplandor de luces, fugaces brillos humanos, pero a él le encantaba esa sombría soledad de selva, ese silencio que parecía construído desde hacía mucho tiempo y conservado fiel, ileso, intacto hasta esa noche. Y sobre todo esa blanca fragancia de las flores, ese maduro perfume de la noche, manso, puro, que lo llenaba de éxtasis.

Respiró con ansiedad. No quería perder ni un pedacito de la delicada fragancia. Caminaba despacio por temor de hacer daño. Caminaba con una suavidad inusitada en él, acostumbrado a la luz áspera, a la noche cruenta, al grito de fiebre, a la mano brutal que entra en el pecho desnudo hasta desgarrarlo, y en los órganos suaves y armónicos hasta romperlos en una sangre negra, final.

Esa noche sentía ganas de jugar. Hubiera querido tener un niño para correr por los jardines. O una niña, para arrojarle suavemente flores en la cara. Entonces elegiría las flores más frescas, las de savia nueva, para que en las mejillas de la niña quedara el brillante zumo, el fragante néctar.

Hubiera querido tenderse en el pasto y aspirar el perfume de la tierra, hasta lo más hondo.

Pero no sabía si eso le estaba permitido. ¡Tantas cosas se le habían vedado! ¡Tantas veces había tenido que correr, ciego, a cumplir su mandato!

Además, nunca tuvo un poco de tiempo libre; solamente esa noche podía pasear por los jardines, embriagado de dicha, mientras llegaba la hora.

El comprendía que necesitaba un poco de distracción y de descanso. En los últimos meses había pasado jornadas muy duras, en barrios fétidos y miserables, en piezas sombrías. Recordaba la noche de las siete niñas, del viejo de la barba negra y de los tres adolescentes. Todos en inmundos lechos, con las sábanas sucias, las cobijas manchadas, las cretonas descoloridas, con flores como de sangre antigua. Y la noche de los recién nacidos y la noche de las viejas, Porque siempre — cosa curiosa para su memoria — podía dar con precisión una clasificación exacta y siempre predominaban determinados seres: ancianos, niños, extranjeros, gente del arrabal, ahogados, etc.

Ya sabía él que cuando la noche se iniciaba con un ahogado, iban a seguir otros como regidos por una fuerza extraña. O era la noche de los recién nacidos o la noche de los orfanatos. La noche de las novias o la noche de las cárceles.

Mucho trabajo, demasiado para sus fuerzas. ¡Cuántas veces trató de quebrar el mandato para ir a vagabundear por el campo florido, pero no le fué posible librarse! Sabía de mensajeros hermanos que habían sido obligados por el terror o por el suplicio. Pero nunca se recurría a estos medios violentos. Todos trataban de cumplir su misión con buena voluntad.

Pero esa noche plácida, armoniosa, serena, ¡qué deseo vehemente de jugar, de trepar a los árboles, de hacer travesuras!

Un campanario dió las once. Al sentir la última campanada se estremeció. La casa estaba en lo alto y se llegaba a ella por un gran sendero blanco. A la vera del camino árboles magníficos, y más allá macizos verdes, rojos, azules...

La casa tenía dos pisos, y algunas de sus ventanas estaban iluminadas.

El podía transitar seguro y tranquilo por el sendero, pero prefirió ir por el césped. Hubiera querido tomar un clavel, una rosa, descubrir su pequeño mundo de lejano brillo, pero ya estaba inquieto, demasiado inquieto, y sabía que lo único que podía hacer era estrujar las corolas, hollarlas, mancharlas, lastimarlas.

Frente a la casa se entretuvo en tocar el cristal de una ventana. La otra estaba abierta y por ella penetró, de un pequeño salto, aunque no había necesidad de ello.

Una rara atmósfera, demasiado cálida, había en esa habitación. Grandes cristales, grandes objetos de color, algo

de la muerte

POR

y L. Ortiz Behety

Rodolfo Claro

granate, un fuerte amarillo a lo lejos, un tapiz grueso, y sobre todo un cuadro, una tela con una adolescente pálida con una túnica y un velo.

Se quedó mirándola detenidamente. Nunca había visto cosa tan hermosa. Estaba contento allí, entre esa luz dorada, esos cortinados cárdenos, esa sutil tela. Y de pronto oyó algo.

Verdaderamente hacía tiempo que no entraba a ningún lugar tan delicado. Sombrías yacijas en el último tiempo, tétricas buhardas, hospicios lúgubres.

Parecía una música..., pero sí, sí, era una música suave, suavísima.

Caminó lentamente, como embrujado, y se detuvo ante la visión. Allí, ante el piano, una mujer, una mujer tan parecida a la del retrato, deslizaba sus manos por sobre el teclado.

Sus manos, ¡qué cosa frágil! Su cara parecía de cera, sus ojos, ¡qué cosa sagrada!

El se detuvo anonadado. Se acercó a ella, despacio, despacito. Quería mirarla bien. Y esa música era una onda mágica que llegaba hasta él.

Se apoyó en el piano, frente a ella, y la miró. Sus cabellos, negros, ondulados, con unos rizos pequeños; su boca, su boca estaba un poco floja, un poco descolorida, sin el trazo enérgico del rojo, sin el húmedo brillo.

Ella parecía cansada, pero la música le hacía tanto bien, que por nada del mundo hubiera dejado de tocar.

Ella levantó los ojos y él sintió miedo. Un frío horrible lo envolvió. Sintió miedo y terror.

Ella inició una canción, una pequeña canción en la que hablaba del mirto. El hubiera pasado toda su vida al lado de ella escuchándola.

Se sentó cerca del piano en un sofá. Hacía calor allí, demasiado calor. A pesar de la noche tibia, en la chimenea había un fuego vivo y alto.

Ella se detuvo, se llevó la mano a la garganta, hizo una mueca horrible de dolor y los ojos se le llenaron de lágrimas.

¡Cuánto hubiera dado él por consolarla! ¡Cómo hubiera querido secar sus ojos húmedos, protegerla, cuidarla, pedirle perdón!

Ella se llevó un pequeño pañuelo a los labios.

Sus dedos, en el teclado, hicieron nacer un sonido extraño.

El la miraba tristemente. ¡Si pudiera irse de esa casa sin cumplir su horrible mandato! ¡Si pudiera tocar a otro ser con su mano espectral en vez de tocar el corazón de esa criatura milagrosa, perfecta!

La puerta se abrió y apareció un hombre joven, alto, vestido de smoking. Se acercó a ella y le tomó las manos.

En su rincón de sombra él se estremeció. Sintió celos por aquel hombre. ¡Si pudiera tocarlo a él en vez de tocar a la indefensa criatura!

El hombre de smoking dijo:

—¡Jane! ¡Estaba tan preocupado! ¿Cómo te sientes?

—Bien... — dijo ella tristemente.

—Pero estás muy pálida... ¿Has tomado las gotas?

—Sí... Estoy bien... Ya verás... Voy a cantar para ti...

Sus manos se agitaron sobre el teclado e inició una canción. Pero se sintió ahogada y dió un grito.

—¡Jane! ¡Jane! ¿Qué te pasa?

—Perdóname... No puedo... Son los nervios... Tengo miedo, mucho miedo...

Y todo su cuerpo tenía un temblor convulsivo.

—¡Cálmate, pequeña, cálmate!... Pronto te pondrás bien, ya te lo ha dicho el médico...

—¡Esta noche me sentía tan sola!

El la atrajo hacia sí y le dió un beso en la boca, un beso fuerte, victorioso.

El mensajero tembló. Se sentía inquieto como nunca. La hora llegaba y tenía que cumplir su misión. Faltaban pocos minutos, muy pocos minutos. El reloj de la chimenea estaba allí implacable.

Tuvo que hacer un esfuerzo terrible para levantarse. Se aproximó a Jane, blanca como una muerta, pero con los ojos llenos de felicidad...

Se acercó al reloj de la chimenea, hizo retroceder las agujas hasta las once y volvió a sentarse en el sofá, mirando el fuego que era pequeñito, pequeñito.

Ha surgido en Hollywood una nueva estrella mejicana

El nombre de esta sucesora de Dolores del Río y Lupe Vélez es demasiado largo para decirlo de un tirón, y los productores se lo han convertido en "Margo"

Por *Manuel Rey*

(Nuestro cronista en Hollywood)

MEJICO ha dado algunas figuras de renombre a la cinematografía norteamericana. No han sido muchas, pero las pocas que fueron han sabido hacer que sus nombres resultasen mundialmente conocidos. Entre los actores, Ramón Novarro y José Mojica. Entre las actrices, Dolores del Río y Lupe Vélez. Y ahora que los cuatro han desaparecido casi completamente de la pantalla, hay otra figura, mejicana también, que ha dejado de ser promesa para convertirse en realidad.

Se llama Margo...

Esto lo sé, pero cuando en el estudio de la R. K. O. le pregunto cuál es su verdadero nombre, la frágil estrella me mira, y, sonriendo, me advierte:

— Prepárese...

Y luego de tomar aliento, me dice su nombre:

— María Margarita Guadalupe Bolado Castilla...

Hace como que respira fatigada, y después:

— ¿Comprende ahora por qué me llaman Margo?

— Sí, y créame que razones no faltan...

En el estudio dicen que Margo tiene sólo diez y nueve años. Es posible, pero personalmente representa más. Pequeña, delgada, frente muy ancha, fea boca de labios muy gruesos, ojos pardos que al reír se cierran casi completamente y nariz demasiado pequeña. Está muy lejos de ser bonita esta nueva figura que es Margo. Pero es simpática y vistosa.

—Créame que no deja de ser una satisfacción poder hablar en castellano con una artista. Es usted la primera que me da la oportunidad de hacerlo.

Ella ríe, mostrando sus dientes grandes y blanquísimos. Está filmando "Fin de invierno", película adaptada de una obra teatral que ella misma representó durante ocho meses en Broadway, y casi no le hace falta ensayarla ni repasar sus líneas.

—¡Si supiera los deseos que tengo de ir a la Argentina! — me dice. — ¡Son tantas las cosas bonitas que me han contado de ella! Lupe y Ramón regresaron encantados de Buenos Aires...

Pero Margo está empezando apenas su carrera cinematográfica. Acaba de firmar el primer contrato serio, y no cree que sus deseos se vean cumplidos.

Hablamos de su carrera, y narra sus primeros años en Méjico, su larga permanencia en España. Luego...

— ...fuí a Nueva York, donde recibí mis primeras lecciones de baile. Me perfeccioné en Méjico, especializándome en danzas españolas...

Y con frases nerviosas, en un castellano con fuerte acento mejicano, va haciendo desfilar su vida hasta sus primeros triunfos en los teatros neoyorquinos... Después, Hollywood...

Aunque se sabe su parte de memoria, "Margo, la fierecilla", lee a nuestro cronista un pasaje de "Fin de invierno".

— Lo de siempre. Nada extraordinario... — termina.

Me han dicho en los estudios que a esta muchacha quieren presentarla como una reemplazante de Lupe Vélez y obligarla a desempeñar su mismo tipo de actriz.

He visto que en diarios y revistas la presentan al público como una nueva "fiera", dando con esto a entender que tiene un carácter irascible como el de Lupe Vélez, que es nerviosa, que se pelea con todos... Quieren ofrecerla como "Margo, la fierecilla"...

— Es cierto que desean que el público me acepte bajo ese aspecto — dice ella cuando le pregunto qué hay de verdad en eso, — pero si no logro convencer a los productores de que están en un error, se me va a crear una situación muy enojosa. Por sobre todo el barullo de la publicidad está el cuidado de mi arte. Me agrada el personaje dramático porque lo siento. Tengo ese temperamento, y difícilmente podré adaptarme al personaje de Lupe...

Se ve que es sincera. No tiene inclinación por la trivialidad en el cine. Bueno o malo, tiene temperamento artístico y siente la necesidad de hacer en la pantalla algo digno.

— Ya he tenido algunas discusiones con los productores — me dice, — pero no he adelantado mucho. Sin embargo, no pierdo las esperanzas. Ya se convencerán de que no sirvo para esos papeles, y me harán trabajar como yo quiero.

El set en que nos encontramos, destinado a escenas de "Fin de invierno", representa una calle sobre la que llueve copiosamente. Su argumento es un drama de arrabal, sórdido y humano. Margo es una muchachita muy pobre, que no ríe nunca.

— Estos son los papeles que prefiero — me dice.

Se levanta, y nos dirigimos al set. Sobre la calle artificial cae copiosa lluvia... Tristeza de atardecer reflejándose en los edificios carcomidos. Rostros hambrientos, pálidos. Y entre todo eso, el amor de una pareja que se ha encontrado porque el mundo es pequeño... Viéndola filmar a Margo se comprende por qué prefiere el drama. Se advierte de inmediato que a pesar de su aspecto de chiquilla traviesa y de su cuerpo de bailarina no se la puede sacar de allí, del drama. Margo está en su ambiente cuando debe decir una frase triste. Se encuentra ella misma cuando debe reflejar tristeza.

— ¡Corten!

No tiene que repetir la escena. Con una vez que la haga es suficiente para que el director quede satisfecho.

— Dolores del Río y Lupe Vélez han hecho siempre comedias— le digo.—¿Será usted la primera mejicana que triunfe en el drama?...

Sonríe, halagada por la promesa. Daría todo cuanto tiene para que la dejasen hacer siempre personajes como el que ahora interpreta.

— Pero en Hollywood no es el artista quien manda... — sentencia.

Margo es tímida, y, cosa rara, muy poco inclinada a la conversación. Le agrada pensar lo que dice y decirlo en el menor número posible de palabras.

— Y, ¿cómo anda en amores? ¿No hay algún mejicano que la tenga pensativa?

—Absolutamente ninguno... Soy muy joven para pensar en eso seriamente. Además, mi carrera me preocupa demasiado...

Cierto es. La preocupa tanto que sólo piensa en ella. Margo tiene la obsesión del triunfo artístico, y hoy, cuando ve coronados sus primeros esfuerzos, tiene que luchar más que nunca.

— A los diez y nueve años se está en la edad de pensar en una carrera, pero es todavía demasiado temprano para pensar en el amor... — me ha dicho.

Tuvo a los once años un novio que se enojó con ella porque no lo quiso besar. Hoy no quiere enamorarse por temor a que el novio la obligue a elegir entre él o la pantalla.

— Para triunfar en el cine estoy sacrificando muchos placeres que la vida ofrece a toda mujer. La mejicana es muy inclinada a casarse joven, a tener hijos, a formar su hogar y vivir una vida tranquila. Yo tengo esas mismas inclinaciones. Pero los divorcios y las separaciones que todos los días se producen en este Hollywood me dicen bien a las claras que hay que elegir entre el matrimonio o el cine... Y como hasta ahora soy joven y pienso que tengo tiempo sobrado para formar mi hogar, me voy quedando con mi carrera...

Así piensa María Margarita Guadalupe Bolado Castilla...

¿Refleja el teatro el alma femenina?

Si para Strindberg la emancipación de la mujer se resuelve en una lucha despiadada y trágica entre ambos sexos, para el dramaturgo moderno bien puede resolverse en comedia.

Por *Ana M. Berry*

CÓMO ve el dramaturgo a la mujer contemporánea?

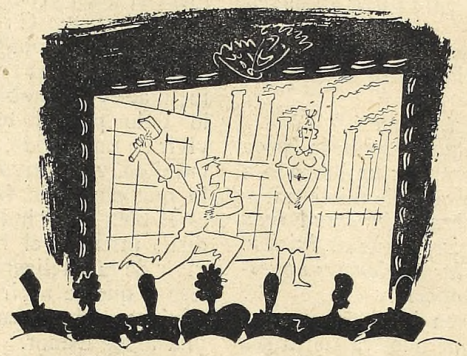
En un número dedicado al teatro soviético de la importante revista neoyorquina *Theatre Arts Monthly* me di con un comentario que espoleaba el pensamiento.

Vladimir Kirshon, joven dramaturgo de la Rusia actual (¿es necesario aseverar que interés por el arte de un país no implica adhesión a su credo político?), cuyas obras han sido presentadas en los teatros de Broadway, refiriéndose a un drama de Constantino Finn, comenta el desenlace de un incidente amoroso: El protagonista, por un amor no correspondido, se abandona por completo: durante cinco años se dedica a vender tarjetas postales, fingiéndose sordomudo. Corta sus relaciones con los hombres de este modo, para vivir de recuerdos: "Soy un sordomudo tan acostumbrado a serlo que ya tan sólo oigo el rumor de tus pisadas... Soy ciego porque sólo veo tu imagen", confiésale al objeto de su amor cuando el azar los reúne. A lo que la muchacha repara: "He llegado a la conclusión que eres un insano... Debes consultar a un médico... Y si no es un caso psicopático, lo que haces es criminal."

Kirshon glosa el desenlace en estas palabras: "Cualquier otro que un dramaturgo soviético habría hecho seguir dicha confesión de una escena conmovedora. Ante tamaño sacrificio, la mujer se habría entregado", etc. Y, después de discutir los desenlaces usuales, concluye diciendo — ¡oh suficiencia soviética!: — "Una cosa sí que es clara: ningún dramaturgo de la vieja escuela habría encontrado la solución a la eterna tragedia que ha dado nuestro autor."

¿NINGUN dramaturgo? Desde luego, Bernard Shaw, como bien saben sus lectores, ha presentado, a lo largo de su extensa obra, ciertos tipos de mujer antirromántica y antisentimental, de los cuales Lady Cicely y Vivie Warren son ejemplos culminantes (como apunté en un artículo aparecido en EL HOGAR de la última quincena de marzo). Uno puede lógicamente imaginar que las Vivies y las Cicelys, dentro de sus respectivas idiosincrasias, se conducirían de un modo análogo. La actitud, pues, de la protagonista de Finn no resulta sorprendente ni ajena a la realidad psicológica de la mujer contemporánea, sea europea o americana del Norte o del Sur. La mujer inteligente y sana que ha sabido aprovechar la educación que hoy se recibe, tiene una visión de la vida que instintivamente rechaza lo morboso y la sensiblería enfermiza.

NADA más sabroso y original, en efecto, que ciertos tipos de muchachas resultado de la educación y de las costumbres actuales. La gimnasia y el deporte, que robustecen el cuerpo y encauzan energías; el trato más natural entre el hombre y la mujer, que la socie[illegible]ma otorga; una educación que [illegible] psicología que resta a los casos patológicos la aureola del romanticismo; la misma lucha por la existencia diaria, que va creando el sentido del trabajo aun en aquellas que disfrutan de holgura económica; todo ello y demás factores que constituyen la nota universal de nuestros días, se concreta en tipos de mujer que aguardan al creador que sepa traspasarlos de la vida a la escena.



Un elemento más sano y robusto, y una sensibilidad más honda si menos sentimental, gesta en el alma de la mujer, y bien puede ser fuente de la alta comedia. Pero el alma de la mujer contemporánea no ha encontrado todavía su Pigmalión comediógrafo.

PERO ha encontrado, sí, las más de las veces, su tergiversador solemne.

Son muchas las tonterías y artificios que pasan por profundas verdades. De las puerilidades no hay para qué ocuparse, pero cuando un hombre de genio nos pinta caracteres que suponen presentar la suma misma del alma femenina, resulta interesante examinar sus creaciones.

Fué el director de la *English Review* quien me hizo conocer a aquel contemporáneo de Ibsen y Bernard Shaw—Augusto Strindberg.

"No hay quien haya calado más hondo en el alma de la mujer que ese dramaturgo sueco", decíame Austen Harrison. Y yo, que, recién llegada a Londres, llevaba ansias de hallar en el arte literario y dramático rasgos de la mujer que mi corazón vislumbraba, me puse a estudiar a Strindberg, y vi cuanto drama suyo estrenaba entonces el teatro de vanguardia.

Y esto es lo que hallé: un Strindberg que, obsedado por la relación entre ambos sexos, seguida de la reivindicación de los derechos femeninos, pintaba una misma alma de mujer a través de todo su teatro. Ya fuese en un drama romántico y medieval como en "La esposa del caballero Bengt", o en la terrible tragedia "Padre", en que la mujer, para conquistarse el derecho de dirigir la educación del hijo, sugiere al marido dudas sobre su paternidad, o en "Camaradas", sátira sobre el matrimonio, que pretende basarse en el compañerismo, sus caracteres femeninos responden siempre a un tipo fundamental: la mujer vampiro, rival del hombre, celosa de sus prerrogativas, de su superioridad como artista, de su libertad, y hasta de sus amistades. Si el más perfecto y terrible de sus dramas, "La señorita Julia" (vástago de una familia aristocrática y degenerada, tiene amores con su lacayo) es, como su autor admite, un estudio de un caso patológico, todas sus mujeres lo son en cierto modo. Aun en sus últimos dramas — obras místicas e intensamente sugestivas en las que enuncia un ideal de renunciamiento y perdón — no ha sabido aliar la firmeza y el heroísmo a ningún carácter femenino. La rivalidad y el antagonismo son para Strindberg condiciones ineludibles de las relaciones entre el hombre y la mujer.

¿Y esto es calar hondo en el alma femenina?

Madres que tratan de minar la autoridad paternal, mujeres que son enemigas solapadas del marido, esposas caprichosas y despilfarradoras, seres desprovistos del instinto de la familia y de la responsabilidad; mujeres como éstas han existido y existirán siempre, pero de aquí a considerarlas como expresión suma del alma femenina, nos resulta hoy tan absurdo y antojadizo como nos parecen los temores que abrigaba el rival de Ibsen frente a la mujer en vías de conquistarse su libertad.

Y así como en la vida no se puede despreciar a media humanidad sin que ese sentimiento influya en el concepto que se tenga de la otra mitad, así también los caracteres masculinos de Strindberg sufren de las mismas debilidades y miserias que sus mujeres, y son, como ellas, más o menos anormales: creaciones propias del autor de "El infierno" y "Las confesiones de un necio", cuyo contenido autobiográfico da la clave del alma torturada y del pesimismo del artista sueco. Porque artista lo fué de verdad, y por eso sobrevive y merece nuestra atención.

"EL teatro fenece hoy, muerto por el cine". Tal es la afirmación que se escucha corrientemente.

Pero un arte que expresa el alma humana no puede morir.

Lo que está muriendo es el teatro hecho de recetas y artificios, mal presentado y peor representado.

El teatro tiene que hacer un enorme esfuerzo para conquistarse un público inteligente y esquivo. Ahondando en el alma de la mujer que hemos dado en llamar moderna, pero que en realidad representa a la nueva generación, las viejas fórmulas irán cobrando vida.

Falta el dramaturgo que sepa infundirles aliento en esta América en donde la vida bulle y se agita de nuevas ensoñaciones, como en todas partes, y en donde el dolor humano aguijonea al ser incitándole a buscar nuevas soluciones; soluciones que no siempre se resuelven en tragedia.

Por la puerta de la comedia aletea el espíritu de la mujer exenta de artificios, libre de temores.

[illegible] Aguirr[illegible] 10; Eduar[illegible]

¿Un libro admonitorio publicará Mallea?

El autor de "Nocturno europeo", Eduardo Mallea, contemplará en su próximo libro el problema de la juventud de nuestro país frente a la conciencia de nuestra época y al porvenir de América.

Reportaje por **Benigno Herrero Almada**

Es cierto que prepara usted un nuevo libro?

— En efecto. Estoy concluyéndolo, y espero ofrecerlo dentro de dos meses en las librerías.

— *¿Qué persigue usted con él?*

— Aportar mi testimonio sobre la época que atravesamos y formular un llamado a la juventud bien inspirada de mi tierra.

— *Estas tres palabras "juventud bien inspirada" quizá requieran una definición. Lo digo, pensando en las tendencias opuestas que solicitan su aporte.*

— Por juventud bien inspirada yo entiendo la que ansía que nuestra tierra sea la tierra que debe ser, sin adulteración, sin "exaltación del yo en estado pasivo", sin "figurones", sin falsos valores, auténtica y grande, según una tradición no continuada.

— *¿Qué circunstancias promovieron en usted la elaboración de este libro?*

— La creencia de que los argentinos tenemos una responsabilidad americana. Fíjese bien: americana. Y no nos damos cuenta o parecemos no darnos cuenta de ello.

— *Hablaba usted de una tradición no continuada . . .*

— Así es. De veinte años a esta parte, a medida que crece la responsabilidad de nuestra misión en América y en el orbe ecuménico, no hacemos sino retroceder, retroceder en el orden del pensamiento, en el orden de la cultura, en el orden de la política, en los órdenes todos de la vida. Cuando pienso en los que se querían, aquí, antes, para que se nos dirigiera y en los que se quieren ahora para que nos dirijan, me entra horror. A este punto hemos llegado. Esta es la tradición interrumpida de que hablaba . . .

— *Deduzco de sus declaraciones que será un libro admonitorio.*

— ¡Admonitorio no!... No es mi voluntad reconvenir a nadie, porque no hay reconvención sino la que emerge de una autoridad, y yo no tengo más autoridad que la de haber concebido el pensamiento como pasión, la idea como tormento, la inteligencia como drama. No he querido hacer más que un libro sincero.

— *Es que la autoridad de un escritor depende de la verdad que exulte su obra. Y cuando esta verdad nos recuerda lo que empezamos a olvidar, la admonición está implícita.*

— Llámelo usted como prefiera. Lo cierto es que atravesamos un estado de sopor, y este sopor del punto de vista de nuestro destino, de nuestro destino como hombres y de nuesto destino como nación, es un crimen. La gente está contenta, como si nuestra única responsabilidad fuera el buen vivir vegetativamente. Creo que los argentinos estamos cada vez más inclinados a cambiarlo todo por el buen vivir en un sentido, como digo, vegetativo. Y lo que nos hace falta es el bien vivir individual, interior, el bien vivir de la inteligencia. Eso a que se aspiraba aquí cuando éramos una aldea menor.

— *¿Cuánto tiempo ha insumido usted en la elaboración de esta obra?*

— Difícil establecerlo. El trabajo de pensar un libro es largo. Diez años de silencio y meditación en un relativo aislamiento, en una relativa soledad, dejan en uno por fuerza el sedimento de muchas cosas. No creo que esa decantación sea siempre positiva, pero creo que es siempre necesaria. Esa concentración intensiva no sólo nos proporciona un encuentro honesto con nuestra intimidad, sino que es imposible sin ella una elaboración interior que se produzca con la suficiente distancia del mundo. Digo aquí mundo para poder pensar en aquella concentración como en un retiro; valgan las dos expresiones en un sentido eclesiástico; porque la profesión del artista tiene algo de monacal o es poca cosa . . .

Eduardo Mallea es porteño. Hijo de médico. Publicó su primer libro, "Cuentos para una inglesa desesperada", en 1926, "Conocimiento y expresión de la Argentina" en 1935 y "Nocturno europeo" y "La ciudad junto al río inmóvil" en 1936. El mismo año le fué discernido el primer premio municipal de prosa.

— *No todos los escritores sustentan este convencimiento.*

— En lo que a mí respecta, los diez años corridos entre mi primer libro y el "Nocturno europeo" aún me parecen pocos, aún me parece poca la prudencia. Decía Stendhal que no se puede vivir y tener talento al mismo tiempo. Hay años de sembrar y años de recoger.

— *De acuerdo. Pero si se habla de haber vivido, ¿cómo se puede hablar de retiro?*

— Se puede; porque vivir en retiro llamo yo a vivir con intimidad. Los tiempos que vivimos son los del vivir públicamente. Hay una amargura extraña y hasta deliciosa en poder vivir todavía con intimidad, junto a algunos seres escogidos y sin aparecer contaminado. Esta vida intensa, pero íntima y concentrada, sin batahola, sin grito, sin resentimiento, sin ademanes o fuerte y orgullosamente violenta en la pasión de la entraña, lista a levantarse con furia ante la injusticia y a no tomar partido sino una vez: con los débiles, con los afrentados, con los humillados; esta vida es la única cosa suntuosa que ya nos queda el derecho de llevar. Esa vida es la que yo he defendido por espacio de diez años. Ahora me llama otra urgencia. Es la de decir lo que cada hombre de conciencia debe decir según su conciencia. Aquella misma llama me sirve para este ardor; aquel mismo silencio para este empezar a hablar; y todo, para tener más que declarar ante la gente honesta de corazón.

— *¿Tiene usted juicio formado sobre el valor de las obras que se publican hoy?...*

— Empiece usted por saber que estoy absolutamente descontento de cuanto hasta aquí he escrito. Estoy, en general, descontento de lo que se escribe a mi alrededor. Estoy persuadido de que podríamos adelantar mucho si adelantáramos sobre nuestra facilidad natural nuestra inercia original y nuestra propensión a conformarnos con esa facilidad y con esa inercia, con tal de que la vida siga y no nos molesten.

— *¿El título de su libro?*

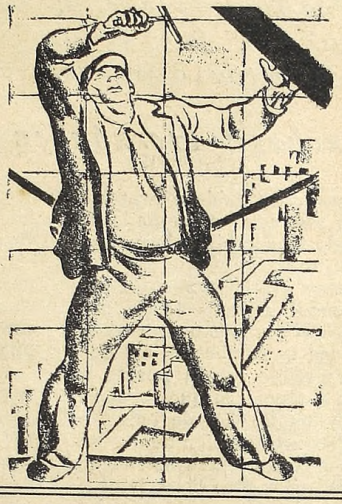
— No lo he definido todavía. Provisoriamente considerélo como un testimonio. Deseo que sea un libro claro. Si despierta en algunos hombres una emoción argentina, alguna inquietud, cierta convicción activa, un minuto de vigilia inteligente, valdrá la pena de haber sido escrito, de haber sido sufrido.

— *Interesaría a los lectores de "El Hogar" conocer el plan de la obra.*

— Su sentido va de lo particular a lo general. Una parte del libro contiene la mera confesión de un hombre; otra parte del libro supone la posible generalización; lo que de aquella experiencia desnuda de un individuo particular pueda extenderse hacia la sensibilidad de otros hombres. Mi propósito ha sido dirigido a plantear la realidad coexistente de dos Argentinas diferenciadas y opuestas. En la una está nuestro menoscabo; en la otra nuestra grandeza posible.

Lo que costó abrir la Avenida de Mayo

Por Julián Ponce



AL parecer, uno de los primeros proyectos de modernización de Buenos Aires mediante la apertura de avenidas fué el de don Marcelino Lagos, presentado en 1869, creando diagonales, de circunvalación y plazas espaciosas. Otro, presentado en el año 1872 a las autoridades de la provincia de Buenos Aires por Daniel Solier y Carlos Carranza, proyectaba expropiar todas las manzanas comprendidas entre Rivadavia y Victoria, desde la Casa de Gobierno hasta la plaza del Once para abrir una avenida de cincuenta metros de ancho. El proyecto fué combatido por las cámaras, las cuales, entre otros argumentos, adujeron el de que las obras obligarían a derrumbar las casas en que habían nacido muchas figuras ilustres de nuestra historia.

Alvear sería quien con su empeño llevaría a cabo la obra. Sarmiento mismo, en un artículo, había manifestado "que nuestra ciudad necesita urgentemente de un gran paseo como los Campos Elíseos, el Bosque de Boulogne y el Prado..." Pero, cuando entraba a analizar el proyecto de expropiar todas las manzanas hasta la calle Entre Ríos, caso raro en él, mostrábase cauteloso: "Pero este pensamiento es demasiado gigantesco para nuestras fuerzas, y por consiguiente imposible de realizar, porque se necesitan muchísimos millones para ello, y no hay empresa alguna en nuestro país que pudiera llevarlo a efecto; ni tampoco su atrasada y pobre municipalidad".

Pero estaba don Torcuato...

El proyecto de la avenida y la demolición de la vieja Recova eran sus dos planes capitales. No reparó en la pobreza de la comuna. Sólo pensó en la gigantesca ciudad cuyo fervor ya barruntaba.

A finales de febrero de 1882 inició sus gestiones para abrir la avenida sin comprometer las finanzas municipales y con la colaboración del gobierno nacional. Solicitó que el Departamento Nacional de Ingenieros (la actual Dirección General de Arquitectura) prestara su colaboración técnica para estudiar el trazado de la avenida, y el ministro del Interior, don Bernardo de Irigoyen, accedió a ello.

La gestión ante el gobierno federal fué larga y complicada. Otro funcionario que no hubiera sido don Torcuato es posible que hubiera desfallecido y abandonádolo todo. El, no. Persistió, y así, malgrado las dificultades y los ataques de los timoratos y de los pesimistas, la ley fué sancionada el 4 de noviembre de 1884.

Se declaraba de utilidad pública la ocupación de las propiedades afectadas por el trazado de la avenida y se le asignaba un ancho de treinta metros. Con la autorización acordada, dió comienzo el intendente a los preparativos para expropiar las fincas y demolerlas. En octubre de 1885, además, se optó por el ancho de treinta y dos metros.

La primera expropiación correspondió a la finca de la calle Perú números 14, 16 y 18, propiedad de doña Isabel A. de Elortondo. Se tachó de inconstitucional a la ley, produciéndose interesantes incidencias judiciales. Entre los juicios de expropiación se pueden recordar los correspondientes a la Casa de Ejercicios y Sociedad de Beneficencia, en la calle Ceballos número 16; Carlos Zuberbühler, en Perú 21, 23, 25, 27, 29 y 31; Inés Dorrego y Lezica, en Rivadavia 30, 32, 34, 36 y 38; Mariano Aguirre, en Rivadavia número 710; Eduardo Carranza Viamont, en Victoria 333 al 339; Isaac Fernández Blanco, en San José 20; el templo protestante de la calle Piedras 28 y 33; el pasaje Roverano, en Victoria del 29 al 33; Adolfo Saldías, en Victoria 473 y 475. Por otra parte, con aquellos propietarios que se beneficiarían con los frentes sobre la futura avenida efectuáronse convenios privados.

Las obras se iniciaron, como siempre, antes que sobre el terreno, sobre la carpeta de los abogados. Pero cuando Alvear se retiró de la Intendencia, ya estaban en camino de ser una realidad.

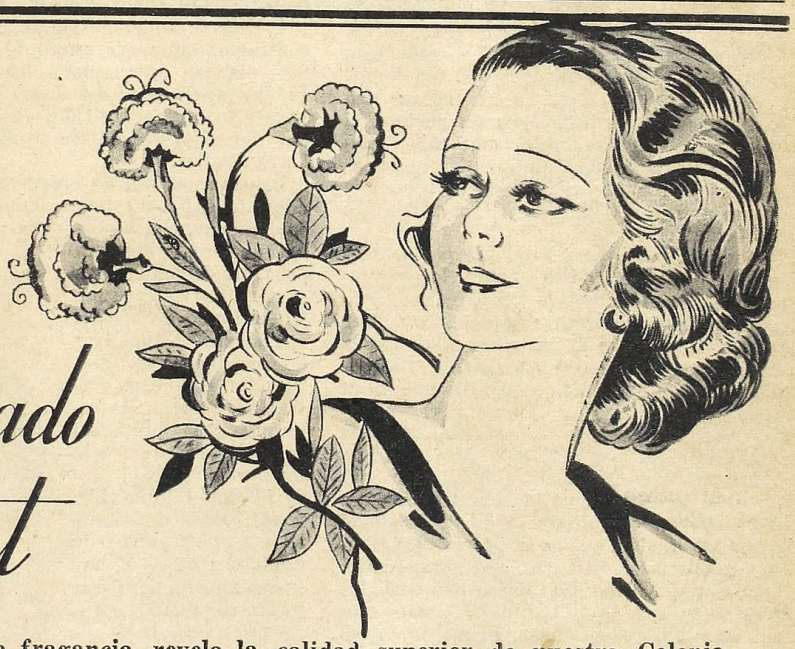
Así y todo, el 30 de junio de 1887, con las firmas de Jacinto L. Aráuz, B. Giménez y T. Malbrán se presentó a la cámara un despacho por el cual se derogaba la ley del 31 de octubre de 1884 en cuanto se relacionaba con la apertura de la avenida.

El despacho fué rechazado y volvió a triunfar don Torcuato.

En 1888 ya había dos manzanas demolidas. El 3 de septiembre de 1894 fué terminada la apertura y el 6 de mayo de 1896 el adoquinado de toda la avenida.

Buenos Aires tenía una arteria de acuerdo con su importancia, lujosa avenida que, a los cuarenta años de abierta, ya se consideraría insuficiente y hasta induciría a muchos a censurar la imprevisión de Alvear, que no le dió el ancho de cien metros.

Por más que hay que pensar en lo que hubieran dicho del inquieto y progresista intendente los pesimistas de su época si, en vez de proyectar una avenida de treinta metros de ancho, hubiese proyectado una de cien...



Un delicado bouquet

de suave y fresca fragancia, revela la calidad superior de nuestra Colonia "La Franco".

Sometida a un prolongado estacionamiento, en nuestros depósitos, la

Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público añeja, y sabido es que las aguas de Colonia cuanto más viejas más ricas.

Usela para el pañuelo, para fricciones, para el tocador, pues no obstante su gran calidad, su precio tan barato permite emplearla generosamente.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Las "camaradas"

La vida agradable y la vida en serio: opción necesaria. — El falso éxito. — El tuteo. — Camaradas o esposas.

Por *Juan Curuchaga Hernández*

No quiero de ninguna manera que se me tome por un aguafiestas ni por un viejo gruñón y anticuado. Pero me he propuesto que las muchachas argentinas se casen en la mayor proporción posible. Y como estoy convencido de que la actual crisis matrimonial se debe en gran parte a la culpa de las candidatas, no tengo más remedio que adoptar a veces un tono de reprimenda paternal. Es por el bien de ustedes, mis jóvenes amigas. ¡Cuántas me lo agradecerán más tarde!...

Conmigo, palabras claras. Lo que ustedes buscan es casarse, ¿no es cierto? No me vengan con filosofías ni con los derechos de la mujer moderna a labrarse su destino, a vivir su vida, ni con que lo principal es cualquier otra cosa y no el presunto marido. Ustedes mismas saben que no es sincero lo que dicen y que esas palabras encubren un fracaso latente o efectivo. Debajo de todas esas "poses", debajo de todos esos artificios, se oculta una verdad simple y cruel: que quieren casarse y temen no lograrlo; que encuentran cada vez más difícil el cumplimiento de la finalidad natural de la vida, que es el matrimonio. Tratan de consolarse, entonces, con paradojas...

¡Cuidado! No hay que darse por vencidas antes de tiempo. La mitad de la derrota consiste en sentirse derrotadas. Primero, es preciso luchar por la conquista del amor legítimo y definitivo, que acaso está allí, al alcance de la mano... Luchar, repito: es decir, usar todos los recursos de la estrategia para conseguir la victoria. Y esta estrategia es la que hoy está fallando en ustedes. Parece mentira, pero así es.

"Somos camaradas"... "Fulano es un buen compañero, un camarada divertido"... Estas expresiones comunísimas señalan un tono, un clima común de la época. Los jóvenes y las muchachas son hoy mucho más *amigos* que antes. Reina entre ellos una confianza, una simplicidad de relaciones, una frecuencia de contacto mucho mayor que hace diez, veinte o treinta años. Se encuentran a toda hora del día. Van juntos, sin acompañantes molestos (las mamás no se usan, son "escombro", son "mal"), al cinematógrafo, al bar, a las "boîtes". Conversan de todos los temas, hacen programas, se hablan por teléfono sin reatos de ninguna especie; son, en fin, seres iguales, con los mismos derechos y los mismos gustos, que tratan de pasar los años juveniles en la forma más divertida posible.

Lo que hace veinte años hubiera resultado escandaloso, es hoy tolerado y fomentado. Lo que hubiera parecido inconcebible, hoy resulta perfectamente natural.

No pretendo hacer al sistema objeciones morales. No creo que él entrañe (como pretenden algunos críticos sombríos) un proceso de corrupción de las costumbres. Considero que puede ser compatible con la pureza de pensamientos y de intenciones que se consideran inherentes a las jóvenes de todas las épocas. Pero estoy seguro también de que esa camaradería, esa confianza entre muchachos y muchachas, entre uno y otro sexo, lejos de facilitar, por el conocimiento mutuo, la mutua elección con fines matrimoniales, es, al contrario, desde este punto de vista, un régimen nefasto, un régimen absurdo. La camaradería es enemiga del amor. Más fácilmente nace éste de la oposición, de la hostilidad y aun del odio, que de esa confianza ilimitada entre iguales.

Las razones son de orden psicológico, difíciles de explicar; pero cualquier hombre o cualquier muchacha cabal que reflexione un poco, sin frivolidad, las sentirá en su corazón. En el fondo de la "camaradería" actual hay una renuncia y una desviación. Hay una desviación, porque los camaradas se proponen "divertirse", como si la diversión fuera la única finalidad de la vida, y ese estado de espíritu es excluyente de cualquier otro. Y hay una renuncia, porque la muchacha que acepta el juego se despoja de sus armas más eficaces: se despoja, desde luego, del misterio. La regla de la camadería la obliga a ser cordial, llana, divertida, en fin; una más en la alegre farándula que festeja, sin inquietudes ni compromisos, los alegres años de la juventud.

La consecuencia del sistema de la camaradería es, por supuesto, la disminución de los matrimonios en los núcleos de camaradas. El matrimonio (aun el prosaico, el disminuído matrimonio a la moderna) es un asunto serio. Quienes se proponen divertirse, retardan lo que pueden el momento de pensar en él. Además, dígase lo que se quiera, el amor, el verdadero amor en que debe fundarse, es una lucha más que una connivencia. Exige el secreto, la emboscada, el misterio, los ataques y las defensas sutiles, la voluntad de ser, al mismo tiempo, vencedor y vencido; el objeto amado es siempre, en cierto sentido, un enemigo al que hay que rendir. ¿Cómo rehusar, entonces, el empleo de los medios adecuados a la exquisita guerra? La camaradería implica eso, sin embargo. Aunque no se diga, aunque, ¡por descontado!, no se pretenda eso (y no lo pretenden, sino al contrario, las pobres muchachas), el simple hecho de la camaradería declarada significa perder un caudal grande de posibilidades amorosas. Significa, en ellas, resignarse a constituir, en la vida masculina, un simple objeto de esparcimiento frívolo y no una turbadora ilusión.

Los jóvenes de hoy no tienen secretos entre ellos. Apenas se conocen, ya se tutean. Juntos se divierten. Van al cine y a la "boîte". Pero los matrimonios disminuyen. Y mientras las muchachas se ven ante la indeseable amenaza de la solteronería, ocurre que los jóvenes, los hombres, los compañeros de copetín y baile, los "camaradas", en fin, se quejan a su vez de no encontrar entre tantas a la mujer con que sueñan...

Tal es la consecuencia paradójica del frecuente contacto amistoso. Están juntos todo el día. No tienen secretos entre ellos, repito. Parecería el clima ideal para que las almas afines se reconocieran... No ocurre así, sino al contrario. Las pocas excepciones sirven para confirmar la regla.

Y es que con la camaradería, las muchachas, las pobres muchachas, no se revelan como son, sino que se enmascaran con una apariencia "standard" determinada por la moda. Esta apariencia consiste en imitar, para ponerse a tono, las aficiones de sus camaradas masculinos. Para divertirse con ellos, deben beber con ellos, deben fumar, deben seguir sus conversaciones, sus temas.

Y no basta ser una de tantas, hay que tener "éxito"; hay que "seguir el tren" para ser solicitadas e invitadas, para ser el centro de la alegría, el eje de las reuniones sociales. La competencia se establece. Y los hombres aplauden, festejan e invitan. ¡Pero no se casan! Porque en el fondo de su corazón (por más modernos, por más avanzados que sean) aspiran a la mujer femenina, que los subyugue con los encantos y las virtudes eternas de la feminidad...

¡Cuántas más probabilidades de triunfo entraña el rehusar un copetín que el aceptarlo! ¡Cuánto más talento y habilidad se puede demostrar con un simple gesto de excusa!

Y HAY que elegir entre la camaradería y el casamiento. ¡Ojalá mis jóvenes compatriotas escuchen la opinión desinteresada de un filósofo que ha estudiado el amor más en la vida que en los libros!

Mi vecino

UN CUENTO

Por *Rolando Dorgelés*

Ilustración de Lemos

FUNDANDOME en poderosas razones económicas, había elegido para pasar la temporada el barrio viejo de la ciudad, donde casi nunca se aventuran los turistas.

Mi casa era una residencia aristocrática de otros tiempos, convertida con los años en simple inquilinato; un palacio que, todo humillado, escondía los ornamentos de su fachada y el blasón de su dovela bajo la misma capa húmeda y musgosa de las modestas viviendas alineadas a ambos lados de una calleja obscura y hormigueante de chicuelos bulliciosos.

El departamento vecino al mío tenía por moradores a un buen hombre de aspecto sencillo y a su hija, muchacha de quince años cuyo ir y venir por la casa podía seguirse con sólo escuchar su voz gangosa que tarareaba continuamente las canciones de éxito estrenadas en el Kursaal.

El día que alquilé aquellas dos piezas enormes y frías en que los muebles parecían bailar, mi vecino, que me declaró estar empleado en el casino, creyó necesario visitarme para ponerse a mis órdenes, y me cumplimentó con estas palabras:

—Ha sido idea digna de un artista la de venir a hospedarse aquí, señor. Los que se alojan en los hoteles no saben nada. ¡Aquí sí que hay historia! Usted dormirá en el aposento que fué del duque de ***. Mire sobre la chimenea: bajo la cal se descubre todavía el entrepaño en que estaba pintado su escudo. ¡Cuántos recuerdos de aventuras galantes encierra todo esto, señor!...

Luego añadió, en un tono de desencanto:

—La gente se burla de estas cosas. Viene aquí únicamente para jugar a la ruleta... ¡Como si el amor no fuese el más hermoso de los juegos!

Y al preguntarle yo, más para decir algo que por curiosidad:

—¿Qué empleo tiene usted en el casino?

—Psss...—me contestó haciendo un vago gesto,—poca cosa..., trabajitos menudos...

Desde entonces solía encontrarlo por las mañanas en el mercado donde las mujeres vendían melones de agua o ramilletes de claveles. El me hizo conocer un mísero bodegón en el que podía beberse un vino de Sicilia dulce y dorado, delicioso.

Por las noches, luego de haberme pasado toda la tarde escribiendo, bajaba a comer en una fonda; después, paseando por los jardines que rodeaban al casino, me acercaba hasta la orilla del mar.

Casi siempre regresaba temprano; pero aquella noche, porque me sentía inquieto y desvelado, prolongué mi paseo a la espera de que la gran calma nocturna apaciguase la fiebre de mi espíritu.

Una fresca brisa llegaba del mar. De cuando en cuando, acodado sobre la balaustrada de la terraza, cerraba los ojos y me ponía a escuchar a las ondas fatigadas que batían blandamente los arrecifes al pie del talud; o los abría para contemplar las embarcaciones ancladas, con sus vigilantes linternas, que fingían otro cielo obscuro cuyas estrellas se balanceaban rítimicamente.

Los grandes jardines estaban desiertos. En grupos rumorosos, los últimos jugadores habían dejado el casino para retornar a sus hoteles, seguidos poco después por los empleados, tenues siluetas que, de prisa, se iban fundiendo en la noche.

Luego, de pronto, una detonación seca turbó momentáneamente aquella paz solemne. ¿Estallido de neumático o tiro de revólver?... Presté atención durante un rato, pero nada de anormal advertí, y me puse de nuevo a contemplar el mar hasta que un nuevo ruido, de pasos esta vez, me hizo volver la cabeza...

Un hombre se acercaba hacia mí: un obrero de blusa, que llevaba una cartera de cuero al costado y una escalera al hombro. Pasaba en ese instante por el haz luminoso de un foco eléctrico, y lo reconocí: era mi vecino.

Su presencia en aquel sitio, a tal hora de la noche, me sorprendió. ¿Qué andaba haciendo allí con ese inusitado aparejo de pegador de carteles? Entré en sospechas y, sin abandonar mi sitio al amparo de la sombra, me puse a observarlo.

Se había detenido y miraba a todos lados, escrutando especialmente las umbrosas alamedas del parque. Después, creyéndose solo, echó a andar y se internó en los jardines.

Lo seguí, curioso e inquieto, avanzando sobre el césped para ahogar el rumor de mis pasos.

De trecho en trecho, el hombre se detenía, como si buscase algo. Subía a los canteros y apartaba los macizos de arbustos o miraba al pie de cada árbol. ¿Qué buscaba? ¿Qué inconfesable propósito lo llevaba allí a hora tan tardía?... Lo vi acercarse a una ventana que había quedado abierta en el piso bajo del casino, y pensé al punto: "¡Es un ladrón!"

Pero cuando yo creía que iba a apoyar la escalera en el muro y saltar dentro, cambió bruscamente de dirección y se alejó del edificio. De pronto, tuve un sobresalto y quedé inmóvil y agazapado; el hombre se había detenido y, como si hubiese descubierto algo, avanzó rectamente hacia mí. Cerré los puños, apercibido para la defensa... Precaución inútil, porque pasó por mi lado sin dar señales de haberme visto, y fué a detenerse junto a un árbol, donde abrió su escalera. ¿Había dado, al fin, con lo que buscaba?... Sí. Allí estaba mi hombre, encaramado en la pequeña escalera, palpando y haciendo girar a una sombra alargada que pendía de una de las ramas del árbol: ¡un ahorcado!

Sobreponiéndome al horror de la escena, tuve la suficiente presencia de ánimo para observar cómo mi vecino hurgaba en los bolsillos del muerto, luego llevaba las manos a su propia cartera y después nuevamente a las ropas del ahorcado.

Ya no me cabía duda; sabía a qué se dedicaba el "empleado del casino": a desvalijar a los suicidas.

Estuve indeciso entre si debía marcharme a denunciar el caso o precipitarme sobre el monstruo y tumbarlo de un puñetazo. Pero ya él, pausadamente, había plegado su escalera y se ponía en marcha otra vez.

No fué muy lejos. A cien pasos de allí, siguiendo por la alameda, se detuvo delante de un banco. Sobre éste, de cara a las estrellas, estaba tendido un hombre. Su mano derecha, colgante hacia el suelo, había dejado caer un revólver.

Me expliqué entonces la detonación escuchada momentos antes.

Mi vecino se inclinó sobre el cuerpo y, como al otro suicida, se puso a registrarle los bolsillos. Pero esta vez observé también, sin comprender, que colocaba algo blanco, parecido a una carta, bien en evidencia al lado del revólver.

Una vez desvalijada la segunda víctima, el paseante nocturno cargó su escalera y, como un encendedor de faroles que se da prisa para concluir su tarea, marchó rápidamente hacia la terraza, sin titubear, demostrando que conocía de antemano el lugar.

Ya no era posible seguirlo de cerca sin correr el riesgo de que me descubriese al cruzar la ancha rambla, si por casualidad se daba vuelta. Lo *(Concluye en la pág. 89)*

Triste historia del león de Menelick

(El autor dedica esta historia, fraternalmente, a todos los falsos leones.)

Por *Chamico*

Dibujos de Lino Palacio

LA historia que voy a contar es sumamente triste y no la contaría si no fuera porque soy muy aficionado a los leones, y todo lo que con ellos se relaciona me suelta la lengua y la pluma. Sí, mi deporte favorito es la caza del león. Pero no se crea que de cualquier león, sino la del león del Atlas, ese magnífico carnicero con reminiscencias geográficas. Esperar oculto detrás de una palmera, junto al pozo del oasis en que vienen a beber las gacelas, bajo la luna africana, a que llegue el señor de los vastos arenales, y entonces, balazo va y rugido viene, empeñar con él la terrible lucha, encomendándose a Nenrod y San Humberto, padre y patrono respectivamente de los cazadores. ¿Hay en este mundo placer viril comparable a ése? ¡Qué ha de haber! Yo, por mi parte, no lo he gustado nunca, aunque es, como queda dicho, mi deporte favorito, por la misma razón que siendo el millón cuatrocientos mil pesos mi cantidad de dinero favorita, he tenido que conformarme hasta la fecha con algo menos. Pero he sido amigo y admirador de un león, y de éste es de quien quiero hablaros.

Mi león se llamaba Máximo Gutiérrez, pero su nombre de batalla era el de Menelick; y las batallas las daba todas las noches en un circo ambulante. Máximo entró en el circo como domador de ratas, y algún tiempo se lució con sus animalitos bajo las luces mirobolantes de la carpa. Pero un día la inspección municipal prohibió el espectáculo de los roedores por no sé qué prejuicios bubónicos, y el pobre Máximo se vió obligado, para no morirse de hambre, a aceptar el cargo de león. Disfrazado de tal fiera, tenía que salir a la arena para que el falso capitán Harris demostrara su sangre fría. Al principio la tarea le resultaba penosa y denigrante, pero poco a poco se fué aficionando y se compenetró tanto de su papel, que cuando salía de particular extrañaba la cola.

Cuando yo lo conocí llevaba ya diez años de vida leonina y su rugido era tan perfecto que si por casualidad lo oía un león verdadero se avergonzaba de su mala pronunciación.

Sus movimientos frente a las ventanas de reja, sus bostezos, sus sacudimientos de melena eran tan de león, que sus compañeros circenses tenían que hacer un gran esfuerzo para acordarse de que era hombre. Cuando el director sacaba boletos de ferrocarril para la "troupe", tomaba para Menelick boleto de perro, que es el que pagan en los ferrocarriles los leones, con menoscabo de su dignidad. Cuando a la hora de la comida de las fieras el racionero repartía el caballo viejo, le ocurría con mucha frecuencia separar una buena presa para Menelick, olvidándose de que no era más que un león de utilería.

Menelick no se molestaba por eso, ni tampoco se ofendió el día que la trapecista dijo, elogiando su inteligencia, que no le faltaba más que hablar. Y es que en aquella sugestión colectiva el primer sugestionado era el propio Menelick.

Yo siempre he creído que la piel de león que mi amigo vestía debía conservar adherida a sus viejas garras y a su revuelta melena un poco del alma de la fiera fallecida, la poca alma que le dejaron las pulgas, y que esta alma penetraba lentamente por los poros de Menelick, confundiéndose con la suya.

Tenía que ser así, porque de otro modo — y casi ni de ése — no se explica el grito de dolor que soltó un día en que le pisé la cola.

En la arena tenía éxitos clamorosos, pues el público simpatizaba mucho más con él que con el infatuado capitán Harris. Y todas las noches se esperaba en las gradas a que la fiera devorase al hombre del látigo restallante y los alamares de canutillo de oro. Pero Menelick, aunque no deseaba otra cosa que complacer a su público, no entraba por eso, pues no podía tragar al domador.

Uno de los números más sensacionales era aquel en que el capitán Harris metía su rizada cabeza en la boca del león. Pero Menelick lo hacía de mala gana porque el domador usaba un perfume de jazmín barato que lo descomponía.

Mientras fué joven lo soportó bien, aunque con gran repugnancia, pero un día no pudo más, y al terminar la función, habló con el director:

— Señor Augusto — le dijo: — o el capitán Harris cambia de perfume, o no respondo del espectáculo. Hoy he sentido un vahido tan intenso que a poco me desmayo.

El señor Augusto habló con el domador, pero éste fué intransigente. En su contrato no figuraba ninguna cláusula referente a los perfumes.

— Y, además — dijo, mirando a Menelick por encima del hombro, — ¿qué clase de leones son éstos que no pueden resistir un aroma tan delicado como el del jazmín?

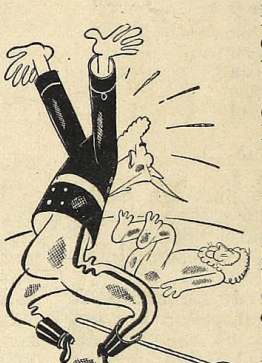
No se le pudo convencer, y Menelick no tuvo más remedio que seguirse dopando con la cabeza del capitán. Pero aquello minaba su salud, ya quebrantada por la edad, y una noche, al rugir, soltó un falsete, y en el público se oyeron algunas risas.

El señor Augusto se incomodó mucho y le puso una multa nominal, porque Menelick trabajaba por la casa y la comida, como un verdadero león.

Otra noche, al ir a saltar por un aro de papel rojo, sintió una puntada tan aguda en los riñones que se llevó involuntariamente la mano a la cintura.

Pero el cataclismo se produjo en una "matinee". Rebosaba el circo de gente, y cuando el capitán Harris metió su cabeza en la boca de Menelick, éste sintió que todo giraba ante sus ojos, y lanzando un profundo suspiro se desmayó.

La situación pudo salvarse ante el público gracias al ingenio del señor Augusto, que explicó que aquel león era neurasténico.



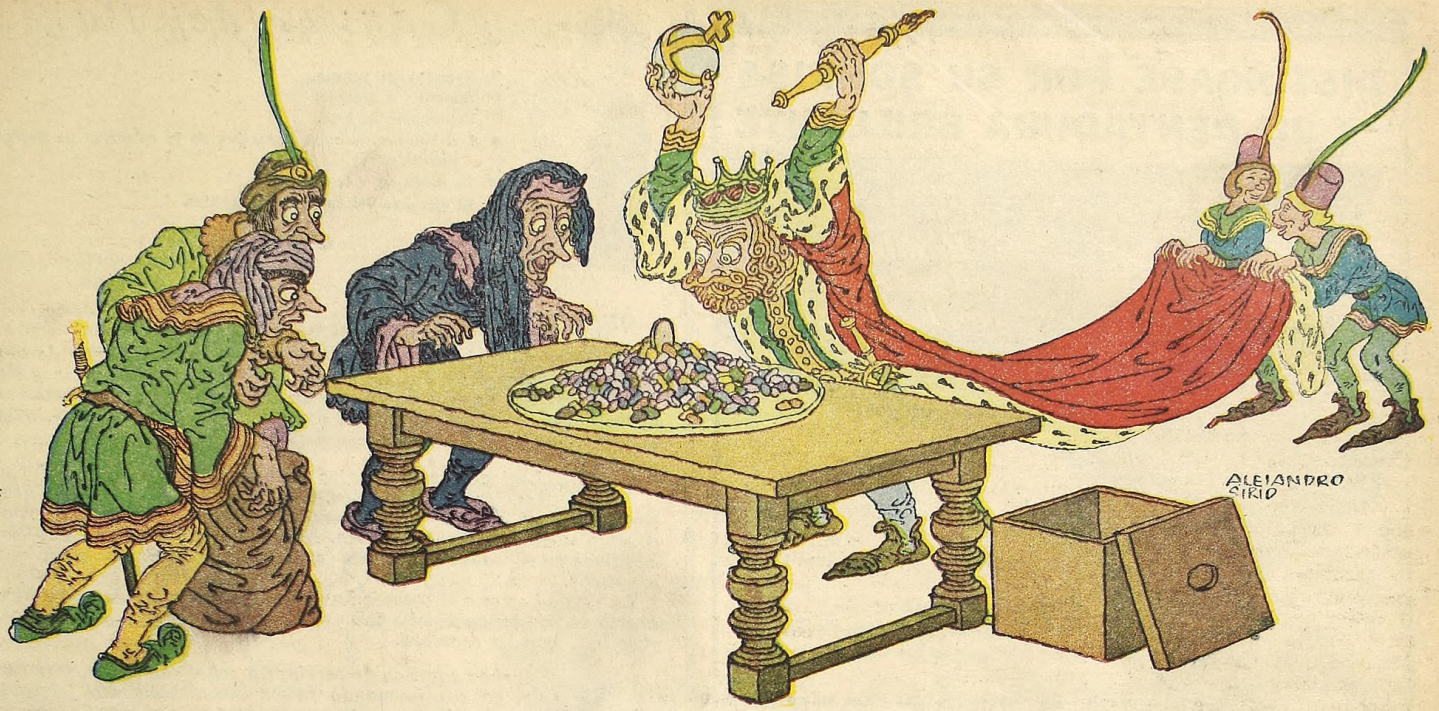
Pero cuando el león recobró el habla, el director le dijo:

— Menelick: durante veinte años me serviste lealmente, tan lealmente que más que león parecías perro. No tengo queja de ti, pero tú mismo comprenderás que esto no puede continuar...

— Tiene usted razón, señor Augusto — respondió la fiera, con el rabo entre las piernas. Y comenzó a quitarse la piel de león, con la misma tristeza que debe sentir el militar degradado cuando le arrancan los galones.

—No quiero—dijo el señor Augusto, que tenía muy buen corazón, — no quiero, Menelick, que pases necesidades en los últimos años de tu vida. Voy a darte una recomendación para un amigo que te podrá proporcionar casa y comida por lo que te resta.

Y sentándose a su escritorio escribió una carta que entregó al viejo león. En el sobre decía: "Al señor director del Jardín Zoológico..."



La moneda de plata

UN CUENTO

Por **Christovam de Camargo**

Ilustración de Alejandro Sirio

LAS finanzas del reino empeoraban día tras día. Se habían tomado todas las providencias para equilibrar los gastos con los ingresos. pero el déficit aparecía cada vez más fuerte e insolente todos los años, cual un animal monstruoso al que le nacieran dos cabezas cada vez que se le cortara una.

El rey estaba amargado por profundas aprensiones.

Era un rey patriota y bueno, siempre ocupado en lograr la felicidad de sus súbditos.

Recomendaba la mayor economía en todo; para dar el ejemplo, él mismo enajenó su coche, y andaba a pie por las calles de la capital, como el más pobre de los habitantes.

Estableció fuertes impuestos para las cosas superfluas, los artículos de lujo, los placeres y el lucro de los acaparadores.

Mas todo era en vano; los gastos de la última guerra habían destruído las más lejanas posibilidades de que la situación pudiera mejorar.

El período que a la sazón atravesaban era el más agudo y crítico de toda la historia del reino. Ocho días después vencía el último plazo pedido para el pago de una fuerte suma que le debían al rey vecino.

El pobre monarca ya había echado mano de todos los expedientes, pero no lograba reunir ni la cuarta parte del monto de la deuda.

Desde hacía mucho tiempo venía disminuyendo todos los gastos con gran espíritu de previsión. Las calles eran escasamente iluminadas de noche; se habían suspendido todas las obras públicas, y los funcionarios del estado quedaban reducidos a la tercera parte.

Y a pesar de todas esas providencias enérgicas y sabias se alarmaba el gobernante al ver cómo se aproximaba el vencimiento fatal.

El rey acreedor, que era mucho más fuerte, no vacilaría en apoderarse de la capital y reducir a sus habitantes a la esclavitud hasta que fuera totalmente liquidado el tan pesado compromiso.

El rey convocó al pueblo y habló:

— Los recursos del estado son nulos; el extranjero, cruel y amenazador, pone en peligro la independencia de la ciudad y urge rescatar la deuda.

Sólo había un medio para hacerlo: apelar a la generosidad de los particulares.

Quedó dispuesto que el domingo, después de las ceremonias religiosas, se colocaría una gran urna en el atrio de la catedral y todos los habitantes depositarían en ella el óbolo patriótico.

Cada uno daría cuanto le ordenara la conciencia, de acuerdo con sus bienes; el rey invitaba al pobre y al rico, pero nadie tendría por qué avergonzarse, pues no se sabría con cuánto contribuía cada uno para salvar la honra nacional.

Almagaro, astuto usurero, hombre riquísimo y, como tal, poco amigo de hacer beneficios, dijo entonces para sus adentros: "¿Qué culpa me cabe en la ruina de la nación? ¡Pues que no se hubiera trabado en guerra! ¡Raza de vagabundos!" Y resolvió dejar caer una pedrezuela en la urna. Habría cumplido su deber ante los ojos de todos, y su conciencia quedaría tranquila al ahorrar aquel dinero. En medio de tantas monedas, ¿quién notaría la piedrecilla introducida disimuladamente? Y comenzó a frotarse las manos, radiante por su ingenio.

Mathuzinos, el último ciudadano del reino, el más pobre de todos, triste paria siempre repudiado y siempre escarnecido, que en los resumideros le disputaba a los perros la migaja de la mesa de los ricos, se quedó pensativo.

La patria estaba en peligro y él no podría negar su contribución, por modesta que fuera.

Pero ¿cómo, si escaseaban las limosnas? Una moneda de cobre que depositara en la urna sería un día sin pan.

Mas eso no hacía mal; comería menos, pasaría mayores miserias todavía; pero haría como los otros.

El día de la colecta — un domingo lleno de sol — los habitantes de la ciudad se aglomeraron al pie de la urna. Todos vestían sus mejores ropas y le daban a la ceremonia el aspecto de una fiesta nacional.

Parecía como si los ciudadanos se alegraran individualmente con el desmedro que sufría la patria al transformarse en mendiga, y hacían grande alarde de la limosna con que iban a remediar las asperezas de la situación.

Cuando Mathuzinos se aproximó a la urna, oyó un gran alarido: lo insultaban, lo colmaban de improperios, y hasta hubo quien pensara en pedir al rey que prohibiera al mendigo la audacia de aquel gesto.

Medio tembloroso, Mathuzinos introdujo su óbolo en la urna: una moneda de plata, que todos vieron.

Lo interpelaban:

— ¿Adónde fuiste a buscar ese dinero? ¡Ladrón!

Mathuzinos se retiró tranquilo: había obrado como buen patriota. Aquella moneda representaba muchos días de dolores y privaciones; pero él quedaba con su orgullo satisfecho; era un ciudadano como los demás.

Terminado el acto, se procedió a abrir solemnemente la urna.

El rey y los ministros se pusieron pálidos; la urna sólo contenía pequeñas piedras. Todos habían pensado como Almagaro.

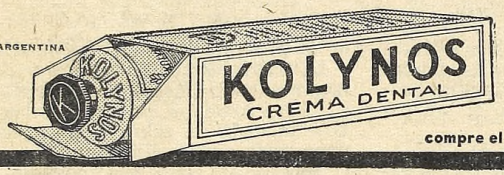
Y, aislada, brillando con un brillo irónico entre las piedras con que los malos ciudadanos habían querido burlar a la patria, estaba la moneda de plata de Mathuzinos...

DISTÍNGASE POR SU SONRISA —Y SU DENTADURA BRILLANTE

ESTO es sencillísimo cuando Vd. usa la Crema Dental Kolynos, que imparte a los dientes fascinación y brillo maravilloso.

Y no olvide que Kolynos es muy económica. Dura el doble de los dentífricos comunes porque no necesita usarse más que la mitad. Experimente Vd. la técnica del cepillo seco con sólo un centímetro de la Crema Kolynos. Quedará encantado de los resultados.

INDUSTRIA ARGENTINA



473H

Economice— compre el tubo grande

Cuestan un poco más, pero duran mucho más.

En venta en Farmacias y Perfumerías.

En 3 modelos maestros

CEPILLO DENTAL ANATOMICO

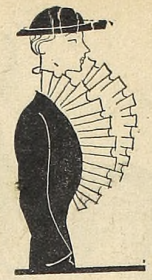
Distribuidores exclusivos: MAYON Ltda., Viamonte 1155, Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile.

RADIO para acumulador. Onda corta y larga. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ ampere por hora. Si consume más, o si no se escucha todo el mundo, devolvemos el dinero. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina, o alternando el acumulador usado en una radio, con el usado en un automóvil, etc. Garantía 5 años. **PRECIO:** (sin acumulador), $ 198.—. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", $ 172.—. Para continua, 7 lámparas "ojo eléctrico", toda onda, $ 175.—. (Necesitamos agentes.) Fábrica RYAN de Radios. - Av. Montes de Oca 695. - Buenos Aires.

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.



Cartas de París

- **Tapados de verano.**
- **Adornos, terciopelo.**
- **Redingotes de lujo.**
- **Los botones, la nota llamativa de la colección de Schiaparelli.**
- **La moda en el teatro.**
- **El ejercicio del baile, sus bondades.**

●

París, 18 de abril de 1937
(Por avión.)

QUERIDA AMIGA:

A pesar de la época, el tiempo no es primaveral; lejos de eso, hacen unos fríos terribles; pero llegarán días mejores y debemos pensar en los trajes y en los tapados que usaremos en cuanto el cielo lo permita, para las mañanas, para el sport, para la tarde.

Los sacos tres cuartos en géneros escoceses son joviales, frescos, graciosos. Son muy amplios, lo que no debe sorprendernos, porque ya nos hemos acostumbrado al uso de ropa cómoda y es difícil abandonarla. No impide que estos tapados los hagamos en algodones o lanitas impermeabilizados; son quizá más prácticos.

La verdad es que el escocés ha triunfado nuevamente, pero para usarlo en combinación con telas unidas; saco escocés, pollera lisa; saco liso, pollera escocesa.

Muchos adornos de terciopelo sobre los tapados de tarde, ya sea formando falsos brandebourgs o forrando solapas. No es ciertamente una novedad, pero sigue usándose tal vez porque el terciopelo hace más "verano" que la piel y es más barato...

El negro, el azul marino no decaen jamás.

He de contarte que la moda de los tapados de noche, que triunfó durante el invierno, influenciará en los de verano. Veremos largos redingotes muy ajustados al talle, confeccionados en telas preciosas y ligeras, que nos darán la gracia de un príncipe persa bruscamente surgido de los viejos cuentos orientales.

Algunos sacos tienen amplias vueltas más o menos redondeadas, más o menos en forma de corazón, que Schiaparelli nos propone, en zorro plateado o en zorro colorado!...

No te describo los botones que Schiaparelli deja prendidos sobre los sacos; no te lo imaginas; allí hay de todo, aun los más insospechados; y esta fantasía, este paroxismo de fantasía, lo encontraremos elevado a una infinita potencia en la moda de verano, no solamente en lo que se refiere a botones, sino los géneros estampados, que serán más barrocos que nunca. Pero es un poco temprano todavía para describir estas cosas.

¿Quieres que te lleve al teatro? Iremos al de la Madeleine, y veremos a Gaby Morlay en "Victoria Regina" animando con su gracia exquisita una verdadera retrospección de las modas del último siglo. Y admiramos sobre su cuerpo dócil y encantador las crinolinas románticas que fueron más tarde para nosotras las adorables crinolinas "segundo Imperio".

Luce trajes de fallas maravillosas, moirés cambiantes, terciopelos modernos en colores vivos que tienen actualidad en 1937.

Gaby Morlay luce, junto con las toilettes de día, el sombrero "cabriolet". Es exactamente el "cabriolet" que Louiseboulanger, que es una audaz y brillante artista de modas, nos ha presentado hace un mes para acompañar los trajes estampados.

Me preguntas cuál es el mejor método para hacer ejercicio. Ultimamente leía las indicaciones de un médico americano; se trataba de un paso de baile, más que de un movimiento gimnástico.

Naturalmente, se trata del baile clásico y no del mundano. No está al alcance de todas las mujeres librarse a las dificultades de la danza clásica, sobre todo cuando ya se han dejado lejos los treinta. Pero habiendo comenzado antes de esta época, la práctica de este deporte, que es al mismo tiempo un arte, puede continuarse hasta una edad relativamente avanzada y mantener el cuerpo en un estado perfecto de forma, de ligereza y de línea.

No hay que temer, por este método, de llegar a tener en las piernas una musculatura exagerada y desagradble. Las bailarinas profesionales llegan hoy a evitar este inconveniente. Con más razón aquellas que no trabajan el baile más que unas horas semanales. Y he dicho expresamente "trabajar", pues el baile es una técnica difícil que exige esfuerzos y perseverancia enormes. Pero que recompensa en los resultados.

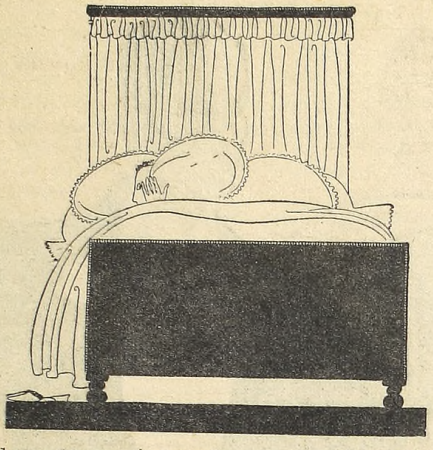
Anímate, María, y ponte en baile...

Cariños:

Anatolio

¿Qué sabemos del sueño?

Por *María Murray*



QUE sabemos del sueño? Nada, o casi nada. Desde que el hombre duerme y sueña, busca el misterio del sueño sin lograr penetrarlo. No son, empero, las teorías las que escasean. Myers, el psicólogo inglés, decía:

—La definición del sueño es el calvario de la biología.

En estos últimos años, tres teorías han predominado porque parecen fundamentarse sobre experiencias biológicas.

La más antigua y que ha obtenido la casi unánime aprobación de los sabios, es la de la intoxicación. El sueño está condicionado por la fatiga del cerebro, y esta fatiga es la consecuencia biológica de la intoxicación de las células nerviosas, de los centros y del cerebro.

Como es sabido, la intoxicación de los tejidos produce la sensación de fatiga. Un músculo que trabaja produce toxinas. Estas toxinas acumuladas dan la sensación de fatiga. Se necesita un reposo más o menos prolongado para que el músculo se despoje de toxinas.

En lo que al sistema nervioso se refiere, dicen los psicólogos, ocurre lo mismo.

Durante la vigilia el cerebro trabaja y el veneno se acumula en las células nerviosas: de ahí la sensación de fatiga y la necesidad de reposo.

El sueño sería, pues, el reposo necesario al cerebro, descanso mientras dura el cual el sistema nervioso central desembarázase de toxinas y permite la restauración funcional y orgánica de las células.

Claparede ha demostrado que los niños duermen con exceso. No obstante, el cerebro trabaja poco. Lo mismo los perros y los gatos, sin haber intoxicado su sistema nervioso, duermen cuanto pueden. Los conejos y las liebres no duermen gran cosa, y su sueño es muy ligero. Empero, no cesan en su fatiga. Los pájaros migratorios vian centenares de kilómetros y no duermen. Si se detienen, es sólo para comer.

Esto último lo dicen los enemigos de la teoría de la intoxicación...

La segunda pertenece al profesor Duval. Las células nerviosas tienen prolongaciones. Estas se retraen por efecto de la fatiga, y la falta de contacto entre ellas, al interrumpir la corriente nerviosa, provoca el sueño.

La más reciente es la de Claparede, de Ginebra, que, como se ha visto, ha presentado algunas objeciones a la primera. Según él, el sueño sería una función nata de la vida vegetativa, ni más ni menos como la respiración o los actos suscitados por el hambre. Es, pues, una especie de reflejo o manifestación del instinto.

Los actos reflejos o instintivos se ejecutan sin haber sido aprendidos, y son realizados sin el menor conocimiento.

El recién nacido no necesita aprender para respirar, alimentarse o simplemente dormir. Se duerme como se respira, sin saber por cuál motivo.

Y resulta que, después de las tres teorías esbozadas, estamos en lo mismo: ¿Por qué dormimos? ¿Cómo nos dormimos?

Masajes Faciales y Cosmética
Gimnasia en general
"CHEZ CATHERINE"
Especialistas diplomadas extranjeras

SUPRESION de ARRUGAS, PAPADAS, PECAS, MANCHAS, ADELGAZAMIENTO DE LA NUCA, DEPILACION, etc. ELIMINACION DE VERRUGAS.

Atienden solamente a Señoras y niños. De 15 a 19 horas.

SUIPACHA 644
2º Piso, Dto. "B"
U. T. 35 - 5665

Belleza

Cuerpo perfecto

Triple alianza

Los Dolores, Resfríos y Congestiones, se juntan a menudo formando una triple alianza que atenta contra nuestra salud.

•

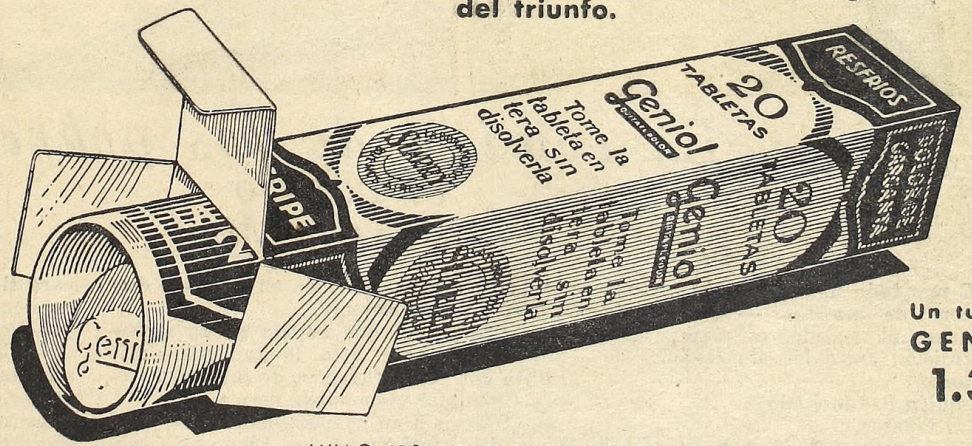
Es para impedir esa triple alianza, combatiéndola en su origen, que se ha compuesto la triple fórmula del GENIOL.

•

Esa triple fórmula del GENIOL, es en realidad, una triple alianza, que tiene una triple acción.

•

La conjunta y combinada acción, de los tres componentes del GENIOL, es lo que favorece la rapidez y seguridad del triunfo.



Un tubo de GENIOL 1.30

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

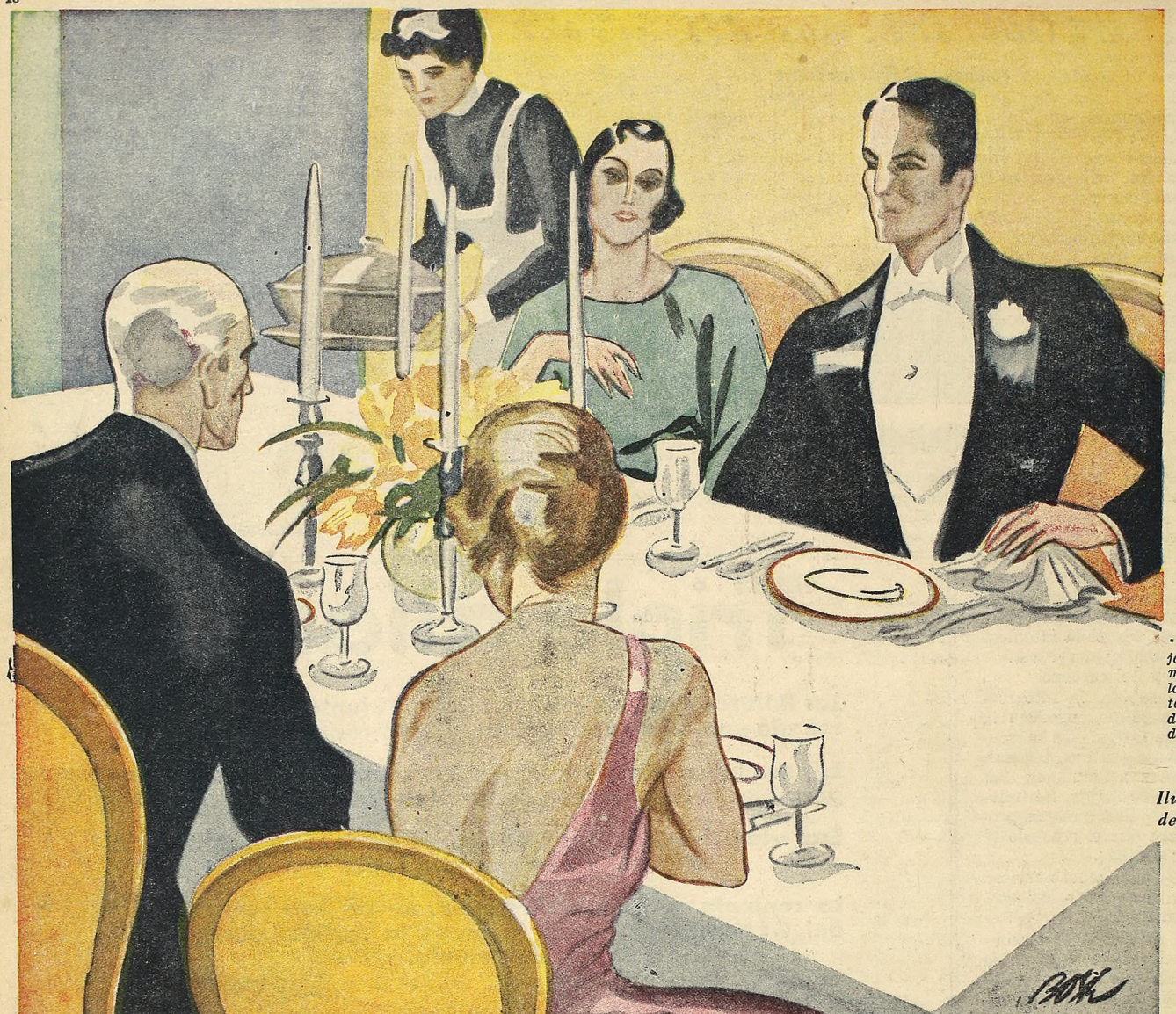
QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

COLABORACIONES

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION



"—Hemos dejado las ceremonias a un lado, y los tratamos con toda confianza—decía Dora..."

Ilustraciones de Neal Bosé

La comida de los pobres

UN CUENTO

Por ***Blanca Maj***

HE mandado una invitación para la cena de mañana — dijo Dorita Acher al marido, estirándose con fruición entre los almohadones de la mecedora.

— ¿A quién has invitado?

— A los Pinares.

— ¡Ah! — exclamó Luis Acher, célebre abogado a quien acababan de nombrar comendador.

— Te fastidia, ¿verdad? A mí también. Pero esta comida se la habíamos prometido. Mejor salir del compromiso lo más pronto. Dicen que les va muy mal y que no tardarán en estar virtualmente en la calle.

Y volviéndose a Leticia, la sirvienta, que acababa de entrar con las pantuflas del señor Acher, éste le dijo con afabilidad:

— ¿Has oído, Leticia? No te dejan nunca en paz, ¿eh?

— ¡Oh! ¡Si es por los Pinares!...—contestó Leticia con una mueca y un desdén tan pronunciados, que iban en completo desacuerdo con su nombre.

— ¿Te parece que Leticia pueda molestarse mucho por esta invitación? — dijo Dorita con esa suficiencia de las nuevas ricas. Cualquier cosa puede servir.

— Déjeme a mi nomás, señora, que yo sé cómo debe tratarse a los Pinares — subrayó la sirvienta, sintiéndose amparada por la señora.

— Recuerden ustedes que para con mi amigo Pinares no quiero que se mezquine nada. No porque ahora han venido completamente a menos, piense de nosotros...

— Tú te callas — lo interrumpió la señora, — pues estas son cosas en las cuales hemo de pensar nosotras las mujeres. Pero aquí se trata de distinguir. Un almuerzo al director del banco o un té al primer legista del Foro, no son la misma cosa que una cena íntima ofrecida a amigos que..., en fin, buena gente, todo lo que quieras, pero que para ti significan cero a la izquierda. ¿Me explico?

— Pero el decoro de nuestra casa...

— Cállate, te he dicho. Con la vida de sociedad que llevamos y las visitas distinguidas que nos honran, sobra para que nuestro nombre sea intachable. Yo respeto el decoro, respeto a todos, pero el dinero y el tiempo los gasto con quienes pueden favorecer nuestros intereses. ¿No te parece justo, razonable?

— Esté usted tranquilo — intervino Leticia con su manera de solterona autoritaria. — Tengo práctica de cómo deben tratarse estómagos delicados que se conforman con una pechuga de pollo, y otros que, en fin...

CIERTAMENTE, Leticia exageraba si con ese insinuador "en fin" se refería a los estómagos ordinarios y entre ellos incluía el de los Pinares. También era cierto

que éstos, desde hacía tiempo, habían desterrado de su mesa los manjares delicados y los habían substituído por otros menos finos, propios de gente pobre, pues, efectivamente, lo eran, luego de una baja impresionante de acciones, que los había dejado en la calle; pero llevaban su pobreza con dignidad, sin golpear a ninguna puerta. Se habían formado así una especie de aislamiento social, viendo alejarse poco a poco los amigos de las horas propicias; viendo derrumbarse paulatinamente todo lo que de la amistad parece imperecedero y no es sino polvo.

EL matrimonio Pinares — Delia y Roberto — llegó puntual a las ocho. Era una noche desapacible de invierno, de lluvia insistente y gélida. En la puerta del "hall" los recibió Leticia, la cual, en otros tiempos, en los tiempos de las abultadas propinas, se prodigaba en reverencias y se derretía en sonrisas. Esta vez no se sonrió, sino que, rígida, seria, les rogó que se limpiaran los pies en el felpudo, mientras que, malhumorada, miraba las huellas húmedas que habían dejado a lo largo del corredor.

Entraron en el comedor, tibio y profusamente iluminado. Los dueños de casa fueron de una expansión conmovedora. Dorita besó repetidamente a Delia; Luis palmeó cariñosamente a Roberto en los hombros, llamándolo amigazo, ingrato, huraño, que nunca se dejaba ver.

— ¡A la mesa!—exclamó Dora teniendo abrazada a la amiga por la cintura.—Tú te sientas al lado de Luis, y usted, Roberto, a mi lado.

Resaltaban en la luz viva el traje desteñido de Pinares y su cara pálida, surcada de arrugas prematuras. El vestido de su mujer parecía aun más miserable al lado del de Dorita. Pero también resaltaba el mantel, que no era de primer uso, y algunas manchitas rojas se notaban aquí y acullá.

— Hemos dejado las ceremonias a un lado y los tratamos con toda confianza — decía Dora, mientras servía una sopa de repollo, que por su olor debía recordarle gustos y costumbres antiguos. Come, Mariucha. Vamos, querido Pinares, que la verdura hace bien.

— Habría estado mejor un arroz a la valenciana — se atrevió el abogado con una frase espiritosa, — ¿no es verdad, Roberto? Pero mi mujercita es vegetariana...

— Había pensado en eso, pero Leticia no pudo encontrar con tiempo los ingredientes necesarios — contestó Dora con voz dulce, pero con ojos centelleantes que querían fulminar al marido.

— ¡Pero si es excelente esta sopa! — protestó Pinares. — A propósito, querido Luis, todavía no te he felicitado por tu nuevo título. Parece que estás picando alto, ¿eh? ¡Ah, cuando se dice tener suerte!

—¡Nada de suerte! ¡Justicia, diga usted! Mi marido se tenía bien merecido el título de comendador — saltó Dorita con vehemencia.

— ¡Vamos, vamos, Dorita! — cortó Luis Acher, quien poseía el don de la medida un poco más que su mujer.—Mira, ayuda a Leticia, que trae la fuente. ¿Qué traes de bueno, Leticia? Esta es verdaderamente una comida de cenobitas — agregó luego de mirar el contenido de la fuente, donde en una salsa líquida nadaba algo que asemejaba a unas albóndigas.

La sirvienta miró significativamente a su patrona.

— Pero ya te lo he dicho, Luis, que la mejor manera de recibir a los amigos es el de eliminar todo motivo de etiqueta. Así vendrán más a menudo a visitarnos — dijo Dora con esa su vocecita tierna.

— Eres demasiado buena, Dorita — contestó María con humildad, pero con esa humildad desasosegada que ponía aun más en evidencia su condición.—Están muy ricas estas albóndigas — mintió mientras masticaba una de ellas con un horrible sabor a ajo.

— Y entonces come todas las que quieras, si te gustan. Mira que no hay otra cosa. No me mires a mí, que no tengo apetito. Y usted, querido Pinares, coma sin cumplimientos. ¡Cómo me acuerdo de las grandes comidas que daba usted en su casa!

¡Sí! También Roberto Pinares se acordaba de esas comidas que él servía a los amigos en su mesa bien provista, en su mesa generosa. Pero entonces él era un acaudalado hombre de negocios, y Luis Acher un abogadillo desconocido, a quien él, Roberto, había tendido la mano y sentado a su mesa.

— Miren que no hay otra cosa — repetía Dorita con ese su estribillo afectuoso.—Ustedes tendrán la culpa si se quedan con apetito.

Su marido la miró para averiguar si verdaderamente la comida terminaba allí.

—Si hubiese tenido más tiempo, habría preparado un poco de asado — dijo dirigiéndose a los huéspedes, mas en realidad para contestar a la mirada del marido.

Luego como viera llegar a la sirvienta con el plato del queso y la compota, siguió en voz alta:

— Vea, señor Roberto, si no he pensado en usted. Este queso se lo mandaron de regalo a Luis, y yo le reservé para usted un pedacito.

Roberto Pinares inclinó la cabeza agradeciendo.

— ¡Ah, pero también he pensado en María! Para ti, querida Mariucha, son estas peras en compota. ¿Ven ustedes cómo me acuerdo de sus gustos?

— Gracias, Dora. He oído decir que se mudaban ustedes de casa — dijo María, mientras su mirada se posaba en la fuentecita de la compota, de la cual exhalaba un ligero olor a moho.

— Parece que Luis está decidido — contestó Dora con un movimiento de la mano que hizo brillar la esmeralda del anillo.—Estamos en trato para comprar un chalecito, ¿no es verdad, Luis?

Este se hallaba ocupado en echar en las copas dos dedos de vinagre rosado para brindar a su título.

— Sí — contestó inclinando la cabeza como bajo el peso de la fatalidad. — Tuve que decidirme. Cada día aumentan los negocios, las relaciones, la clientela. Es cuestión de decoro, de nombre, de categoría, de intereses. Así está hecha la vida.

Pinares asintió con un leve dejo irónico, él que sabía cómo el otro se había afanado con artificios y engaños para ganarse la posición en que se hallaba ahora.

SIRVIERON el café en el saloncito, donde, entretanto, habían llegado algunas visitas. Entre éstas, un matrimonio elegantísimo: ella, una dama de la sociedad; él, un brillante abogado. Luego de los saludos de práctica, Dora se puso a conversar con la dama, y sólo de cuando en cuando se acordaba de María, dirigiéndole alguna palabra como una limosna.

Al rato los Pinares se despidieron. Entonces el dueño de casa se hizo traer unas botellas de vino dulce y espumante, que Leticia destapó con una alegre sonrisa.

Dora explicaba al matrimonio:

—. . .Sí, es él, el Pinares de la Sociedad de Exportación. Una sociedad colosal. No se sabe cómo sobrevino el derrumbe...

— ¡Qué mal visten tanto él como ella! Absolutamente sin gusto—dijo la dama elegante.

— ¡Pero si se han quedado así! — contestó Dorita, soplando sobre la palma de la mano.

MARIDO y mujer se dirigieron bajo la lluvia en procura del tranvía.

— ¡Linda noche! — dijo Roberto, levantando el cuello del sobretodo.

— Justamente, la comida de los pobres: sopa de repollo pasado, albóndigas a base de ajo, peras rancias, vino picado, sin contar la humillación. Como agradecimiento de nuestros recibimientos.

Y los dos, juntitos bajo el paraguas, prosiguieron en la noche...

"Marido y mujer se dirigieron bajo la lluvia en procura del tranvía."

Notas y comentarios

POBRES CRIOLLITOS.

OBSERVACONES hechas por el general Justo durante su jira, renovaron la cuestión del estado sanitario y la morbilidad infantil en el Norte y centro Norte.

Nadie duda que las voces de alarma que se han escuchado estén plenamente justificadas, y no todos habrán echado en olvido que no es sólo en el Norte y centro Norte donde existe esa cuestión.

¡Qué contraste el que ella forma con la nueva ley de certificado prenupcial obligatorio!...

Estamos en la materia como tantos pueblos que poseen luz eléctrica pero no conocen las obras sanitarias.

A los pobres criollitos de allá lejos más les hubiera valido nacer en la Edad Media, en que la ciencia médica estaba atrasada, pero había santos que se desvelaban por los dolientes.

¿Qué ganan ellos con que la sanidad esté tan adelantada... en Buenos Aires?

¡Sarcástico adelanto!, podrían pensar.

VUESTRO PIE, VUESTRO ZAPATO.

BUENOS AIRES es la ciudad donde hasta los hombres tienen la coquetería del pie.

Los abuelos, entre los cuales hubo notables elegantes, hicieron conocer en Europa a los argentinos como hombres que calzaban con singular distinción.

En cuanto al pie de las argentinas y su gusto en el calzar, de ellas dijo el marqués de Casa La Iglesia, cuando estuvo en Buenos Aires con la infanta Isabel:

"Calzan con zapato enamorado de su pie".

En verdad, a los porteños no nos es indiferente lo que dijo el doctor Marañón sobre el calzado en una de sus conferencias de Montevideo.

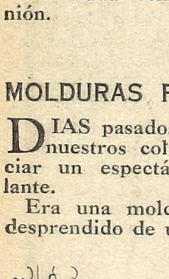
En esa disertación, en la que no olvidó lo que representa el pie en el atractivo femenino, enunció que la categoría del zapato, hoy señal de distinción, fué creada por los reyes.

Sin duda compartiréis esa opinión.

MOLDURAS FLOJAS.

DIAS pasados le tocó a uno de nuestros colaboradores presenciar un espectáculo poco estimulante.

Era una moldura que se había desprendido de una cornisa y yacía en la vereda junto a la pared.



¡Ah!, él lo reconoce: no era un aerolito, no era ni siquiera una cornisa; no era más que una moldura.

Pero ¿creéis que se necesite un aerolito, o al menos una cornisa, completa, para descalabrar a un transeúnte?

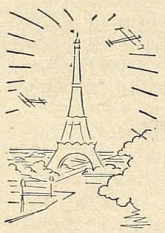
Y contad que por allí pasan bastantes, figurando en su número nutridos grupos de alumnos de un colegio nacional y dos escuelas primarias.

¡Menos mal — diréis — que la moldura cayó sin acertarle a nadie!

En efecto, pero quedan varias hermanas suyas que están flojas, y por lo visto no existe inspección municipal que se ocupe de molduras y cornisas flojas.

ESTABILIDAD FRANCESA.

A esta altura del proceso europeo, merece señalarse la estabilidad francesa, por lo mismo que ella había inspirado dudas y temores.



¿Qué iba a suceder en Francia?...

En cambio, nadie creyó que la estabilidad inglesa pudiera encontrarse en jaque, a pesar de lo mucho que importaron a Inglaterra las alternativas del mismo proceso.

En el concepto común — y no queremos decir el concepto vulgar — sucesos y situaciones que no podrían alterar la estabilidad británica, ponían a prueba la estabilidad francesa.

¿Qué iba a suceder en Francia?...

¡Porque por Inglaterra no había que tener cuidado!...

Pero, como tantas veces en su historia, Francia probó hasta este momento que ella dispone del equilibrio francés para moderar la vehemencia latina.

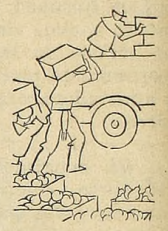
Francia ha vuelto a dar motivo para recordar que es una nación de mentes disciplinadas.

VENCE EL MEJOR.

EN la lucha comercial vence el mejor productor. Ningún comercio vale tanto como la inteligencia.

Reproduzcamos de buena gana estas palabras de uno de los discursos del doctor Cárcano en la jira presidencial.

Se refería el orador a la imperiosa necesidad de que en el cultivo, manipulación, empaque, transporte y comercialización de la fruta, se sigan los procedimientos más modernos, para superar en calidad a nuestros más capaces competidores.



Fué por obra de análogos y constantes esfuerzos de superación de la ganadería argentina que nuestras carnes conquistaron, mantuvieron y mantienen el primer puesto en el mercado más exigente del mundo.

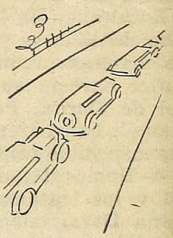
El nivel de la ganadería argentina y la calidad y los triunfos de nuestras carnes prueban muy bien los postulados del doctor Cárcano, de que en la lucha comercial vence el mejor productor, y que ningún comercio vale tanto como la inteligencia.

DESPLIEGUE AUTOMOVILISTA.

BRILLANTE caravana de automóviles verá desfilar un gran camino argentino en el día de su inauguración.

Centenares de máquinas ya se han inscripto para ese magnífico despliegue de riqueza y adelanto automovilista, que se efectuará con motivo del tercer congreso de vialidad y la inauguración de la carretera Córdoba-Buenos Aires.

¡Centenares de automóviles! ¿No se beberá la mitad de adelante toda la nafta, dejando a la mitad de atrás jadeando en el flamante camino?



¿No sentís aprensión?

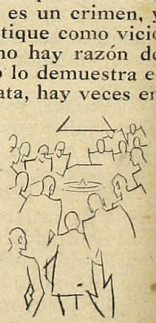
No temáis, contesta a eso el comité del congreso de vialidad; ya hemos tomado nuestras disposiciones para que ningún automóvil desfallezca de sed; puestos regurgitantes de nafta se instalarán a lo largo del trayecto.

Este desfile por los dos tramos finales de la gran carretera panamericana, será un vistoso exponente del adelanto del automovilismo argentino.

PROFUSION DE RULETAS.

INVADIDO por las ruletas el interior de la república, denuncia "La Prensa". Y hace una enumeración que impresiona, aunque todas las ruletas no funcionen actualmente.

Mentira parece que cuando la ruleta de Mar del Plata pasó tantas vicisitudes, en el interior se autorice con tanta liberalidad el funcionamiento de ruletas. ¡Esperemos que el fomento del turismo no vaya a servir de pretexto a la explotación del juego! El juego no es un crimen, y mientras no se practique como vicio o como industria, no hay razón de condenarlo. Y como lo demuestra el caso de Mar del Plata, hay veces en que hay que ceder al establecimiento de una ruleta.



Pero convertir el fomento del turismo en simple pretexto para autorizar el juego, es descender hacia la mentalidad de los pequeros.

UNA ADVERTENCIA A NUESTROS LECTORES

Los fotógrafos y las fotografías de "El Hogar"

NO hay enlace, banquete ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital y en el interior, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Este suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. Invocando el nombre de la revista, también suele presentarse en las casas particulares para sacar los niños. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante, — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías.

Por ALCIDES J. MORON

¿Dónde están los elegantes porteños?

SE ha dado en decir que el culto de la elegancia no tiene ya en los hombres el mismo fervor de otros años.

Una tendencia marcada hacia el "negligé" ha aventado lejos aquel tipo masculino, que se distinguía entre todos por la rígida y severa integridad de su figura. Antes, cuando un caballero podía darse el lujo de ser elegante — no hay duda que la elegancia es eso, — aparecía impecable, no sólo en las grandes veladas del teatro lírico, pongamos por caso, o en los bailes señoriales de su tiempo, sino también en las reuniones hípicas. El "home" rico hacía alarde de su holgura económica y gustaba exteriorizarla en el indumento; posiblemente de allí surgió aquel ejemplar de "rastaquoere" que más de una vez difundieron las revistas francesas y los escenarios del teatro "boulevardier". Anillos valiosos y pesadas cadenas completaban el conjunto del "gran señor" del siglo pasado.

UN elegante que se apreciaba, sólo admitía la posibilidad de vestirse en Poole, que fué en Londres un sastre de príncipes, de magnates y de sudamericanos millonarios. Lucir a su regreso aquel caudal de levitas, jacquets, fracs y smokings, constituía parte integrante del viaje. Había entonces, es cierto, mayores matices en la indumentaria masculina. ¿No recuerdan los viejos porteños aquellos jacquets color gris perla, un ejemplar de los cuales lució airosamente José Ingenieros, y que más tarde heredó aquel poeta bohemio que se llamó Charles de Soussens? El doctor Benito Villanueva fué en el siglo pasado una de las figuras elegantes más notorias de su tiempo. Y tenía también para el caso su "doble", como se dice ahora en el cine, en la persona del viejito Conde, cuya blanca silueta paseó hasta hace pocos años por el centro noctámbulo del nuevo Buenos Aires.

LAS reuniones del hipódromo, en las tardes primaverales de los grandes premios clásicos, resultaban un torneo de galeras de felpa y de aquellas otras grises, una sola de las cuales sobrevive a la avalancha de los chambergos del tipo americano: la del doctor Joaquín S. de Anchorena, sin duda el último porteño elegante que, de acuerdo a los cánones del otro siglo, nos va quedando.

Aquellos hombres vestían siguiendo las irradiaciones que desde Londres se desparramaban por el mundo para fijar normas en todo cuanto se refiriera al indumento exterior. Posiblemente el renglón de las camisas tuviera en París un lugar donde hallar superioridad en materia de gustos y formas.

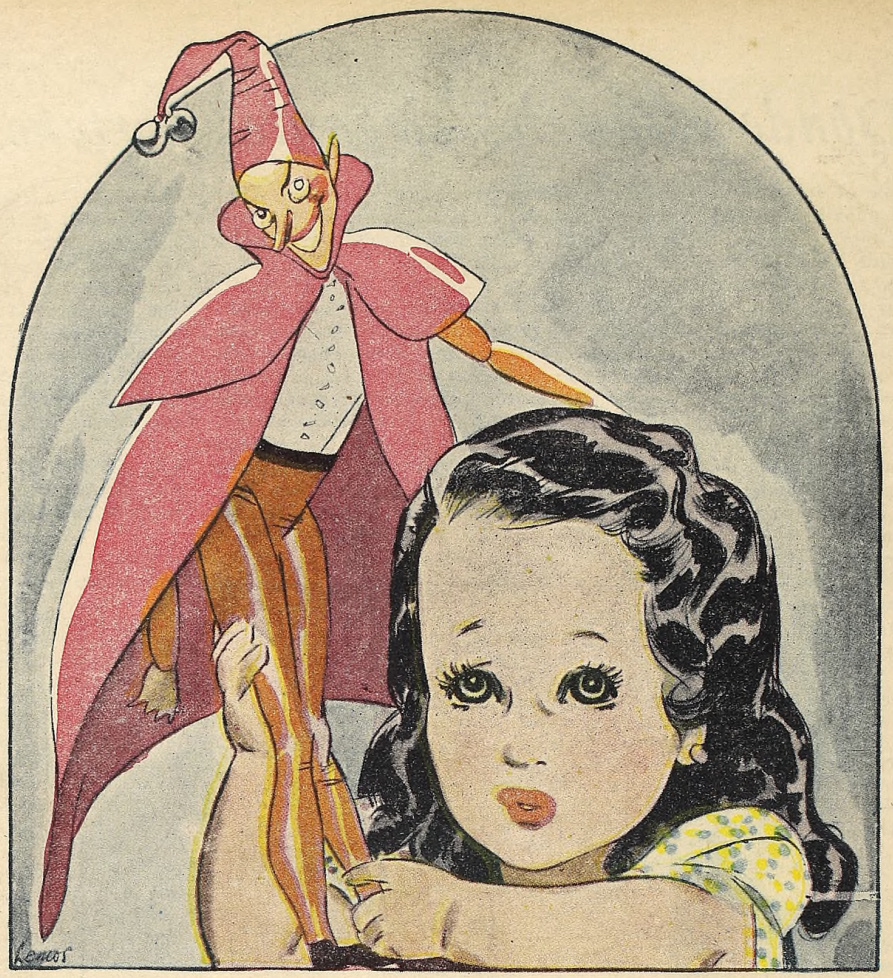
PERO llegó el tiempo aquél en que verdaderas caravanas de turistas americanos invadieron a Europa. Eran en su mayoría los clásicos clientes de la "Agencia Cook", que viajaban con lo indispensable, como quien sale de "week-end". Así iban a todas partes; lo mismo a un "Grand Prix" en Longchamp como a un restaurante de lujo. Los elegantes europeos se encontraron ellos mismos incómodos en la rigidez de sus levitas y de sus chisteras. Aquellos viajeros eran los nuevos ricos de la gran república de Norte América, que ofrecían al mundo el ejemplo de una sencillez casi negligente en su ropa. Y si ellos, que eran los "reyes" del acero, del caucho, del petróleo o del trigo, llegaban a confundirse con el nivel común de los transeúntes de las calles de Londres o París, llamar la atención con el corte impecable de un jacquet o los ocho reflejos de una galera de felpa, parecía una falta de buen gusto.

VINIERON luego los tiempos en que se comenzaba a conjugar con unción el verbo de la democracia. Se proclamó con un sentido electoralista la igualdad entre los hombres. El obrero trocó su blusa azul por un traje igual al de su patrón. Este colgó sus levitas y guardó sus galeras, para extraerlas solamente en los grandes acontecimientos. Y optó así por apareecr confundido, "standardizado", tocada su cabeza por el sombrero blando, la camisa y el cuello "negligé".

Nosotros los argentinos, que en este como en otros aspectos vivimos del reflejo que nos llega del otro lado del mar, experimentamos idéntica metamorfosis. También aprendimos a conjugar — aunque con ciertos errores intencionados — el verbo de la democracia. El chambergo y el cuello blando se impusieron en todos los núcleos sociales. La clásica galerita — que por cierto parece dispuesta a reivindicar sus derechos — recibió el golpe de gracia cuando un intendente municipal de nuestra ciudad la impuso como parte del uniforme de los cocheros de plaza. El cuello duro tiene todavía en los doctores Saavedra Lamas y Manolo Carlés — dos exponentes de la elegancia del otro siglo — sus decididos cultores.

ES indudable que hay elegantes entre nosotros. No los habrá en la medida un tanto deslumbradora con que se distinguían los grandes señores del otro siglo, pero es evidente que los hay y que no pasan inadvertidos para aquellos que conocen el secreto que exige dar armonía al conjunto de la indumentaria.

Es mejor así, no cabe duda. Aquello era demasiado recargado, demasiado visible. Hoy nos habremos "standardizado". es cierto, pero es una democratización — como la otra de que tanto hablamos — de pura apariencia. Un detalle cualquiera sirve hoy para señalar al hombre elegante. Hay que saber encontrarlo, y para ello es lógico que se sepa **mirar**.



TOTO

UN CUENTO

Por *José Fanciulli*

NOSOTROS teníamos una hijita que se llamaba Pía; y ésta, a los cuatro años de edad, tenía un hijo que se llamaba Totó.

Nuestro amor podía aprender—y quizá aprendió algo—del amor de la niña por su Totó.

Es fácil imaginar cómo sería nuestra hijita: una carita redonda, los ojos como luceros, las manitas gordezuelas; como todas, en fin, bien que nosotros creíamos fueran prerrogativas de ella sola.

En lugar, Totó requiere una presentación más diligente.

A decir verdad, era un diablillo, todo vestido de rojo, con un sombrerito puntiagudo adornado de dos cascabelitos, y dos ojitos azules: ¡un diablillo verdaderamente simpático!... Paseando una tarde por el centro, lo encontramos en una juguetería, y lo trajimos con nosotros. Estábamos convencidos, por otra parte, que dentro de pocos días habría desaparecido, como desaparecen, al fin y al cabo, tantas ilusiones en la vida de los niños y de los hombres.

Pero fué todo lo contrario. Pía recibió aquella pequeña imagen de criatura con una alegría que rayó en éxtasis, y que luego se tradujo en gorjeos de pajarito, en una oleada de palabras amorosas. Nos quedamos confundidos, como ante un prodigio. Después la niña misma bautizó al hijo que había llegado desde uno de los tantos bazares: lo llamó Totó. Ignoramos cómo se le ocurrió este nombre, pero nos pareció apropiado y afectuoso, y tuvo nuestra aprobación. Pero había que oírla a Pía cuando llamaba a su hijo. Un nombre, aunque hermoso, no lo sería sin el hálito que lo anima, que lo hace vivir.

—Ahora, Totó querido, vamos a pasear.

Esta era una de las más grandes diversiones ofrecidas al hijo. También él tenía derecho de ver los autos, los caballos, los árboles. Si el tiempo estaba fresco, o el día amenazaba lluvia, nuestra hijita abrigaba a su Totó con una capa roja como el vestido, que se había hecho confeccionar por la mamá:

—Si no, le puede venir la fiebre —decía.

El último saludo, por la noche, antes de acostarse, era para Totó:

—Pórtate bien, y hasta mañana.

En la mesa durante las comidas, y en el cuarto de los juegos, y donde estuviese Pía, Totó era infaltable.

Hacía su aparición también en la sala cuando había visitas. Porque, al igual que todas las madres, Pía tenía el orgullo y la vanidad del afecto maternal; presentaba a todos el diablillo rojo, diciendo: "¿Verdad que es lindo?", con una actitud que nos recordaba a Volumnia o a Cornelia.

De modo que pronto se habló del recién llegado como uno de la familia. Y cuando los amigos preguntaban por nosotros, nunca se olvidaban de agregar:

—Y Totó, ¿está bien?

—¡Oh, demasiado bien! —contestaba Pía.

PERO no era verdad que Totó estuviera muy bien. Es decir, antes, al dulce calor de tanto cariño, había adquirido una expresión encantadora en la sonrisa y una ternura en la mirada en extremo conmovedora; los cascabelitos resonaban con gentileza, con risitas recatadas: nadie hubiese pensado ya en su lejano parentesco diabólico.

Mas, poco a poco, la ternura se había trocado en melancolía, y los cascabelitos ya no hacían oír sus risitas porque se habían desprendido y extraviado. Luego, la carita, antes tan fresca y risueña, se volvió hosca; y los brazos y las piernas mostraban en sus junturas el desgaste del continuo movimiento.

En esa decadencia, Pía no debió reparar, pues aumentaba sus cuidados y las expresiones cariñosas; repetía más a menudo que Totó era hermoso, hermosísimo; y exigía que todos confirmaran tal opinión dejando caer un beso en esa cara desconsolada y negra.

Finalmente, nos pareció que besar un hijo tan sucio fuese asaz peligroso, pero ni soñar con quitarlo de los brazos de Pía. Hubiera enfermado de disgusto. Sin embargo, se nos ocurrió una buena idea.

—¿No ves, querida, que Totó está enfermo? —le dijo la madre. —Antes reía, y ahora ya no. ¿Y te acuerdas qué gordo estaba? Ahora tiene unas piernitas que parecen palitos...

Pía miraba con ojos atentos, pero sus labios iban formando pucheritos...

—No hay que afligirse —seguía la madre;—esta tarde lo llevaremos a lo del médico, y pronto estará sano y lindo como antes.

Pía suspiró, y luego dijo:

—¿Lo traen en seguida?

—En seguida, mi hijita; una visita solamente.

Entonces Pía entregó a Totó a la madre, y esa misma tarde fuimos al bazar a buscar otro.

—¿Y si no hubiese más? —decía yo.

Mi mujer me contestaba que en semejante desgracia no había ni qué pensar.

¡En lugar, había tantos, tantos de esos Totós! ¡Un montón! Y todos con los ojos azules, fijos ante la inmensidad de la vida.

Volvimos a casa un poco inquietos. Traíamos al nuevo Totó, no envuelto en papel como una cosa comprada, sino que la madre lo tenía en brazos tal como la Pía, quien lo reconoció en seguida con un grito de alegría:

—¡Oh, mi lindo Totó!

Y lo miró fijo en los brillantes ojos azules, provocó la risita de los cascabeles, levantó los firmes brazos...

—¡Bravo, doctor! Curó a mi Totó con una sola visita.

En ese tiempo, Pía tenía una fe absoluta en la medicina. En pocos meses se sucedieron tres Totós. El cuarto acababa de entrar, cuando un mediodía, al volver yo a casa, mi mujer me vino al encuentro algo agitada, y me dijo:

—Es necesario que te cuente en seguida...

Y me contó.

(Concluye en la pág. 89)

El último viaje

Epiloga la fragata Sarmiento una existencia gloriosa. — La crónica de su vida condensa toda la historia de nuestra marina de guerra. — Más de un millón de millas recorridas por todos los mares del mundo.

Por *Salvador Alfredo Gomis*

DENTRO de cuarenta y ocho horas, los mismos abrazos, los mismos adioses, las mismas lágrimas — renovadas en floración de afectos — llenarán por última vez la cubierta de la Sarmiento.

La vieja fragata hinchará sus cansadas velas al soplo del viento familiar. Su proa afilada se dispone a escribir — sobre el paralelo ilimitado de los siete mares — el epílogo de una existencia admirable en la heroicidad de la paz.

Cuando regrese, su silueta, arrancada a los horizontes brumosos y a la luminosidad de los trópicos, descansará para siempre de las fatigas acumuladas a lo largo de cuarenta años de viajes que se creían sin término. Y su recuerdo habrá adquirido ya proyecciones definitivas de símbolo.

Generaciones de marinos argentinos se forjaron en ella. Entre sus jarcias, al tope del mayor o del trinquete, mil muchachos ganaron sus galones. En lucha con el mar. Tesonera. Intensa. Bravía. Hasta que hombres y mares se identificaron en una completa comunidad espiritual.

Nació en Birkenhead, Inglaterra; lugar de astilleros, costa de altas mareas y de hombres rudos como son los de Chester. Manos curtidas por soles y aguas marinas decoraron su figura y le dieron prestancia y vigor.

El "padre" de la Sarmiento, el hombre que la adquirió para nuestra armada, vive aún. Cobijado en sus recuerdos y rodeado de afectos. Es el almirante Manuel Domecq García.

Fuimos a verlo.

—*Háblenos, almirante, de la vieja fragata...*

El marino guarda silencio. Añoranzas, recuerdos, imágenes ya borradas de otro tiempo, de otra época, se agolpan en su memoria.

—*Usted la hizo construir...*

Nos responde:

—*En efecto; yo la adquirí en los astilleros de Leard Brothers, en Birkenhead... En el año 1895...*

¡Cuarenta y dos años! Muchos de los que hoy son oficiales de nuestra armada no habían nacido aún. Parece poco, pero cuarenta y dos años son, muchas veces, toda la vida.

Habla el almirante Domecq García.

—*En 1888, el comodoro Rivadavia, entonces comandante de la corbeta La Argentina, que servía de buque escuela, sugirió al gobierno la compra de una nueva nave que fuera más apropiada para la instrucción naval de los futuros marinos. Aceptada la idea, fuí comisionado para adquirirla en Europa. Las intrucciones que recibí, junto con los despachos de comandante de la nueva unidad, del ministro de Guerra y Marina ingeniero Guillermo Villanueva, fueron concretadas así: ¡Haga un barco que no se dé vuelta!...*

¡De esa sugestión y de esas palabras nació la Sarmiento!

Su primer viaje — aventura de doncella desaprensiva y osada — fué hacia el Sur. Rumbo al río de la Plata. En su puente de mando, flamante aún, la silueta de un joven marino, el teniente de navío Enrique Thorne. Y aquí llegó, procedente de Liverpool, en el año 1898.

Sus anclas hirieron por primera vez la mansedumbre de nuestro estuario en momentos de ansiedad. La guerra con Chile parecía inminente. Por eso hizo el primer viaje en son de guerra y en condiciones precarias.

Recuerda el almirante Domecq García:

—*La situación internacional impidió que yo comandara a la Sarmiento en su primer*

Velas recogidas. Banderas. Marinos sobre las jarcias. La vieja fragata viste galas marinas para pasear por última vez el pabellón celeste y blanco por todos los puertos del mundo.

viaje por los puertos de Europa. Tuve que embarcar en el Pueyrredón y regresar al país...

Hábil la diplomacia, evitó el conflicto armado. Se despejó el brumoso horizonte y, rumbo al Sur nuevamente, levó anclas la fragata para presenciar el histórico abrazo de Punta Arenas. Roca y Errázuriz habían sellado la paz continental.

Zarpó el 12 de enero de 1899.

Una emoción intensa acompaña su partida. La ciudad íntegra se agolpa para verla zarpar. Por primera vez la Sarmiento ve la costa agitarse en pañuelos que prolongan los adioses. Por primera vez su proa enfila la lejanía, tendida en alas hacia lo incierto.

¡Ya su quilla paladea el sabor acre del agua salada! Se despliegan por primera vez sus dos mil metros cuadrados de paño. ¡Asombro de gaviotas debió ser la Sarmiento, en alta mar, con sus alas desplegadas!

El viento enarca las velas. El calor, la humedad, el ruido de las máquinas han desaparecido a bordo.

¡Hay que apurar la maniobra! Se despliegan alas y rastreas. Velas supletorias de buen tiempo a los costados de las cuadras. Recorrido del barco a son de mar, en previsión de mal tiempo. Ojos de buey. Trincas. Disminución de paño al anochecer. La primera singladura se cierra sin contratiempos.

Veinticuatro horas después, calma, luego calma, y en seguida los primeros chubascos. Sopla el primer pampero. Cimbran las jarcias. El bauprés señala la ruta, imperturbable. Es el bautismo de sangre de los futuros lobos de mar. La cartilla inicial del rudo aprendizaje. Se ha cargado y rizado velas a tiempo. El peligro ha cesado. La tripulación empieza a foguearse y se inicia la rutina de brisas.

En el puente de mando el comandante, teniente de fragata Onofre Betbeder — gran corazón, mano segura — otea la lejanía y marca el ritmo...

Se suceden Valparaíso, Acapulco, San Francisco, Honolulú, Nagasaki, Port Arthur, Kiauchau, Shangai, Singapore, Suez, Nápoles, Tolón, Gibraltar, Barbadas, La Guayra, Nueva York, Bahía, Río de Janeiro... en un viaje de circunnavegación que dura veinte meses y catorce días, que recorre cincuenta mil millas y hace escalas en setenta y un puertos...

¡Todos los horizontes, todos los mares, todas las civilizaciones!

Antes de llegar a San Francisco, en pleno Pacífico, se celebra el aniversario patrio. El primer 25 de Mayo festejado en la soledad inmensa del mar. Cuatro días después se enluta por primera vez la fragata... Muere a su bordo el guardiamarina Leopoldo del Campo. Toda una esperanza. Toda una realidad. Impresionante ceremonia la del sepelio del marino en el mar, entre el furor creciente de los elementos desencadenados que impiden detener el barco. Las palabras del comandante Betbeder dichas en nombre de Dios y de la Patria, y las notas de la marcha fúnebre de la banda, suenan en los oídos de la tripulación formada en cubierta a modo de letanía angustiosa. En seguida, el cuerpo envuelto en la bandera. El chirrido del portalón al abrirse. Luego el cuerpo arrojado a las profundidades...

¡Y sigue la marcha por todos los mares del mundo!

Así se forjó la primera familia de marinos salidos de la gloriosa fragata. En lucha épica con el mar. Tesoneramente. Bravamente. Desde los tiempos del corso Bouchard ningún barco argentino había cumplido tan extraordinaria hazaña.

Huracanes, tifones, alisios y pamperos estimulan su marcha. Redoblan su entereza y afirman la calidad marina de la Sarmiento. El lomo bravío del mar océano es domado definitivamente.

En el curso de esa lucha incesante se hace el espíritu marino. "No podrá hallarse mejor escuela que la navegación en un buque de arboladura para desarrollar la actividad moral y espiritual, formar el carácter, la previsión, la perspicacia, el ojo marinero, el valor de la responsabilidad y la prontitud de las resoluciones difíciles, cualidades todas útiles e indispensables en el marino de guerra en nuestros días..." Así se expresaba el comodoro Rivadavia cuando sugirió la creación de la Sarmiento.

El almirante Domecq García nos dice:

—Comparto ampliamente la opinión de mi antiguo jefe y camarada. Su hondo sentido marino, su profunda intuición profesional y su amor al mar, señalan, aún hoy, el camino a seguir... Como argentino me complace que se incorpore a nuestra marina de guerra un crucero moderno de la clase del que se destina al reemplazo de la Sarmiento, pero, nunca como buque escuela en el que habrán de completar su enseñanza los aspirantes a guardiamarinas. En un barco de esa naturaleza no habrá, no podrá haber, una escuela de navegación como quería Rivadavia. Y eso que él acertadamente llamaba la formación del espíritu marinero, no podrá crearse ni adquirirse como no sea en un "buque de arboladura"...

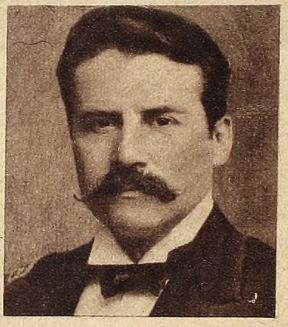
Por eso es que veo desaparecer con hondo dolor de la "plana activa" a la vieja fragata Sarmiento.

Dentro de cuarenta y ocho horas emprenderá su último viaje. Por última vez nuestra vieja y gloriosa fragata renovará la afligida emoción de los adioses. Por última vez verá agitarse manos y pañuelos que, desde la lejanía, simularán velas angustiosas de barcos amarrados. Su silueta querida se perfilará, gallarda, por última vez hasta perderse en el horizonte...

A su regreso descansará definitivamente. Las mansas aguas del estuario la acariciarán maternales, y cuando sople el pampero, cuando sus jarcias sientan la caricia ruda del viento, una angustia incontenida de puertos, mares y horizontes clavará inquietante garra en su espíritu lleno de recuerdos gloriosos.

Pero la vieja fragata habrá entrado ya definitivamente en la historia.

Comodoro Martín Rivadavia, a cuya honda intuición y profundo sentido marino se debió la histórica fragata.



Capitán de fragata Onofre Betbeder, que comandó la gloriosa nave en su primer viaje alrededor del mundo, en 1899.

El almirante Domecq García que, cumpliendo órdenes del ministro Guillermo Villanueva, adquirió en Birkenhead el barco "que no se dió vuelta".

Mendoza reúne a los delegados extranjeros de Ciencias Naturales

Durante el discurso del doctor Carlos Storni, presidente de la delegación a la segunda reunión de Ciencias Naturales, después de colocar la placa al pie del monumento en el Cerro de la Gloria en presencia de las autoridades de la provincia.

Demostración ofrecida por los delegados extranjeros de Chile, Brasil y Uruguay al presidente, doctor Carlos Storni, por el feliz éxito de las conferencias.

El gobernador de la provincia, Dr. Cano, acompañado del ministro de Gobierno, Dr. Day, el jefe del destacamento, teniente coronel Edelmiro Farrell, y los delegados que tributaron un homenaje al pie del monumento en el Cerro de la Gloria.

Los delegados de Ciencias Naturales efectuaron visitas a establecimientos vitivinícolas, manifestando su admiración por el funcionamiento de los mismos.

Fotos López Medina.

Las famosas

5 MELLIZAS DIONNE

se bañan exclusivamente con

PALMOLIVE

Como las 5 mellizas Dionne nacieron prematuramente, su cutis es sumamente delicado. Por eso, al principio, fueron bañadas con Aceite de Oliva. Pasadas las primeras semanas, empezaron los baños con agua y jabón y el Dr. Dafoe, entre todos los jabones, eligió Palmolive, hecho con el mismo balsámico aceite de oliva.

Hoy las madres en todo el mundo siguen el consejo del Dr. Dafoe! Haga Vd. lo mismo! Bañe sus niños con Palmolive para conservar la tersura de su cutis juvenil.

Use Vd. también Palmolive, hecho con abundante aceite de oliva. Compre hoy 3 pastillas y lucirá su cutis siempre suave y hermoso.

"Al nacer, y por un tiempo las 5 mellizas Dionne fueron bañadas con Aceite de Oliva. Cuando llegó el tiempo de bañarlas con agua y jabón, entre todos los jabones fué elegido el Palmolive".

Este es un rincón del viejo patio de la casa que ocupó Camila O'Gorman, protagonista, en la epoca de Rosas, de un episodio romántico, cuyo epílogo fué el cadalso. La justicia de entonces quiso con ello desagraviar a la sociedad con la pena máxima para quienes quisieron cumplir a su libre albedrío un ensueño de amor.

Lo que se llevan las piquetas

El patio de Camila O'Gorman

Por

Héctor Pedro Blomberg

CUANDO estas líneas aparezcan en las páginas de EL HOGAR, las últimas piedras del más romántico de los patios de Buenos Aires habrán desaparecido para siempre. Dentro de algunas semanas, el estrépito del tráfico resonará sobre el lugar donde hasta ayer se levantaban los muros y existía la reja cubierta de herrumbre de la casa donde nació y vivió la heroína del más famoso de los romances históricos argentinos.

¡El patio de Camila O'Gorman!

El edificio, modernizado en su frente, levantábase frente a una comisaría, en la calle Lavalle al llegar a Cerrito. El interior era una casa de vecindad, ruidosa y obscura. El primer gran patio hallábase estrechado y ensombrecido por tugurios lúgubres.

Pero todavía, hasta la semana última, el segundo reducido patio conservaba vestigios del pasado, con su oxidada reja, sus anchas puertas y angostísimas ventanas. De los jazmineros de otro tiempo ya no quedaba nada. Hacía tiempo que el eco de las campanas de San Nicolás llamando a misa, como en los días del Restaurador, ya no sonaba en el olvidado patio de Camila.

Era el último patio romántico que aún quedaba en Buenos Aires. Yo me paseaba por él, como en mis días de estudiante habíame paseado por el patio de la casa de Rosas, que existió hasta 1905 en la esquina de Bolívar y Moreno; como habíame paseado por el patio solariego de Mariquita Thompson, que hasta fines del año 1908 existía aún en la calle Florida 271, y evocaba las cosas de otro tiempo sobre las piedras moribundas.

Allí la célebre y desventurada porteña había soñado su sueño de amor, que debía terminar en el cadalso de Santos Lugares una tétrica mañana de agosto de 1848. Allí, esas mismas piedras y paredes oyeron las canciones que cantaba, "acompañándose ella misma en la guitarra, porque era buena guitarrera como cantora".

Allí, posiblemente, mientras vacilaba antes de partir en su trágica luna de miel, escuchó el galope de los caballos de la mazorca que se dirigían a la pulpería de González Salomón, presidente de la Sociedad Popular Restauradora, en la esquina próxima de Corrientes y Cerrito, y tuvo quizá el presentimiento de su terrible destino. De allí, de ese patiecillo silencioso donde sintió transcurrir los años de la infancia y un día despertó su corazón apasionado de mujer, salió una tarde, para regresar, unos meses después, con una guardia militar que la escoltaba a la muerte...

Mientras yo meditaba sobre el romance desolado, en medio de un grupo de hombres que aguardaban, inmóviles, empuñando las piquetas, el jefe de ellos, que me miraba con curiosidad, preguntó:

— ¿Qué hubo aquí antes, señor?

Y yo le respondí:

— Aquí vivió, y aquí lloró sus lágrimas de amor, la más romántica y la más infortunada de las mujeres argentinas.

El funcionario reflexionó un instante antes de hablar.

— Entonces, esta fué la casa de Camila O'Gorman — dijo, paseando su mirada por las piedras y los muros que tenía orden de hacer desaparecer.

— Sí — repliqué; — ésta que va a morir fué la casa de Camila.

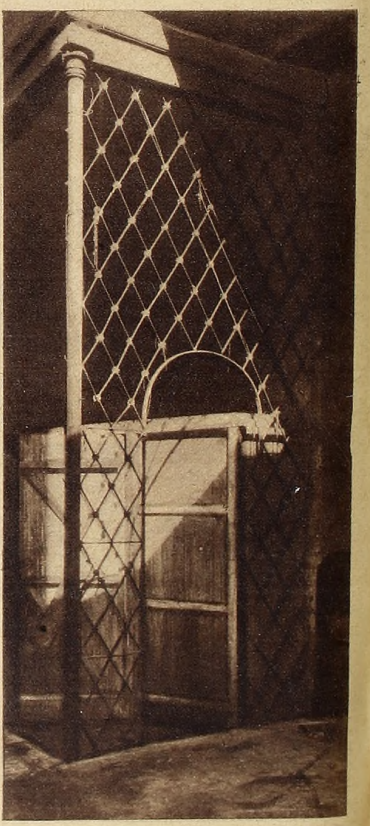
El hombre guardó silencio otra vez; hasta creo que le oí suspirar.

— Dentro de cinco días ya no estará más — murmuró.

El tibio sol de la mañana de abril lo doraba todo por última vez. Las piquetas esperaban, impacientes. De la calle llegaba un ronco rumor de tráfico. Era necesario abandonar la casa y el patio a su destino. Antes de alejarme, me dirigí al hombre:

— Antes de una semana esto será un montón de escombros. Dentro de unos meses por aquí pasará la avenida más ancha del mundo. Pero la historia que una mujer vivió aquí hace noventa años, ha de seguir viviendo en la memoria y el corazón de todas las argentinas.

Al decir estas palabras, me despedí para siempre del viejo patio de Camila O'Gorman.



Otro aspecto del patio de la casa de Camila O'Gorman, convertido ya en ruinas, y que dentro de poco será polvo, como el recuerdo de la desventurada porteña que lo habitó largos años.

De Santa Fe

EN HONOR DEL GOBERNADOR IRIONDO

Ofrecido por el doctor Roberto Repetto, presidente de la Suprema Corte, se llevó a cabo en el Ritz Hotel de Santa Fe la cena en honor del gobernador Manuel M. de Iriondo. Momentos antes vemos aquí entre otras a las señoras Josefa Bouquet Roldán de Figueroa Alcorta, Martina Britos de Repetto, Clara Figueroa Alcorta de Tobal, Clorinda Iriondo de Freyre; doctores Manuel M. de Iriondo, Roberto Repetto, Gastón Federico Tobal y Rodolfo Freyre.

El gobernador, damas y caballeros que concurrieron a la recepción ofrecida en la casa de gobierno con motivo de la transmisión del mando.

COCKTAIL-PARTY

Despidiendo a la señorita Gladys Viñas Clausell se realizó un cocktail-party. Vemos aquí a las señoritas de Rodríguez Zuviría, Antille y Pandolfo, y a los jóvenes Menchaca, Dana, Christensen, Alonso Luke.

Otro grupo de amigos de la señorita Viñas formado por las señoritas de Bonazzola, Orozco, Costa, Gómez, Parkinson Román, Niel y Ramos Seguí. Señores Amavet, Vionnet Cullen, Viñas, López Rosas y Picaso.

Fotos Lassaga.

JUVENTUD, Divino Tesoro

Evite el "cansancio" del cutis y su rostro dirá siempre "20 años"

La joven Vizcondesa Joan Moore, una de las bellezas de la aristocracia londinense, famosa por su afición a los deportes y a los viajes, dice: "Uso todos los días las dos Cremas Pond's y mi cutis se mantiene terso, sedoso, libre de toda imperfección. Con ellas no hay peligro de que la piel se "canse" o de que el aire y el sol la irriten".

El maquillaje solo no puede dar al rostro esa frescura juvenil que constituye el más poderoso atractivo de la mujer. Es preciso que la epidermis esté, ante todo, perfectamente limpia y nutrida para que el polvo y los colores creen la ilusión de la perfecta belleza. De Ud. depende que su cutis conserve siempre la satinada tersura que los hombres admiran. Esta misma noche demaquíllese con Crema Pond's "C", que penetra profundamente en los poros y los libra del maquillaje reseco y del polvo que causan los puntos negros, barritos, poros dilatados y demás imperfecciones propias del cutis "cansado". Los finos aceites de esta crema de belleza tonifican y nutren la capa profunda de la piel y borran así las traidoras líneas y patas de gallo...

¡EL CUTIS RECOBRA LA TERSURA DE LOS 20 AÑOS!

Y antes de salir al aire, al sol, use siempre Crema Pond's "V", que suaviza y protege el cutis y forma la base ideal, sobre la cual el maquillaje se extiende con uniformidad y se mantiene intacto por varias horas! El sencillo tratamiento Pond's es una verdadera cura de juventud. Pida estas cremas en farmacias y perfumerías.

TODAS LAS NOCHES. Demaquillese con Crema Pond's "C". Su cutis quedará limpio y sedoso. Extienda luego sobre él otra capa de Crema Pond's "C" y hágala penetrar profundamente con enérgicos golpecitos de las yemas de los dedos. La circulación se acelera, los tejidos se tonifican, todo rastro de "cansancio" desaparece.

TODAS LAS MAÑANAS. Limpie nuevamente su cutis con Crema Pond's "C" y luego colóquese, antes de maquillarse, una capa de Crema Pond's "V". La piel se mantendrá tersa y suave y el polvo se adherirá a la perfección.

Cremas Faciales **pond's**

POND'S - MONROE 5002 - BUENOS AIRES

Quiero probar el tratamiento Pond's y adjunto $ 1.- (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de crema Pond's y una caja de Polvo Pond's: Natural - Rachel claro - Rachel obscuro - Ocre. Sírvase subrayar el color que desea.

H. 98

Nombre .....

Calle ..... *N°* .....

LOCALIDAD .....

POND'S OFRECE TAMBIEN SU FINISIMO POLVO EN VARIOS COLORES

En el Club de Pelota de Rosario

En honor del doctor Rafael Araya y su esposa, doña Ida Couillón, se sirvió una cena en el Club de Pelota. El obsequiado y doña Carola del Campo Elía.

Doña María L. Palencia de Uranga y Guillermo Schlieper

¡BUENA NOTICIA PARA LAS PERSONAS DÉBILES, AGOTADAS, NERVIOSAS, FLACAS!

¡A POCO COSTO PRUEBE LA EXCELENCIA DEL YODO!

El Yodo de una Planta Marina en el Kelpamalt debe darle Energías inagotables, Firmeza de Nervios y aumento de Carnes Firmes y Sanas.

Una de las causas fundamentales de la debilidad, la delgadez y el estado de nerviosidad y agotamiento es LA FALTA DE YODO EN LAS GLANDULAS. Cuando estas glándulas no funcionan correctamente la mejor alimentación del mundo no le beneficia, no se transforma en carnes. El resultado es que permanece Ud. flaca, débil, nerviosa.

La glándula principal —la que regulariza el peso y la vitalidad del cuerpo—necesita siempre una porción determinada de yodo—YODO NATURAL ASIMILABLE—que no debe confundirse con las yoduros químicos que con frecuencia son tóxicos. Sólo cuando el organismo recibe una porción adecuada de yodo puede Ud. regularizar el metabolismo—proceso fisiológico que transforma los alimentos digeridos en carnes firmes, en nuevas energías y fuerzas.

Para obtener este mineral valioso en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome Kelpamalt. Contiene 1300 veces más yodo que las ostras, consideradas hasta hace poco como la mejor fuente. 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 220 kilos de espinaca ó 629 kilos de lechuga.

Haga este experimento con el Kelpamalt. Primero pésese y vea por qué tiempo puede Ud. trabajar o caminar sin cansarse. Luego tome 3 Tabletas de Kelpamalt con cada comida. Luego vuelva a pesarse y hacer el mismo experimento. Notará cómo puede trabajar y caminar más sin cansarse. Comerá y dormirá bien y se sentirá mejor; se llenarán las depresiones que afean su cuerpo y aumentará de peso. Kelpamalt cuesta poco. Pruébelo hoy. De venta en todas las farmacias..

Comparación de los Minerales en el KELPAMALT VS. VEGETALES
3 Tabletas de Kelpamalt Contienen
1. Más Hierro y Cobre que ½ kilo de espinaca, 3½ kilos de tomates crudos, 1,361 grs. de espárragos.
2. Más Calcio que ½ kilo de coles.
3. Más Fósforo que 680 grs. de zanahorias.
4. Más Azufre que 907 grs. de tomates.
5. Más Sodio que 1,361 grs. de nabos.
6. Más Potasio que 2,722 grs. de habichuelas.
7. Más Magnesio que ½ kilo de apios.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Secc. 27)
Boedo 452 - Buenos Aires

Doña Amelia Quiroga de Alvarado y Luis Ortiz de Guinea.

María Rosa Piñero de Pinasco, Lyda Pinasco Echesortu, Alfredo Casas y Juan Ortiz Grognet.

Doña Matilde Duchenois de Ortiz de Guinea, María Hortensia E. de Rouillón y Nicanor Elía.

Fotos Aranda.

Saldos y Retazos

JORGE SAND ESCRIBE

¿Cómo quiere usted que me ocupe de literatura o de otra cosa cualquiera en este momento? Solamente sé que me quedan sesenta francos por única fortuna, que vamos a gastar enormemente en farmacia, en enfermera, en médico y que vivimos en un alojamiento muy caro. Si Dios permite que Alfredo (Musset) se restablezca, no sé con qué pagaremos los gastos de su enfermedad y de su regreso.

Fragmento de una carta dirigida a Buloz, fundador y director de la "Revue des Deux Mondes".

PALABRAS DE MADRE

Hijo que no llegas, siempre serás un alma.

Aunque nadie te ve, mis brazos blandos de ternura están en actitud de amamantar a un niño.

Mi paso es sin ruido, porque hace tiempo dormía un hijo en esta casa silenciosa; se fué y en su lugar quedó una sombra de tristeza, inmóvil de tan pesada; mi voz, que se dulcificó tanto cantándole a él, todavía es cálida, todavía es dulce, todavía tiene modulaciones con suavidad de ruego, como para cantarle al que espero...

Margarita del Campo. "La sombra del hijo". Página 7. Buenos Aires, 1930.

¿SABIA USTED...

...que en el siglo XVI el gobierno de Francia reglamentó el uso de las camisas, y el pañuelo femenino, y estableció como superfluo el uso de las medias?...

Tomado de "Historia de las Creencias", por Fernando Nicolai. Tomo III, página 75.

VERIDICA HISTORIA DE BARBA AZUL

GILLES DE RAIS

¿Fué Barba Azul un asesino de mujeres? Ahora vais a saberlo.

Barba Azul se llamaba, en verdad, Gilles de Rais o de Retz. Nació en Bretaña en el año 1404. Desde muy niño fué muy valiente y emprendedor. Se casó a los diez y seis años con una rica heredera, Catalina de Thouars. Sirvió a Carlos VII y fué compañero de Juana de Arco en Blois. A los veinte años fué nombrado mariscal de Francia.

Se retiró entonces y se entregó a la disipación y al desenfreno. Muy pronto quedó arruinado. Pero en aquel tiempo estaba de moda el "hobby" de fabricar oro, y Gilles, sugestionado por el florentino Francisco Prelati, se dedica a buscar la fórmula que lo pondrá en posesión de todas las riquezas imaginables. Fracasa, naturalmente. Y Prelati le dice que para lograr éxito es necesario matar a un niño y hacer sobre su sangre ciertos signos cabalísticos. De Rais no vacila. Mata a uno, a dos, a varios niños, y nada, el oro no surge de sus manos horripilantes. Busca la ayuda de una bruja abominable llamada Martina, y ésta le proporciona nuevas víctimas. Por último, las autoridades entran en sospechas. Es hecho prisionero y confiesa sus crímenes. Se le condena a morir ahorcado y quemado. Y allí termina la historia...

¿Y las mujeres que mató? ¿Y sus siete esposas estranguladas? Nada hay de eso. La leyenda dice que no murió ahorcado ni quemado, sino que salió con suerte del proceso, y que algún tiempo después, se enamoró perdidamente de una linda dama llamada Blanca. Esta lo rechazó, inspirada por Dios, pero como el rendido caballero la amenazara con hacer uso de la violencia si no accedía a su pasión, terminó por decirle:

— Os amaré si me juráis ser mío en cuerpo y alma.

— Os lo juro — respondió él entusiasmado.

Y hete aquí que la divina providencia se hace presente y que la bella Blanca queda repentinamente convertida en el más espantoso de los demonios. De Rais queda confundido, y es tal la impresión que le causa el suceso, que su hermosa barba rubia se le vuelve azul de la noche a la mañana.

SOBRE LAS MUJERES

Las mujeres son muy agradables, sin duda; pero como todo lo bueno, tienen también sus muchos inconvenientes... Por eso el que se mete con ellas, a menos que sea un niño o un tonto, ya sabe de antemano a todo lo que se expone. Yo no soy enemigo de las mujeres, pero no las entiendo, y cuando yo no entiendo algo, me vuelvo desconfiado como una cabra tuerta. Jamás les entrego prenda. Las mujeres no son ni peores ni mejores que los hombres, pero es indudable que tienen conceptos de moral distintos...

Benito Lynch. "Las mal calladas". Páginas 38-39. Buenos Aires, 1933.

UNA PREGUNTA INQUIETANTE

¿Cómo hacer para vivir bastante en un día?...

María Leneru. "Diario íntimo".

COSAS RARAS DEL AMOR

Una vieja canción francesa empieza así:

L'amour suivant sa fantaisie
ordonne et dispose de nous;
Ce dieu permet la jalousie,
et ce dieu punit les jaloux.
Ah!, pour l'ordinaire,
l'amour ne sait guère
ce qu'il permet, ce qu'il defend;
c'est un enfant, c'est un enfant...

Tomado de Chançons Choisies. Página 10. París, 1868.

LA MUJER Y LA CERAMICA

De soltera, parece búcaro de flores; de jamona, ánfora romana; de casada, tinaja de Alcorcón, y en todo tiempo, puede tener alma de cántaro.

Santiago Ramón y Cajal.

Su estómago necesita un buen baño alcalino

De su estómago depende, en gran parte, el estado de su salud, su buen humor, su bienestar... Déle un buen *baño alcalino*★ todas las mañanas con Leche de Magnesia de Phillips.

Así neutraliza usted el *exceso de acidez estomacal*, limpia suavemente el tubo intestinal y tonifica todo el aparato digestivo.

★ EL BAÑO ALCALINO se prepara con una cucharadita de Leche de Magnesia de Phillips disuelta en un vaso de agua que debe apurarse a pequeños sorbos.

Yo soy PHILLIPS el amigo de su estómago

Síntomas comunes de ACIDEZ ESTOMACAL

Ardor en la boca del estómago. Falta de apetito. Eructos agrios. Jaquecas. Nerviosidad. Mal aliento.

Leche de MAGNESIA de PHILLIPS

ALCALIZA - LIMPIA - TONIFICA

LIBROS Y AUTORES EXTRANJEROS

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS

LORD DUNSANY

EN un sitio de Irlanda (cuyo nombre no quieren recordar los diccionarios biográficos) nació a la vida, y tal vez a la inmortalidad, lord Dunsany, al promediar el año de 1878. "Debo casi todo mi estilo (escribió hace poco) a las detalladas crónicas de divorcios que publican los diarios. Por obra y gracia de esas crónicas, mi madre me prohibió su lectura, y me aficioné a los cuentos de Grimm. Los leí con amor y con temor ante grandes ventanas que siempre daban a la puesta del sol. En la escuela me hicieron intimar con la Biblia. Durante muchos años me parecía artificial todo estilo que no fuera un "pastiche" de las Escrituras. Después estudié griego en Cheam School, y cuando leí de otros dioses, me apiadaron casi hasta el llanto esas bellísimas personas de mármol a quienes ya nadie adoraba. Sé que me apiadan todavía."

En 1904 Dunsany se casó con lady Beatrice Villiers. En 1899 se batió en el Transvaal; en 1914 contra los alemanes. Después ha dicho: "Soy de una estatura imprudente; mido precisamente seis pies y cuatro pulgadas. En 1917 las trincheras tenían seis pies de hondura. Estoy acostumbrado, ¡ay de mí!, a la publicidad." Lord Dunsany ha sido un soldado; es todavía un cazador, un jinete.

Sus cuentos sobrenaturales rehusan con igual decisión la justificación alegórica y la científica. No propenden a Esopo ni a H. G. Wells. Tampoco aspiran al examen solemne de los charlatanes del psicoanálisis. Son, simplemente, mágicos. Se nota que lord Dunsany está cómodo en su inestable mundo.

Su obra es muy numerosa. He aquí unos títulos, destacados sin otra ley que la del desorden cronológico: "Los dioses de Pegana", "El tiempo y los dioses", "Cuentos de un soñador", "Dramas de dioses y de hombres", "Cosas desdichadas, lejanas", "Las crónicas de Rodríguez", "Dramas de cerca y de lejos", "La puerta resplandeciente", "La bendición de Pan", "Relatos de viaje de Mr. Joseph Jorkens".

LIBROS NUEVOS

EN ALEMAN

★ "ARGENTINIEN" de Wilhelm Rohmeder. (E. Beutelspacher, Buenos Aires, 1937.)—Diez años hace que reside en nuestra república el doctor Guillermo Rohmeder. No prodiga la fácil generalización, no es abogado de una raza o de una cultura, no cree que el epigrama o la greguería puedan suplir el conocimiento. Increíblemente, prescinde de la profecía y del ditirambo. Su libro — doscientas diez y siete páginas en octavo mayor — describe minuciosamente nuestro país. Leo en el prólogo:

"La primera parte del libro estudia la República Argentina en su totalidad, desde sus diversos aspectos: idiosincrasia histórica, geológica, política, espiritual. La segunda presenta sus regiones, concebidas como unidades vivientes de la historia y de la naturaleza; la nacionalidad, el carácter y la economía de esas regiones surge de las recíprocas fuerzas de la tierra y del hombre. Su descripción es doble: estudio los rasgos generales y las particularidades típicas... Las ilustraciones quieren ser un complemento del texto. A las fotografías de paisajes característicos he agregado otras que indican aspectos desconocidos o hasta el día de hoy desdeñados de la tierra argentina... He querido ensayar una combinación de libro para la lectura, de libro gráfico y de obra de consulta."

El autor ha logrado felizmente su propósito triple: ante todo en la parte gráfica, que integran más de cien fotografías de rostros, de árboles, de nubes, de ríos, de tareas del hombre y de soledades.

Claro está que podemos formular alguna objeción de detalle. Así, en la página 47, leo que Hugo Wast es un maestro. ¿De qué y de quiénes? En la 48, hay un breve catálogo de pintores; me resigno a la inclusión de "Qu. Martín" — así lo abrevia el texto, — no a la exclusión de Xul-Solar o de Basaldúa. En la 72, leo que el gaucho es privativo de la pampa; yo tengo para mí que el gaucho de Entre Ríos o el oriental han pesado más en la historia que el bonaerense. Son, como se ve, desacuerdos mínimos.

"EUROPE IN ARMS"

De LIDDELL HART

REVISANDO mi biblioteca, veo con admiración que las obras que más he releído y abrumado de notas manuscritas son el "Diccionario de la filosofía" de Mauthner, "El mundo como voluntad y representación" de Schopenhauer, y la "Historia de la guerra mundial" de B. H. Liddell Hart. Preveo que frecuentaré con el mismo goce la obra nueva de este último: "Europa en armas". Goce desengañado, goce lúcido, goce pesimista.

Según el capitán Liddell Hart, casi todos los ejércitos europeos adolecen de gigantismo. Han olvidado la famosa advertencia del conde de Sajonia — fino guerrero clásico al fin, coetáneo de Voltaire y de Philidor: — "Las muchedumbres no son más que un estorbo." Adolecen de arcaísmos, también. El ejército ruso, uno de los más innovadores de Europa, conserva diez y seis divisiones de caballería. "En las maniobras, esas confusas masas de jinetes parecen un enorme circo; en el campo de batalla, pueden suministrar un buen cementerio." El ejército alemán sigue profesando la doctrina de Clausewitz: "El combate apretado, cuerpo a cuerpo, es el fundamental." Se trata de un prejuicio romántico; Liddell Hart cita el testimonio del general Antoine Jomini, que militó en las guerras de Napoleón y después en las de Alejandro Primero y que vió muchísimas cosas, pero nunca dos bayonetas cruzadas... En cuanto al breve ejército inglés — menos de ciento cuarenta mil hombres — Liddell Hart asevera que éste debería sobresalir material y tácticamente "y que por ahora no sobresale". Tal no era el caso en 1914. Entonces — "un fino estoque entre guadañas" —era el único ejército que tenía un conocimiento práctico de la guerra.

La defensa (arguye el autor) es cada día más mecánica y fácil; la ofensiva, casi imposible. Una ametralladora y su hombre pueden aniquilar a cien agresores — a trescientos, a mil — de rifle y bayoneta. Una emisión de gas puede inmovilizar un ataque. De ahí la conveniencia de fuerzas motorizadas, ubicuas. De ahí también la de buscar el favor de la sombra, ya en las apretadas noches sin luna, ya en las neblinas de la naturaleza o del arte.

"Sin duda, hay una ciencia de la guerra", concluye el capitán Liddell Hart. "Sólo nos falta descubrirla."

LIBROS NUEVOS

EN FRANCES

★ "HOLLYWOOD VILLE-MIRAGE" de J. Kessel. — El autor de "La estepa roja", de "Viento de arena", del "Descanso de la tripulación" y de "Los cautivos", se jacta en el prólogo de este libro de no ser "un mero turista conversador y de haber pasado dos meses en la metrópoli del film". Ese vasto espacio de tiempo le ha permitido el desarrollo "de un análisis lógico, despiadado". Despiadado con la lógica, desde luego.

★ "LAWRENCE ET MOI" de Frieda Lawrence. — Este libro (cuyo verdadero título es "Not I but the wind", "No el viento, yo") ha sido traducido al francés por Claude Morestel y Francis de Miomandre. Su autora, viuda de D. H. Lawrence, dice en el prólogo: "He intentado escribir con toda la honradez posible. La mentira es hermosa, pero la verdad me parece más interesante y altiva.

"En cuanto a comprender a Lawrence o a explicarlo, nadie puede acusarme de esa impertinencia o de esa locura. Somos mucho más que lo que entendemos. La comprensión es una parte mínima de nosotros, hay en nosotros tantos inexplorados territorios que no alcanzan la comprensión. Como Lawrence y yo éramos aventureros natos, nos hemos explorado.

"A veces yo lo odiaba y lo rechazaba, como si fuera el diablo en persona. A veces lo aceptaba como se acepta el tiempo.

"Su amor ha borrado todas mis vergüenzas y mis inhibiciones, todas las decadencias y miserias de mi pasado."

●

DE LA VIDA LITERARIA

Otra antología. El señor Edward J. O'Brien ha publicado una compilación de los mejores cuentos que se escribieron en Inglaterra entre los años de 1561 y 1604. Afirma en el prólogo: "Esa breve generación no es cualitativamente inferior a la de Kipling, Conrad y Wells."

Ya sabemos que para ser admitido a la gloria basta ser contemporáneo de Shakespeare.

● GUIA DE LECTURAS ●

Las novias

ANTONIETA DEDYN SCHLIEPER con ARTURO C. LLOSA

ELINA TORMEY con EDUARDO BARRENECHEA.

Durante la consagración del enlace de INES SARAVIA SPRAGGON con ALBERTO ISTUETA LANDAJO

ADELINA ANGRIMAN con AMILCAR GARCIA TORRES.

Fotos de Pérez.

PLATA SELLADA INGLESA

✦ *Espléndido juego de toilette en plata sellada inglesa compuesto de 2 cepillos cabello, cepillo ropa y sombrero, espejo y peine en estuche, de diseño atrayente y moderno.*

$ 175.-

NUESTRA variada selección de objetos de plata, cristal, porcelana y fantasía en estilos y modelos de la más acabada perfección y exquisito buen gusto, le permitirá escoger el artículo de más conveniencia para el adorno de su hogar y que mejor armonice con el estilo y decoración de su casa o departamento.

WRIGHT

SOCIEDAD ANONIMA

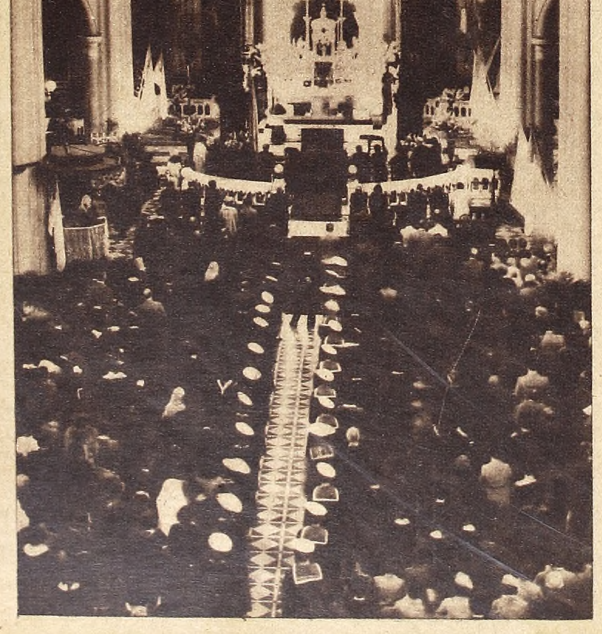
BAZAR INGLES

Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.

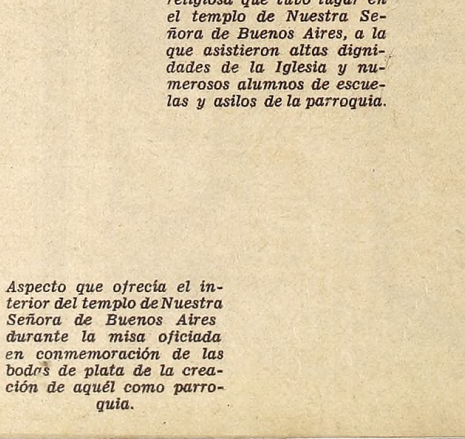
AV. DE MAYO 853 Y RIVADAVIA 854 - BUENOS AIRES

Bodas de plata del templo de Nuestra Señora de Buenos Aires

El ministro de guerra, general Basilio Pertiné, y su señora, Elena Botet; el inspector general del ejército, general Guillermo Mohr, y su hija; el embajador del Brasil, doctor José Bonifacio de Andrada e Silva, y su señora, Corina Lafayette, durante la misa conmemorativa de las bodas de plata del templo de Nuestra Señora de Buenos Aires.



Aspecto que ofrecía el interior del templo de Nuestra Señora de Buenos Aires durante la misa oficiada en conmemoración de las bodas de plata de la creación de aquél como parroquia.



Un detalle de la ceremonia religiosa que tuvo lugar en el templo de Nuestra Señora de Buenos Aires, a la que asistieron altas dignidades de la Iglesia y numerosos alumnos de escuelas y asilos de la parroquia.

Reverendo padre José H. Márquez, cura rector de la basílica de Nuestra Señora de Buenos Aires, y cuyas bodas de plata con la parroquia también fueron celebradas el mismo día.

MUCHO se parece el R. P. José H. Márquez a aquel padre Humberto Clérissac tan finamente descripto por Jacques Maritain en el prólogo a uno de sus libros. Como en el dominico, en el mercedario del templo de Santa María de Buenos Aires impresionan de entrada la misma nobleza de la fisonomía y el tesón con que se ha aplicado al trabajo apostólico.

Si hay algo que impresiona de modo fuerte y extraño en uno y otro es el modo con que se entregaron a la vida de contemplación, el amor que tuvieron por la liturgia, el olvido por todo lo terrenalmente propio. Para ambos no existe sino una única luz, la que proporciona la teología, y un único fin, Dios. Sencillo, humilde, el padre Márquez ha hecho verdaderos milagros. El mayor de todos consiste en haber conseguido levantar ese templo de la calle Gaona.

Un cuarto de siglo atrás no había en ese barrio más que baldíos. Siete días después de una lluvia, atreverse a salir era una empresa ardua. En tiempo propicio había que caminar hasta Triunvirato y Corrientes, o bajar hasta Rivadavia. El tráfico describía una curva y encerraba en el silencio desconfiado a ese pedazo de la ciudad, que se envolvía en su justificado anonimato de oquedad y pobreza. Sin embargo, nada de eso fué impedimento para que el padre Márquez pensara en una iglesia que supliera a la primera capilla.

Cuando habló con monseñor Espinosa, lo mismo que con el cura de la Piedad, acerca de sus proyectos, se le rieron en la barba. Había proyectado un templo más grande aún que la catedral de Buenos Aires, para encerrar allí a la Virgen de los navegantes, a la patrona con nombre de puerto y de océano, que inflamaba ocultos velámenes celestes. Lo trataron—¡se lo merecía!—de loco y visionario. Más aún, cuando preguntándole con cuánto contaba, les confesó —candor que está en la esencia de todos los imposibles que logran cumplirse—que sólo contaba con quince pesos pedidos a los niños de su doctrina. Y, años después, recién abiertos los cimientos y ya paralizadas las obras, un hombre de hábitos blancos, blancos como los cabellos que hoy nievan su cabeza, se paseaba por las paredes tronchadas a la altura de la capa aisladora, como si fueran aceras de la ilusión. Hoy las dos altas torres, las once campanas del carillón y la basílica de Nuestra Señora de Buenos Aires contestan en bello estilo romántico por el padre Márquez a los que desconfiaron de las posibilidades de la fe.

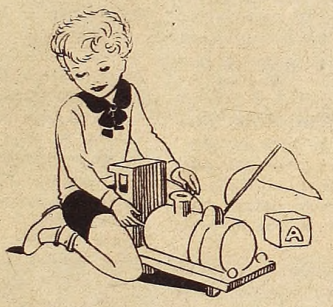
Los matrimonios sin hijos

Por *Sara Pogg*

UNO de los problemas más serios que se plantean en la vida es el que ofrecen los matrimonios sin hijos. Reflexionar acerca de tal problema es llegar a conclusiones en gran manera interesantes, según se desprende de los conceptos que informan este artículo. Medítese acerca de estos conceptos, y muy pronto se enfocará con otro criterio el delicado problema de los matrimonios sin hijos.

CUANDO dos cónyuges llevan varios años de matrimonio sin la alegría de los hijos, adviértese que sufren a la vista de las criaturas, y si llegan a la edad madura sin tenerlas, suelen expresarse con amargura por no haberles sido concedida esa gracia.

Bien es cierto que la familia la forman los hijos, pareciendo inadecuado nombrar de tal manera a un matrimonio solo, pero además de la meritoria resignación con que debemos aceptar los decretos del destino, no debe olvidarse que muchísimas veces los hijos traen más dolores que alegrías, y así lo expresó Cristo cuando dijo: "¡Dichosas las estériles, porque no padecerán entonces en sus hijos!"



El niño es, en tanto que niño, la mayor alegría de los padres, compensando con creces las angustias e inquietudes que ocasionan sus enfermedades y travesuras, pero la época de la niñez pasa demasiado rápidamente si se la compara con las agitadas épocas que la siguen, y llega la adolescencia, la edad adulta, y su cortejo de problemas vitales más de una vez llenan de lágrimas los ojos del que fué niño, y de los padres, que ven al hijo sufrir trabajos y dolores que ellos no pueden evitarle. Estas y otras muchas amarguras ignoran los que no tienen hijos.

Se piensa que los hijos son el amparo de los padres cuando éstos llegan a la vejez, pero se ven tantos casos de hijos que, por haberse casado y formado su propia familia, sólo se ocupan de los padres para visitarlos de cuando en cuando, rehuyendo de cuidarlos y ayudarlos pecuniariamente so pretexto de que ellos están sobrecargados de obligaciones con los suyos, que esa esperanza no es hoy muy fundada, y no solamente proceden así ciertos hijos e hijas casados, sino que, en ocasiones, muchos solteros no se privan de ninguna satisfacción personal para brindar a los padres la ayuda que necesitan, cuando no se convierten en seres inútiles que los padres deben mantener y soportar hasta el fin de sus días.

Dícese con mucha propiedad que el casamiento es una lotería, pues se es afortunado o desgraciado, según el cónyuge resulte bueno o malo, y más semejante a la lotería son los hijos, que de pequeños son todos buenos y encantadores, pero comparables con un billete que debe guardarse muchos años antes de saber si estaba o no premiado, y el premio consiste en el solo hecho de resultar un buen hijo; mas si resultó de mal carácter, u holgazán, o mala cabeza, o dominado por alguno de los tantísimos defectos de que adolece la imperfecta humanidad, durante toda su vida será una continua tortura para los padres, y como los hijos no se pueden echar a la calle, éstos deberán soportarlos por fuerza, pero su vida estará amargada a causa de los hijos.

No cabe duda que el hijo que hace sufrir a sus padres por su mal carácter o mala cabeza no puede ser nunca verdaderamente feliz, pues es mucho peor hacer sufrir a los demás que sufrir uno mismo, y tarde o temprano lamentará haber sido como fué; a este respecto dice Henry Bordeaux: "A cada uno le llega su hora, y sobre todo cuando añadimos a los males de la vida, ya bien suficientes, los que creamos nosotros mismos", pero muchas veces les llega la hora del arrepentimiento cuando ya no pueden remediar nada y los progenitores se llevaron a la tumba sus sufrimientos.

Cierto es que siempre no ocurre así, y que hay hijos buenos que son toda su vida una bendición para sus padres, pero entre cuatro, cinco o seis hijos nunca falta alguno que haga doler la cabeza, y él solo es suficiente para disminuir todas las alegrías que dan los otros, y esto deben meditarlo los matrimonios que se lamentan de no tener hijos, para hallar consuelo en la reflexión de que, si bien ese hecho les priva de muchas alegrías, les evita pesares en la misma medida.

CASCARRABIAS, ¡BASTA!

¿No sabía que las Píldoras de Brandreth pueden ayudarle a sentirse más amable y feliz? El mal humor proviene a menudo de funcionamiento deficiente del intestino. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción de bilis—que es el estimulante natural del intestino. Y al librarse de toxinas, usted se siente alegre y dinámico. Son un purgo-laxante que obra bien, lenta pero eficazmente. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Las sinfonías descriptivas de Ricardo Strauss

Un homenaje al maestro A. Schiuma

RICARDO STRAUSS

Sorprendido junto a su nieto, el músico alemán pareciera ilustrar en esta escena íntima uno de los episodios de su Sinfonía Doméstica.

LLEGA a su término la serie de grandes conciertos sinfónicos del teatro Colón, sin que en el anunciado "ciclo Strauss" hayan figurado todas las obras inscriptas. Debido a circunstancias fortuitas no se pudo a última hora contar con el material de orquesta y las partituras de ciertas composiciones desconocidas o raramente interpretadas ante nuestro público, mas de innegable interés por cuanto representan tres estilos, tres "maneras" muy distintas y características de la estética straussiana.

Así es cómo, entre las páginas que no se ejecutaron, la "Sinfonía" opus 10 nos hubiese ofrecido la oportunidad de ver al autor desempeñarse dentro de la "música pura" estricta, sin el recurso de esos argumentos literarios que tan indispensable alimento parecieran ofrecer a su inspiración. Esta sinfonía, en efecto, fué compuesta poco antes de iniciar el músico la gran serie de poemas descriptivos que, partiendo del convencional "Canto del viajero durante la tempestad" o del exuberante "Aus Italien", nos conduce a través de obras "de programa", tales "Macbeth" y "Don Juan", a los esplendores definitivos de "Zarathustra" y "Vida de héroe". Strauss, sinfonista puro, nos hubiera revelado aspectos imprevistos, sumamente curiosos, de su fuerte personalidad.

Igualmente interesante es la "Sinfonía doméstica", tan poco ejecutada, verdadera paradoja en la cual el autor de "Elektra" realiza el insólito propósito de describirse a sí mismo, junto a su esposa y a su hijo.

"No veo por qué—ha dicho Strauss—no haría una sinfonía sobre mí mismo. Me encuentro tan interesante como Napoleón o Alejandro."

Ignoro si el ilustre compositor es un humorista, pero de ser sincera su manera de pensar, la música de la "Doméstica" bastaría para justificar lo presuntuoso de tal aseveración. La obra es una magnificación de esa fogosa, inagotable inspiración; de esa ciencia maravillosa en el manejo de los timbres orquestales, de ese heroísmo musical que hacen de Ricardo Strauss el heredero y continuador de Wagner. Auténtica "fuerza de la naturaleza", el altivo bávaro jamás ha dado mayores pruebas de su dinámica vitalidad que las que estas páginas contienen, y es de lamentarse que no nos haya sido dado beneficiarnos de tan instructiva audición.

La "Sinfonía alpina", otra de las obras prometidas que no oiremos esta temporada, ofrece la particularidad de que en ella el autor se libra a experiencias de politonalidad muy curiosas. Un espíritu tan universal como el de Strauss no podía permanecer indiferente ante los intentos que, desde años atrás, se han ido realizando con la finalidad de enriquecer los medios de expresión del lenguaje musical. Así, le vemos efectuar una audaz incursión en los dominios de la politonía, o sea superposición simultánea de tonalidades diferentes; pero los artificios de tal sistema parecieran no convenir a su temperamento, puesto que, tras el único y poco convincente "experimento" de la "Alpensymphonie", el músico, renunciando a la estética de la "nota falsa", ha vuelto a su habitual modalidad.

Confírmase esta impresión en la comedia lírica "La mujer silenciosa", sobre libro de Stefan Zweig; obra estrenada, no ha mucho, en Dresden, en la cual Strauss perpetúa, de la manera más feliz, la tradición de la "ópera buffa" italiana, parodiando, con chispa sin igual, aires de Mozart, Rossini y Donizetti.

No colmada nuestra curiosidad en lo que a estas novedades concierne, fuimos, sin embargo, compensados por acertadas versiones de los ya clásicos "Vida de héroe", "Don Quijote", "Till Eulenspiegel", etc., páginas que, a pesar de sus cuarenta años, continúan aún sorprendiéndonos con la habilidad pasmosa de su escritura e instrumentación. El valor intrínseco de las ideas musicales es tal vez lo que más se prestaría a controversias, pero, ante el vigor de un temperamento tan avasallador, ante semejante suma de "efectos" orquestales, el espíritu sobrecogido todo lo acepta. El viejo mago no ha concluido de sorprendernos...

El maestro Fitelberg, al frente de la falange del Colón, dió gran brillo a este ciclo straussiano. Su inteligente dirección, llena de gusto y medida, su escrupulosidad en los detalles, su acertada dosificación de sonoridades, hacen de él uno de los más autorizados intérpretes del autor.

También dignos de loa fueron los solistas Carlos Pessina, R. Vilaclara y Edgardo Gambuzzi.

LA asociación "Teatro lírico argentino" acaba de celebrar las bodas de plata artísticas de su director, el maestro Alfredo Schiuma. Sincero y espontáneo homenaje hacia un probo compositor, entusiasta cultor de música argentina.

Representóse con este motivo la ópera "Blancaflor", primera obra teatral del artista, escrita hace ya más de veinte años, pero que, pese a las influencias de la época, encierra un poético perfume. Un grupo de empeñosos intérpretes, entre los cuales merecen destacarse la soprano Mercedes Godoy, expresiva Blancaflor, y el bajo González Alisedo, contribuyeron al éxito de esta simpática manifestación.

ALFREDO L. SCHIUMA

El maestro argentino que acaba de celebrar sus bodas de plata artísticas, con cuyo motivo se repuso su primera obra teatral "Blancaflor".

Tome el té, cene, duerma con el Rouge INIMITABLE.

El nuevo rouge Inimitable de LENTHERIC es verdaderamente "INIMITABLE". Los elementos secretos que determinan sus extraordinarias cualidades de adherencia y de suavidad son tales que ni las bebidas ni los alimentos lo quitan.

Una sola aplicación es suficiente para todo el día.

Solicite también en las buenas perfumerías y tiendas más importantes los afamados productos LENTHERIC, como ser: Polvos — Coloretes — Cosméticos — Cremas para la cara (de día y de noche) — Aguas Colonias — Lociones — Extractos, etc., etc.

Rechace las imitaciones. Exija el lápiz en estuche y el repuesto Lenthéric, en su envase original importado de Francia.

Lenthéric

PARIS

Ventas por mayor: CANGALLO 2577 — Bs. Aires

Actualidades

Alumnas de la escuela para adultos número 2, del C. E. II, durante el concierto ofrecido en el establecimiento por la orquesta filarmónica y de cámara, que dirigen los maestros M. Almiral y B. Bandini.

Concurrentes al almuerzo ofrecido en el Jockey Club por el señor F. M. Suárez Zavala en honor de la misión científica que realizó estudios en la meseta de Bolivia e integran los doctores Eduardo Capdehourat, Ventura Morera, Adolfo Nanclares, Atilio Coppola y Luis Cotino y el señor A. Martínez Marchetti.

El nuevo ministro de Finlandia en nuestro país, señor Nülo Orasmaha, a su arribo a Buenos Aires en el Cap Arcona, con los miembros de la legación que fueron a recibirlo.

Entrega de diplomas a las alumnas egresadas del Instituto de Cultura Religiosa Superior, acto que presidió el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Santiago L. Copello

Fotos de "El Hogar".

ZAPATERIA

SALAMANCA

U. T. 35 Lib. 5812

ESMERALDA 574 Bs.As.

SOLICITE CATALOGO

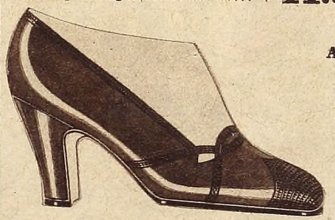
Modelo 772. Gamuza negra, aplic. charolada; en gamuza marrón aplic. cabritilla o en lagarto negro aplic. cabritilla.... $ 11.90

Modelo 776. Gamuza negra, marrón o azul, suela y tapa de goma..... $ 10.90

Modelo 774. Cabritilla negra o marrón, aplic. lagarto..... $ 11.90

Modelo 777. En gamuza negra, marrón o azul, taco de suela 5 cm. ..... $ 11.90
En gamuza Bordeaux o verde..... $ 12.90

Al interior $ 0.50 por par.



Modelo 775. En cabritilla azul o marrón, aplic. lagarto..... $ 11.90

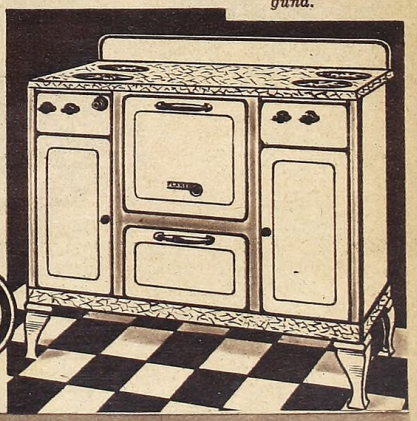
Modelo 778. En gamuza azul o marrón, aplic. lagarto, suela de goma crêpe, a pesos 12.90

*** Ricos platos para el "maridito"...

El termostato controla automáticamente la temperatura fijada, asegurando resultados perfectos sin vigilancia alguna.

La nueva FLAMEX a gas o supergas, no sólo permite ahorrar tiempo por su mayor rapidez, sino que también su control de temperatura hace posible preparar comidas más sanas y variadas, que conservan todas las vitaminas, su sabor y valor nutritivo.

Las cocinas FLAMEX a gas o supergas están en exhibición en su localidad. Solicite una demostración o pídanos el nuevo folleto ilustrado Nº 12.



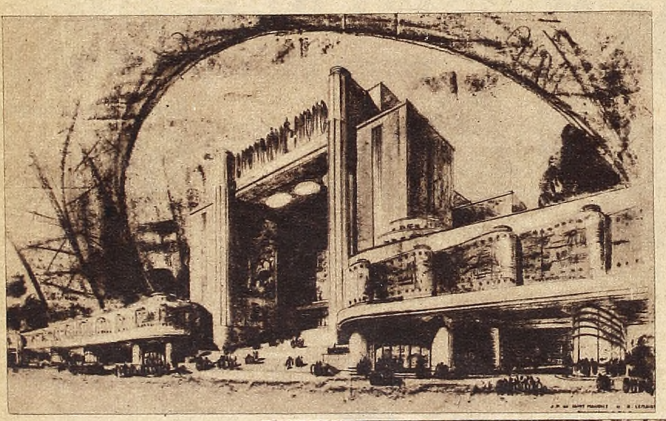
FLAMEX
INDUSTRIA ARGENTINA

Las cocinas FLAMEX hacen la felicidad del hogar.

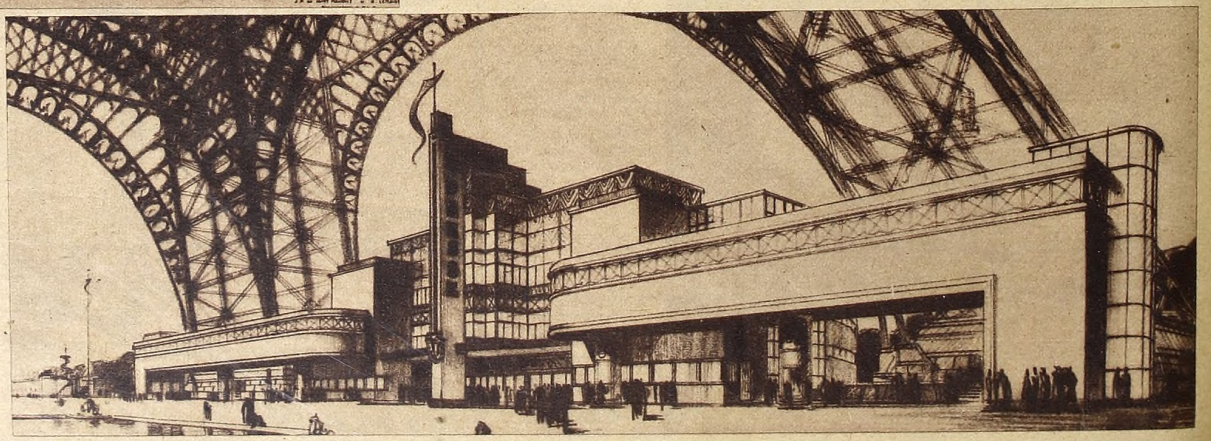
ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
PARAGUAY 423 - 431 ★ BUENOS AIRES

Exposición Internacional de París

Aspecto feérico que ofrecerá la futura Exposición Internacional de París, a inaugurarse en breve. Una de las preocupaciones de sus organizadores reside, según puede apreciarse por el presente diseño, en ofrecer en las horas de la noche una impresión grandiosa en el juego y distribución de las luces.



El pabellón del cine, de la fotografía y del fonógrafo integrará el conjunto de las grandes construcciones modernas de esta exposición. Este pabellón quedará situado bajo los arcos de la Torre Eiffel.



El pabellón de la prensa tendrá, del mismo modo, su espacio reservado debajo de la torre Eiffel, y en él se ofrecerá al visitante una síntesis panorámica del periodismo en el mundo.

Visto y oído

Luis de Tapia, el escritor español que acaba de desaparecer, era un agudo observador de los seres y de las cosas, en quien, a veces, el humorismo adquiría un tono acre y doloroso. Revisando su obra es fácil encontrar fragmentos denunciadores de su fina sensibilidad y de su certera visión del mundo. Oigamos algunas de sus reflexiones que él publicó, hace ya diez años, en Madrid:

LUGAR DE PAZ

He oído a un sepulturero afirmar que el cementerio es una casa de vecindad, en la que no se murmura y en la que él vivía muy a gusto, porque allí recibía a los hombres en el momento en que más tratables son.

LAS LLAVES

No puedo ver una llave sin sentir vehementes impulsos de preguntarle: ¿Qué encierras? ¿A quién traicionas? ¿Qué secretos guardas? ¿Qué amores existen entre los hombres para que seas necesaria?...

CASTILLA

Viajando por Castilla he visto que en nuestra patria hasta el paisaje tiene la entonación de los hábitos de los monjes.

EGOCENTRISMO

El afán de referir a nosotros mismos todo lo que nos rodea, nos hace juzgar infelices a muchos seres que son completamente dichosos.

LA PATRIA

Es curioso lo que nos sucede con la idea de la patria. Somos capaces de dar por ella la vida y de vivir después de su mutilación. La consideramos como una madre y admitimos el derecho de otro a su conquista.

LAS FEAS

Para algunos seres la posesión de una virtud aislada es un peso terrible. Esas pobres muchachas sin belleza, sin salud, sin atractivo ninguno, privadas del amor, de las caricias, de las que se huye instintivamente, pero de las que se dice: "son muy buenas", deben sentir el peso de esa virtud como el de una losa de plomo. Preferible les sería, reuniéndolo todo, ser malas, y ya que la naturaleza les negó lo *bello*, negar ellas lo *bueno*.

LA CONDICION HUMANA

La sociabilidad humana es evidente; pero basta ir en un tranvía con alguna prisa para que echemos al que manda parar el vehículo una mirada de profundo odio.

LA IGNORANCIA

El público de las grandes solemnidades de ateneos y academias se compone de señoras que no entienden nada de aquello que se trata y de caballeros que hacen como si lo entendieran.

COQUETERIA

Si una mujer os habla de algún hombre al que odia y en aquel momento os lo anuncian, la veréis poner en orden su cabello, arreglar su vestido, adoptar, en fin, una actitud adecuada para hacerse agradable.

MUSIQUITA

He oído una caja de música, y me ha producido placer más intenso que el de escuchar una orquesta. Hay estados de ánimo en los que las notas de esas cajitas, cayendo como cuentas de vidrio y recordando amores de muñecos mecánicos, producen impresión más grata que esas abstrusas sinfonías alemanas, en las que, estando de humor, se ve a la Alemania entera. ¡Lástima que en muchas ocasiones no quiera uno tomarse ese trabajo!

EL PERAL Y EL HOMBRE

El propietario de un pequeño huerto limpia cuidadosamente un peral, a fin de evitar que los gusanos ataquen a su fruto. Me acerco al enfrascado jardinero, y le pregunto:

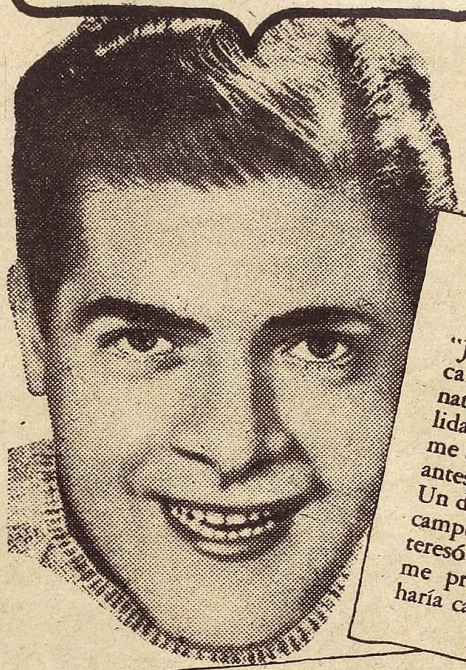
—¿Qué hacéis?...

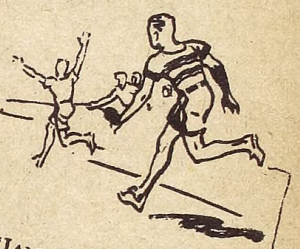
—Cuidando mi peral — contesta, orgulloso.

—¡Ah, hipócrita! Mejor hubieras dicho: "Me cuido a mí mismo". El peral nada gana con tus egoístas solicitudes; tan sólo consigue que sus peras sean comidas por unos o por otros. El gusano es arrojado por el hombre, animal más fuerte, que devora el fruto y destruye la semilla, cuya conservación sería, únicamente, la que podría interesar al árbol para reproducir su especie.

● Sólo bastan 2 ó 3 cucharaditas de Champú "MULSIFIED" para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo. ● ● **"MULSIFIED"**

"El consejo de un campeón me hizo vencedor"





"JAMAS ganaba antes una carrera. Era fuerte de naturaleza y tenía habilidad, pero siempre se me agotaban las fuerzas antes de llegar a la meta. Un día hablé con un excampeón, quién se interesó mucho en mí y me prometió que me haría campeón.

"ANTE todo, me recomendó cambiar de régimen alimenticio. Todos los días habría de tomar Quaker Oats porque es un alimento que fortalece el cuerpo y le da resistencia. El siempre lo había tomado porque encontró que le daba las energías necesarias para triunfar.

"EN LA siguiente carrera pude comprobar el valor de Quaker Oats. Dejé que mi adversario cogiera la delantera y cuando llegamos al último trecho lo pasé fácilmente, ganando la carrera. Cuando mi vida atlética haya terminado seguiré comiendo el Quaker Oats porque las energías que da son necesarias para cualquier cosa a que uno se dedique en la vida."

El Quaker Oats es el alimento ideal para la humanidad, desde la infancia hasta la más avanzada edad. Su exquisito sabor encanta a todos y sus propiedades nutritivas siempre benefician. Es económico y fácil de preparar, cociéndose en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-40

CONMEMORANDO
SU CINCUENTENARIO
la famosa
CREMA DE BELLEZA
"LECHUGA"

cuya noble y benefactora acción sobre el cutis ha hecho que millones de mujeres disfruten de perenne juventud y belleza durante casi tres generaciones desea agradecer la constante preferencia del mundo femenino. Para ello y con el fin a la vez, de dar a conocer la nueva creación de belleza de sus modernos laboratorios,

OBSEQUIA
a cada compradora de un pote grande o dos chicos de Crema, un

LAPIZ LABIAL LECHUGA
(valor $ 2.50)
de finísima calidad, indeleble, duradero, inalterable, que idealiza y realza la expresión de los labios.

ESTA OFERTA ES VALIDA
DESDE EL 15 DE ABRIL AL 15 DE MAYO

En todas las perfumerías y farmacias del país

CREMA
LECHUGA

Rejuvenece, hermosea y protege el cutis

MONUMENTOS DE ESPAÑA

La capilla de San Juan Bautista en Baños

La basílica de San Juan Bautista, en Baños, está actualmente rodeada de una verja de hierro.

Fuente construída en el "manantial de agua clara" donde bebió Recesvinto.

EN un pequeño pueblo de la llanura, limitado por los castillos de Magaz, Tariego y Dueñas, llamado Baños de Cerrato, se encuentra, actualmente rodeada de verja de hierro, la más antigua iglesia de España: la basílica de San Juan Bautista, único y limpio monumento nacional, de interesante período visigótico, de estilo bizantino. Fué edificada en el siglo VII, año 661, por Recesvinto, hijo de Chindasvinto.

Según la tradición, Recesvinto, al regresar de la campaña que había emprendido contra los vascones, y de derrotar al caudillo Froya, cerca de los Pirineos, marchaba por las márgenes del río Pisuerga, y al beber de un manantial de agua clara, sintió alivio y mejoría a los dolores del mal de piedra, que padecía, mejoría que atribuyó a San Juan Bautista. En cumplimiento de un voto que hizo en esa oportunidad, erigió la notable capilla citada, pequeña, como todos los monumentos de su tiempo (que ya no existen), una verdadera joya, que al decir de Castelar "podría guardarse en rico panal de cristal".

El templo tiene una auténtica inscripción votiva sobre la clave del arco triunfal del presbiterio y dice su letrero, de oro en algún tiempo, grabado sobre el mármol: "Juan Bautista, mártir y precursor del Señor, recibe un templo construído en eterno reconocimiento, el cual, de derecho propio, dediqué yo, Recesvinto, rey devoto, amante de tu nombre, en el año trece del reino, seiscientos diez de la era nonagésimanona."

Los sarracenos, que destruyeron y talaron tantos monumentos, la respetaron al pasar por ella en son guerrero.

La basílica de San Juan pertenece al estilo de la arquitectura latina en España durante la época visigótica, por lo que es una mezcla de dicho arte con algunos elementos bizantinos. De construcción sencilla, su planta es rectangular, de tres naves. Fué de una suntuosidad extraordinaria, como lo demuestran sus mármoles y jaspes de colores.

Imagen de San Juan Bautista, tallada en alabastro; tienen un gran valor histórico y artístico.

Atraen la atención, además del arco, los capiteles de las ocho columnas de mármol blanco, de una sola pieza, el friso de la nave alta y la impostilla del presbiterio.

Los sacerdotes pueden decir el oficio de la Santa Misa de acuerdo al rito mozárabe.

Existe en la basílica una preciosa imagen de San Juan Bautista tallada en alabastro, de gran importancia histórica y artística; muy pequeña, de unos cuarenta centímetros de altura, algo descarnada, desproporcionada en sus detalles, muy rígida, con alguna tendencia a la escultura romana.

Este maravilloso monumento del arte ha sido milagrosamente respetado en la presente guerra civil que azota a la Península.

Vista exterior de la nave central del templo de Baños.

Baile de Carmen Amaya

Entras con gesto bravío
y, al aplauso que te pára,
le das de frente la cara
como al fresco del rocío.

Las guitarras que te esperan
para darte movimiento,
parece que te dijeran
cosillas del sentimiento.

Y mientras te da confianza
el ritmo con que te tientan,
en tu cuerpo se impacientan
los diablillos de la danza.

Y al romper el borbollón
hirviente del bordoneo,
comienzas el zapateo
y ya entra la comezón.

Que al arrancar a bailar
se advierte que te desgarras,
pues hay algo en las guitarras
que te hace desesperar.

El ritmo te va cantando
palabras de agua y de seda,
y a la vez que se te enreda
te lo vas desenredando.

Juegas con él; se te envuelve
al talle en lenta espiral,
y eres, de pronto, un puñal
que se clava y se revuelve.

Y así, bailando, bailando,
con tu palidez morena
das la impresión que una pena
te estuviese desangrando.

Y haciendo un gesto feroz
que al instante un guiño sopla,
te arrancas con una copla.
Tu raza habla por tu voz.

Tu baile es arte profundo,
pues, en tus ansias ufanas,
bailan todas las gitanas
que bailaron en el mundo.

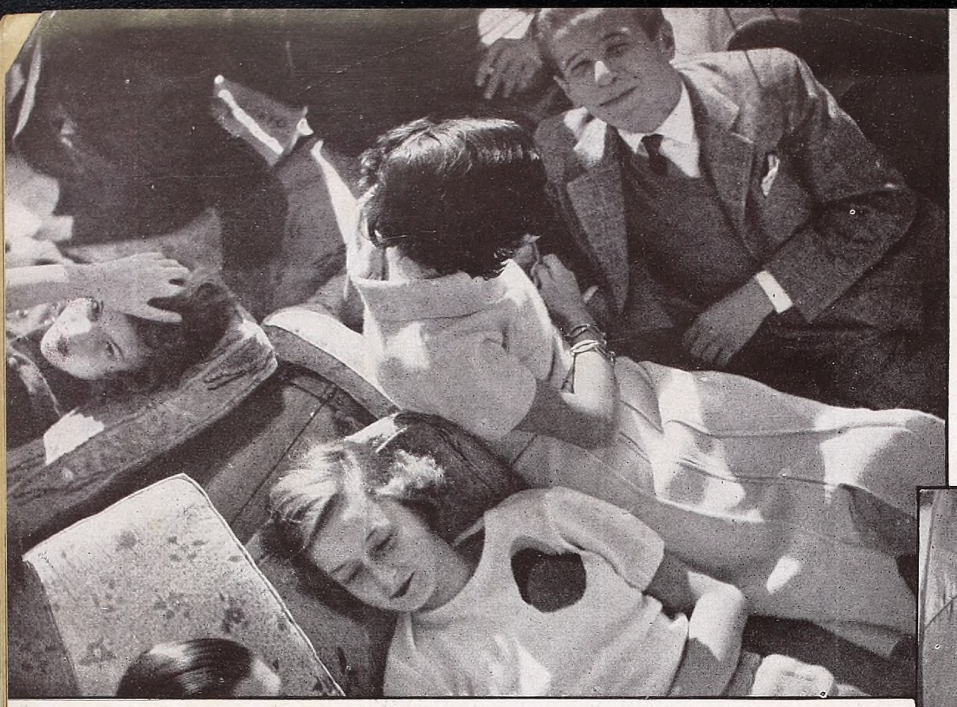
Y esa vida que en ti aprietas,
vibra en tus borlas de pleta
cuando en lluvia de peinetas
el pelo se te desata.

Nunca vi más emoción
dada con más eficacia,
ni vi huesos con más gracia
bailar con más expresión.

VERSOS DE LUIS CANÉ — ILUSTRACIÓN DE GUEVARA

Por los riachos del Tigre,

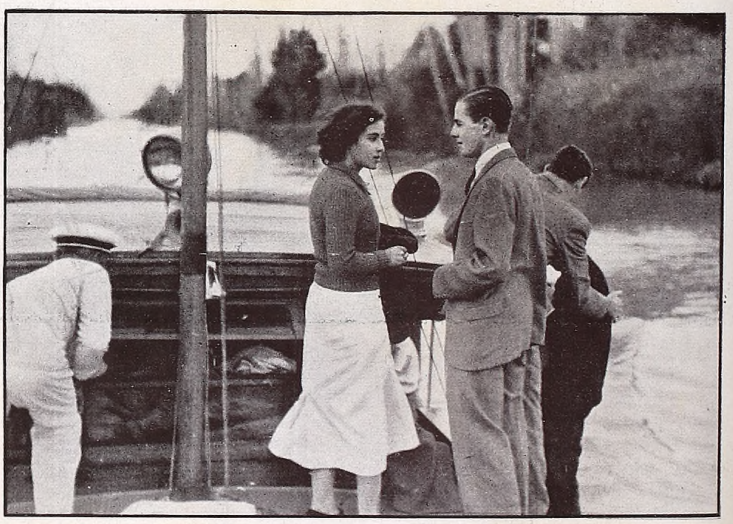
LOS días de otoño, tibios y plácidos, son propicios para las excursiones a los espléndidos parajes del Tigre. Sus riachos se pueblan así de yates, donde la gente joven improvisa amenas reuniones cuyo principal atractivo lo constituyen el aire puro y el sol. La presente nota ha sido tomada durante un paseo que Alberto Dodero Christophersen ofreció recientemente a bordo de su yate "Thissie" en obsequio de un selecto núcleo de sus amistades.

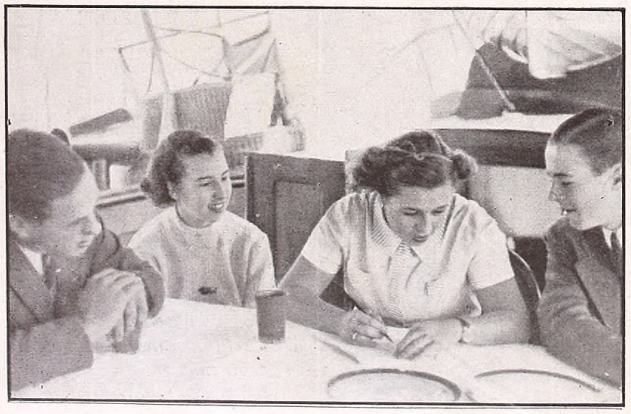


• *Reposando a la sombra de la toldilla, a bordo del yate "Thissie", aparecen en la fotografía Leonor García Calvo, que conversa con Augusto Etchecopar; a la izquierda, Inés Cézar Alemán, y en primer término, Estela Giménez Zapiola.*

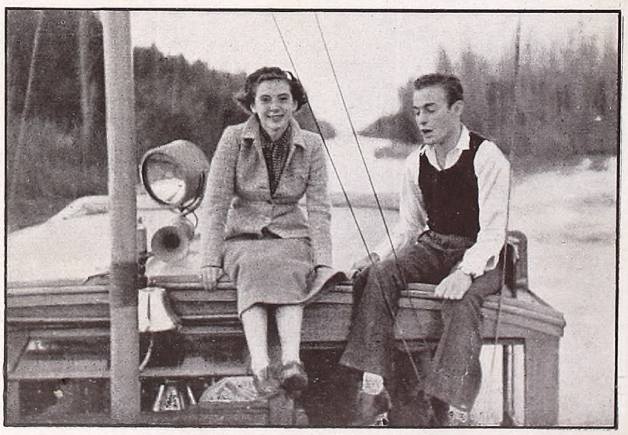
• *Las señoras Carmen Christophersen de Dodero (a la derecha) y Amalia Reyes de Lacroze, que acompañaron en la interesante excursión al núcleo de invitados de Alberto Dodero (hijo).*

• *Eugenia Masferrer Mayol, Isabel Pueyrredón y Josefina Matienzo, que integraron el núcleo de invitados al paseo.*





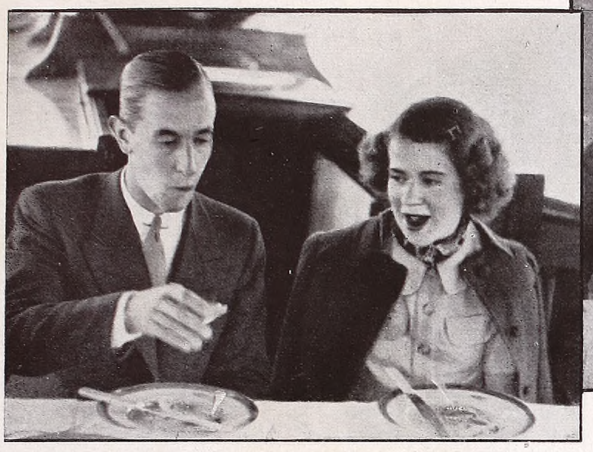
• *Con una partida de dados, Mateo Gondra, Leonor García Uriburu, Carlota Bosch Mayol y Ricardo Hume, distraen el tiempo y aguardan la hora del refrigerio.*



• *Susana Bosch Mayol y Ricardo Hume, sorprendidos por nuestro fotógrafo en amable plática.*

• *Isabel Pueyrredón y Diego Christophersen, mientras el yate surca las aguas de los riachos del Tigre.*

a bordo del "Thissie"

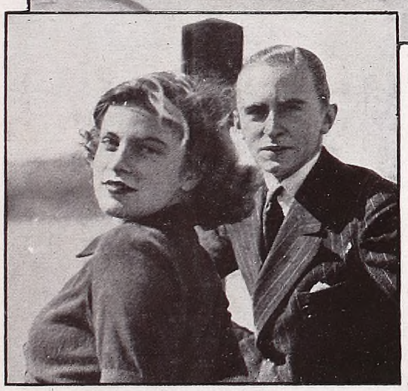


• *Josefina Matienzo y Domingo Gondra, durante el almuerzo servido a bordo del "Thissie".*

• *En la popa del yate, donde fué servido el almuerzo, los excursionistas siguen atentos un relato interesante que hace Leonor García Calvo. Detrás de ella, apoyado en su silla, apunta un comentario Augusto Etchecopar.*

• *En otra de las mesas, Ricardo H u m e, Susana Bosch Mayol y Diego Christophersen reponen energías.*

• *Otro momento interesante durante el paseo: en primer término, Leonor García Calvo y Mariana Martín y Herrera. En segundo término, Ricardo Becú y Augusto Etchecopar.*



• *Alberto Dodero Christophersen, que ofreció la fiesta, e Inés Cezar Alemán.*

• *Leonor García Calvo y Augusto Etchecopar.*

• *En la cubierta del "Thissie" un grupo de invitados descansa bajo los rayos del tibio sol de abril.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

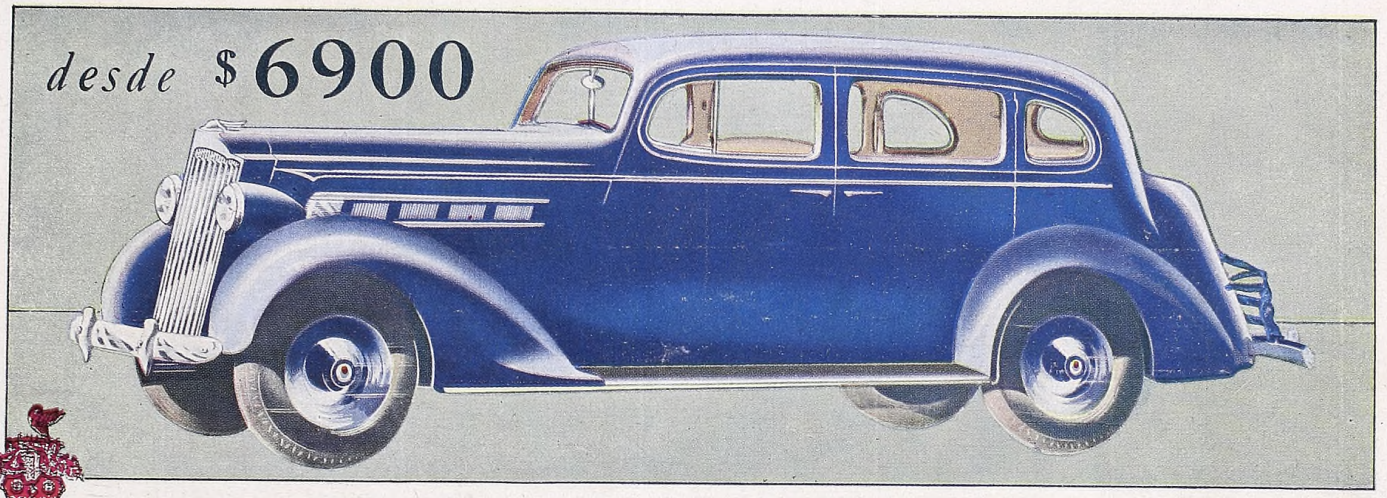
Sala de juego moderna

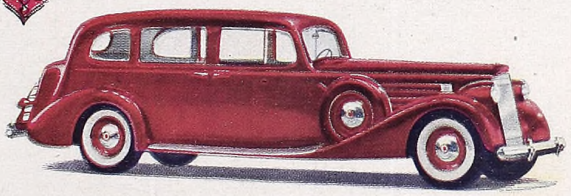
EL rasgo característico de esta sala de juego, planeada por Joseph Mullen, de Nueva York, es la rusticidad de sus muebles y decoraciones, cuyos colores han sido armonizados en una tonalidad suave. Telas bastas tapizan los sillones y el sofá. La alfombra es de fieltro; el revestimiento del bar y del biombo es de cuero lavable. La mesita de juego y las sillas son de madera clara sin lustrar. El espacio libre del centro se aprovecha para las mesas de billar y de "ping-pong".

• *Dos medios jarrones para luz difusa ornamentan el rincón del sofá a guisa de pebeteros.*

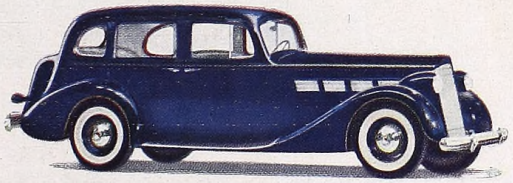
• *Otro aspecto de la sala.*

Obtenga la plusvalía de un PACKARD

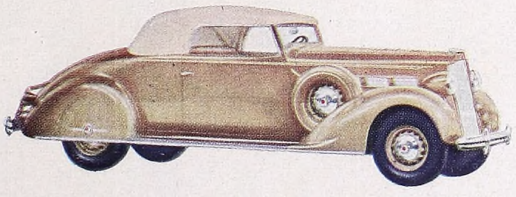




El nuevo PACKARD-12, 1937 es el automóvil más perfecto que se puede adquirir. No tiene positivamente parangón.



El nuevo PACKARD SUPER OCHO-1937 incorpora adelantos técnicos que lo colocan en el primer puesto absoluto en su categoría de precio.



El nuevo PACKARD 120-1937 demuestra que un modelo puede constituir una sensación por tres años seguidos. Sus excepcionales características han sido aun realzadas por notables mejoras.

ESTE NUEVO SEIS cambia todos los conceptos de coche de bajo precio.

El nuevo Packard SEIS-1937 es una suprema creación que revoluciona todos los conceptos de valores en el campo automovilístico.

Por primera vez un coche en su categoría de precio incorpora la perfección mecánica y la duradera actualidad de diseño, característicos de toda la línea PACKARD, con su notable economía de consumo y notable suavidad de marcha.

La línea PACKARD completa para 1937 incluye también el PACKARD 120, el SUPER-OCHO y el DOCE, todos dotados de frenos hidráulicos y suspensión independiente Safe-T-Flex. Ellos representan el grado más alto de la producción de automóviles y gozan de la aceptación entusiasta de los automovilistas entendidos y de buen gusto.

UNICOS DISTRIBUIDORES

AROCENA & TIPHAINE Soc. de Resp. Ltda.

SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS: CHARCAS 1185

U. T. 41 PLAZA 2886 BUENOS AIRES

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

Dos bodas de plata coinciden

• *Don Juan Buelink y su señora, Celina Palacios, cumplieron recientemente sus bodas de plata matrimoniales. Coincidió la celebración con las bodas de plata del obispo de Temnos, monseñor Miguel de Andrea, como párroco de San Miguel, pues fué ese matrimonio el primero que el ilustre prelado consagró en el mencionado templo. El mismo día, pues, fué celebrado el doble acontecimiento, con una misa en acción de gracias que monseñor Miguel de Andrea ofició en la iglesia de San Miguel y la reunión que se originó en la residencia de don Juan Buelink y su señora, Celina Palacios, en Olivos, con motivo de recibir el saludo de sus numerosas relaciones. En la fotografía aparece el obispo de Temnos con los distinguidos esposos y el hijo menor de éstos, Diego, mientras se dispone a firmar el álbum recordatorio del acontecimiento.*

• *Don Juan Buelink y su señora, Celina Palacios, con sus cinco hijos: Celina, Carlos, Juan Horacio, Alberto y Diego*

• *Un grupo de concurrentes al recibo que ofrecieron los esposos Buelink - Palacios en su residencia en Olivos, celebrando el aniversario.*

• *Doctor Floro Lavalle, su señora, Josefina Meyer, y don Carlos Bustos Morón, durante el recibo.*

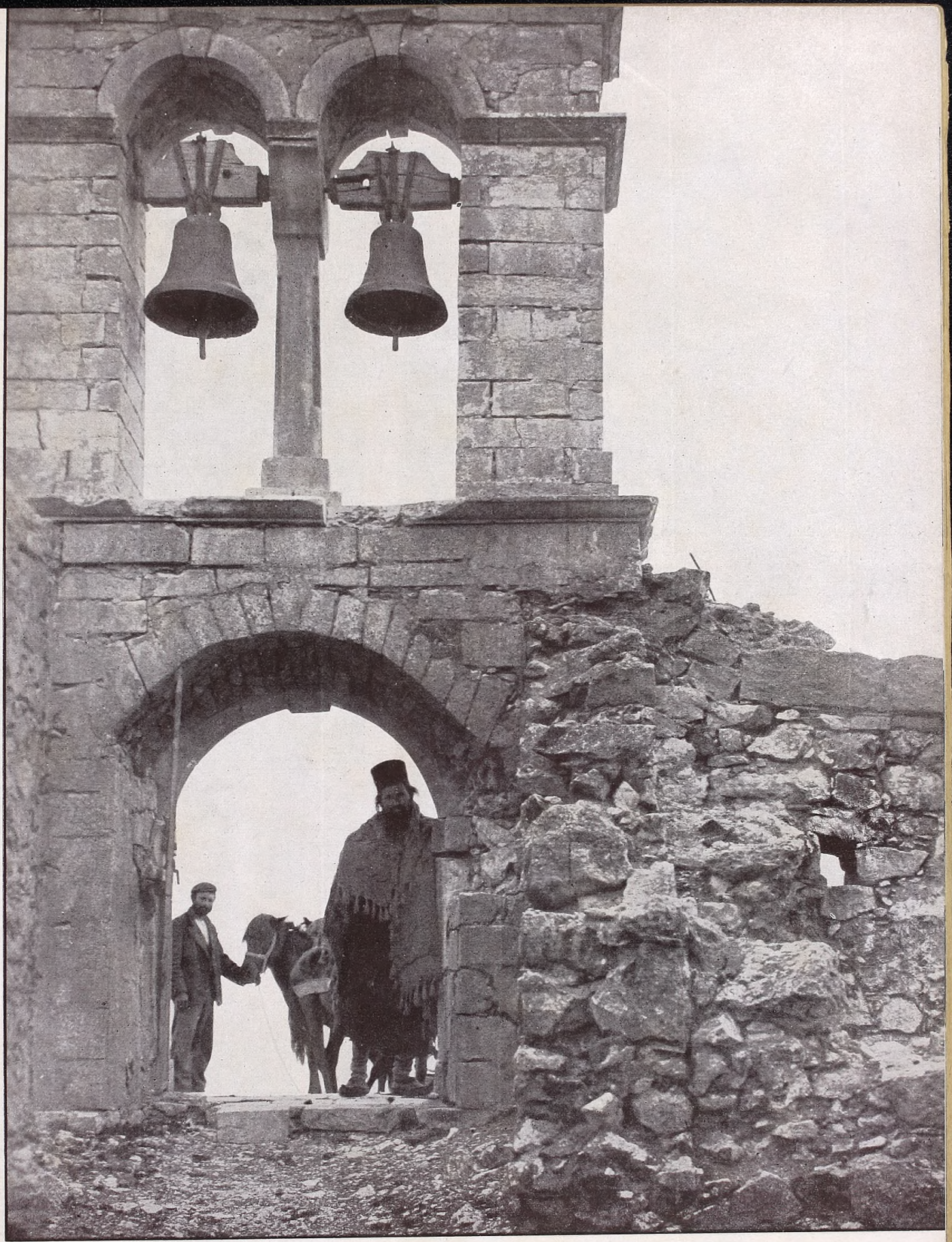
• *Don Juan Buelink, don Paúl Dedyn, y las señoras Blanca Palacios de Jantus e Isabel Rom de Dedyn, en la fiesta.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

El Eremita del Pantokrátor en Corfú

Texto de M. J. POLITIS

Foto Fred. Boissonnas.



UN pequeño convento fundado en 1347 domina la cumbre del "Pantokrátor" (Omnipotente), la montaña más alta de Corfú, que eleva su cima a 914 metros sobre el nivel del mar.

Raros son los visitantes que llegan a perturbar la beatitud del eremita solitario, a sacarlo de su éxtasis místico. Hoy es día de fiesta y las campanas suenan jubilosamente. Unos paisanos devotos acaban de llegar de Spartilla, el pueblo más cercano, que dista veintidós kilómetros de la capital de la isla. Pronto se oficiará una misa. Al atardecer se irán, y nuestro monje quedará de nuevo solo, "soberano" en su retiro, que no cambiaría por nada del "mundo".

El filósofo Kierkegaard ha dicho que en la vida el hombre tiene que elegir entre tres actitudes: la estética, la moral y la religiosa. Nuestra preferencia va hacia la primera de estas actitudes, y por eso acompañaríamos al anacoreta gustosamente por unos días en su aislamiento voluntario. Nuestro goce estético no tendría límites. El panorama que ofrece una salida de sol desde el mirador del "Pantokrátor" es inigualable. A nuestra derecha, las montañas de Epiro y de Albania reflejan sus nítidas siluetas en las aguas diáfanas del canal que separa Corfú del continente. Los rayos solares pintan con múltiples tonos los olivares vetustos, los huertos y los florecientes cultivos que se extienden a nuestra izquierda. Y en la lejanía se ven otras islas que se bañan en el mar, ese mar que vió las galeras de tantas naciones ávidas de conquistas, codiciosas, deseosas de poseer la llave occidental del mundo helénico, la seductora Corfú

MENDOZA

• *El presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, acompañado del gobernador de Mendoza, doctor Guillermo Cano, momentos después de llegar a la capital de la provincia andina. El primer magistrado lleva en su mano el histórico bastón de Rivadavia, símbolo de su alta investidura.*

SAN JUAN

• *El general Justo, aparece rodeado de un núcleo de damas y caballeros de la sociedad sanjuanina, durante el baile ofrecido en su honor en los salones del Club Social. Entre las personas que acompañan al primer magistrado de la Nación, figura en la presente fotografía el gobernador de la provincia, Sr. Juan Maurín.*

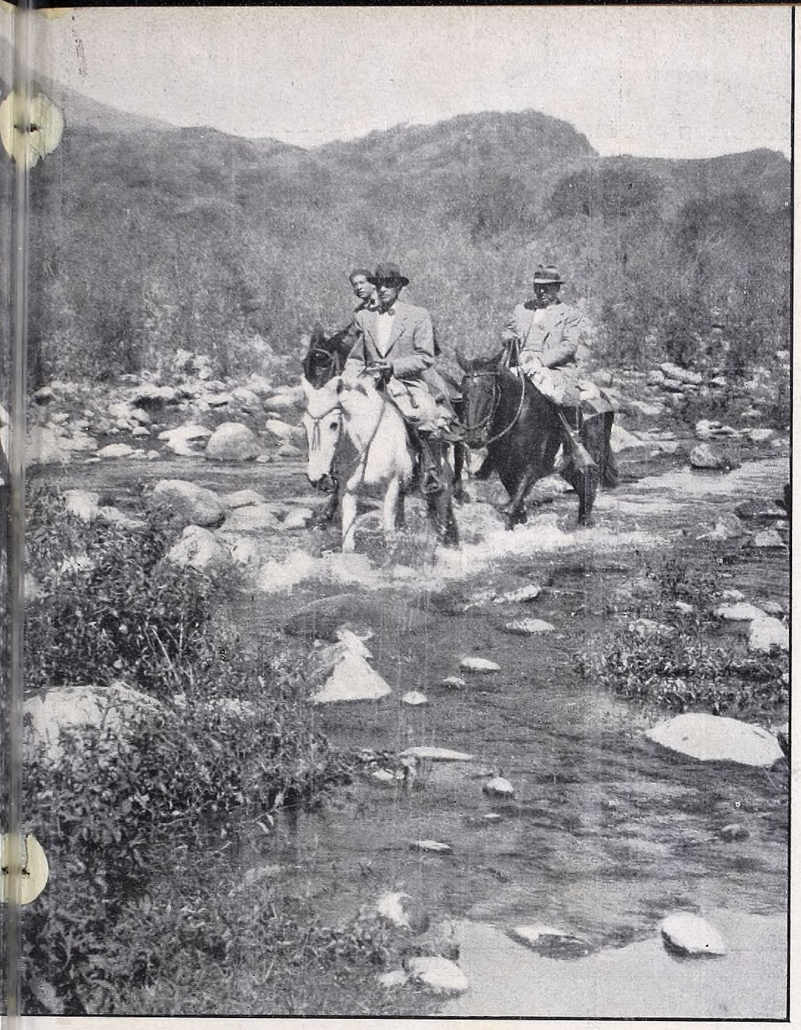
• *La señora Ana Bernal de Justo, con las señoras Laura Fajalde de González, Lola Zavalía de Campero, Demofila Palisa le Suárez, María Teresa Hebert de Antoni y Angélica Gálvez de Lascano, en el baile que en honor del presidente de la Nación se dió en "El Círculo".*

• *El presidente de la República decidió conocer en Tucumán el paraje a vasta zona de la provincia. El trayecto sólo era posible hacerlo util usanza de los criollos del norte, el general Justo cubrió la larga distan la provincia, doctor Campero, y altos funcionarios provinciales. El pr de su espíritu, pues esa misma tarde, al cabo de cuatro horas de*

El viaje presidencia

TUCU

• *El primer magistrado de la Nación brindando con el general Luis A. Cassinelli en el comando de la división militar, cuyas autoridades ofrecieron una recepción a la que asistió un calificalo núcleo de destacadas personalidades del mundo social y político de la ciudad de Tucumán.*



…nde se construirá el dique de Escaba, destinado a la irrigación de una …ndo el camino de herradura. En un caballo serrano, enjaezado a la …a en dos horas de marcha. Con él hicieron el viaje el gobernador de …er magistrado de la Nación demostró en esta oportunidad el dinamismo …uitación, salió a dar unas vueltas a pie por la plaza principal.

…l a las provincias

…MAN

• Señoras Mercedes Nougues de Frías Silva, Lola María Colombres de Cossi, Josefina Nougues de Cossio Etchecopar, señores Juan Simón Padrós, Benjamín Cossio, Miguel Angel Cárcano, Manuel R. Alvarado, Clemente R. Zavaleta y Roberto M. Berhó, en el club "El Lance" donde se realizó un baile.

MENDOZA

• La esposa del presidente de la Nación, señora Ana Bernal de Justo, en compañía de la esposa del gobernador de la provincia de Mendoza, doctor Guillermo Cano, en el automóvil que ocuparon al llegar a la nombrada ciudad, cuyas calles principales recorrieron entre las aclamaciones populares.

SANTIAGO DEL ESTERO

• Cabecera de la mesa en el banquete oficial ofrecido por el gobernador de la provincia de Santiago del Estero, doctor Pío Montenegro, al que asistió el núcleo tradicional y selecto de la sociedad de aquella provincia.

• Cabecera de la mesa en el banquete oficial servido en la casa de gobierno, en honor del general Justo. Figuran en la presente foto, junto al primer magistrado, la señora de Campero, esposa del gobernador, la señora de Justo, el ministro de Obras Públicas, señor Alvarado, el ministro de Gobierno de la provincia, doctor Antoni, y otras personas conocidas.

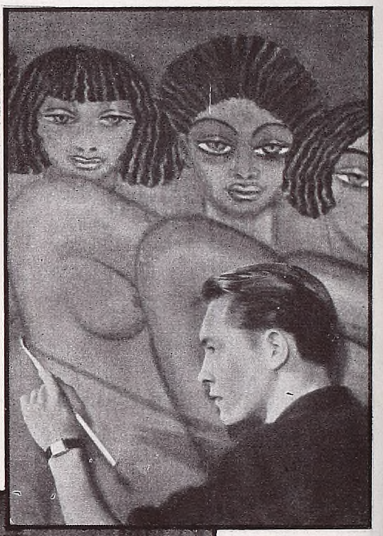
Fotografías de Martín, Mattar y especiales de "El Hogar".

Aficiones artísticas de los actores de cine

AL margen de sus actividades en el cinematógrafo muchas figuras de la pantalla cultivan "el arte por el arte" y suelen conseguir, en el dibujo, la pintura o la música, resultados cuya calidad nada tiene que envidiar a su actuación frente a las máquinas filmadoras.

• *La caricatura es el fuerte de Claudette Colbert. Una prueba de lo bien que la cultiva es esta interpretación de los rasgos de Wesley Ruggles, que la dirigió en una de sus películas.*

• *El paisaje atrae poderosamente a Guy Standing. Aquí le vemos pintando una de las telas que expuso recientemente en Londres.*



• *Con el mismo entusiasmo e igual éxito que caracterizaron su actuación en "Tres lanceros de Bengala", Richard Cromwell se dedica a la pintura decorativa.*

• *La música sigue siendo la debilidad de Ramón Novarro. Esta fotografía nos lo muestra haciendo conocer a William Howard una de sus más inspiradas composiciones.*

• *Cuando Harold Lloyd hace arte "en serio" resulta un excelente acuarelista. Comenzó copiando obras maestras; pero también pinta del natural y se le ve a menudo trabajando junto a Guy Standing.*

• *El "hobby" de Gary Cooper es el dibujo. En la fotografía aparece poniendo su firma al pie de uno de sus interesantes trabajos.*

• *Otra enamorada del paisaje es Jean Muir, a quien se ve frecuentemente copiando las bellezas de California en cuanto se lo permiten las obligaciones de su profesión.*

RAZAS
CANINAS

UN EJEMPLAR
POR SEMANA

El "fox-terrier"

TEXTO Y
DIBUJOS
Por
JEAN A. JOSSE

SE dice que el tigre tiene la piel manchada para poder escurrirse sin ser visto en el fondo boscoso de la selva. El soldado francés lleva el uniforme azul a fin de que su silueta se confunda en el horizonte. El "fox-terrier" es blanco porque... ¡el zorro es colorado!...

Como su nombre lo indica, el "fox-terrier" ha sido creado para desalojar al zorro de su madriguera, cuando en ella se refugia perseguido por la jauría. Era necesario no solamente un perro de coraje, ya que el zorro puede ser extremadamente bravo cuando está con la espalda contra la pared, sino también muy rápido para darle caza.

Unos ensayos fueron intentados con el "terrier" inglés, un producto del "fox hound" y del "cairn" (el padre de todos los "terriers"), pero si hay que creer en los documentos de la época, su color negro fuego lo hacía fácilmente confundible con el zorro, no solamente a los ojos del cazador novicio, sino también para la propia jauría, algunos de cuyos integrantes, al sentir al compañero que surgía retrocediendo de la cueva impregnado de olor a zorro, se precipitaban sobre él, confundiéndolo con el enemigo.

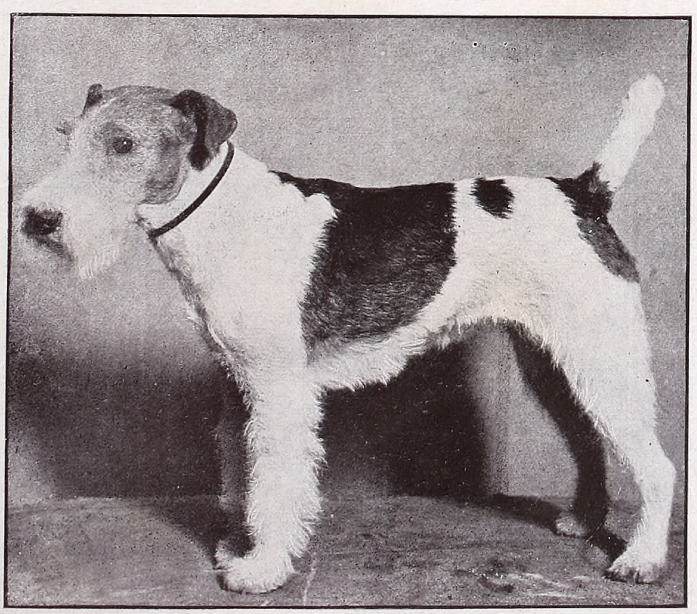
Se decidió, entonces, cambiarle de color. Y es aquí donde las opiniones están divididas. Algunos sostienen que fué cruzado con el "bull-terrier" blanco, del que se habría obtenido no solamente el color, sino también la mandíbula poderosa, que los ingleses llaman el "punishing jaw".

Otros pretenden que hay en el "fox-terrier" sangre del "Beagle". Es evidente que las cacerías a través de los campos no han sido las únicas para formar el "fox-terrier" tal cual lo conocemos. Las exposiciones caninas han hecho, por su parte, mucho para mejorar su tipo. Los padres de la raza son "Old Jock", tipo neto del "terrier", "Tartar", que descendía de un "kennel", del que las otras bestias eran "bull-terriers", y por fin de "Trap", cuyo padre, según se dice, era un "terrier" negro y fuego.

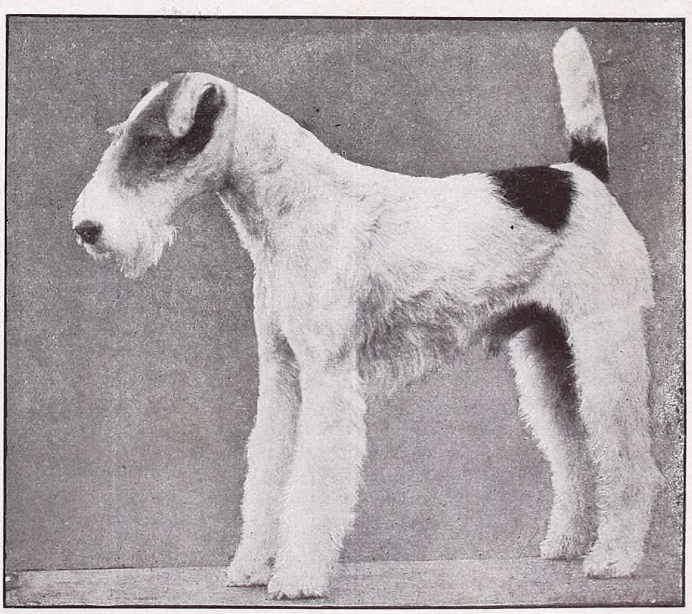
La raza se estabilizó definitivamente en 1876 con la creación del "Fox-terrier Club", cuyo primer cuidado fué establecer la lista de las características con una planilla de puntos correspondientes a cada ejemplar. Con una sola excepción, esas características son idénticas en nuestros días.

(Concluye en la pág. 64)

COMO SE PERFECCIONA UNA RAZA



1928



1937

• *Estas dos fotos de "fox-terriers" de pelo duro revelan la tendencia actual de estilizar la línea de esa raza. El animal de la izquierda era en 1928 campeón de la exposición; pero, como hasta el profano puede apreciar, no tiene la belleza del campeón de 1937, cuya silueta es todo un triunfo del arte moderno.*

Menú explicado en la 201.ª conferencia de "El Hogar"

PESCETO CON NUEZ

INGREDIENTES:

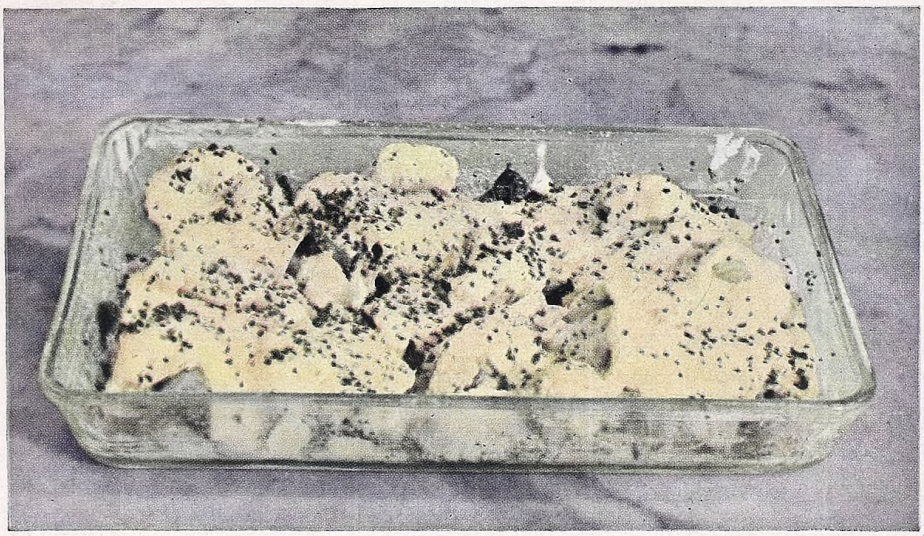
Un kilo de pesceto. Una cebolla.
Dos ajíes. Cuatro tomates.
Medio cucharón de caldo.
Dos terrones de azúcar.
Un vaso de vino seco.
Dos cucharadas de hongos.
Una cucharada de harina.
Media taza de nueces.
Papas, arvejas y zanahorias.
Aceite.
Cien gramos de manteca.
Sal y pimienta.

PRIMERA PREPARACION: Limpiar de grasa y nervios el pesceto, condimentarlo y atarlo para que tenga buena forma, poner en la cacerola aceite y estando bien caliente hacer dorar de ambos lados al pesceto. Sacar la carne de la cacerola y en el mismo aceite freír la cebolla, los ajíes y los tomates. Se deshace bien con una cuchara de madera, y una vez cocido se le agrega medio cucharón de caldo, dos terrones de azúcar y se pasa por un colador.

SEGUNDA PREPARACION: Reducir el vino a la mitad, agregárselo a la primera preparación, adicionarle una cucharada de harina, los hongos remojados y bien picados. Poner nuevamente la carne en la cacerola y agregarle las nueces picadas, condimentar y dejar terminar la cocción.

TERCERA PREPARACION: Cocinar en agua y sal las zanahorias, papas y arvejas.

CUARTA PREPARACION: Cortar la carne en rodajas, colocarlas en el centro de la fuente, cubrir con la salsa y alrededor poner las papas, zanahorias y arvejas, las que se habrán pasado por manteca.



PASTEL DE COLIFLOR

INGREDIENTES:

Una coliflor.
Dos cebollas.
Dos cucharadas de harina.
Medio litro de leche.
Cuatro cucharadas de queso rallado.
Cien gramos de manteca.
Dos cucharadas de pan rallado.
Sal, pimienta.
Nuez moscada.

PRIMERA PREPARACION: Se cuece la coliflor en agua con sal, se escurre y se pone en una fuente de horno enmantecada, cubriendo con la siguiente salsa: Poner en una cacerola una cucharada grande de manteca, cuando está caliente agregar la cebolla cortada fina, dejando cocinar pero sin dorar; adjuntarle dos cucharadas de harina y leche hirviendo hasta obtener una salsa cremosa. Añadirle un poco de perejil picado, condimentar con sal, pimienta y nuez moscada, y una vez cubierta la coliflor espolvorear con pan y queso rallado y trocitos de manteca, dejando gratinar en horno caliente por espacio de veinte minutos.

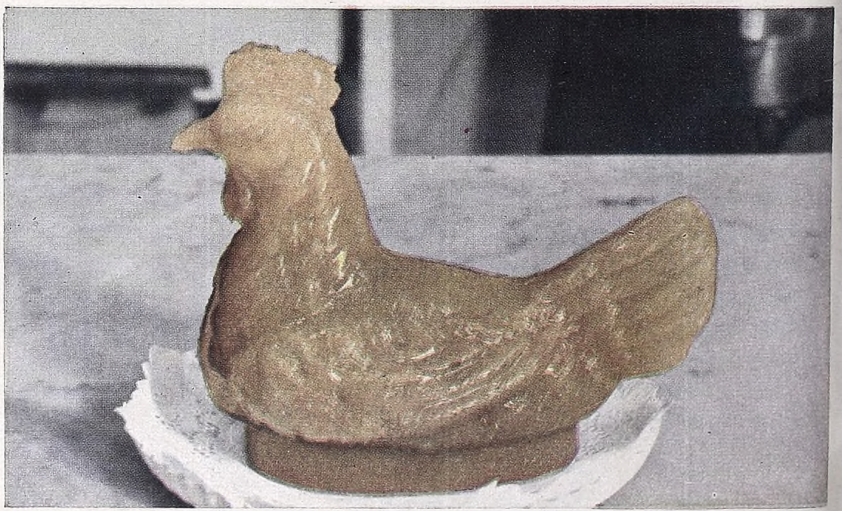
DULCE DE MEMBRILLO

INGREDIENTES:

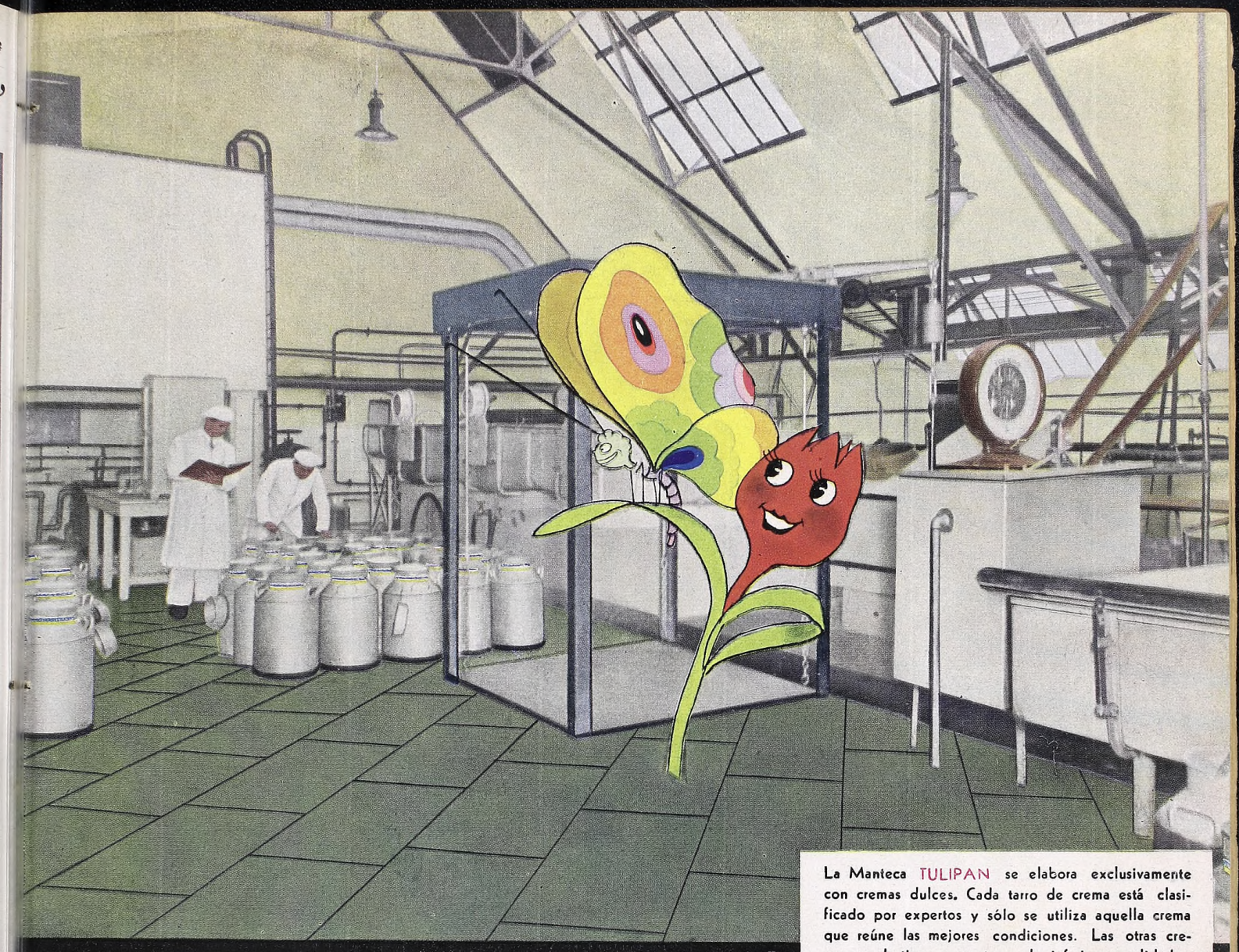
Media docena de membrillos grandes.
Azúcar.
Agua.

PRIMERA PREPARACION: Elegir los membrillos más bien grandes y maduros, cortados en cuatro partes, lavarlos, ponerlos en una cacerola, cubrir con agua y dejar hervir lentamente.

SEGUNDA PREPARACION: Una vez cocidos, dejarlos escurrir y pasar la pulpa a través de un cedazo; agregar igual cantidad de azúcar refinería, colocar todo en un recipiente de cobre y dejar hervir, revolviendo continuamente con una espátula de madera hasta que el dulce haya tomado consistencia, es decir hasta que se haya evaporado toda el agua. Estando el dulce caliente, ponerlo dentro del molde que se desee o envasarlo en latas, teniendo la precaución de poner éstas con la tapa para abajo.



(El cupón para las conferencias va en la página 66)



La Manteca TULIPAN se elabora exclusivamente con cremas dulces. Cada tarro de crema está clasificado por expertos y sólo se utiliza aquella crema que reúne las mejores condiciones. Las otras cremas se destinan a mantecas de inferiores calidades.

"...y es en esta forma, mi alada mariposa, que se clasifica la crema empleada en la elaboración de la manteca TULIPAN. Es bien conocido aquello que "de pequeños defectos grandes males" y, por eso, los fabricantes de TULIPAN nada dejan librado a la casualidad."

manteca TULIPAN

Elaborada con cremas dulces

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

• *Aspecto del frente de la construcción, en la que puede observarse la torre tronchada por el terrible temporal de enero de 1913.*

UN TEMPLO MAGNIFICO:

La iglesia del Sagrado Corazón

NI palacios suntuosos, ni avenidas modernas rodean al templo del Sagrado Corazón de Jesús. La avenida Vélez Sársfield, continuación de Entre Ríos, se despeja casi al llegar a él, y aunque sea el camino casi obligado a La Plata, el tráfico, no muy intenso, diluye sus ruidos en la amplitud del lugar. A pocos metros corre el Riachuelo, cuyas turbias aguas reflejan los talleres y casas de obreros que salpican ambas márgenes.

Alejado, pues, de las zonas céntricas, el templo que veinticinco años atrás se levantó gracias a la piadosa generosidad de la familia Pereyra Iraola, nombre tradicional en la vida porteña, yergue su estructura entre el ruido del martillo, el cargar y descargar de las chatas, el andar de las máquinas y las chimeneas empenachadas de humo.

Unico templo dedicado al culto del Sagrado Corazón y afiliado a San Pedro de Roma

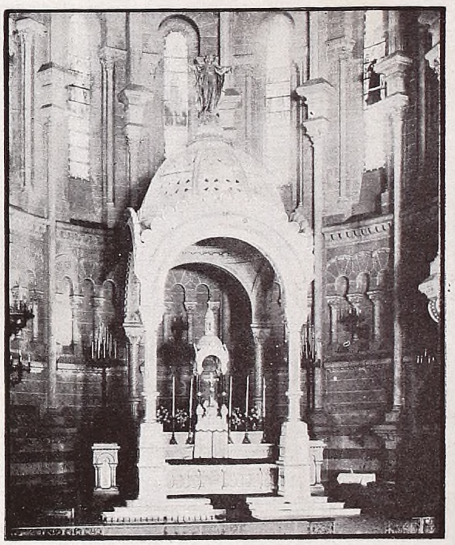
SLA iglesia del parque Pereyra Iraola, muy poco conocida por el público porteño, es el único templo parroquial dedicado en Buenos Aires al culto del Sagrado Corazón, es decir, el centro oficial del mismo. En él todo converge de tal modo a ese fin, que podría llamársele el Montmartre porteño o el templo nacional que el pueblo argentino consagró al mismo.

A raíz de un petitorio del entonces arzobispo monseñor Espinosa, se obtuvo el especial privilegio de su asimilación a la basílica de San Pedro de Roma, de manera que todos los fieles que concurran a visitarlo pueden ganar todas las indulgencias, privilegios y gracias espirituales, lo mismo que si acudieran personalmente a la basílica vaticana.

Treinta años atrás

STRES décadas atrás aquel barrio de Barracas al sur era una zona de bañados que se extendían desde las vías del ferrocarril de la Compañía Francesa hasta el Riachuelo. Las iglesias no abundaban, por cierto, y la familia de Pereyra Iraola, conociendo tal necesidad en el barrio, se apresuró a levantar allí el templo que en cumplimiento de una promesa había ofrecido al Sagrado Corazón. Ocurría esto en el año 1906. Traídos de Europa especialmente los materiales para la construcción, se dió comienzo a ella de inmediato, de manera que en 1908 pudo ser inaugurada.

(Concluye en la pág. 57)



• *El templete o ciborium, que constituye el altar mayor.*

• *Un detalle de la ornamentación del templo.*

LUCRECIA PEÑA SALAS

hija de don Juan Bautista Peña y doña Lucrecia Salas.

Foto Wilenski.

Nuestro gran mundo

SHIRLEY TEMPLE

Cómo la vió para "El Hogar"
TOÑO SALAZAR.

SHIRLEY: un ovillito de oro, una sonrisa angélica, unos pies danzarines. Toda la gracia y la alegría del mundo en un menudo cuerpo de criatura. Toda la ternura imaginable en un solo mohín orlado de rulos, y en una vocecita clara como el agua y como ella cándida y dulce. ¡Shirley!: pequeña prodigiosa en cuyas noches que vigila el ángel de todos los niños, viene a morir como una mansa ola el arrullo del mundo...

Los espléndidos relojes MOVADO, de pulsera o bolsillo, son universalmente famosos porque en ellos mérito y prestigio van estrechamente unidos: El mérito que corresponde a la exactitud precisa de las máquinas Movado y el prestigio internacional de una marca que en cada nuevo reloj se supera a sí misma. A todo esto se agrega la hermosura exterior de los MOVADO, verdaderas joyas de medir el tiempo, que ganan siempre el aprecio de sus poseedores. Examine el variado surtido de modelos y precios que exhibimos en nuestros salones.

MOVADO

Relojes finos..

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires

Una presentación "espiritual"

Por *Adolfo J. Pozzo*

DESEMPEÑABA yo, mal o bien, ¡vaya a saber!, el puesto de auxiliar de la oficina de Contabilidad del ministerio del Interior, de la cual era director don Angel Tomás Gerez, el catamarqueño más bueno que he conocido. Profesor normal, ocupó un "puestito", allá en sus mocedades, en dicho ministerio y llegó, por su saber, por su acrisolada honestidad y por su rectitud, a desempeñar el cargo de oficial mayor, en el cual se jubiló, gozando hoy su merecido descanso en una quinta de "6 de Septiembre". Al evocar esos tiempos pasados, no puedo menos que recordar a muchos de mis jefes y compañeros, todos buenos amigos, muchos de los cuales, lo digo con pena, han desaparecido: el doctor Gabriel Carrasco, Eugenio Maximiliano Auzón, Cayetano Ripoll, Manuel Alberto Urrutia, Leonardo Agrelo, Orlando Jurado, Carlos Martín, Alberto Cano, Eduardo V. Sciurano, Alfredo Espeche, el bueno y servicial Espeche, Enrique Robatto, Amenábar, doctor Juan R. Serú (quien como juez del crimen sentenció a muerte a los asesinos de Livingston), y entre los que por fortuna viven, el doctor Vidart, que fué presidente de la Suprema Corte de la provincia de San Juan, y que tengo el pálpito que será el futuro gobernador (¡Dios me oiga!); el doctor Héctor González Iramain, el talentoso senador nacional, que todos los días al encontrarnos en el ministerio me decía: "¿Cómo le va iendo?" Contestándole yo, imitando su tonadita riojana: "Iá lo está viendo"; el doctor Alejandro M. Unzain, espíritu selecto, periodista destacado, cordial y consecuente amigo; Máximo Reyna, correctísimo funcionario y buen camarada; *Panchito* Madero, el dinámico Panchito, que llegó al ministerio como secretario de don Marco Avellaneda, y luego de desempeñar diversos cargos de responsabilidad, a la vuelta de los años, ocupa, desde la revolución del 6 de septiembre, el puesto de director general del ministerio, por cierto con toda eficacia y apreciado por todos... Pero volvamos a la huella.

El mismo día que entré a desempeñar mis nuevas funciones, el señor Gerez me dijo:

— Usted me va a revisar prolijamente las rendiciones de cuentas de los gastos eventuales que las gobernaciones nacionales remiten todos los meses.

Así lo hice, y entre las cosas raras que encontré, una me llamó mucho la atención: en tres o cuatro meses que revisé las cuentas en una de las gobernaciones aparecía cada dos o tres días la siguiente leyenda: "Carne para el perro, $ 3.—." "Carne para el perro, $ 3.—." Consulté con el jefe, quien (con una sonrisa catamarqueña) me dijo:

— Eso hay que aclararlo... Encárguese usted de ello.

Bueno, antes de diez días supimos que tal "perro" no tenía ni cola ni patas, y que esa era la forma de pagarle un modestísimo sueldo a un chico empleado supernumerario de la gobernación. Pero sigamos con el relato que motiva estas líneas.

Tenía yo en Flores un buen amigo que desempeñaba el puesto de jefe del Registro Civil de la quinta sección, el escribano Pablo Oporto, quien concurrió al ministerio para obtener un dato que, precisamente, se lo podía dar el señor Gerez. Me ofrecí, pues, a presentarle al jefe de la oficina...

— El señor Gerez; el señor Oporto.

Los dos sonrieron, se miraron y luego Oporto dijo, dirigiéndose a mí:

— Usted siempre dispuesto a "chichonear"...

— ¿Cómo a "chichonear"? — le repliqué haciéndome el serio.

— Pero ¿el señor se llama, efectivamente, Gerez?

— ¿Y usted se llama Oporto?

Al contestar ambos afirmativamente, rieron de buena gana. Fué una de las pocas veces que lo oí reír a carcajadas a mi excelente jefe y amigo don Tomás.

Réstame decir que el escribano Pablo Oporto desempeña actualmente el puesto de secretario de uno de los juzgados letrados del territorio de La Pampa.

UN PROGRAMA ORGANICO DE MUSICA CLASICA

es el que ofrecemos con las siguientes audiciones:

"Media hora con los grandes maestros"
Con comentarios de Alberto Aguirre.
(Lunes, jueves y sábados a las 10 hs.)

"Media hora con los grandes cantantes"
Con comentarios de Jaime Font Saravia.
(Martes a las 10 hs.)

Conciertos de piano por Carmencita Masferrer
(Jueves y sábados a las 16.30 hs.)

Conciertos de violoncello por Washington Castro
Acompañado al piano por Esther Castro
(Martes a las 22.45 hs.)

Grandes conciertos líricos "Shell Mex"
(Viernes a las 21 hs.)

En Mayo próximo: grandes recitales de órgano del maestro JULIO PERCEVAL.

Y, además, las audiciones habituales de nuestras Orquestas de Fantasía y Característica, con la colaboración de las sopranos Karín Nielsen y Rose Meri Dyck, los tenores Pol Breval, David Ducler, y el pianista Félix Dyck, etc.

Un templo magnífico: El Sagrado Corazón

(Continuación de la pág. 52)

Antigua vista del frente del templo, en la que se puede apreciar la aguja de sesenta metros de altura que quedó tronchada a consecuencia de un violento temporal, quitándole así gran parte de su valor artístico.

El macizo conjunto arquitectónico fué dotado de tal confort y riqueza, que su costo alcanzó casi a la fabulosa suma de cuatro millones de pesos.

Junto a él se levantó el edificio del Seminario de los Padres Boyoneses, que consta de tres pisos, del cual es hoy superior el R. P. Basilio Sarthou, ex rector del Colegio San José, circunstancia merced a la cual el culto litúrgico reviste en la iglesia singular esplendor, por cuanto la coral del mismo, considerada como un conjunto de indiscutibles méritos, ofrece en las ceremonias verdaderas audiciones sacras de cantos polifónicos.

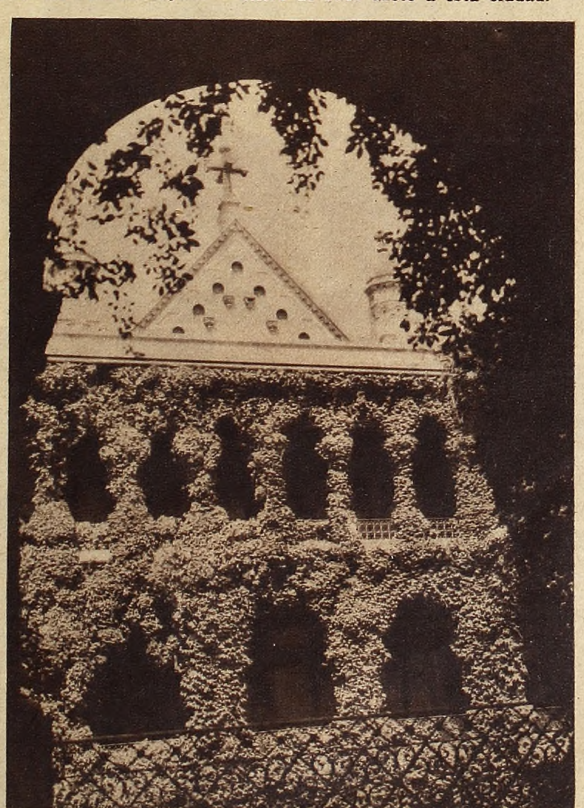
Bajo la dirección de los padres bayoneses está también la escuela del seminario, a la que concurren la mayor parte de los niños del barrio gratuitamente.

Un vendaval arrasó con la torre

Todo aquel que se detenga frente a la hermosa construcción, podrá observar que hay algo en ella que rompe la armonía del conjunto, restándole belleza a las líneas. Se trata de la torre mutilada.

La edificación originaria poseía una aguja de más de setenta metros, de acuerdo a los cánones del estilo, aguja que culminaba en una cruz, dando, además de la unidad requerida, esbeltez al monumento.

Pero no siempre son respetadas por los caprichos atmosféricos las bellezas construídas por el hombre, y había de tocar a la hermosa torre del Sagrado Corazón la triste suerte de ser decapitada por el furioso temporal que en enero de 1913 azotó a esta ciudad.



Patio interior del templo El Sagrado Corazón, donde las plantas trepadoras ponen en sus pasillos una nota de tranquilidad y sosiego.

¡NO ME GUSTA LA SOPA!

Todas las madres conocen ese problema casero del chico inapetente. Si su hijo no tiene apetito, es preciso darle, 1° alimentos nutritivos que al digerirse rápidamente dejan vacío el estómago y crean el hambre y 2° substancias ricas en vitamina B, que estimula el apetito.

La Ovomaltina es un alimento nutritivo, digestible y delicioso, que posee en alto grado estas cualidades. Por eso la recomiendan las autoridades médicas de todos los países. Sólo contiene elementos alimenticios puros: leche, huevos, malta y un poco de cacao para aromatizarla. Porque no contiene azúcar ni demás substancias baratas empleadas en otros productos hasta en una proporción de 70 %, es más económica y sus efectos son más seguros y duraderos.

Comience hoy a dar a sus niños Ovomaltina. Es riquísima fría o caliente. No sólo ganarán en peso y energías, sino que también saborearán con apetito los demás alimentos. Se vende en todas las farmacias y buenos almacenes.

OVOMALTINA

CONCESIONARIO: A. PERRONE - CORDOBA 2427 - BUENOS AIRES

PARA ACENTUAR sus ENCANTOS y REALZAR su PERSONALIDAD

BOURJOIS, especialista en belleza desde hace casi un siglo, creó los polvos, lociones y extractos

Soir de Paris

BOURJOIS

PARIS BS. AIRES

¡Cuánto dura este Esmalte GLAZO!

¿Ya pasa de una semana? ¡Voy a probarlo!

Si el esmalte que usa en sus uñas se desprende pronto, pruebe el nuevo GLAZO. Este esmalte perfeccionado forma una fina capa brillante, uniforme, vistosa, que dura muchos días más. No se altera al sol ni se espesa en el frasquito. ¡Uselo pronto y pruebe los novísimos colores "ahumados" — de GLAZO — en su nuevo frasco de tamaño mayor!

Natural	(Natural)
Nácar	(Shell)
Fuego	(Flame)
Geranio	(Geranium)
Rojo Mandarín	(Mandarin Red)
Tostado	(Suntan)
Bermejo	(Russet)
Beige Claro	(Bisque)

GLAZO

Murias
ESMERALDA Y TUCUMAN

U. T. 35 Lib. 4878 - B. Aires

Infinidad de modelos de rigurosa actualidad, a precios muy razonables.

Modelo 526 — Muy fino. Gamuza negra, azul, marrón y en cabritilla negra combinados con lagarto. Taco trotteur 5 ½ cms. a

$ 12.90

Modelo 543 - Muy chic. Gamuza negra, azul, marrón y en charol. Taco 5 ½ y 6 ½ cm., a

$ 12.90

Modelo 1870 — Muy cómodo. Gamuza negra, azul, marrón, verde, y en Oscaria negra y marrón, suela crep. extranjera,

$ 12.90

Estos precios son garantidos solamente durante 30 días, debido al constante aumento de los cueros.

Gente de cine en una "premiere" en Hollywood

En Hollywood, a excepción de los dancings y de los "parties", es en las "premières" donde mayor cantidad de gente de cine puede verse reunida. Es en esas exhibiciones privadas, a las que sólo tienen acceso quienes de una u otra manera están ligados a la industria del séptimo arte, donde los artistas acuden y hacen durante un par de horas un poco de sociabilidad con sus colegas. Alejados de los estudios y apartados de la ficción, son en esos momentos simples espectadores. Aquí tenemos varios aspectos de la "première" recientemente realizada del film "Tres hombres a caballo", una de las comedias de sello Warner Bros que mayor éxito alcanzaron en Hollywood en esta temporada.

WARREN WILLIAMS Y SEÑORA

Mientras el celebrado galán lee el programa, su esposa se dispone a gozar del espectáculo. Detrás puede verse a Genevieve Tobin.

TRES FIGURAS CONOCIDAS

Sally Eilers conversa con su esposo, Harry Joe Brown, y Marian Marsh, la heroína de "Svengali", observa la concurrencia.

LA HEROINA DE "SIMIENTE"

La rubia Genevieve Tobin, que a pesar de su momentáneo alejamiento del cine es una figura popularísima, habla ante el micrófono en el vestíbulo del teatro.

GLENDA FARRELL

La protagonista de "Optimista dinámico", en momentos de hacer su entrada en la sala.

UN VETERANO Y DOS PRINCIPIANTES

Leo Carrillo, el cómico mejicano, da consejos a Dixie Dunbar y Tyrone Power (junior), cuyos nombres comienzan a ser familiares al público cinematográfico.

MARY ASTOR

Ya tranquila por haber logrado de los jueces el cuidado permanente de su hijita, en lucha contra Franklin Thorpe, su ex esposo, la estrella concurre a la "première" luciendo un hermoso tapado de piel.

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

"Joven, viuda y estanciera"

CLAUDIO MARTINEZ PAYVA

CLAUDIO Martínez Payva representa en la escena argentina — como tendencia espiritual y como expresión dramática — lo gauchesco tamizado por la cultura literaria. Su último héroe, el León de "Joven, viuda y estanciera", es también un gaucho leído. Esa finura literaria, ese primor lírico del gauchismo de Martínez Payva dan a su pampa y a sus tipos de chiripá un aire intelectualizado y una impresión de cuadro bien retocado. Por esto no nos extraña que el poeta de "La isla de don Quijote", que siente y expresa con tanta hondura y belleza el alma nacional, no sea inmensamente popular.

A las obras gauchescas de Martínez Payva les falta esa agraciada rusticidad de la poesía campera. Mas, lo naturalmente espontáneo y tosco no puede falsificarse, ni convendría que Payva lo intentase. Bastaría captar su graciosa vivacidad en la forma más natural: las coplas populares. Algo de lo que han hecho en "Cancionera" los hermanos Quintero, con quienes tiene algunos puntos de semejanza nuestro poeta. La rica variedad de metros y estrofas del cancionero gaucho habrían dado a las obras de Martínez Payva — de inspiración y estructura poemáticas — un acento popular y una emoción de tierra y alma nacionales, que no logra la prosa en concepciones poéticas, como se advierte en la escena final de "Joven, viuda y estanciera", cuyas galas líricas no parecerían excesivas e impropias con rima y metro.

"Joven, viuda y estanciera" participa de todas las hermosas cualidades literarias y espirituales y de algunos defectos dramáticos que distinguen las obras de Payva. La comedia está saturada de un fervoroso amor a las costumbres, tradiciones, sentimientos e ideas del campo argentino. La belleza moral fluye de lo más profundo del alma de la raza: la generosidad del gaucho, su abnegación hasta el sacrificio, su hidalga hospitalidad, su piedad cristiana, su rectitud de conducta, su sentido de la igualdad y la dignidad de todos los seres humanos. En el plano inferior, donde se dibuja el carácter y se manifiesta lo típico, hallamos el culto a la fuerza física, la exaltación del valor personal, el orgullo de la destreza y de la habilidad ingeniosa; el sentido cómico, campestre, cazurro y burlón. Pero en la espera del símbolo, donde la esencia de lo ideal enciende y trasluce las entelequias, percibimos el más elevado estilo de nuestra alma: el concepto quijotesco de la justicia y el sentimiento y la idea—también quijotescos —del amor. No tenemos memoria de que en las obras de Payva exista el donjuanismo como forma erótica—tan gauchesco,—sino el quijotismo sentimental. Los personajes de Payva tienen más contenido psicológico y sensibilidad poética que realidad viva y variedad de carácter. Por eso es mucho menos feliz en los personajes cómicos—muy ingenuos y de gracia externa — que en los sentimentales y dramáticos.

Son bien transparentes el contenido y la estructura poemáticos de "Joven, viuda y estanciera". Su fábula y personajes son de poema más que de drama. El autor, con los más variados recursos, ha conseguido darle cierta teatralidad, pero no ha logrado la expresión dramática de la obra. Veamos por qué. Payva expone un "caso" de amor ideal. Concepción poemática. El gaucho León está enamorado desde niño de su ama, doña Elena, viuda y joven. Mas, desde que ésta llega a la estancia y ambos se miran, León percibe claramente que su patrona también está enamorada de él, sin saberlo. La esencia de la obra se reduce a este proceso psicológico: León va haciendo consciente en el alma confusa y frívola de Elena su secreto amor hacia él. No hay, pues, conflicto de almas ni lucha de pasiones, que sería lo dramático. Los protagonisitas están enamorados y no tienen propiamente rivales. León sabe que Luis, el falso pretendiente de Elena y su administrador infiel, no la ama, pues lo ha sorprendido besando a su amiga Esther. Por otra parte, se advierte claramente que Elena no ama a Luis. Pero tampoco Elena tiene rival en su oculto amor. Se ve que ella no toma en serio a esa misteriosa mujer que, según se murmura en la estancia, tiene León secuestrada en su rancho. Elena percibe inconscientemente que esa muer es un fantasma y que ese fantasma es ella misma. Al no haber lucha de pasiones, tampoco se producen el dolor y el júbilo verdaderos, que los dan la derrota o el triunfo de los héroes. Por eso, el interés dramático se esfuma — substituído por la alada gracia y la pasión poética de esa pasión ideal, — pues la suerte final del amor recíproco de León y Elena no es dudosa. Como se desprende de este análisis, en "Joven, viuda y estanciera" hay un sutilísimo y poético proceso sentimental, pero no un conflicto dramático.

La compañía del Astral ofreció una interpretación muy estudiada y justa en todos sus detalles. Eva Franco compuso el complicado personaje de la joven estanciera Elena con gran riqueza y finura de matices, y recursos escénicos de buen gusto. Fernando Ochoa, en el gaucho León, apocó el tipo—que encierra un gran vigor espiritual—en su afán, quizá, de idealizarlo. Pepita Muñoz puso en la solterona ridícula mucha comicidad y simpatía artísticas; muy expresivos, exactos y eficaces en sus respectivas interpretaciones: José Franco, E. García Satur, Alberto Bello, Gloria Faluggi y Juan C. Croharé. Excelentes, por sus líneas estéticas y su exactitud camperas, los dos decorados de Alberto J. Iribarren.

El mundo

EN LA GUERRA NADIE GANA

DE tiempo en tiempo oímos decir que la próxima guerra será el fin de la civilización. Otros, menos pesimistas, suelen decir que, como la próxima guerra sería evidentemente el fin de la civilización, ella nunca ocurrirá. Esas palabras — "el fin de la civilización" — o su equivalente, constituyen una advertencia formulada por los principales hombres de las naciones europeas. Sin embargo, el hecho de que esos hombres principales de cada nación se estén preparando para la próxima guerra, no debe sorprendernos, porque no hacen más que traducir el lema de los traficantes de armamentos — "Si vis pacen..." — a sus respectivas lenguas. Cinco mil pacíficos aeroplanos y diez mil carros de asalto bien intencionados, es una contribución de la que puede enorgullecerse un país para la custodia de la civilización.

Entendido esto, aparece claro que cuando un estadista contempla, no las perspectivas de la próxima guerra, ni las consecuencias de la próxima guerra, sino la guerra misma, tiene siempre sus miras en algo que aún puede utilizar en su propio provecho o en provecho de su país. Así, si la guerra ha de ser la catástrofe final, ¿para quién será la ventaja? Seis personas tomadas de improviso por una avalancha no necesitan averiguar cuál de ellas irá primero al precipicio. Una vez estallada la guerra, la guerra estará perdida... Perdida para todos.

A. A. MILNE
(En "The World Review")

Con la cabeza bien plantada sobre los hombros, la cara seria y reflexiva, la mirada severa, von Schuschnigg inspira un sentimiento de fuerza contenida y sólida.

KURT VON SCHUSCHNIGG, EL CANCILLER DE AUSTRIA

CUANDO el 25 de julio de 1934 el "pequeño canciller" Dollfuss agonizaba en el Palacio Federal de Viena, abatido por las balas de Planetta, el presidente Miklas confiaba provisionalmente el poder a Kurt von Schuschnigg, y le encargaba restablecer la situación y mantener el orden.

En ese entonces el nombre de Schuschnigg si bien era algo conocido en su país, era totalmente ignorado en el exterior. De él sólo se sabía que su apellido era muy difícil de pronunciar..., aunque desde el principio, acaso por las circunstancias difíciles en que subió al poder, fué acogido en todas partes con simpatía.

Pero si Schuschnigg era ignorado en el extranjero, en su país ya hacía varios años que se había señalado como una de las figuras más destacadas del movimiento católico de Austria. Aunque muy joven, ya había sido varias veces ministro, realizando más que una carrera, una "misión", tan profundas son sus convicciones religiosas.

Hijo mayor del general Arturo Eduardo von Schuschnigg, nació el 14 de diciembre de 1897, en Riva, antiguo territorio austríaco que ahora pertenece a Italia. Como hijo de oficial general, fué educado en el colegio de Stella Matutina. Atraído posteriormente por las ciencias jurídicas, siguió cursos de derecho en la Universidad de Insbruck, pero en 1915 debió interrumpir sus estudios para incorporarse al ejército. Al poco tiempo de ser movilizado llegó a ser oficial y combatió como teniente en el frente italiano. En los campos de batalla dejó bien acreditado su valor, pues obtuvo como recompensas la cruz al mérito militar y la medalla del Signum Laudis. En 1918, poco antes del armisticio, Schuschnigg, junto con otros compatriotas, fué hecho prisionero en un ataque sorpresivo de los italianos. Cerca de un año permaneció en esa situación, hasta que en septiembre de 1919 recuperó su libertad.

De vuelta en su país, el hombre de espada se transformó inmediatamente en el hombre de toga..., de acuerdo con su vocación. Pues, aunque hijo de un general del ejército imperial, hay también en los antepasados de Schuschnigg varios jurisconsultos. Es así cómo el teniente desmovilizado, terminada la guerra, reanuda sus estudios interrumpidos en 1915. Lo hace como puede, luchando al mismo tiempo por la vida, pues al trastornarse todo en Austria con la derrota y la caída de la monarquía, la fortuna de los suyos se vió seriamente comprometida.

Para vivir, Kurt von Schuschnigg instaló su bufete de abogado en Insbruck, y se especializó en asuntos de patentes y de derecho comercial. Tuvo mucho éxito en sus actividades profesionales, y, así, se veía afluir a su modesto estudio a numerosos comerciantes e industriales, grandes y pequeños; todos, en fin, a quienes las nuevas leyes y el nuevo estado de cosas habían hecho perder el equilibrio.

Acaso al contacto con estas gentes fué que Schuschnigg sintió desarrollar sus cualidades de organizador y de jefe. Por lo demás, la política ya había comenzado a atraerle, un poco a pesar suyo... Miembro de la comisión directiva de la Asociación Popular Católica del Tirol, presentó en 1927 su candidatura y fué enviado al Consejo Nacional.

Bien pronto el nuevo diputado se hace conocer por su sangre fría. Trabajador, concienzudo, asiduo concurrente a las sesiones del Consejo y a las deliberaciones de las comisiones, el joven representante de Insbruck no tarda en imponerse a la atención de ese formidable descubridor de almas que fué el canciller monseñor Ignacio Seipel. Se cuenta que este prelado, en el momento de morir en la pequeña celda adonde se había retirado voluntariamente, expresó a sus íntimos:

—Nada se ha de perder... Tenéis al pequeño Schuschnigg. Tened confianza en él; irá lejos, porque sabe adónde quiere ir. Nunca le olvidéis y contad siempre con él...

De modo, pues, que el último pensamiento del gran canciller de Austria fué para quien puede ostentar, con todo derecho, el título de su heredero espiritual. Schuschnigg, por su parte, no desmintió las esperanzas que desde entonces fundó sobre él el partido católico austríaco. En 1929 dió pruebas de ello al informar en el Parlamento sobre la ley de reforma de la Constitución, reforma que consagró la derrota del socialismo.

Toda su actividad consistió, desde entonces, en eliminar al marxismo de la vida política austríaca. Estuvo siempre junto a los defensores del orden y llegó al ministerio de justicia en 1932, con el gabinete Buresch. Emprendió entonces la "recristianización" del Estado y fué enviado a Roma, donde negoció un concordato con la Santa Sede. Otra vez ministro de Justicia en el primer gabinete Dollfuss, pasó a la cartera de Instrucción Pública en el segundo.

Después de la muerte del canciller Dollfuss, Kurt von Schuschnigg le reemplazó provisionalmente, para ser poco después confirmado en esas funciones, que son las que desempeña actualmente.

Hombre conservador, católico ferviente, y, según se dice, de ideas monárquicas, es sin duda alguna capaz de sostener sus promesas y de realizarlas. Representa, por ello, un elemento de gran confianza para las potencias, tan interesadas en el mantenimiento de la integridad territorial y moral de Austria. Hombre de orden, ha sabido capear inteligentemente todas las dificultades, suavizando las asperezas entre su país y sus vecinos, y estableciendo una organización interna ejemplar.

Con su cabeza bien plantada sobre los hombros, su cara seria y reflexiva, su mirada tal vez dura detrás de las gafas, Kurt von Schuschnigg inspira un sentimiento de fuerza contenida y sólida. Se tiene la sensación de que el hombre no improvisa, que tiene conciencia de sus responsabilidades, que tiene energía y fe. Toda su acción parece tender a demostrar que la política no es confusionismo, sino, por el contrario, una cuestión de orden y buena voluntad...

en marcha

Por primera vez un ministro de Relaciones Exteriores de Italia se trasladó a Belgrado para firmar un acuerdo con Yugoeslavia. Aquí aparece el conde Ciano junto al "premier" Stoyadinovich.

MEJORA LA SITUACION EN EUROPA CENTRAL

LA situación de Europa ha mejorado sensiblemente en las últimas semanas, como consecuencia de las gestiones que se vienen realizando en la parte central del continente. Los cancilleres van y vienen de una capital a otra en procura de entendimientos que se van logrando sin tropiezos. Las relaciones entre Yugoeslavia e Italia, que durante tanto tiempo despertaron inquietudes por la tensión existente, han mejorado ahora sensiblemente. El pacto firmado recientemente en Belgrado es una prueba concluyente de ello, pero... Y aquí viene la compensación... En Europa se hace notar que la firma del acuerdo italoyugoeslavo se hace en momentos en que las relaciones entre Italia y Francia son menos cordiales, y en que se estarían ejerciendo ciertas influencias para distraer a Yugoeslavia de la Pequeña Entente.

El acuerdo especifica, sin embargo, que deja intactos los acuerdos internacionales previos de los dos países, de manera que en nada puede modificarse la posición de Yugoeslavia en la Pequeña Entente, ni su situación frente a la Entente Balcánica.

Lo importante es que toda rivalidad italoyugoeslava en el Adriático ha desaparecido ya de un modo completo, y que al colocarse las relaciones de los dos países en un terreno de la más estricta cordialidad, mucho se ha avanzado para calmar la atmósfera bélica de Europa. Después de todo, parece que esta política de acuerdos bilaterales resulta la más eficaz, aunque ello no redunde, precisamente, en un mayor prestigio de la Sociedad de las Naciones...

Pero, ¿quién habla ahora de la entidad ginebrina?

En Gran Bretaña se realiza una activa propaganda, incluso entre los niños, para ilustrar a la población acerca de los peligros aéreos.

EN CADA CASA UNA HABITACION A PRUEBA DE GASES

EL gobierno inglés, del mismo modo que las autoridades de otros países, está dedicando ahora gran atención a la enojosa pero inevitable cuestión de la defensa antiaérea. En primer lugar, se educa al pueblo al respecto, y luego se organizan las medidas defensivas propiamente dichas. Dos folletos ha publicado el gobierno británico para divulgar entre la gente los peligros de los bombardeos aéreos y de los gases que pueden ser arrojados desde los aviones.

Cabe señalar, por la importancia que tiene, una circunstancia notable: al final de uno de esos folletos se expresa el deseo "oficial" de que todas las dueñas de casa preparen en la suya una habitación especial que pueda ser convertida en cualquier momento como refugio seguro contra los gases. Por otra parte, la revista "The Sphere" publicó oportunamente un método profusamente ilustrado con grabados, para preparar una habitación a prueba de gases.

Aparte de ello, en toda Gran Bretaña se hacen preparativos para tener bien organizada una defensa contra aviones. A ello hay que agregar que en el curso del corriente año se invertirán 20 millones de libras esterlinas (unos 340 millones de pesos de nuestra moneda) para la aviación metropolitana solamente. De este modo la fuerza aérea británica adquirirá un poderío tan extraordinario, que será un argumento muy convincente para cualquier potencia que tuviera la tentación de atacar por aire a las islas británicas.

●

EL ARTE DE AGRADAR... EN CINCO LECCIONES

MISS Alma Archer será conocida tal vez entre sus compatriotas dentro de algunos años como una benefactora. Ella posee un secreto muy importante para triunfar en la vida: la receta para agradar. Pero, desprovista de todo egoísmo—que en este caso sería muy femenino,—está dispuesta a facilitar la clave del éxito a quien quiera aprenderla.

Miss Alma Archer dando una lección... Nótese que entre sus alumnas hay varias que han pasado ya la edad juvenil...

Para ello ha instalado en la fastuosa 5ª Avenida de Nueva York una academia, donde se enseña, no solamente el arte de agradar en cinco lecciones, sino también la manera de comportarse en sociedad, cuando se asiste a una ceremonia, cuando se es presentada a algún personaje muy encumbrado, etc. Tener encanto...; esa es la cosa. Acaso muchos ingenuos piensan que ello es innato en cada ser, que se nace con encanto o sin él. Sin embargo, los métodos americanos parece que permiten adquirir un encanto garantizado, resistente al agua de la piscina, al sol de la playa y a los gemelos de teatro...

Miss Alma Archer tiene alumnas desde quince hasta cincuenta años, lo que probaría acabadamente que nunca es tarde para aprender algo útil. Ahora, claro está, no queremos suponer que las alumnas de miss Archer, cuando se encuentran reunidas en un mismo salón, se saluden con un gesto o una sonrisa, acompañados, entre dientes, de un "lección 3ª, parte 1ª" o "lección 4ª, parte 2ª"...

Lo curioso es que esta academia sea sólo para mujeres. ¿Será, acaso, que los hombres se consideran poco aptos para adquirir encanto, o bien se imaginan que el ser hombre es ya un encanto irresistible?

Un aspecto de la región minera de Marruecos, donde en algunas partes es tan grande la riqueza de hierro, que se encuentra a flor de tierra.

LAS RIQUEZAS MINERALES DEL RIFF

ES sabido que las riquezas mineras del Marruecos español son importantísimas: de ahí el interés que tienen por ellas las grandes potencias industriales. Ya Abd-el-Krim, el famoso caudillo, cuando se levantó contra España obtuvo la ayuda de ciertas potencias mediante la promesa de hacerles concesiones mineras. Actualmente son Valencia y Burgos, los dos gobiernos españoles, los que tratan de hacer lo propio.

Alemania es el país que trata de asegurarse en estos momentos la exclusividad del mineral español. Sus necesidades alcanzan a unos diez millones de toneladas por año, de las cuales cerca de la mitad le son proporcionadas por Suecia y Francia. Pero acaso Francia no piense seguir aprovisionando por mucho tiempo a Alemania, y, por otra parte, la concurrencia británica se hace sentir en todos los otros mercados de aprovisionamiento. Ya señalamos en otra oportunidad que el mundo tiene sed de acero.

¿Cuánto hierro podría obtener el Reich de las minas del Riff? Las posibilidades actuales se estiman en 2.500.000 toneladas por año, cantidad que podría ser muy aumentada mediante una explotación racional de las minas. Se dice que Alemania podría obtener allí más de la tercera parte del hierro que necesita, y ello sería de una importancia capital para su industria.

Pero el Marruecos español contiene, además, otras materias primas muy necesarias, como plomo, cinc, antimonio, y acaso cobre y hasta petróleo...

Cuando la mujer se fué a trabajar...

La mujer comenzó su lucha por su emancipación y sus derechos hace cuatro generaciones: hoy, ochenta años después, lo ha logrado, y los millones de mujeres que trabajan en todas las profesiones contribuyen al progreso y a la civilización del mundo.

Por *Juan del Mar*

HACE ochenta años que la mujer, sobre todo en Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, emprendió la lucha por su emancipación: la emancipación social e intelectual. El movimiento femenino se prolongó durante generaciones, y la mujer terminó por triunfar.

Obstáculos y prejuicios, dificultades y hostilidades, todo fué vencido en la larga y tenaz batalla. La mujer acabó por salir de su servidumbre económica, y hoy, después de menos de un siglo, es, en muchos grandes países, uno de los elementos, una de las fuerzas de la vida económica y social.

En los Estados Unidos, donde, sobre treinta y cinco millones de mujeres hay doce millones de mujeres que trabajan fuera de sus hogares, el movimiento comenzó mucho antes, en 1820, en Massachussets, en un establecimiento que era "taller y seminario para jóvenes". Allí se les pagaban salarios regulares, y hasta se remuneraba el trabajo fuera de horas.

De entre esas obreras-estudiantes de la clase media surgió la eminente poetisa Lucy Larcom. Era el ensayo de una sociedad nueva que iba a dar sus frutos un siglo más tarde.

Cerca de treinta años después, en 1848, celebróse en Estados Unidos la primera "Convención de los derechos de la mujer", la cual declaró que "todos los hombres y las mujeres han sido creados iguales", y formuló la grave acusación de que "la historia de la humanidad es una larga serie de ofensas y de usurpaciones de parte del hombre hacia la mujer". Pero pasó mucho tiempo antes que los Estados aprobaran leyes concediendo a las mujeres casadas el derecho de administrar sus bienes propios.

Lillian Sholes, la primera dactilógrafa, que escribió en la primera máquina de escribir. Ocurría esto en el año 1872.

Los primeros comités femeninos

EN 1868, durante un banquete ofrecido a Charles Dickens, el famoso novelista inglés, en un club de Nueva York, le fué negada la entrada a la escritora feminista Jenny June. La enérgica Jenny, al día siguiente fundaba un club de mujeres denominado "Sorosis", el primero de los centenares de clubs femeninos que brotaron por todos los Estados Unidos de América.

En 1890 se constituyó la "Federación General de Clubs de Mujeres", cuyo programa era buscar la solución de los problemas sociológicos y culturales. Pero antes tuvo que combatir con energía y denuedo el viejo prejuicio de "la inferioridad física y mental de la mujer", que aún estaba muy difundido por aquel entonces.

Esta federación recordó la acción de la mujer en la historia de los Estados Unidos, cuando uno de los generales del presidente Lincoln llamó a mil quinientas mujeres a la administración nacional, en 1861.

En 1868, las grandes fábricas y tiendas de Nueva York y Filadelfia se inundaron de mujeres, de miles de mujeres cuyos hogares habían quedado destruídos después de la cruenta y larga guerra civil. El gran movimiento femenino se iniciaba en los Estados Unidos, repercutía en los países europeos, y atraía la atención de los historiadores y sociólogos, comenzando por Thiers, en Francia.

Miss Mary Pisani, una de las innumerables telefonistas intérpretes que hoy trabajan en los Estados Unidos.

La mujer en marcha

A fines del siglo, la mujer ya tenía una nueva conciencia. Desde las tiendas, oficinas y talleres, encauzó sus ejércitos hacia el trabajo técnico, que ya había empezado a transformar la civilización con los prodigiosos inventos y aplicaciones finiseculares. La mujer no tardó en ser "la reina de la máquina de escribir y del teléfono", apenas inventados.

La primera telefonista del mundo, Emma Nutt, quien atendió las primeras comunicaciones, en 1878, vivió para saber, en 1926, que tenía doscientas mil colegas en los Estados Unidos...

Mucho antes de 1900 la victoria era completa. Todos, desde el gran industrial hasta el pequeño tendero, reconocieron el valor y la eficacia del trabajo femenino. Eva victoriosa, después de su prolongada lucha, había conquistado sus derechos y hacía sentir su influencia poderosa en la vida nacional.

No tardó en plantearse una lucha: la lucha por los sueldos, salarios y jornales. En la Unión, en 1900, las telefonistas ganaban de diez a treinta dólares mensuales; las vendedoras de tiendas, de 16 a 25; las obreras industriales, de 12 a 20, y las dactilógrafas, de 80 a 100 dólares.

El problema de la protección y ayuda al creciente número de mujeres que trabajan fuera de sus hogares habíase planteado muchos años antes. Fué cuando se fundó la Asociación Cristiana de Mujeres, en Boston, en 1866.

Esta institución benemérita proponíase actuar como agencia de trabajo, proporcionando empleo a maestras, institutrices, costureras, vendedoras, etc., y buscar alojamiento seguro y decente a los millares de jovencitas que llegaban a las grandes ciudades para emplearse. En pocos años, la Asociación multiplicó sus pensiones y hoteles para jóvenes empleadas, y empezó a extenderse por el mundo entero.

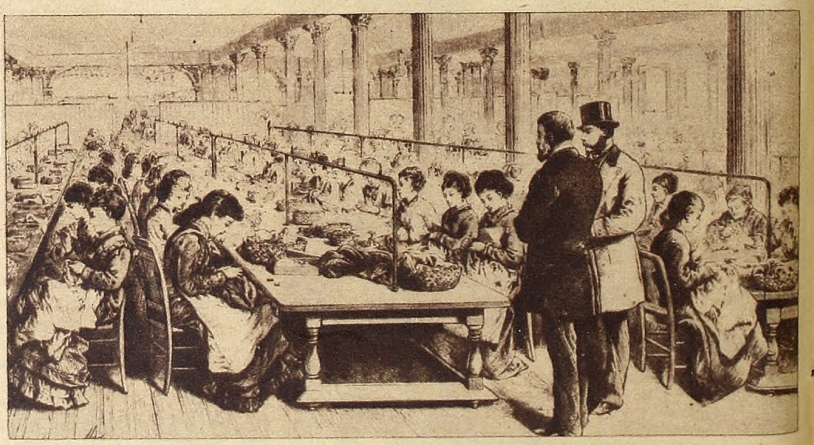
Inés Milholland, la célebre "leader" de las obreras y empleadas norteamericanas, en el famoso desfile de 1913, en Nueva York.

Después de la guerra europea

EN su célebre discurso del 4 de julio de 1917, el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, manifestó: "Hemos de enviar centenares de miles, tal vez millones de nuestros hombres jóvenes a los campos de batalla: se van a necesitar millones de mujeres para reemplazarlos en la industria y en la administración.

Fué entonces cuando las mujeres de los Estados Unidos, como también lo hicieron las mujeres de Francia y de Inglaterra, se cortaron el cabello, vistieron la blusa y el "overall", y respondieron al llamamiento de la patria.

Y la patria, sus patrias respectivas, no sólo con leyes que acababan de reconocer sus derechos integrales, sino también con el elogio y el aplauso de los hombres, les pagó el tributo de su respeto y les rindió el homenaje de su admiración.



Las costureras de 1866, en Nueva York, que trabajaban doce horas diarias y ganaban de doce a veinte dólares por mes. (De una estampa de la época.)

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

LA ESCUELA. ¡Se quedó en la escuela! ¡Sí, en la escuela! ¡Tú misma la llevaste! ¡Qué rara emoción!, ¿verdad? ¡Qué extraña sensación!...

Es la primera vez que dejas a tu hija. La dejas sola en una inmensa colmena de otras pequeñas como la tuya, y "ella" y "ellas" están perturbadas, casi llorosas, puchereando.

Es la primera vez que se va de tus brazos. La has arreglado con esmero, le has alisado los cabellos, entretanto le has hecho mil recomendaciones que la pequeña apenas las ha escuchado. Le has encomendado un valor que tú no tienes, le has pedido una quietud que tú no posees.

Anoche, mientras procurabas dormir, decías "mañana". Y alrededor de esa frase tu alma giró durante horas enteras. La emoción te mantuvo como hipnotizada. Y llegó el "mañana". Y emprendiste el camino conduciendo a la pequeña como una mariposa blanca, con el albo delantal que le compraste.

Tenías un sollozo en la garganta al entrar a la escuela, y cuando dejaste a la pequeña, el sollozo se desató en gruesas lágrimas, y le miraste a "él", al padre de tu hija, que te aguardaba fuera. Le encontraste más blanco que de costumbre. Es que "él" esconde su emoción, pero toda la sangre de las venas se le ha agolpado en el corazón.

Mudos regresaron.

Durante el día la casa te pareció sola. Fuiste de la cocina al escritorio, del escritorio al comedor. No tuviste quietud.

¡Qué largas son las horas para las madres en el día primero en que la hija se queda en la escuela!

Este día de desgarrón, en que la vestiste de blanco, en que alisaste sus cabellos, en que prendiste un moño a su cabecita, se repetirá otra vez. Y tú le recordarás...

Tendrás de nuevo la garganta doliente en un sollozo. Ese día prenderás el tul y la corona de azahares, y volverá tu memoria a aquel dolor lejano que los años no apagaron: el día primero de clase, cuando la posaste allí, en la puerta del colegio, como una paloma blanca, para que aprendiera su alma a volar, su inteligencia a discernir, para que aprendiera lo que las madres poco sabemos enseñar: ¡disciplina!

Pero consuélate; tú serás siempre la maestra de su alma, la que guíe su corazón.

¡Y qué útil la escuela! ¡Cómo la pone en contacto con la vida, cómo le hace aprender a comparar, "otras" y "tú"; "otros" y "él". Y entonces, ¡qué pedestal, qué magna importancia adquirirás tú, la madre! ¡Y qué lazo se ceñirá entre ella, la hija, y tú, la madre!

No te angusties. Aunque la hayas dejado tras el portal de la escuela, y el nudo de tu garganta se haya desatado en lágrimas. No te angusties, para eso eres madre; todo tienes que pagarlo por tu hija; tu corazón y tu inquietud son el precio de su lección de historia, de la aritmética y la geografía, de las ciencias y las labores. ¡Es el primer paso en el sendero de la carrera que le abrirá el porvenir, ese porvenir que ya no es tuyo, es de ella, de tu hija!

PROMETIDA. Todo el día sonó en tu oído la misma frase: "Esta noche a las diez."

¡Cómo ha cantado en tu pecho la ilusión! ¡Qué ritmo ha dado a tu paso, cuánto se ha acelerado tu corazón! "¡A las diez!" Sí..., a las diez, él llegará. Pedirá a tu padre tu mano. Ese símbolo que representa enseñorearse en tu corazón, en el corazón que ya tú has entregado hace mucho tiempo..., el largo y corto tiempo que suman los días y los meses de tus ensueños.

No puedes precisar cuándo fué, ni a qué hora comenzaste a amarle. Fué, tal vez, el día mismo en que le conociste, el día en que enlazada por tus manos y por sus manos, en un giro recorriste el salón de baile en el vértigo de mil vueltas.

Y ese amor poco a poco fué invadiendo todo tu ser hasta invadir toda tu vida. Y hoy ya no eres dueña de un solo pensamiento tuyo. Tu amor es tu dicha. Tu profundo amor es tu ventura. Y hoy por la noche serás su prometida; por tu voluntad y por su amor, por su voluntad y por la autorización de tu padre también, que no te parecerá una autorización sobre tu dicha, sino más bien una bendición sobre tu amor.

¡Cómo vas a acariciar la alianza pequeña y lisa, en tu dedo frágil, símbolo de tu ternura y del pensamiento con que ya une tu amor su vida a la tuya!

Todo te va a sonreír. Hasta los muebles austeros de tu casa paterna van a sonreírte desde esta nocne. Hasta ellos van a repetir la misma palabra que desde el fondo de tu alma subirá a tus labios para envolverte, prometedora y venturosa: "¡Novia!, ¡Novia!". dirán tus pasos, dirán tus risas, dirán tus encajes, dirán tus amigas, dirán tus ojos al contemplarte más bella (porque eres feliz) desde esta noche en tu espejo verídico como tu alma, como tu alegría: "¡Novia, sí!" Es un jalón en tu vida. El primero.

No sueñes demasiado. Ya estás frente a la vida. Frente al hombre que será tu dueño. Al que entre mil mujeres te ha elegido a ti.

Iguala tu paso al de él. Imprime a tu vida seriedades de mujer, y tira por la ventana tus caprichos de infancia, tus vanidades, tus pueriles tonterías de chicuela. Ahora marcharás junto a ese hombre que amas, y que te ama. Ten cuidado. No pongas el pie jamás en terrenos resbaladizos. Sé firme y sé fuerte. Aprende a respetarle y a respetarte.

Aprende a tejer tu nido, y téjele con fibras de tu propio corazón. Acúnate en el honor. No te desvíes.

Quédate lo más que puedas en tu casa, en tu nido, esperando con paciente alegría a tu dueño; lee, haz música, acompáñate de ti misma. Sé buena, valiente, resignada. No seas celosa. No seas desconfiada. Hazte un friso de serenidades en el corazón. Y ama, ama a tu dueño. ¡Cuida tu amor! ¡No sabes lo frágil que es éste! Un choque. Una palabra. La corriente del aire. El aliento mal intencionado puede quebrarle, destruirle, apagarle. Guárdale entre tus dos manos, entre tus dos manos finas, donde reluzca tu alianza siempre inmaculada.

"Esta noche a las diez." Sigue siempre, cuando estés sola, esperando a ese mismo hombre con una misma ilusión, diciendo a tu corazón: "A las ocho." "A las diez." "A las doce." ¡Qué importa a la hora que tu amor regrese! Espérale siempre con alegría, aprende a ser siempre la novia de tu amor, la novia de tu dueño, aunque seas esposa..., aunque seas madre..., aunque seas vieja... Sé siempre la novia para él.

PARA PERFECTA ADHERENCIA USE

Polvo Facial ATKINSONS!

Un maquillaje perfecto puede malograrse por el poco agradable brillo de la nariz... Para que esto no ocurra, aplique a su rostro una ligera capa de Polvo Facial Atkinsons, cuya extraordinaria adherencia hace que desaparezca todo brillo por espacio de muchas horas, aún en los ambientes más cálidos. El Polvo Facial Atkinsons No. 24, de suave fragancia, se vende en 10 delicados tonos y en 2 tamaños $ 0.60 y $ 1.-

POLVO FACIAL ATKINSONS No. 24

En cada caja un cisne gratis

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

APV-10

Razas caninas: el "fox-terrier"

(Continuación de la pág. 49)

Indiscutiblemente, el "fox-terrier" es el perro más conocido en el mundo. Millares de personas que no sabrían establecer una diferencia entre un "griffon bruxellois" y un "saluki", reconocen inmediatamente el "fox-terrier". Sin embargo, su existencia como raza sólo data de 1860, pero conquistó una popularidad tal en Inglaterra (su país de origen), y luego en el extranjero, hacia donde no tardó en emigrar. Se puede afirmar sin riesgo de ser desmentido, que es más representativo del perro inglés que el propio "bull-dog" nacional.

En la misma época que el "fox-terrier" de pelo corto, apareció el tipo de pelo duro, pero la popularidad de este último es relativamente reciente. La moda actual establece las preferencias por el pelo largo en los perros. No solamente no nos contentamos con "fabricar" animales de todos tamaños, utilizando dosificaciones raras que hacen temblar cuando se las analiza friamente, sino que buscamos modificar el propio perro. Desde este punto de vista, el pelo largo resulta ideal, desde que permite alterar o "caricaturizar" la silueta del animal. Basta comparar un "terrier" escocés de hace una década con un producto moderno para darse cuenta de la diferencia, no solamente en el sentido del mejoramiento de la raza, sino del trabajo del peluquero.

Fuera del largo del pelo, estos dos tipos de perro son idénticos. Y aun cuando hoy se les separe para individualizar los tipos, aparecen todavía pelos duros en una familia de pelos cortos y viceversa, según se manifieste con mayor fuerza la sangre del "bull terrier" o del "cairn".

Y ahora, algunas palabras sobre el carácter del "fox-terrier". El tipo 1937 — más apropiado para una exposición que para la caza del zorro, aun cuando siga siendo un excelente ratonero — es un compañero ideal. Hermoso de líneas y de carácter. Infatigable, extremadamente valiente, es también uno de los perros más inteligentes. Se le puede enseñar cualquier cosa menos hablar. Está tan cómodo en el campo como en un departamento, pero en este caso, le es indispensable el ejercicio cotidiano.

CARACTERISTICAS DEL "FOX-TERRIER", CON LOS PUNTOS CORRESPONDIENTES PARA LA EXPOSICION

Cabeza y orejas (15). Cráneo chato, bastante alargado, con una pequeña caída de la frente a la nariz. Carrillos ahondados. Orejas en "V", caídas hacia adelante. Mandíbulas fuertes, sin exageración. Hocico afinado hacia la nariz. Nariz negra. Ojos pequeños, color obscuro y casi redondos, llenos de vida y de fuego.

Cuello (5). Musculoso sin exageración, alargándose hacia el pecho.

Paletas y pecho (10). Paletas largas y caídas. Pecho profundo, pero no ancho.

Lomo y anca (10). Lomo recto, corto y fuerte. Ancas ligeramente arqueadas.

Tren postrero (15). Fuerte y musculoso, la pata larga y arqueada.

Cola (5). Colocada arriba y llevada alegremente. La cola tiene que ser cortada. La mutilación de la cola y de las orejas está prohibida en Inglaterra, desde hace cuarenta años.

Patas (15). Absolutamente rectas. Los huesos deben ser robustos.

Pelo (10). Espeso, duro y derecho. El vientre no ha de estar desnudo. El color blanco ha de predominar, y la ausencia de manchas coloradas o marrones es preferible.

Simetría, dimensión y carácter (15). Ni muy largo, ni muy corto en sus patas. Debe dar una impresión de velocidad y de resistencia combinadas. Peso máximo, 9 kilos.

Puntos que desnaturalizan: Nariz blanca, cereza o moteada. Orejas levantadas en punta, color tulipán o rosa. Mandíbula superior o inferior sobresaliente.

LA EDUCACION DEL PERRO

Lo primero que debe aprender el perro es a obedecer. Hay que habituarlo a que acuda siempre al llamado. Si el perro se muestra recalcitrante o tímido, hay que atarlo al extremo de una correa y atraerlo suavemente cada vez que se le llama. No hay que tirar con violencia, ni gritar demasiado, pero sí adoptar un tono de voz que el perro reconozca en seguida. No hay que castigar al perro durante su adiestramiento, pues perderá la cabeza y no hará nada más.

Hay que castigar al perro si hace algo mal, pero no castigarlo porque no hace lo que la persona que lo adiestra quiere. Se puede dar el caso que no comprenda o tenga miedo.

No hay que levantar nunca al perro tomándolo de la piel, sobre el pescuezo. El cachorro puede tomarse por el cuello, pero la otra mano debe sostener el animal por debajo. El perro adulto se sostiene pasando las manos bajo las paletas. No levante nunca al perro tomándolo de las patas delanteras.

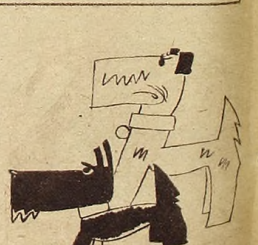
El sentido más desarrollado en el perro es el olfato. Al castigarlo, hay que hacerle notar lo que ha hecho de mal, acercándole el hocico al objeto que le vale la corrección.

Si el perro se olvida de ser limpio en la casa, es necesario hacerle oler el lugar, castigarlo y conducirlo al sitio que le ha sido reservado para sus necesidades. Al cabo de una o dos veces se dará cuenta de su falta, y no reincidirá.

No debe olvidarse que hasta los cuatro o cinco meses, el perro no puede contenerse más que dos horas. Hay, pues, que indicarle el sitio o sacarlo frecuentemente.

Un perro nunca es demasiado joven para aprender a ser limpio. Cuando está con la madre, ella se encargará de enseñarlo. Pero separado de ella, es necesario comenzar su educación de "persona decente".

Un perro no debe ser nunca castigado con un bastón o con la mano. Se puede hacer con un pequeño látigo o con un diario envuelto. El ruido que éste produce, más que el daño, lo corregirá más fácilmente.



Los perros RIC y RAC de Pol Rab; "fox - terrier" de pelo duro y terrier escocés.

SOY UN PIBE FELIZ...

"Siempre sonriente, ese soy yo! Y saben por qué? Porque Mamita siempre lava mi ropita con LUX, que la deja suave y cómoda."

Haga que su bebé sonría así! Lave su delicada ropita con LUX, el único medio de conservarla siempre limpia, suave, sin encoger, por que LUX es absolutamente puro! Fácil y rápido de usar y sumamente económico!

*

LUX evita que se irrite la delicada piel del bebé.

LUX para ROPA FINA

LX-151

La elegancia en Montecarlo

La señorita Florence Porges, hija de un conocido banquero de París, lleva un traje de tweed marrón a cuadros, con bolsillos circulares y sombrero de fieltro también de color marrón.

Se destaca en este conjunto de la escritora Violet Trefusis la chaqueta de tejido a cuadros blancos y negros, con botones de charol trabajados en forma de hojas.

Muy popular entre los residentes norteamericanos en Montecarlo es la figura del señor Berry Wall, cuyo original indumento, a la vez que conserva reminiscencias de la moda de su juventud, refleja algunos puntos salientes de la moda actual, como el cuadriculado blanco y negro de su saco y la piel de Suecia color gris perla de sus zapatos.

Mme. Jacques Wittouck luce un modelo en blanco y negro, con gorrito negro. Mrs. Frank Goldsmith adorna su "deux pièces" de franela gris con dos clips de cristal y diamantes en forma de hojas.

Fotos de Pamela Murray

Mírese al espejo

y compruebe la belleza que imparte el Lápiz MICHEL

● Sólo hay un modo eficaz de comprobar los méritos del Lápiz Michel: El de usarlo, y mirarse después al espejo. Vea cómo seduce su color; observe cuánto más lozana aparece su boca. Luego fíjese en lo que dura aplicado, y qué suaves conserva los labios. Exija siempre el legítimo, que lleva el nombre MICHEL grabado en el estuche.

3 TONOS TENTADORES
Blonde — Raspberry — Scarlet

TAMAÑOS:
De Lujo - Grande - Económico

El Polvo Facial Michel, el Colorete adherente y el Cosmético (no irrita ni le ataca la humedad) le gustarán tanto como el Lápiz MICHEL para los labios.
Uselos también.

Michel

Distribuidores:
ILLA & Cía. — Serrano 993, Bs. Aires
U. T. 54 - Darwin 0026

ODOL

Resultado inmejorable

Todos los que usan Odol tienen la misma impresión sobre su calidad y resultado: que es un dentífrico *inmejorable*. Pruébelo usted y se convencerá de su incomparable eficacia.

El tubo doble ahora contiene 90 gramos o sea 25% más que antes.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Notas de la capital

Allende Iragorri y Filiberto en la escena argentina

JUAN DE DIOS FILIBERTO

TOMAS Allende Iragorri, el poeta de "Como un grito en la noche", de "Todo corazón", "Más allá de las lágrimas" y "La transfiguración", y Juan de Dios Filiberto, el músico de "Clavel del aire", "Caminito", y tantos otros tangos de hondo arraigo en el alma popular, acaban de unirse para llevar a la escena argentina una expresión legítima de lo criollo. En "Se acabó lo que se daba", la pieza puesta en el teatro Argentino por ambos autores, la poesía y la música del tango alcanzan singular eficacia y demuestran palmariamente que, sin necesidad de usar recursos subalternos, se puede conmover la fibra más íntima del sentimiento del gran público.

Allende Iragorri y Filiberto ennoblecen el sainete nacional con el aporte de esta pieza. Los elementos primarios de la emoción y de la gracia no están en ella reñidos con el arte puro. Queda así demostrado que nuestros poetas y nuestros compositores tienen pleno derecho a intervenir en el teatro para depurarlo y para enaltecerlo. A continuación reproducimos uno de los hermosos poemas del autor del libro de "La novia del hereje", Allende Iragorri, que integran la obra y al que, como a los demás, ha puesto música Juan de Dios Filiberto.

TOMAS ALLENDE IRAGORRI

Vivo de lo soñado

(Fragmento de "Se acabó lo que se daba")

I

Del olvido de todos
hice mi gran silencio,
tembloroso de estrellas
a corazón abierto.
No me han quitado nada
los que con todo huyeron;
lo que en mi vida es oro,
sólo se muestra en hierro.
Y así es vida, esta vida,
tan de perdido encuentro,
como dos manos juntas
primera vez en rezo.

II

De lo vivido, nada
tengo en bien de recuerdo.
Vivo de lo soñado;
puertas de sombra al fuego.
Vivo de lo soñado;
arcos de luz al cielo.
Vivo de lo soñado;
ángeles a mi encuentro.
La sonrisa de Dios
sobre el candor de un sueño.

III

Polvo de sol los días
como flechas al viento,
se extraviaron de hallazgos
a decires pequeños.
Tan me perdí en palabras,
y me encontré en los hechos,
que ya no atino a verme
sino en lo que no puedo.
Los labios apretados
de todos mis deseos.

IV

Cuando la vida mala
me quiebra mis muñecas,
venda de luna blanca
pongo a mis pensamientos.
Busco un claror de sombra
en refugio de espejos,
junto a la luz de lámpara
de mi destino ciego;
y espero atento al día
la esperanza del vuelo.

V

¡Alma mía, mi alma!
Cada vez más en ruego,
que te doblas en ansias
y te enciendes en sueños.
Por las venas del mundo
al corazón del cielo,
ha de subir en llamas
a encender un lucero,
esta inmensa ternura
como un gran bosque ardiendo.

EN EL ROTARY CLUB

Un aspecto de la cabecera de la mesa durante el almuerzo semanal del Rotary Club, en el momento en que don Arturo Dresco, que acaba de regresar de Europa, pronuncia su conferencia.

VISITA A LA EDITORIAL HAYNES

Don Raymond Greilsamer, presidente del directorio de la firma Coty, en compañía del administrador general de la Editorial Haynes, don Stanley A. Cole, durante la visita realizada a nuestra casa.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

Recordamos a nuestras lectoras que en adelante las conferencias se realizarán una sola vez por semana, los **jueves**, a las **17.30** horas. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir más fácilmente las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una en la última conferencia del mes de agosto y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet**, o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 202ª conferencia, a realizarse el jueves 6 de mayo a las 17.30:

TIMBAL A LA FINANCIERE
CROQUETAS DE ARROZ
GATEAU MONT BLANC

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR" PRESENTA...

... DISTINCION Y ELEGANCIA

ES difícil reunir la severa elegancia como un cofre de la gracia juvenil; pero aquí Schiaparelli logra esa armonía señorial en el conjunto sin rebuscamiento de un manteau de tweed color bordeaux con grandes solapas de un color rojizo bordadas en perlas y metal como los guantes; y un simple vestido en satin color turquesa, de alto talle y fina línea envolvente.

Sobre los cabellos, una torzada de tweed bordeaux y plumas turquesa termina el gran atavío nocturno de gala.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...PIELES, EL ADORNO DEL MOMENTO...

● Paño modjar negro y zorro plateado dispuesto en forma de écharpe y "manchon". Es una creación Rossen

● Capita para la noche, consistente en zorros plateados, que forman en la parte inferior un borde de ondas.

● Vivos y botones de gamuza negra adornan un cómodo chalequito de agneau rasé. Falda de lanita obscura.

● Otra forma novedosa de disponer el cuello de zorro plateado que luce toda su belleza sobre el abrigo de gro.

● Recortes y cuello de astracán adornan el saco de gruesa lana bordeaux.

● Además del cuello, figuran dos bolsillos con aplicaciones de piel de zorro, que completan este confortable abrigo de paño negro

● Este modelo de jersey rayonné se caracteriza por su espalda desnuda, que cubre una graciosa capita, partiendo de las bocamangas. Cintas de lamé marcan el talle

● En flamisol pervenche está hecho este elegante modelo. Largo lazo en la cintura, que anuda adelante. Creación Goupy.

● Vestido de lana negra de Schiaparelli, trabajado a côtés; nudos de gros grain en el cuello y cintura.

...Y NOVEDADES PARA LA TARDE...

● En crêpe Alpha bleu está hecho este vestido. Profuso trabajo de nervures que rodean el cierre entreabierto de la espalda y terminan al frente bajo dos bandas anudadas.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...MODERNOS VESTIDOS DE NOCHE

Modelo 1002

Para talles desde el 42 al 50

La gracia de este vestido de moiré color verde plata consiste en el gracioso corte del escote, cuya línea desciende al talle, que sujetan dos clips de coral.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1003

Para talles desde el 42 al 54

De crêpe cloqué con motivos de encaje, es este modelo muy aparente para señoras de edad, que resume en su elegancia la distinción y sobriedad.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1004

Para talles desde el 42 al 54

Satín bouclé de Albene se ha utilizado para la confección de este fino modelo de líneas graciosas y elegantes que realzan los clips de lapislázuli

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1005

Para talles desde el 42 al 50

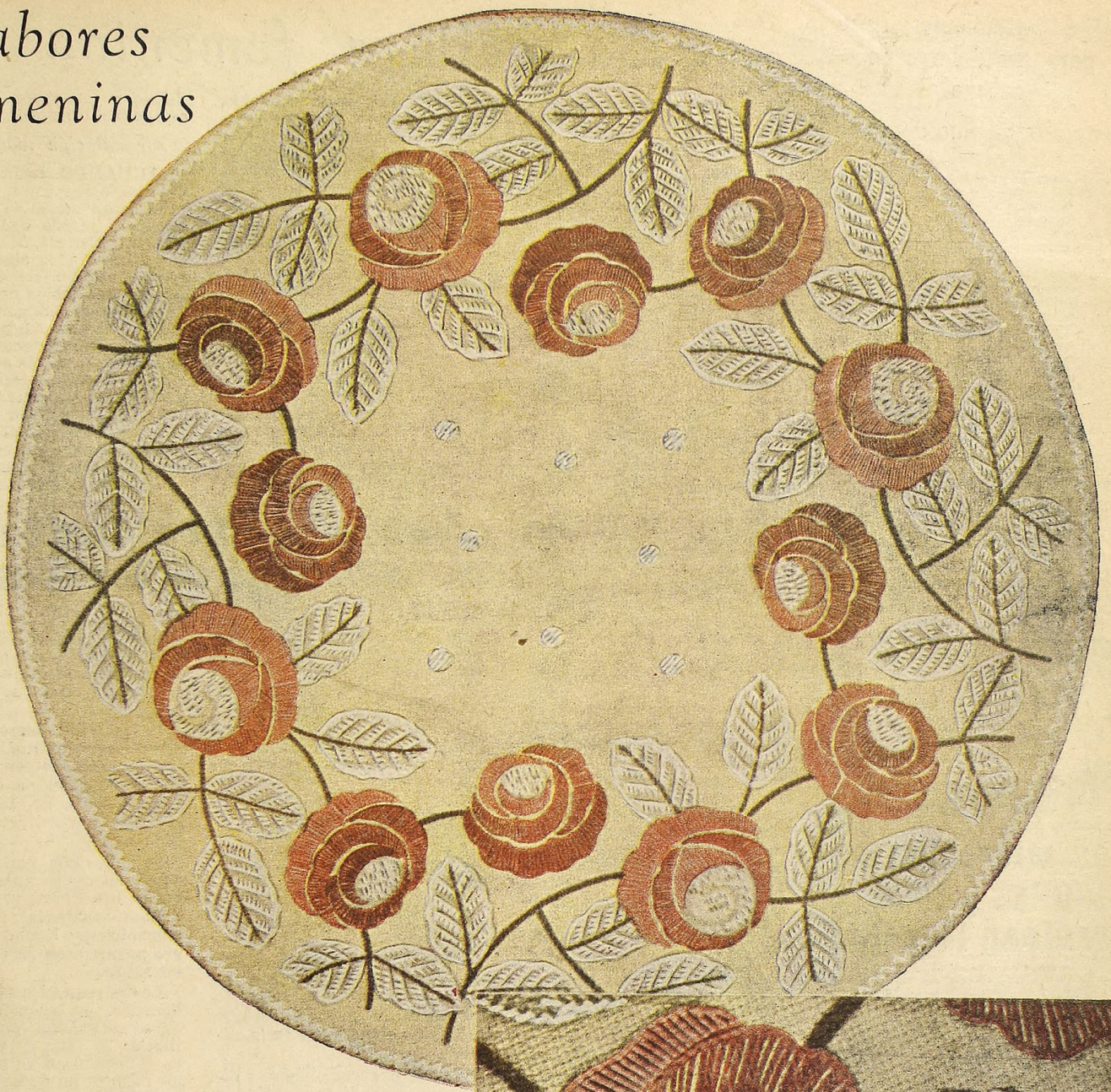
En taffetas rosa es este juvenil traje nocturno, que ciñe el talle un gran lazo que anuda, descendiendo hasta el ruedo. Lleva botoncitos de jade verde.

Precio del molde: $ 2.50

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 86)

Labores femeninas



Rosas como adorno de una carpeta

PARA realizar esta labor, cuya ejecución es muy fácil, puede elegirse tela de lino, que se bordará con algodón perlé de colores crudo, salmón de tres tonos y marrón claro.

El dibujo ampliado facilitará la ejecución del trabajo, en el que combinan el punto tallo, utilizado para las nervaduras de las hojas y para los tallos, el punto pasado chato, que se emplea para las corolas, y el punto espina, con el que se realizan las hojas y el centro de la flor.

¿Qué tratamiento sigue para sus dolores de cabeza?

¿CORRIGE Vd. SUS CAUSAS?

¿Qué hace Vd. cuando sufre de dolor de cabeza? ¿Toma Vd. alguna cosa para aliviar el dolor sin preocuparse de eliminar la causa del dolor? Miles de personas lo hacen así, a pesar de que generalmente los médicos advierten que tal procedimiento es perjudicial. Tales recursos únicamente suprimen momentáneamente los síntomas de dolor de cabeza. Solamente entumecen los nervios, dejando la causa de su mal en su estado primitivo. Con esto sólo se consigue agravar el mal.

En la generalidad de los casos se puede atribuir la causa de los dolores de cabeza a desarreglos del estómago y a la inesperada retención, dentro del sistema, de desperdicios estancados que contaminan a la sangre. Elimine esa contaminación — evite que se acumule de nuevo — y difícilmente volverá a padecer. Y justamente de esa manera las Sales Kruschen alivian rápidamente los dolores de cabeza, alejando la posibilidad de que vuelvan.

Las Sales Kruschen ayudan a la Naturaleza a limpiar su sistema con regularidad facilitando la eliminación de desperdicios nocivos.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

LAS BELLAS PESTAÑAS
NEGRIL
Vindobona
el cosmético "ultrachic"
hacen LOS BELLOS OJOS

Los microbios en RIÑONES y VEJIGA arruinan la salud

Hay en los riñones nueve millones de microscópicos tubos o filtros, creados por la naturaleza para limpiar y purificar la sangre. Algunas veces estos delicados órganos pueden ser irritados por microbios causados por: dentadura en mal estado, amigdalas o resfríos. Esto causa Micciones Nocturnas, Tobillos y Coyunturas Hinchados, Mareos, Párpados Pesados, Nerviosidad, Pérdidas de Vitalidad, Ciática, Lumbago, Dolor de Espalda, Ardores en los conductos Urinarios y exceso de Acido Urico. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente compuesto para combatir los microbios en el sistema urinario y para estimular los riñones y la vejiga hacia una acción normal. Es por eso que CYSTEX generalmente produce efectos benéficos aún en los casos más rebeldes en unos pocos días. Obtenga CYSTEX en su farmacia más próxima, le alcanzará para 8 días. En ese corto tiempo debe producir el resultado que Ud. espera. Si no, Ud. simplemente devuelve la caja vacía a la farmacia en que la adquirió y se le reintegrará el importe íntegro de su compra. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución de su dinero lo protege.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

La belleza femenina

cómo influye la alimentación en la belleza de los ojos

LA prueba más simple de que los ojos son directamente afectados por el alimento que ingerimos la tenemos en el estado de éstos cuando hemos comido demasiado bien, o sea cuando tenemos un vulgar, nada romántico y desagradable ataque bilioso.

El blanco de los ojos de una persona biliosa se pone amarillento y la córnea y pupila son cubiertas por una película nebulosa. Esto es porque hay un exceso de bilis en la sangre, y siendo la piel que cubre el ojo la más transparente y delicada de todo el cuerpo, es la primera en mostrar la presencia de toda impureza. En el caso de una persona crónicamente biliosa, cuando la vejiga de la hiel está realmente afectada, de suerte que hay un constante flujo de bilis en la sangre, los ojos están permanentemente amarillos y empañados.

Un par de ojos brillantes

PERO no necesitamos ir tan lejos para demostrar cómo los ojos nos enseñan si algo influye en perjuicio de nuestras funciones internas. Si sufrís de constipación no esperéis tener unos ojos vivos, brillantes.

Por lo tanto, el primer paso hacia la belleza de los ojos es la limpieza interna. Mientras no consigáis que vuestro sistema eliminatorio funcione con regularidad y naturalmente, no deis un paso más en busca de la belleza de los ojos.

Comiendo fruta y verdura en abundancia, pan integral y haciendo mucho ejercicio os será posible vencer naturalmente cualquier tendencia a la constipación. No acudáis a los laxantes ásperos ni a los purgantes; si realmente lo creéis necesario, tomad un medicamento a base de hierbas, pero nunca uséis un aceite mineral mientras estéis siguiendo un régimen para la belleza de los ojos. Luego sabréis por qué.

Ya seguras de que la eliminación imperfecta no será por largo tiempo un impedimento para la belleza de los ojos, podéis ir adelante y probar de mejorar las más grandes imperfecciones locales.

La salud y la belleza de las pupilas depende en sumo grado de la presencia en la alimentación de un mineral conocido con el nombre de "fluor". Por lo general, este mineral no se encuentra en el cuerpo en una cantidad muy considerable; pero a causa de su efecto en el brillo de las pupilas bien merece que se haga un esfuerzo para que aumente, lo que se conseguirá por medio de un régimen especial. El fluor es un metaloide, vecino del cloro, bromo y yodo, que da fluorescencia a los ojos con ayuda de la acción de los rayos violetas y ultravioletas, que son los que contiene la luz natural.

Entre los alimentos ricos en fluor se cuentan los que siguen: yema de huevo, espinacas, peces de mar, ostras, remolachas, verduras, queso Roquefort, cebolla, ajo, aceite de hígado de bacalao.

Todos éstos, como veis, son alimentos simples que podéis incluir diariamente en vuestras comidas sin ninguna molestia, salvo, quizá, el queso.

Párpados y cutis que rodea al ojo.

CUANDO hablamos de la belleza de los ojos pensamos en el ojo por entero, es decir, también en los párpados y en el cutis que lo rodea. Los ojos pueden ser perfectos en cuanto a la forma, color y brillo, pero si están rodeados por unos párpados inflamados o costrosos y subrayados por unas obscuras ojeras su belleza se perderá por completo.

Las ojeras pueden ser originadas por la falta de sueño o por los nervios sobreexcitados. Pero a veces, aun después de haber hecho desaparecer estas causas, ellas quedan. Entonces, tenemos que llegar a la conclusión de que se deben a algún error en la alimentación.

Más de una vez os hemos dicho cuán delicado es el cutis que rodea a los ojos, con el fin de que no lo tratéis ásperamente. Si oprimís con suavidad la piel, justamente debajo de los ojos, veréis que la diferencia no está únicamente en la estructura de ésta, sino también en la de la carne, pues ese cutis tan fino cubre al más delgado de los tejidos. Y así debe ser, delgado y flexible, de suerte que podamos pestañear y cerrar los ojos rápidamente para evitar que entre en ellos cualquier polvo o basurilla.

Como lo que colorea el cutis es la sangre que corre por debajo de él, es fácil comprender que el que se encuentra debajo de los ojos sea el que muestre con más claridad cualquiera de sus perturbaciones, ya que su excesiva delgadez y la poca carne que cubre no consiguen ocultarla.

Alimentación inadecuada

CUANDO estamos cansados o nerviosos, la sangre produce un exceso de ácido carbónico y pierde oxígeno; se pone más obscura, de un rojo subido, turbio, y en algunos casos completamente azulada. Si esta sangre obscurecida no es purificada rápidamente con una provisión extra de oxígeno, en primer término se presentará, como ya dijimos, a través del delicado cutis de la parte inferior del ojo, y ocasionará las ojeras. Más adelante se empezarán a formar hinchazones debido al mayor peso de la sangre que correrá por las venas con más lentitud.

Algunos alimentos, una vez digeridos, producen más gas de ácido carbónico que otros. Hay, pues, que substituir estos alimentos por otros que produzcan oxígeno.

Entre los primeros generalmente se encuentran los ricos en almidón, como el pan blanco, las pastas, la pastelería, los cereales y sus harinas, etc. Estos cargan la sangre con productos y ácidos inútiles.

Suplidlos con frutas frescas, especialmente naranjas, limones, grapefuits, limas; verduras, ensaladas, zanahorias, remolachas, alimentos que harán que la sangre adquiera un rico y sano color rojo.

Los párpados inflamados, los orzuelos, las pequeñas costras duras y úlceras, generalmente indican la falta de vitamina A en el organismo. Si consultáis a un médico, no dudará en daros un tónico poderoso, pero al mismo tiempo os ordenará una alimentación más nutritiva, especialmente a base de productos que contengan dicha vitamina.

Entre éstos los principales son: la leche, la crema de leche, la manteca, el queso fresco, la yema de huevo, el hígado, las espinacas, las zanahorias, el berro, los tomates, el ananá, las naranjas, las bananas y el aceite de hígado de bacalao.

Y todo esto os dice la razón por la cual no debéis tomar aceites minerales como laxantes mientras seguís un régimen para la belleza de los ojos, pues se ha comprobado que el aceite mineral hace evacuar esta preciosa vitamina, la más apreciable de todas para la salud y belleza de los ojos.

Contract-Bridge

MANOS INTERESANTES

Por Shepard Barclay

EN el bridge, como en otras fases de la vida, hay que arriesgarse a veces para llegar al éxito. El jugador emprendedor, por lo general, está a la cabeza, mientras que el tímido llega siempre al final. Hay ciertas manos que requieren ser tratadas con un poco de audacia.

	♠ K-10-8 ♡ Q-2 ◇ A-Q-9-6 ♣ K-Q-9-7	
♠ 9 ♡ 10-8-5 ◇ J-8-4-2 ♣ J-8-4-3-2	N O E S	♠ A-Q-J-6-5-4 ♡ 7-3 ◇ K-10-7-3 ♣ A
	♠ 7-3-2 ♡ A-K-J-9-6-4 ◇ 5 ♣ 10-6-5	

Este Dador.
Este-Oeste vulnerables.

Este inició el remate con un pique, Sud declaró dos corazones, Norte tres diamantes, Este tres piques, Norte tres sin triunfos y Sud cuatro corazones.

En todas las mesas menos en una se cumplió el contrato de cuatro corazones con la salida del nueve de pique que Este ganó con el Valet devolviendo un corazón.

El jugador Este que frustró el contrato era de carácter aventurero. Estaba decidido a frustrar el contrato si era posible, aunque le diera al declarante una baza extra si su plan no resultaba. Después de ganar la primera baza jugó su As de trébol y luego el As de pique, confiando en que tanto su compañero como el declarante tuvieran originalmente un duplo en este palo y que su compañero pudiera sobrefallar. En lugar de esto su compañero falló la tercera vuelta de pique y devolvió trébol para que Este fallara. Este plan algo arriesgado dió por resultado dos multas.

Existen muchos jugadores que no comprenden la importancia de las entradas y el hecho de que a menudo es posible crearlas en un Muerto al cual aparentemente no existe ninguna. En la mano ilustrada a continuación, si el declarante se hubiera detenido un instante para pensar antes de jugar a la primera baza, hubiera obtenido el score máximo.

	♠ J-10-3 ♡ 10-7-6-5 ◇ 5-4-3 ♣ A-6-5	
♠ A-8-5-4-2 ♡ J-8 ◇ 10-2 ♣ 10-7-4-3	N O E S	♠ K-7-6 ♡ Q-9-3-2 ◇ K-9-8 ♣ K-J-2
	♠ Q-9 ♡ A-K-4 ◇ A-Q-J-7-6 ♣ Q-9-8	

Oeste Dador.
Ningún lado vulnerable.

Uno de los jugadores Sud en un partido duplicado decidió iniciar con una declaración de un sin triunfo porque estaba seguro de obtener game si su compañero le daba un ataje en pique. La declaración fué muy buena porque los tres sin triunfos se pueden cumplir y ninguna otra pareja llegó a este contrato.

Oeste salió con el cuatro de pique, Este ganó con el Rey y Sud jugó el nueve. Se jugó ahora el siete de pique y Oeste, no teniendo entradas a su mano, rehusó ganar esta vuelta, confiando en que su compañero tendría otro pique. Sud jugó ahora el As de diamante y luego la Dama. Este ganó esta baza con el Rey y devolvió el seis de pique al As de su compañero. Oeste ganó ahora dos bazas en piques y jugó luego el Valet de corazón hacia el Rey de Sud. Este último realizó sus diamantes, su As de corazón y su As de trébol, pero tuvo una multa.

Un minuto de estudio antes de jugar sobre la primera baza le hubiera dado el score máximo. Debía haber descartado la Dama de pique sobre el Rey para crear la entrada necesaria al Muerto para la fineza de diamante. Cuando se jugó el segundo pique podría haberlo ganado en el Muerto, haber hecho la fineza de diamante y el As de trébol le hubiera permitido hacer la segunda fineza de este palo. En esta forma hubiera obtenido una baza en pique, cinco en diamantes, una en trébol y dos en corazones.

El remate de Sud, aunque algo audaz, fué brillante, pero perdió la oportunidad de obtener el score máximo por una pequeña falla en el carteo.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 13

Por PATRICK EASEDALE

Esta mano se ilustra completa para que los lectores puedan advertir inmediatamente la catástrofe que ocurrió.

	♠ Q ♡ Q-J-7 ◇ A-Q-J-6-4 ♣ K-Q-5-3	
♠ A-J-10-6-4-2 ♡ 9-6-5 ◇ 2 ♣ A-6-2	N O E S	♠ K-9-8-7-5 ♡ A-K-10 ◇ 10-9 ♣ J-7-4
	♠ 3 ♡ 8-4-3-2 ◇ K-8-7-5-3 ♣ 10-9-8	

Este y Oeste tenían game y 60, pero fueron obligados a declarar cinco piques por Norte y Sud, que declaraban diamantes sin temor ninguno. Norte salió con el Rey de trébol que el declarante dejó pasar. No estando muy seguro del significado del ocho de Sud jugó ahora su As de diamante.

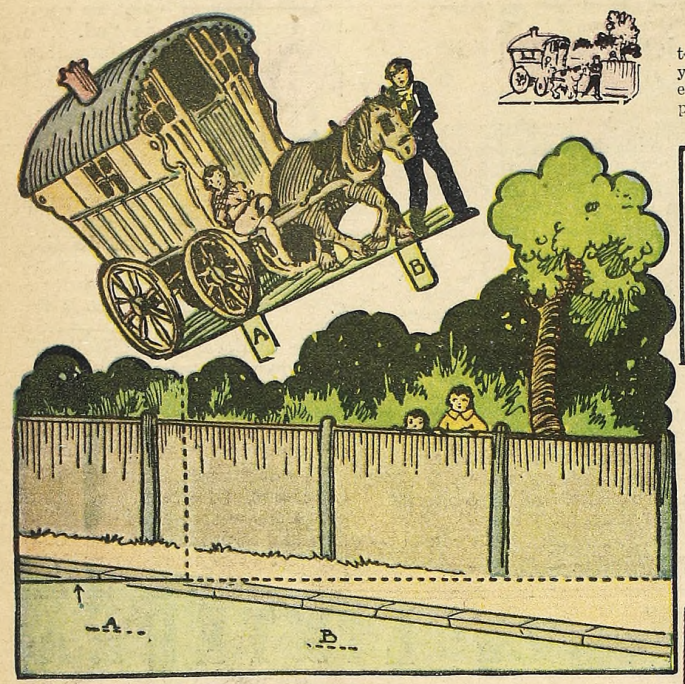
¿Qué debe jugar Sud sobre esta baza?

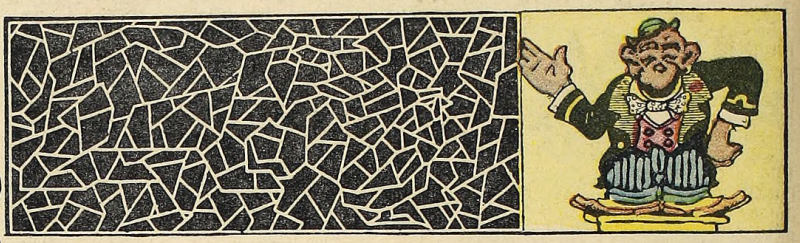
(La solución de este problema la hallara el lector en la página 89.)

PARA LA GENTE MENUDA

UN CARRO DE GITANOS

Para armar esta escena peguen el grabado sobre cartulina y recorten las dos partes que la componen. También deben cortar la línea negra señalada con una flechita y las dos punteadas que llevan las letras A y B. Por último, antes de fijar el carro en su sitio, doblen hacia adelante y hacia atrás, respectivamente, por las líneas de puntos horizontal y vertical.



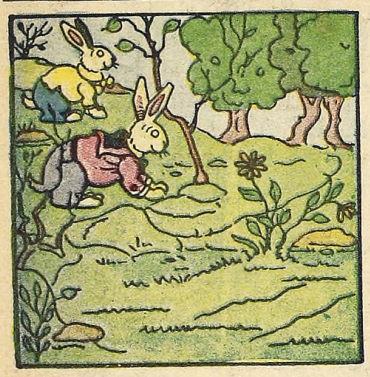


MONO SABIO

Este mono es muy ingenioso. Está satisfecho porque consiguió descubrir, entre todas las líneas que parecen trazadas sin orden ni concierto, la silueta de dos amigos: una gallina y un osito. Traten ustedes de poner en claro el dibujo borrando con lápiz las líneas que sobran. Si les resulta difícil, miren la solución al pie de la página.

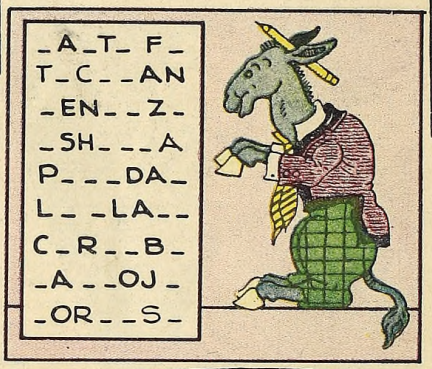
UN ROSTRO INVISIBLE

En efecto, este es un rostro invisible, pero que nosotros podemos transformar fácilmente en visible. Todo lo que hay que hacer es conocer el abecedario, tomar un lápiz y unir en forma correlativa los puntos marcados con letras desde la A hasta la Z. Los puntos son 29 y las letras de nuestro alfabeto 28, pero hemos agregado una consonante que se usa en castellano para escribir nombres extranjeros.



LETRAS BORRADAS

El burrito había escrito en el pizarrón nueve nombres de capitales de seis provincias y tres gobernaciones argentinas. Alguien se entretuvo en borrar varias letras de cada uno de los nombres, y ahora el burrito no encuentra la manera de completarlos. ¿Quieren ustedes ayudarle en su tarea?



¿CUANTOS ANIMALES HAY AQUI?

A primera vista, hay solamente dos en este grabado. Pero si lo examinan atentamente, mirándolo desde diversos puntos, hallarán, además de los dos conejitos, que las líneas del grabado forman la cabeza de un chanchito y una cabra. Estamos seguros de que darán ustedes con ambos.

CONSEJOS A LOS NIÑOS

Si tienes entre tus amiguitos alguno más pobre que tú, no por eso lo desprecies.

Ser pobre no es una vergüenza, sobre todo cuando esa pobreza sabe llevarse con dignidad.

Si tus ropas son mejores que las de él, nunca hagas vana ostentación de ello.

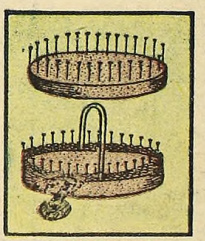
Bríndale tu amistad sin hacerle nunca, ni con hechos ni con palabras, recordar que tu situación es mejor que la de él.

Con eso sólo conseguirías enturbiar las buenas relaciones entre ambos.

Aprécialo por su nobleza y por sus buenos sentimientos, y haz que él te aprecie a ti por esos mismos motivos.

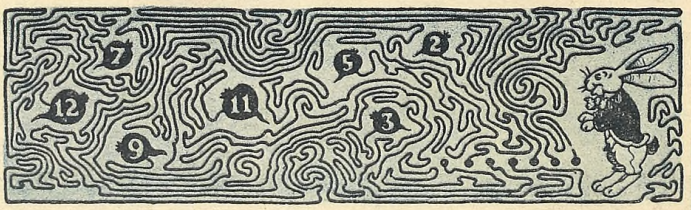
CANASTA DE CORCHO

Con una rodaja de corcho, varios alfileres, un trozo de alambre y unas hebras de lana pueden nuestras lectorcitas hacer una canastita para la muñeca. Rodéenla de alfileres, como se ve en la figura superior, y pongan el alambre como asa. Luego vayan pasando la lana en torno de los alfileres y en forma alternada. Si las hebras son de diferentes colores, la canasta presentará un aspecto mucho más bonito.



UN PESCADOR GROTESCO

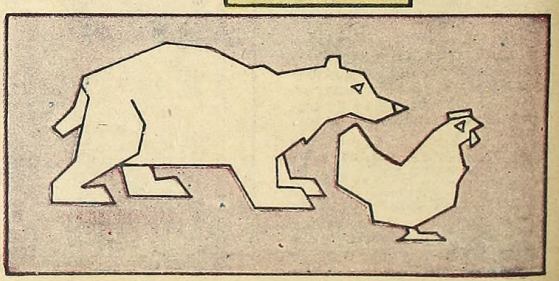
Este señor de aspecto tan extravagante es un pescador. Ha salido a pescar y atrapó un pez muy grande y muy bonito; tanto, que lo primero que se le ocurrió fué ocultarlo para que nadie se entere, pues es poco afecto a convidar a sus amigos con lo que posee. Sin embargo, no ha sabido esconderlo bien. En efecto, no tienen más que girar la revista hacia la izquierda o mirar la figura de costado y verán inmediatamente el pez.



EL PROBLEMA DEL CONEJITO

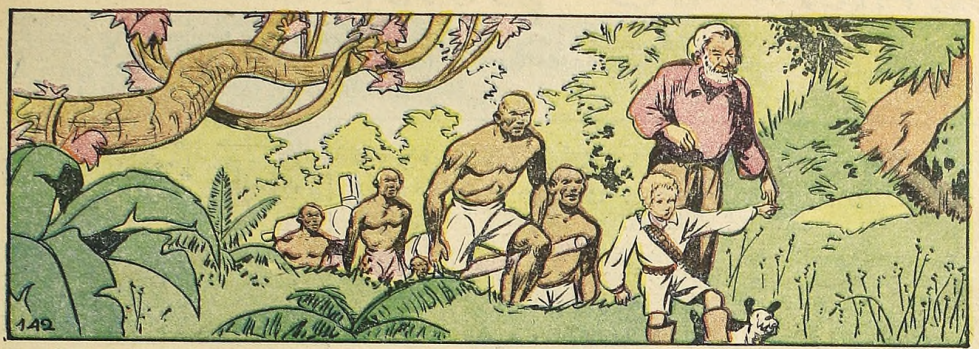
Cada uno de estos números significa la cantidad de cebollas que hay en cada una de siete plantaciones. El señor Conejito necesita recolectar veintiocho cebollas, pero sólo puede extraerlas de cuatro plantaciones, sacando todas las que cada plantación contiene. ¿Cuáles son las plantaciones que debe visitar para reunir en total las veintiocho cebollas? ¿Y cuáles son las líneas por las que debe avanzar, partiendo de cuatro de los siete puntos que se ven debajo?

Aquí abajo tienen ustedes indicadas las siluetas del osito y la gallina descubiertas por el mono sabio.

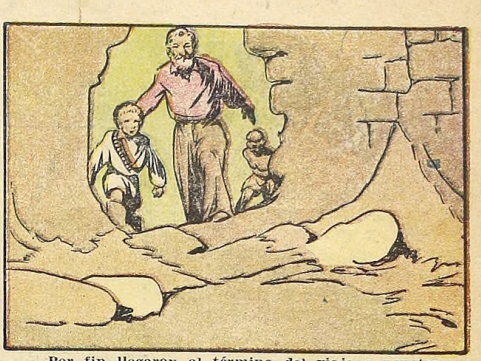


Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE



Como se recordará, Palito descubrió en la selva y cerca de la costa las ruinas de un antiguo refugio de piratas, donde se llevó un susto creyendo a Colín envenenado por la araña que mató. Comunicó a Garra de León su descubrimiento y el hombre se interesó vivamente, más sabiendo que había un cofre herméticamente cerrado. Supuso la existencia de un tesoro y de inmediato organizó una expedición con sus cargueros negros llevando herramientas y armas. Palito fué el guía de la caravana. Indicaba el camino a seguir con seguridad notable, máxime teniendo en cuenta que había pasado por allí solamente dos veces, a la ida y al regreso.



Por fin llegaron al término del viaje y penetraron al interior de lo que había sido una estancia de un castillo.

— ¡Sorprendente! — exclamó Garra de León.—¿Cómo se explica que estando tan cerca de la ciudad estas ruinas nadie las haya descubierto antes?

Garra de León no perdió tiempo y de inmediato ordenó a sus criados negros cavar para concluir de desenterrar el cofre.

— Yo voy a curiosear por ahí — dijo Palito.

— Ve, Palito, pero no te alejes mucho y cuídate — le recomendó Garra de León.

A poco andar, Palito descubrió en un muro medio derribado unas extrañas e ilegibles inscripciones en caracteres que parecían arábigos.

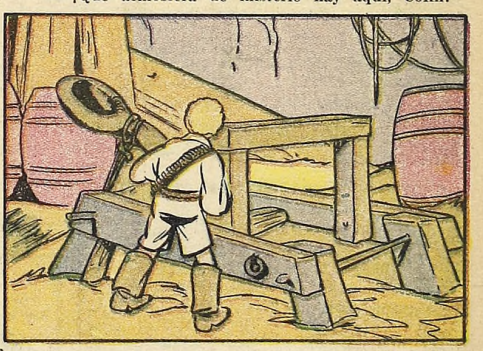
— Tal vez digan algo interesante... Voy a copiarlos y puede ser que más adelante encuentre a la persona que me ayude a descifrarlos.

Copió los misteriosos dibujos y guardóse el papel en un bolsillo. Luego siguió recorriendo las ruinas del antiguo y vasto castillo de los piratas. Vió un pasillo y se introdujo en él, acompañado por su inseparable perro.

— ¡Qué atmósfera de misterio hay aquí, Colín!

Caminó un trecho por el pasillo envuelto en la obscuridad, hasta que llegó a una parte donde el techo se había derrumbado y dejaba paso a la luz del día. Encandilado, no vió que el piso estaba a punto de hundirse; éste no resistió y Palito cayó a un sótano.

En la caída se asió a una soga y quedó colgado, pero la soga cedió también y volvió a precipitarse. Cayó de pie y sin daño, por fortuna. Se encontró en un profundo sótano lleno de cosas de piratas: cañones, cofres, toneles, espadas, trabucos, sables y una catapulta.



La catapulta atrajo particularmente su atención. Estaba lista para funcionar y se le ocurrió recurrir a ella para salir del profundo sótano; era una idea arriesgada y que podía serle de fatales consecuencias... Vaciló... Pensó que si gritaba llamando a Garra de León más fácilmente atraería a las fieras...

...de la selva, pues su amigo estaba en el ala más lejana del castillo, y se decidió a poner en práctica su plan: calculó la trayectoria desde la catapulta hasta el boquete por donde había caído; tomó asiento en el lanzaproyectiles, provisto de un alfanje que encontró en el sótano y, empuñando la vieja arma...

...descargó un golpe sobre las cuerdas que ataban el lanzaproyectiles. Rota la cuerda, se soltó la catapulta y Palito, arrojado por los aires, pasó felizmente a través del boquete y fué a caer contra el pavimento. Se llevó un buen porrazo y algunas magulladuras, pero lo más importante era que...

...había logrado salir de la trampa sin tener que gritar atrayendo la atención de las fieras. Regresó al lado de Garra de León tocándose la parte dolorida mientras Colín, que se había perdido en el pasillo obscuro, le salía al encuentro ladrando y saltando alegremente.

Del carnet de Bolonio

CIENCIA INFUSA

Ciencia infusa no es, precisamente, la ciencia de los infusorios, como tampoco las matemáticas tienen nada que ver con la difundida y sabrosa yerba paraguaya, ni la sintaxis con los taxímetros, ni la otorrinolaringología con el arte ecuménico de los trabalenguas.

●

De todas las ciencias conocidas y por conocer, la astronomía es, sin disputa, la que tiene mayor horizonte.

●

Ha causado sensación el descubrimiento realizado por un astrónomo alemán. En circunstancias de hallarse en su observatorio haciendo exploraciones por el espacio con un potente telescopio, descubrió flotando en las proximidades del planeta Tierra, y en su misma órbita, un nuevo planeta, al que puso por nombre: "Zépelin".

●

Los norteamericanos están tan preparados en materia de astronomía, que pueden ver las estrellas sin necesidad de anteojos de larga vista.

●

Cuando aquella señora nueva rica se enteró por las amigas que hay una Venus que anda por el espacio, le prohibió a su esposo usar anteojos de larga vista.

●

Según los meteorólogos, el tiempo se divide en tres clases: tiempo bueno, tiempo malo y tiempo perdido, que es aquel en que no se cumplen sus pronósticos.

●

El tiempo es el personaje que disfruta en el mundo de mayores franquicias; pasa siempre sin pedir permiso y sin que nadie se atreva a interrumpirle el paso.

●

En eso de los pronósticos del tiempo, aciertan más los que discurren con los pies que los que lo hacen con la cabeza.

●

Era tan mal matemático aquel borracho consuetudinario, que no había manera de hacerle contar con exactitud las copas que le permitía tomar su médico. Siempre se excedía.

●

El álgebra es una ciencia licenciosa y de tapadillo. Anda en ella siempre por medio una incógnita.

La aritmética de los almaceneros se escapa siempre al dominio y juridicción de las ciencias exactas.

COCKTAILS HUMORISTICOS

COMO ANDAN MEDIO TORCIDOS LOS SENTIDOS.

Que toda persona tenga
su mano para escribir,
no es cosa de discutir,
al menos que al caso venga.
Mas, se ha llevado a tal plano
en estos momentos críticos
entre partidos políticos
esa cuestión de la mano,
que, hoy, muletilla moderna,
cada cual pregunta, en suma:
¿Con qué mano uso la pluma?...
¿Con la derecha o la izquierda?

Entre las líneas complejas
del rostro, sabido está
que tiene importancia la
dimensión de las orejas.
Con ellas un riesgo agudo
corre el tipo más lucido
si la desgracia ha tenido
de haber nacido orejudo;
pues sus grandes dimensiones
apetecen en razón
de que, si grandes, no son
orejas, sino orejones.

A una academia de idiomas,
por distintos menesteres,
suelen hombres y mujeres
ir en busca de diplomas.
Bueno el propósito, pero,
como no es fácil cuestión
dominar a perfección
algún idioma extranjero,
hay personas que, sin menguas
de honor ni al arte repudio,
renuncian a tal estudio,
por miedo a las "malas lenguas".

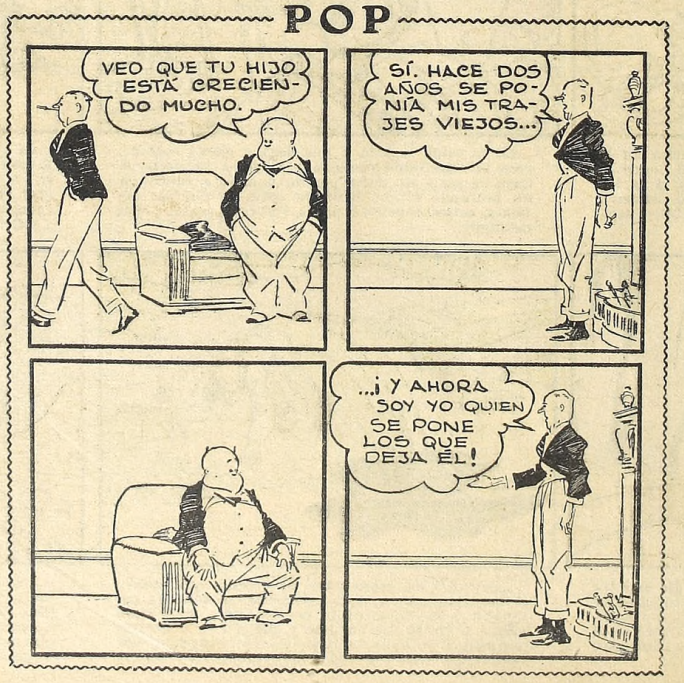
Que tiene muy mala pata
aquel que la tiene rota,
es cosa que bien se nota
cuando de correr él trata.
No extrañe pues si en fracasos
su vida está convertida,
pues sus pasos en la vida
siempre serán malos pasos.
Mas nadie por él se crea
defraudado, este es el nombre,
pues es fácil en tal hombre
saber de qué pie renguea.

Un don Juan, mozo sin tachas,
en lances de amor experto,
se ha quedado medio tuerto
de guiñar a las muchachas.
Consecuencias desdichadas
de quien, sin rumbo y sin tino,
derrocha por el camino
mucha pólvora en miradas.
Y ocurre lo que es de ley
entre pretendientes legos,
anda ahora en busca de ciegos
para poder ser el rey.

No es una vana cuestión
saber, téngase entendido,
si en el mundo es preferido
ser ñato o ser narigón.
A más de un ñato le pasa
que se embroma por ser ñato,
pues no tiene mucho olfato
quien tiene nariz escasa.
En cambio, ¡cuánto infeliz
narigón se suele ver
embromado por meter
demasiado la nariz!

Tomeucho

POP



Un hombre de ciencia que se pasa la vida estudiando la razón de que los platos sean redondos y no cuadrados, y la causa por que el sol sale por la mañana y no por la noche, a eso se llama un investigador o un filósofo.

●

BOMBONES Y CARAMELOS

Quien en un día de frío y de lluvia saluda diciendo "Buenos días", será un mentiroso, pero es un hombre bien educado. En cambio, si saluda diciendo: "¡Malos días!", será un hombre veraz, pero grosero.

●

Era tan coqueta aquella niña, que no quería nunca hablar por teléfono con su novio cuando estaba en "negligée".

●

Casarse con una mujer y andar toda la vida a golpes con ella, no es, según las leyes, gran delito. En cambio, lo es, y bastante grave, casarse con amor entrañable con dos o tres mujeres.

●

Había algo de verdad en aquello de que vivían en eterna luna de miel. Por lo menos, que vivían en la luna era una cosa visible.

●

Decía la solterona que seguía cumpliendo primaveras; y lo que ahora cumplía era otoños e inviernos.

●

Por si tenía pocos humos aquella niña vanidosilla, le dió por hacerse fumadora.

●

¡Oh si la cabeza de las mujeres tuviese tanta capacidad para lucir ideas como la tiene para lucir sombreros!

●

Aquella niña moderna, ¡cómo se desesperaba ahora al recordar que había desechado a su primo, años antes, porque olía a alcohol y a tabaco!...

●

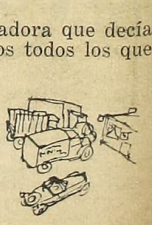
DE AQUELLOS TIEMPOS

Había una vez un tenorio que confesaba a sus amigos que ninguna mujer le llevaba el apunte.

●

Y una mala recitadora que decía que eran unos sonsos todos los que aplaudían.

●



Y una mujer solterona a quien le preguntaron la edad y la dijo exactamente.

Los escritores fusilados

Si la literatura no es oficio de bufones, sino milicia, no se les debe negar a los escritores la responsabilidad, el honor y los riesgos que toda milicia entraña.

Por *Ernesto Palacio*

EN la sangrienta lucha que hoy está desgarrando a España caen todos los días, de ambos bandos, multitud de combatientes, ya en el campo de batalla, ya en las ejecuciones sumarias de las retaguardias. Es ley de la guerra, ley dolorosísima, dura ley, que todo el mundo acepta como tal, haciendo esfuerzos y votos para que su crueldad se mitigue en lo posible; pero sin pensar en fabricar alegatos para disminuir la responsabilidad de los ajusticiados, sometidos a una jurisdicción implacable e indelegable. Hombres de todas las profesiones y de todas las categorías sociales sufren así muerte violenta por razones de guerra, sin que se les haya ocurrido a sus colegas del extranjero — médicos, abogados, industriales, propietarios, obreros — exigir para ellos, por razones profesionales, una expresa inmunidad. Podrán lamentarlo especialmente; podrán dolerse más por la desventura de sus iguales. Pero saben que la ley del hierro y del fuego, que la ley del exterminio recíproco, que la ley de la guerra, en fin, no admite excepciones entre los combatientes. Que cuando la fortuna les sea adversa sepan éstos caer con honra, es todo lo más que puede deseárseles.

Pero he aquí que, de cuando en cuando, cualquiera de los bandos en lucha fusila a un escritor. Inmediatamente, una oleada de indignación estremece a las gentes de pluma de ambos mundos. ¡Qué escándalo! ¡Qué atentado contra la cultura! ¡Qué crimen horrendo! ¡Matar "por las ideas"!... No importa que el muerto haya sido un militante, directo o indirecto. No importa que con sus ideas haya influído, en un sentido u otro, en precipitar el estallido de la contienda, y que con sus escritos haya producido más daño que una ametralladora en el campo adversario. Esto no cuenta para los bien intencionados protestadores, quienes exigen — al parecer — todas las ventajas posibles para la profesión literaria (desde luego, una libertad absoluta de expresión y el derecho a dirigir las masas y disfrutar de las canonjías en caso de triunfo), pero ninguno de los riesgos y responsabilidades inherentes.

Declaro que esta doctrina me parece falsa, inmoral y, sobre todo, humillante para los escritores mismos. ¿Con qué derecho se pretende eximirlos de la responsabilidad total por sus actos, como a los menores y los incapaces, y negarles honor de dar hasta su vida por una causa?

No se me oculta la dosis grande de *propaganda* que suele mezclarse a las aludidas manifestaciones, esgrimidas generalmente por los intelectuales de una bandería como demostración de la "incultura" del frente contrario. Pero el hecho es que los mismos argumentos son invocados por unos y por otros, lo que demuestra la generalización del error relativo a la inmunidad de los escritores y artistas. Se cree, y generalmente de buena fe, que debería haber para éstos un régimen de excepción. Se cree que deberían estar a cubierto de los riesgos de la guerra, como los museos y los hospitales, como los niños, las mujeres y los inválidos. Esta idea ha penetrado hondamente, gracias a una continua prédica, en el espíritu público, de tal modo que el "hombre de la calle", el lector corriente (el mismo que, en caso de lucha, con responsabilidad ínfima o nula, estaría sometido, sin inmunidad de ninguna especie, a la ley común) se encuentra dispuesto a aceptar la legitimidad de un privilegio que, si fuese reconocido, sería el más irritante, el más injusto, el más vergonzoso de los privilegios imaginables.

Porque (y el dilema es de hierro) o bien la literatura es un simple "amusement" intrascendente, una excitación superficial de la imaginación y los sentidos, y por lo tanto los escritores deben asimilarse a los bufones y los cantineros; o bien tiene una influencia perceptible sobre el pensamiento y sobre la vida, es eficaz, es militante. En este último caso, no puede discutírsele al escritor una responsabilidad proporcionada a su influencia; tanto más grande, pues, cuanto mayor sea ésta, cuanto más genial sea aquél. En las contingencias de una lucha civil resulta, por consiguiente, tanto más justificada, por razones de política interna, la represión ejercida contra un escritor, cuanto más lamentable es su pérdida para el mundo. Consecuencia paradojal y dolorosa, pero que se compensa, en cierto modo, por la tonificante lección moral que implica siempre la muerte de un gran hombre por fidelidad a sus ideas. A través de los siglos, el ejemplo de Sócrates sigue todavía iluminándonos.

Hay, por supuesto, los neutrales, los que no comprometen su opinión en las cuestiones políticas y se mantienen (como se decía hace veinte años) "au dessus de la melée". Pero si éstos deben quedar naturalmente a cubierto de los riesgos de la lucha, no será por su condición de escritores, sino por su condición de neutrales, al mismo título que el resto de los abstenidos. Es de advertir que la hipótesis resulta cada vez más difícil en los tiempos agitados que vivimos, sobre todo para quienes manejan el instrumento de la palabra. Porque no basta, desde luego, la declaración pública de que no se desea intervenir, expresada en el momento de la crisis; no basta la manifestación personal de que no se es un combatiente. Por el escritor habla su obra, y a él le incumbe la responsabilidad de la influencia que dicha obra haya ejercido. Aunque el escritor no quiera combatir, su obra está en la línea de combate, señalando a las huestes, con mayor o menor precisión, un rumbo, una meta. ¿Cómo negarle a aquél, pues, en caso de derrota, el honor de seguir la suerte de los capitanes, de los dirigentes, que suele ser la más dura?

Este honor profesional es el que debemos defender, honor que consiste en afrontar todas las consecuencias, buenas o malas, de los propios actos y que peligra por la difusión cada vez mayor de la propaganda a que nos referimos. Con el pretexto de defender la inteligencia, dicha propaganda tiende a degradarla. Sostener que el escritor no debe ser castigado ni perseguido; sostener que, con la más absoluta libertad de escribir sobre lo que se le ocurra, ha de gozar de una absoluta intangibilidad, mientras los otros se matan; afirmar que la difusión de ideas no es punible, cuando por ellas se desgarra un pueblo, sobre ser inicuo, resulta funesto para la misma profesión literaria, cuyo prestigio deriva en gran parte de la autoridad moral de quienes la ejercen. Si tales principios se aceptaran, nadie escucharía a los escritores. Y la función de éstos, amparados en su inmunidad, sería comparable en su vileza a la de los combatientes que hacen fuego bajo la insignia de la Cruz Roja.

No, el escritor no debe pedir privilegios, y creo que ninguno que lo sea de veras pensará de otro modo. Yo me inclino a creer que esa desviación contemporánea no tiene su origen en una momentánea perturbación de los literatos auténticos, sino que encubre una maniobra política tendiente a obtener bajo la capa de una simulada defensa de la inteligencia la impunidad para la difusión de ciertas ideologías del momento. Sea como fuere, la doctrina que solicita un régimen de excepción para los escritores es, lo repito, injustificada e inmoral. Permítasenos seguir la suerte común de los combatientes, puesto que lo somos. Permítasenos afrontar todos los riesgos de la derrota y participar de todas las ventajas del triunfo. La profesión de las letras no tiene por qué privarnos de la conciencia de nuestro honor de hombres. Este, al contrario, se refuerza, en los mejores, con el sentido de una responsabilidad mayor que la corriente, de una responsabilidad directiva. ¿Qué quedaría de ella, cuál podría ser el valor de nuestras opiniones si éstas se ampararan en un vergonzoso indulto colectivo?

La página para la casa

A LA MUJER DEL INTELECTUAL

Mujer: no perturbes en sus ideales, en sus ímpetus éticos y sociales al que te está destinado.

Ayúdalo en sus luchas y aviva sus quimeras. No te muestres impaciente, descontenta.

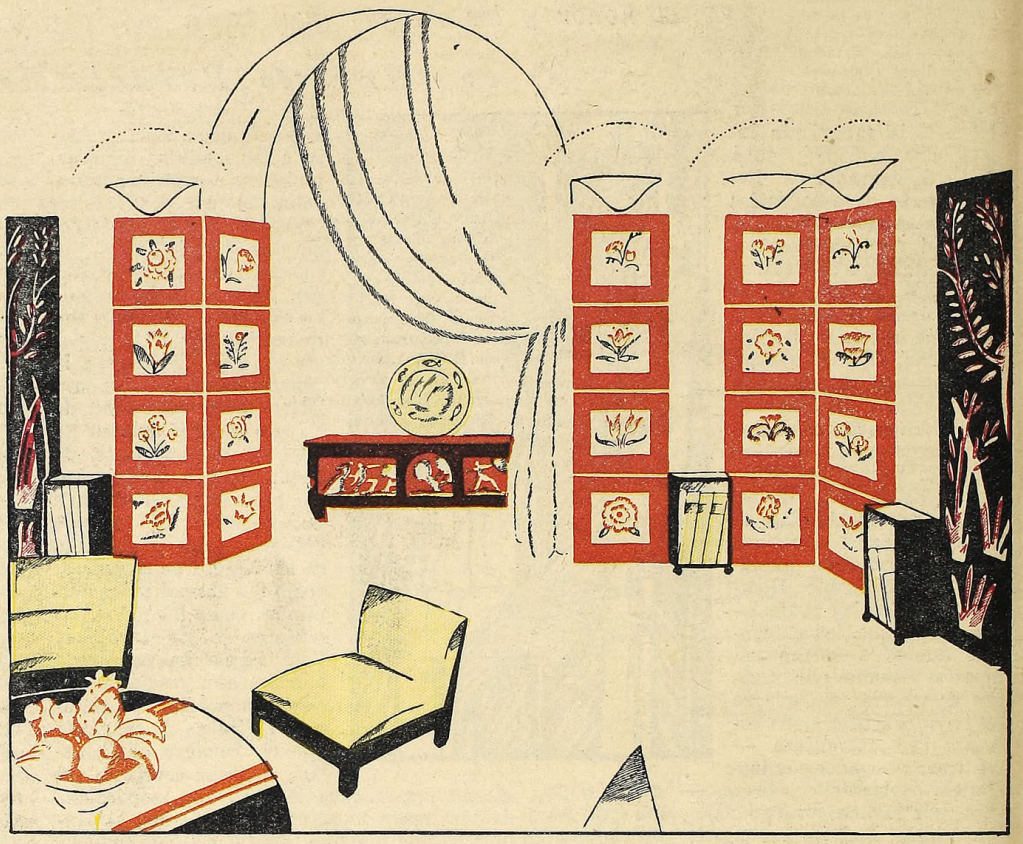
Si él no puede bajar hasta ti y tus pequeñeces, elévate tú a él, a sus vuelos. Si novia, sé su premio. Si esposa, su reposo, su ayudante, su impulsora. No choques. No lo detengas jamás; no te interpongas; acompáñalo.

Que por el empinado sendero de su camino mental y viviente que ha de ir él sembrando paso a paso, día día, no se encuentre nunca solo.

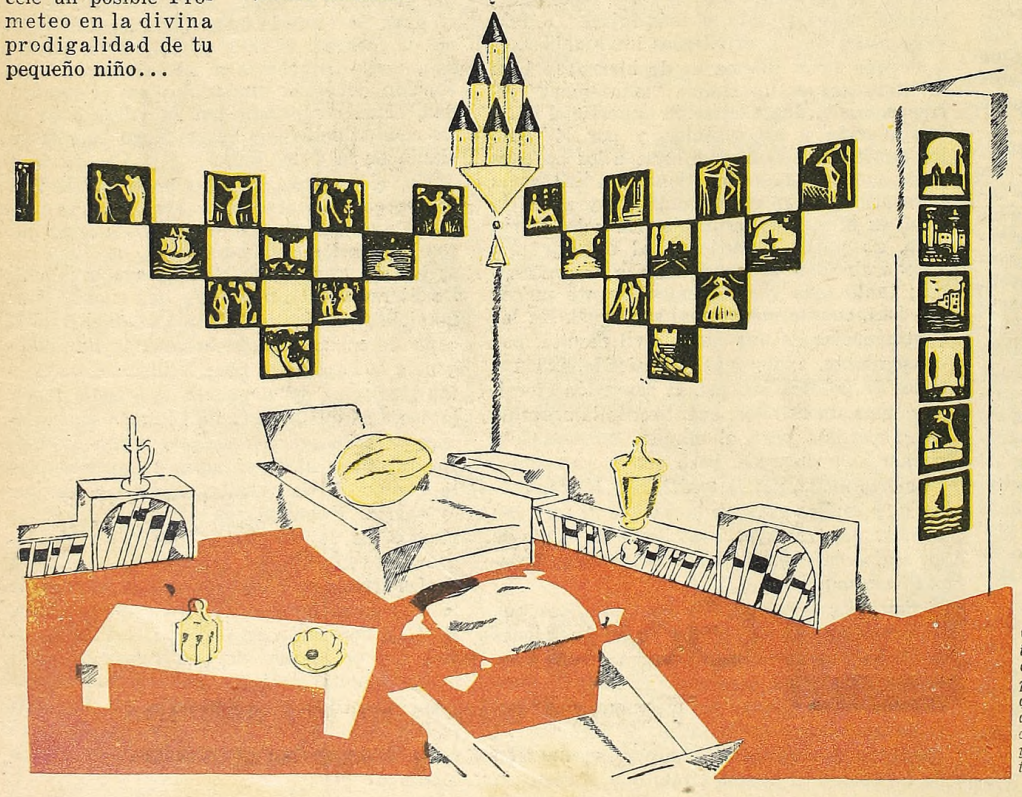
Estimúlalo, sacrifícate. Aureólate. Pero sin pedantería. Naturalmente. Como es natural la vida. Como es natural la muerte. En tu raíz de eternidad hazte indispensable a tu compañero en la conquista de su creación fecunda.

Y si él trabaja, consuélalo. No lo abandones a su alma convertida en páramo. No te distancies de su nocturno. Acarícialo. Enjuga con tu ternura el aceite de su melancolía. Y entonces, que seas tú la fecunda.

Fracasado él, ofrécele un posible Prometeo en la divina prodigalidad de tu pequeño niño...



Un diseño geométrico y, sin embargo, no carente de gracia y elegancia, preside en este sobrio interior, al que comunican típicos aspectos los "panneaux" y biombos con motivos florales estilizados.



Característica de este interior moderno es la original y vistosa disposición de los cuadritos que adornan las paredes, así como la forma curiosa de la araña, cuyas luces quedan ocultas en torrecillas de cristal mate.

LA COCINA

La cocina debe merecer preferente atención de la dueña de casa. En ella no podrán faltar el aire puro, la luz y el agua, ya que son tres elementos indispensables para la conservación y el mantenimiento del aseo que en ella debe reinar.

La limpieza de la cocina, bien realizada, constituye una verdadera medida profiláctica; en cambio, cuando se hace mal, se convierte en un serio perjuicio para nuestra salud.

Las comidas preparadas en recipientes limpios, en un local limpio y por una cocinera prolija, indudablemente han de estimular nuestro apetito.

Las piezas que componen la batería han de elegirse con inteligencia y sentido práctico, según el uso a que se les destine, y considerando no sólo el precio de su adquisición, sino también el combustible, trabajo y tiempo que nos ahorran.

La balanza y el reloj no deben faltar en la cocina. La despensa y la heladera serán objeto de especial vigilancia y escrupulosa limpieza.

La prolijidad constante y un absoluto aseo alejarán moscas, hormigas, ratas y cucarachas, huéspedes tan conocidos como molestos en la cocina y sus anexos.

El origen y el precio de las pieles

Por *Marta Durand*

A pesar de la depresión económica que afligió al mundo entero durante los últimos años, el comercio de las pieles fué aumentando cada vez más.

El secreto de este aumento estaba — y está — en el humilde conejillo, base de la colosal industria peletera, que en Estados Unidos llegó a quinientos millones de dólares hace diez años, en 1927.

Un abrigo de piel puede costar de 30 pesos hasta 120.000 pesos. Dentro de estos dos precios, caben todos los precios en todas las grandes ciudades del mundo.

Pero veamos cuál fué el origen de esta industria que tanto atañe a las mujeres.

En los tiempos de Homero

EL primer abrigo de piel que se recuerda fué la adquisición del lanudo cuero de cordero que Jason el argonauta, en los versos de la Odisea, realizó en la antigua Grecia, y que en la leyenda homérica se conoce por el Vellocino de Oro. Los germanos de Tácito, allá en la penumbra borrosa de los siglos, ya utilizaban las pieles de oso para precaverse del frío.

Después, con el andar de la historia, eran los emperadores y reyes, y reinas y emperatrices, quienes ataviaban sus augustas personas con el regio armiño. En épocas más modernas, el uso de las pieles se hizo universal. Las pieles tuvieron su romance (¿quién no ha leído "El país de las pieles", de Julio Verne?), y hasta sus dramas de la vida real, como el de aquel sueco llamado Olaf Swenson, a quien un explorador inglés encontró helado en las soledades glaciales del círculo ártico, entre un cargamento de pieles de zorros de Siberia, cuyo valor era de cincuenta mil libras esterlinas.

¿De dónde vienen las pieles?

EN todas las regiones de la tierra existen animales cuya piel tiene su utilidad y su valor, menos en las zonas polares. Hay países donde las pieles constituyen una de las riquezas nacionales, como Alaska, Canadá y Rusia, y que han dictado leyes especiales para conservarla, como otros países lo hacen con las pesquerías.

Uno de los principales países productores de pieles son los Estados Unidos; luego sigue Rusia, y en tercer término, China, en cuyo mercado la famosa piel de los perros salvajes de la Manchuria alcanzaba, hasta 1935, precios elevadísimos.

En el lejano continente de Australia — los australianos no quieren que se la denomine isla — la producción de pieles de castor, de conejos, de leopardinas y de dingos, o perros salvajes, es muy grande. La nutria sudamericana goza de vasto prestigio en el mercado mundial de pieles.

Durante muchas generaciones, antes y después de la fundación de la célebre Hudson Bay Company, una de cuyas actividades es el comercio de las pieles sin curtir, los tramperos y cazadores de las heladas y remotas regiones del Canadá fueron los principales proveedores de pieles de lujo. Ellos, en los inviernos glaciales, en las inmensas praderas de nieve y en las interminables selvas de pinos, cazaban la marta cebellina, el zorro plateado y otros animalitos de preciosa piel, o se los permutaban a los indígenas por artículos de primera necesidad.

Hasta que se descubrió que estos animalitos, especialmente el zorro plateado, podían criarse científicamente en cualquier lugar adecuado. A estas horas modernas, los románticos "tramperos" de las frías praderas, evocados por famosos novelistas de aventuras, están en decadencia. Hoy los zorros de nevada piel se crían a pocos kilómetros de Nueva York...

El abrigo de piel más popular

EL tapado de piel más popular en las grandes ciudades del mundo, el que todos los inviernos abriga, adorna y embellece a muchos millones de mujeres, es el que comúnmente se denomina "nutria", por su color, y no deja de ser piel de humilde conejo teñido con el elegante color del acuático animalito al que debe su nombre.

Con la misma piel del conejo se obtienen buenas imitaciones del castor, la ardilla, y hasta el armiño. El procedimiento industrial ha llegado a un grado tal, que las pieles más raras y costosas pueden imitarse casi hasta la perfección.

Hasta la guerra europea, la ciudad alemana de Leipzig fué, durante generaciones, el taller de teñido de pieles más célebre del mundo. Allá, familias enteras de tintoreros se transmitían el secreto de su industria de generación en generación.

Cargamentos de pieles llegaban de diversas partes del mundo para ser teñidas en Leipzig.

Pero durante la guerra, el secreto secular salió de Alemania y fué a manos de los técnicos norteamericanos, que organizaron poderosas compañías textiles y abarataron el artículo, logrando dar a la más modesta de las pieles conejiles todos los colores y los matices que se conocen en el mundo animal y fuera de él.

Hoy las pieles se democratizan. Ya no volverá a verse, salvo tal vez accidentalmente en los hombros de alabastro de alguna estrella cinematográfica, la piel de leopardo, que adornó las espaldas de cobre de la reina de Saba y el cuerpo imperial de Cleopatra.

Cada vez se ven menos los tapados de bisón que, desde los escenarios y salones de París, hacían suspirar a las mujeres ricas y pobres de la tierra.

Todavía andan novelescos "tramperos" cazando martas en las praderas de nieve del Canadá y Alaska, y solitarios cazadores de armiño en las montañas heladas de Siberia.

Pero en el reino de las pieles ha llegado la época del conejito.

Taniol

el tónico de los niños

Frasco 2.50

LABORATORIOS DEL GENIOL

Gordito

Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.

El traje

UN CUENTO

Por *Oscar Luis Massa*

DETRAS de sus cristales, las vidrieras de los "Grandes Almacenes Triumph" ofrecían la imagen más perfecta de la elegancia del hombre. Maniquíes con cara estúpida y sonriente, perfectamente vestidos, invitaban a comprar las ropas de toda clase que a todo precio ofrecía la casa.

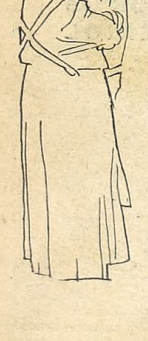
Parados detrás de la doble fila de trincheras de los mostradores, los numerosos empleados vendedores ostentaban una sonrisa y una elegancia muy parecidas a la de los muñecos de los escaparates. Unos y otros daban forma al lema de la casa: "Con un traje elegante, la vida es suya."

En el piso de arriba, encima del brillo de los mostradores, del ruido de los salones de ventas y de las cabezas de sus empleados vendedores, estaba el escritorio del señor Petrone, gerente y copropietario de aquel próspero negocio. Frente a él se encontraba una figura silenciosa y bien vestida, la de Pedro Estrada, uno de los vendedores de la sección "Confecciones". Petrone hablaba, y sus palabras, dichas con un tono dramático, resonaban en el lujoso despacho:

— ...la situación es difícil; usted no lo ignora. La casa hizo todo lo posible para no tomar medidas extremas, pero estamos frente a dificultades insalvables y nos vemos obligados a reducir nuestro presupuesto. Esa es la razón por la que debemos prescindir de los servicios de un colaborador tan valioso como usted. Si no nos viéramos obligados a hacer economías, nunca hubiéramos llegado a tomar una determinación que nos causa tanto pesar.

Estrada comprendió que tenía razón; siempre había tenido razón el señor Petrone. Por un momento se mantuvo en silencio, avergonzado en medio de la opulencia del despacho, frente al escritorio tallado; de cara al humo aromático del habano. Sentía deseos de hablar, de convencer a aquel hombre con las ideas que se le estaban apretando desde abajo contra la garganta, pero no pudo. Tendió una mirada servil, como otras veces, y musitó humildemente: "Si algún día me necesitan..."

El gerente le dió la mano vigorosamente, como sellando el cambio de la distancia que hasta ahora los había separado: ya no eran empleado y patrón, eran un hombre muy rico y otro pobre.



La puerta se cerró calladamente detrás de Estrada, que se quedó un momento parado, indeciso sobre lo que debía hacer. Por fin, fué a la administración a cobrar su sueldo; bajó por la escalera de los empleados, cruzó la puerta de salida, y entonces, por primera vez, notó que aquella puerta daba verdaderamente a la calle.

EN su cuarto de empleado barato, reflexionaba. Tenía que buscar otro empleo desde el día siguiente. En los "Grandes Almacenes Triumph" le habían dado un certificado que lo acreditaba como buen empleado, y él estaba seguro de serlo. Sus veintiocho años de edad eran correctos; sabía ofrecer mercaderías con todo el influjo de su cara permanentemente afeitada, de sus trajes bien planchados, del brillo de sus cabellos y de sus zapatos, los dos polos negros en que terminaba su persona. En una palabra: conocía el influjo de la "buena presencia", su único capital.

Fué a mirarse en el espejo del ropero, y quedó más tranquilo; las sombras que lo habían invadido cuando supo que quedaba cesante se disiparon en parte. Sonrió y pensó que la vida, realmente, podría ser suya.

—¿NOMBRE?... ¿Domicilio?... Muy bien; lo mandaremos llamar.

Eso mismo le decían en todas partes. Era una frase blanda, sin ningún asidero y que no tenía respuesta. Ignoraba qué sorteo se realizaba cuando habían anotado a todos los aspirantes, pero a él no lo habían llamado todavía, y hacía ya más de un mes que trataba de entrar en todos los empleos vacantes que había en la ciudad.

Era el Pedro Estrada de siempre; meticulosamente correcto, pero un poco desanimado. Se encontraba con cientos de hombres como él que aguardaban horas y horas en las casas en que necesitaban a uno solo de ellos: al mejor. Entre los que veía atraídos por un sitio vacante, muchos estaban mejor preparados, sabían ganarse la vida de muchas maneras y lo superaban a él, cuya única habilidad era saber vender, cuya única condición era una buena presencia.

Estrada pasaba días melancólicos, orlados de pesimismo, durante los cuales pensaba en su empleo perdido con una tristeza infantil y se sentía enormemente solo y desamparado.

LA dueña de la pensión le dejó el desayuno sobre la mesa con un suspiro. La ganancia que obtenía le había sido tan familiar que no podía dejar de despedirla con aquellas muestras de dolor. Hacía seis meses que su pensionista no le pagaba la comida ni el alquiler de la pieza, y ella tenía su experiencia en esas cosas.

— ¿Nada, señor Estrada?

—No, señora. Estoy esperando... Hoy o mañana van a llamarme.

— Sí, claro..., con seguridad... — Tosió ligeramente y continuó: — Vea, señor Estrada, usted ha sido siempre un buen pensionista, y siento mucho lo que le sucede, pero yo no soy rica, como usted lo sabe, y hace ya seis meses que no me paga...

— Ahora no puedo, señora; pero en cuanto arregle mi situación...

— Ya sé, ya sé; pero los tiempos están malos y debe comprender que yo lo esperé todo lo posible. Ahora, mientras no consigue empleo, usted podría ocupar la habitación que está sobre la cocina. No es muy cómoda, pero, en fin, por poco tiempo...

Con la cabeza baja, Estrada asintió. Le daban el espaldarazo de derrotado.

LA habitación carecía casi por completo de aire, y desde el piso subía un calor que la hacía insoportable... Estaba amueblada con una cómoda sin espejo, donde se amontonó toda la ropa de Estrada, y con una vieja cama tan llena de ruidos que cada vez que se movía en ella dejaba caer unos cuantos.

La primera noche no pudo dormir. Nunca había estado en una situación tan mísera, y creyó que no podría aguantarla... Decidió abandonar aquel lugar insoportable; salir a la calle y no volver nunca más... Se vistió apresuradamente, y salió.

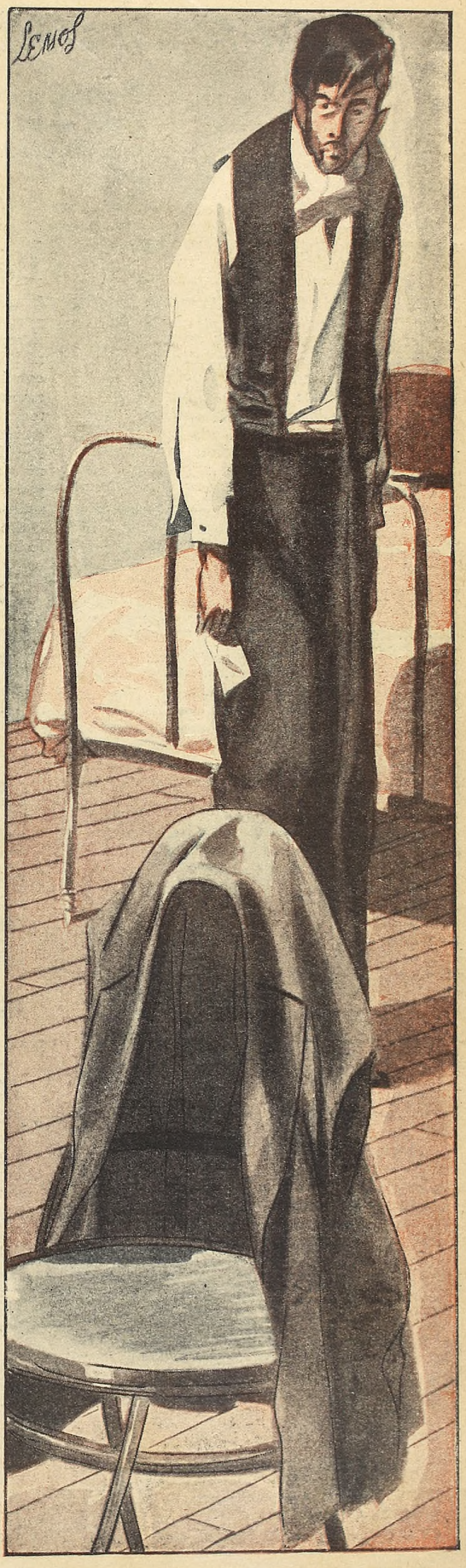
Afuera hacía frío. Era muy tarde, y la calle le devolvía el ruido de los pasos con tanta indiferencia que sintió miedo. Había andado solamente un par de cuadras cuando decidió volver... Entró y se acostó en el lecho que crujía, en la habitación sórdida, pero que era, al fin y al cabo, parte de una casa; algo para contener a un hombre.

NO había comido en dos días. Lanzaba sus pies uno delante del otro con un voltear monótono que lo llevaba a través de las calles. Estaba cansado, tanto que le parecía que iba montado sobre un par de piernas mecánicas que lo llevaban como una bicicleta.

Ya no podía recorrer largas distancias para buscar trabajo, porque no tenía dinero para el tranvía, y temía que las fuerzas no le alcanzaran para llegar. Recordaba que ocho meses atrás había oído las palabras conmovidas de un señor Petrone que todavía estaría en su escritorio suntuoso, arriba del salón de ventas.

Durante un tiempo Estrada vivió de su dinero; después del de los amigos y antiguos

Ilustraciones



"Con el traje habían caído todas sus posibilidades, todas sus esperanzas."

compañeros; pero todos lo fueron abandonando poco a poco. La suela de los zapatos también lo abandonaba: había quedado disgregada por las calles, como su voluntad y su esperanza.

El suelo le golpeaba contra los pies a cada paso, y la desesperación cantaba una marcha triste dentro de su pecho. Nada lo esperaba en ninguna parte; ni un plato de comida, ni una taza de café, ni una palabra de aliento.

DE cualquier manera pasaron tres meses más. Una tarde, Pedro Estrada estaba sentado en el borde de la cama, en el cuartucho que estaba encima de la cocina. Miraba fijamente sus pies descalzos, que iban y venían en el aire como si continuaran caminando solos. Tenía la mirada apagada; el hambre le había puesto polvo en los ojos. En la boca sentía un olor feo que le subía del estómago como de un viejo sótano deshabitado. No pensaba en nada.

La escalera comenzó de pronto a lamentar su vejez. Alguien pisaba sus costillas gastadas. Poco después se oyeron unos golpecitos en la puerta, y pasó por debajo de ésta una carta. "Me pide que me vaya", pensó Estrada. Los pasos cayeron por la escalera.

La mirada se le quedó pegada en el sobre durante largo rato. Por fin se decidió a levantarlo. Al mirar el membrete, el corazón comenzó a golpearle en el pecho con tanta fuerza que parecía querer salírsele para descansar afuera. El sobre era de las "Tiendas Menéndez", donde Estrada había estado hacía mucho tiempo, cuando recién comenzaba a buscar empleo.

"Lo mandaremos llamar..." Por fin tenía sentido esa frase que había caído durante tantos meses como una barrera delante de su angustia.

PASARON las horas y Estrada continuaba reteniendo la carta en sus manos, gustando el sabor de aquella alegría que le llegaba en el momento más amargo de su vida. Todos los dolores que había pasado hasta ese día se habían borrado instantáneamente, y sentía un placer inmenso en hacer proyectos. Disfrutaba viéndose nuevamente detrás de un mostrador, trabajando. Recordaba su confortable pieza de antaño, la solicitud con que lo servía la dueña de la pensión, y resolvió irse de allí. No quería estar más en aquella casa donde había sufrido tanto. Buscaría una buena muchacha que quisiera ser su mujer; así tendría en quien confiar, ahora que sabía lo poco que valen los amigos... La imaginación iba desarrollando un film de proyectos que parecía no terminar nunca...

A pesar de toda su alegría, sentía hambre, y no tenía con qué calmarla. Ya era de noche, y a la mañana siguiente debía hacer un largo camino hasta las "Tiendas Menéndez". Se levantó a fin de prepararse la ropa para la importante entrevista que tendría que sostener. Le quedaban muy pocas cosas; muchas se habían gastado, otras estaban en las casas de empeño. Tenía una corbata y una camisa en buen estado. Los zapatos estaban casi sin suela, pero eso no se veía, y en cambio su apariencia era buena. Lentamente, se dedicó a limpiarlos y a sacarles lustre...

Por fin decidió limpiar también el traje. Pensaba que le haría bastante falta quitarle algunas manchas. Estaba colgado al pie de la cama.

EN cuanto tomó el saco en sus manos, sintió que la angustia le estrangulaba el corazón. Rápidamente le dió varias vueltas para verlo por todos lados, y la realidad implacable se hizo presente en todas aquellas manchas obscuras, en los bordes deshilachados de las mangas, en el contorno del cuello subrayado de negro, en los bolsillos medio desprendidos y en el aspecto general de ruina, de miseria sin remedio. Sin saber qué pensar, se lo puso, y bajó al cuarto de baño, a mirarse en el espejo.

Así era mucho peor. Debajo de su rostro pálido, cercado por la barba y coronado por los cabellos demasiado largos y despeinados, comenzaba el detalle de su larga peregrinación y de sus sufrimientos. El traje había fijado la derrota en toda su superficie. Cada mancha era un momento de desaliento. Recordaban cuando se había dejado caer en un banco cualquiera, sin reparar si estaba sucio; cuando había apoyado los brazos en las mesas de las lecherías de último orden, agotado por el hambre; referían la inconsciencia con que había vivido días y días, sin fijarse que se enganchaba en los clavos salientes, en las esquinas astilladas de las mesas, en una multitud de zarpas minúsculas que lo acechaban en aquella vida miserable; estaba deformado y arrugado por las muchas veces que se había arrojado en el lecho, al volver de la calle y se había dormido sin quitárselo. Todo su calvario de desocupado estaba impreso en aquel traje, el único.

Muy despacio, Estrada comenzó a subir la escalera, hacia la pieza. Su cuerpo se había modelado a la ruina que lo cubría y estaba arrugado y destrozado. Sabía que sin su buena presencia no habría puesto para él en las "Tiendas Menéndez", que a quien habían mandado llamar era a aquel hombre pulcro y bien vestido que fué a pedir un empleo varios meses atrás. Su mejor arma, el argumento que hablaba más a su favor ya no existía. Con el traje habían caído todas sus posibilidades, todas sus esperanzas...

NO supo maldecir, ni llorar, ni discutir consigo mismo.

Horas más tarde salió a la calle, y, como tantos otros, comenzó a decir la frase que se aprende después de haber sufrido mucho, las palabras que están al cabo de la sabiduría más dolorosa:

—Señor, ¿no me da una moneda?... Hace días que no como...

de Lemos

La ternura del beso en la poesía argentina

Por una mirada, un mundo; — por una sonrisa, un cielo; — por un beso... ¡yo no sé — qué te diera por un beso!... — dijo Gustavo Adolfo Bécquer.

Por *Pablo Jaime Cruz*

LA rima que sirve de epígrafe a esta página es de una elocuencia decisiva. El hombre, en trance de lograr el beso de la amada, no sabe nunca qué daría por esa prenda de amor. En nuestra tierra, desde los tiempos románticos, los poetas le han cantado al beso y han puesto en sus canciones, junto con la llama de la caricia, el ala de la inspiración y el sello inconfundible del estilo literario. Busca buscando, puede afirmarse que en cada uno de los besos que forman este ramillete está, íntegra y fragante, la personalidad del autor. Nuestras lectoras sabrán, pues, por los versos que aquí se leen, no solamente cómo besan los poetas argentinos, sino cómo son en lo más íntimo del alma y en lo más acertado de la expresión artística.

OLEGARIO VICTOR ANDRADE:

¡Gozad, reíd! Mañana será tarde.
¡Es la estación de amor! Se esconden rojas
las tiernas fresas en las verdes hojas,
y el ángel pensativo de la tarde,
a merced de los vientos desatados,
va indeciso y recoge, confundidos,
la oración de los labios apagados
y el beso de los labios encendidos.

MARCOS VICTORIA:

¿Me besa la dulce esposa
en una noche de luna?
Un beso por una rosa,
por el cielo, por la luna...

LEOPOLDO LUGONES:

Sintiendo que el azul nos impelía
algo de Dios, tu boca con la mía
se unieron en la tarde luminosa,
bajo el caduco sátiro de yeso,
y como de una cinta milagrosa
ascendí, suspendido de tu beso.

BARTOLOME MITRE:

Si fuera Dios te diera los espacios
y las nubes de grana y de topacios,
esos astros que pueblan los confines,
y el coro de celestes serafines,
el mar, la luz, el cielo, el embeleso,
¡tan sólo por un beso!...

ALFONSINA STORNI:

Unos besan las sienes y otros besan las manos,
otros besan los ojos, otros besan la boca.
Pero, de aquél a éste la diferencia es poca.
No son dioses, ¿qué quieres?, son apenas humanos...

ENRIQUE MENDEZ CALZADA:

Alabada la mano amante
y la mirada acariciante
y el labio que en beso se emplea;
alabado sea todo cuanto
mitiga un mal o seca un llanto,
alabado, alabado sea...

NORAH LANGE:

Las letras de tu nombre
encendieron con su siglo de tristeza
el corazón de mi recuerdo.
Quedé sola frente a la multitud de un cielo
que nunca supo la letanía de un beso...

ENRIQUE BANCHS:

Nos besan sin hacer ruido,
nos abrazan castamente
y dejan sabor a nido
en los labios y en la frente

RAFAEL OBLIGADO:

Amame, no me olvides,
ámame con delirio,
bésame con el beso de tus labios,
como la esposa del cantar divino.
Yo guardaré el secreto
lo guardará este asilo,
donde ingenuas se besan las palomas
ante la augusta majestad del río...

NYDIA LAMARQUE:

Aquí estoy a tus pies estremecida,
mordida sin piedad por el recuerdo,
por la visión de aquella vez primera,
en que bajaste lentamente del pedestal soberbio,
y sonriente y seguro me abrasaste
la boca maravillada con un beso!...

ALMAFUERTE:

Yo no quiero que alguno te consuele
si me mata la fuerza de tu amor.
¡Si me matan los besos insaciables,
fervorosos, ardientes que te doy!...

ALFREDO R. BUFANO:

Yo quisiera dejar sobre tus ojos,
profundamente llenos de misterio,
el perfume de todas mis angustias
y las alas de todos mis ensueños.
Y en un beso divinamente loco
cerrar los ojos y quedarme muerto...

EUGENIO JULIO IGLESIAS:

Me floreció en sonrisa el labio.
— ¿Y en beso no?
Me floreció en sonrisa el labio
y la sonrisa en beso floreció...

ERNESTO MARIO BARREDA:

Sentirme en sus brazos convulso y opreso
mirarse en mis ojos la veía yo.
La sed de sus labios apagó en mis besos,
pero en las entrañas su sed me dejó...

JACOBO FIJMAN:

Todos los trópicos
se hicieron jugos en tu boca...

EUGENIO DIAZ ROMERO:

Al salir te asomaste a la ventana
como una aparición maravillosa,
al salir te asomaste a la ventana...
Y yo trepé a la reja y en tus labios
puse el último beso de mi boca...

JOSE DE MATURANA:

Quiero besar tus pupilas
y tu frente soberana
y el encanto de tu boca
y el jazmín de tu garganta;
quiero poner la amargura
de mis labios en tus gracias
y en tanto que me consuelas
de la errabunda nostalgia
pensaré sobre tus ojos,
sobre tu frente pagana,
sobre tu fresca garganta,
¡que está besando a la gloria
mi amor tendido a tus plantas!...

LUIS FRANCO:

Pelusilla de tus labios
es la del durazno prisco,
y claro que más que al beso
tu boca tienta al mordisco...

FERNANDEZ MORENO:

¡Bien haya el rancho de barro!
Bien haya el pajizo alero!
Bien haya el sol de la estancia
que incendia la boca en besos...

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Dos pintores japoneses modernos

"Palacio del mandarín", por Taigyo

EN Nordiska se exhiben estos días acuarelas de dos pintores japoneses modernos, Taigyo y Kwakoo. Es la obra de estos artistas deliciosamente fresca; y sin perder un ápice de carácter, logra una animación vital, una audacia sintética y una coloración espontánea que coloca a sus autores entre los más modernos y personales acuarelistas de hoy. No hay en ellos, y sobre todo en Taigyo, nada del impersonalismo de fórmula que ha constituído por largos siglos la tradición pictórica de Oriente, hasta el punto de que el ojo poco avezado llega a confundir épocas y nombres, no advirtiendo diferencias espirituales ni técnicas entre una sedería de Okyo o un Soami, pese a sus tres siglos de distancia.

El claroobscuro y la perspectiva han penetrado en la pintura moderna del Japón, y la interpretación de esos elementos y de la atmósfera pictórica, unida a esa gracia ingenua y matinal de los colores — resultado de un estudio de siglos, — crea una visión nueva de extraordinaria fuerza emotiva respecto, sobre todo, a la concepción de la naturaleza. Esas briznas de arroz sobre el espejeo del terreno fangoso, el grupo aterido de grullas de buche leve y esponjado, la corriente turbia de un río en una mañana de invierno, el búfalo domesticado que le vadea, resollando de fatiga, el palacio de un mandarín, una mañana de niebla, el caserío de una aldea, son los temas actuales y tradicionales, pero tratados por estos pintores con una personalidad que no repudia las viejas escuelas ni el sentimiento racial, pero que le completan, que le transforman técnicamente, dejándole el sabor oriental en su contenido.

A los bailarines o guerreros estáticos que pueblan las viejas sederías japónicas se opone el dinamismo del "Torneo guerrero" de Taigyo, que no es, sin embargo, absolutamente ajeno a las estampas de Mitsounaga de finales del siglo XII.

Hasta ahora he hablado de ambos artistas, pero su personalidad, la de cada uno de ellos, se destaca nítidamente. Cada uno de ellos conduce el elemento occidental que vivifica su arte hacia una norma estética diversa. Taigyo es más vario, más tierno frente a la gracia de las manifestaciones de la naturaleza, más lírico siempre. Kwakoo se ciñe a normas más escuetas e intensas. Pero ambos revelan su temperamento, que no lo es sólo de pintores, sino de artistas en la más cabal, amplia y alta expresión del vocablo.

Cuanto en torno suyo sea un llamamiento espiritual, encuentra eco en esos pintores de cosas simples que hallan un tema de infinitas variedades del gris de unas nubes o el azul del cielo.

Lo que de un color puede sacar cualquiera de estos dos pintores, es realmente sorprendente. Y el matizado resulta a la vez un alarde y la más indispensable de las gradaciones cromáticas.

El amor y la comprensión de las bestias, tradicional en la pintura japonesa, no se desmiente aquí un punto. Cada una de las tortugas de "La isla de las tortugas" está observada e individualizada. Y las aves, los búfalos, adquieren en estas sedas acuareladas un sentido armónico de complemento y de ornamentación del paisaje.

Una sensibilidad exquisita, un prolongado estudio de la naturaleza, una gracia de interpretación innata, son los elementos primordiales de esa pintura que apenas parece coloreada y contiene un máximo secreto colorista, que parece delineada apenas y guarda la magia de las formas.

El goce estético que en el observador provocan esas levísimas telas es un reflejo del que sin duda experimentaron ante el paisaje sus autores, dos figuras de extraño mérito en cualquier núcleo artístico.

El rincón de los niños

LOS MALOS HABITOS

Roerse las uñas, chuparse un dedo, morderse la lengua... y tantos otros "malos hábitos" de las criaturas, que suelen constituir para los padres motivo de seria preocupación — cuando no de una verdadera lucha contra tales "vicios", — deben ser considerados con el criterio moderno que imponen los nuevos conocimientos en materia de puericultura.

Trátase de simples actos de automatismo que, cuando es el caso de chicos de uno o dos años de edad, se centralizan en la boca y los labios por ser las zonas del cuerpo que, a dicha edad, proporcionan el máximo de satisfacciones. En efecto, al comienzo de la vida toda la actividad del ser humano — lo mismo que la de los animales — se reduce a la esfera de la nutrición, al instinto que impulsa a alimentarse. Por eso la succión de un dedo — o de toda una mano, — el estrujamiento de la lengua entre las encías, el roerse las uñas con los primeros incisivos que despuntan, son hábitos propios de la temprana infancia.

Algunos de estos actos automáticos surgen espontáneamente, otros por imitación; pero casi siempre — como señala Bruce Strain, — se asocian a una condición física deficiente, atribuible a enfermedad, nacimiento prematuro, perturbación glandular o constitución heredada.

También se han invocado como causas las excitaciones nerviosas producidas por la falta de un sueño verdaderamente reparador y por los ruidos de la radio, del teléfono, del tráfico.

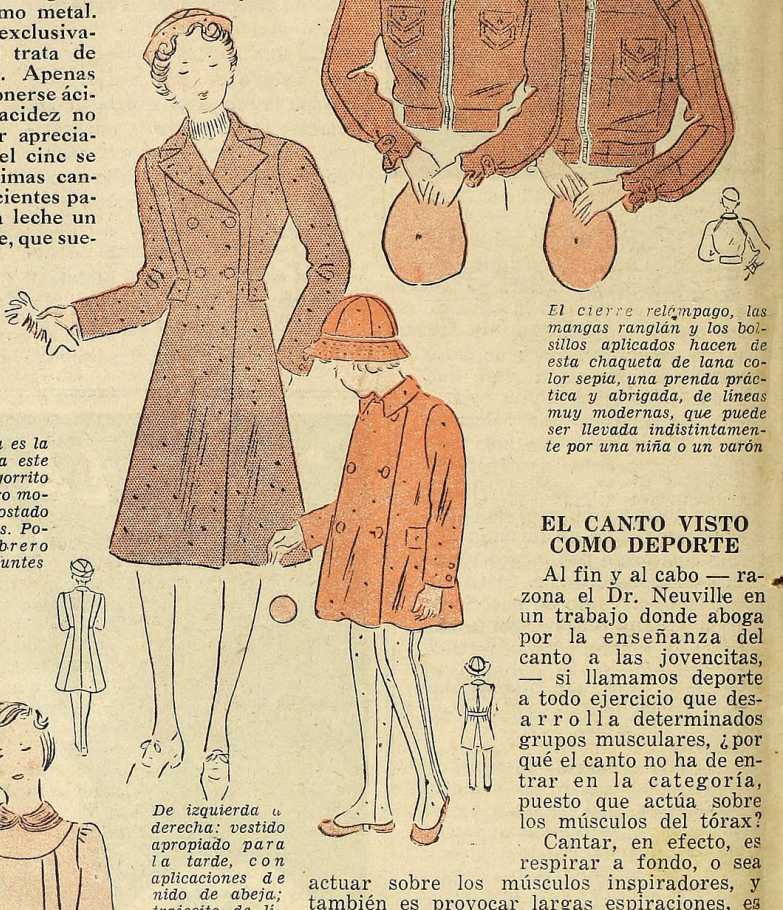
Los correctivos que se emplean habitualmente para combatir los tics de que tratamos, la mayoría de las veces son contraproducentes. El aíbar, la quinina, y cualquier otro amargo que se utilice para embadurnar los dedos, concluyen por ser tolerados sin repugnancia, sin más resultado que crear una marcada antipatía hacia los remedios en general.

El mejor consejo es no molestar al chico, no insistir demasiado, tratar de distraerlo de su hábito sin hacerle notar que reparamos en él, porque, como dice el referido autor, la insistencia en los correctivos "tiende a enfocar la mente del niño más vivamente sobre el hábito y recalca éste con un tono emocional que más bien lo fija que lo borra".

LOS RECIPIENTES PARA LA LECHE

¿Puede guardarse sin peligros la leche en recipientes galvanizados? Teóricamente, sí. Tales recipientes están constituídos por una chapa de hierro revestida de una película de cinc, y la leche no contiene ninguna substancia capaz de disolver este último metal. Pero esto ocurre exclusivamente cuando se trata de leche muy fresca. Apenas ésta comienza a ponerse ácida, y aunque la acidez no pueda todavía ser apreciada por el sabor, el cinc se disuelve; en mínimas cantidades, pero suficientes para comunicar a la leche un gusto desagradable, que suele llegar a ser nauseabundo.

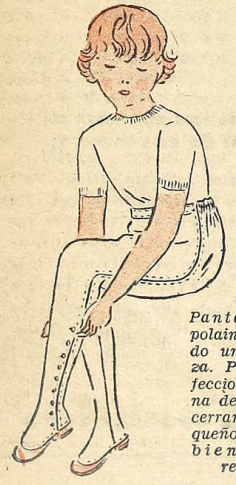
Por lo tanto, guárdese la leche en jarras de loza, de vidrio o de hierro enlozado.



El cierre relámpago, las mangas ranglán y los bolsillos aplicados hacen de esta chaqueta de lana color sepia, una prenda práctica y abrigada, de líneas muy modernas, que puede ser llevada indistintamente por una niña o un varón

Un tweed de fantasía es la tela que convendrá a este cómodo saco con gorrito haciendo juego. El otro modelito prende a un costado con hilera de botones. Polainas altas y sombrero adornado con pespuntes

De izquierda a derecha: vestido apropiado para la tarde, con aplicaciones de nido de abeja; trajecito de líneas sencillas, adornado con botones en el delantero, y vestido de lana fina con puños y cuello dobles.



Pantaloncito y polainas formando una sola pieza. Pueden confeccionarse en lana de color claro, cerrando con pequeños botones o bien con cierre relámpago.

LAXANTES

No hay peores enemigos del intestino infantil que los laxantes. Su empleo debe reservarse para casos de verdadera excepción, y aun será prudente variarlos con frecuencia, a objeto de evitar el hábito. Hace éste que cada vez resulte necesaria una dosis más alta para obtener los efectos deseados. No hay mejor sistema, en cambio, para regularizar las funciones intestinales, que un régimen alimenticio juiciosamente seleccionado. Una dieta en la que tengan parte principal las frutas, las verduras y los cereales enteros proporcionará suficientes vitaminas y materiales no digeribles para aumentar el volumen de las heces; unas y otros excitarán el intestino y harán innecesarios los laxantes.

EL CANTO VISTO COMO DEPORTE

Al fin y al cabo — razona el Dr. Neuville en un trabajo donde aboga por la enseñanza del canto a las jovencitas, — si llamamos deporte a todo ejercicio que desarrolla determinados grupos musculares, ¿por qué el canto no ha de entrar en la categoría, puesto que actúa sobre los músculos del tórax?

Cantar, en efecto, es respirar a fondo, o sea actuar sobre los músculos inspiradores, y también es provocar largas espiraciones, es decir, poner en juego los músculos correspondientes. Es, al mismo tiempo, habituarse a respirar llevando el aire a todo el árbol bronquial, desplegando los más lejanos alvéolos del pulmón, allí donde se realizan con más dificultad los intercambios gaseosos entre la sangre y el aire exterior.

Los médicos que han tenido ocasión de frecuentar mucho el ambiente teatral lírico están de acuerdo en una afirmación: así como los cantantes, por razón de su oficio, se hallan sujetos a frecuentes inflamaciones de la laringe, muestran una notable resistencia a las enfermedades broncopulmonares, y en especial a la tuberculosis. Y esto a pesar de que pasan muchas horas del día en la atmósfera de los escenarios, cargada de polvo y de microbios. Los coristas, que por lo común no tienen la compensación de una vida regalada en sus hogares, como ocurre con los grandes cantantes, son, asimismo, inmunes a las enfermedades del pulmón. "Hacen falta epidemias muy violentas — dice el doctor Neuville — para ver disminuir los efectivos del coro en un teatro." Y atribuye esta inmunidad al canto, que al asegurar una perfecta oxigenación de la sangre, acrece la resistencia natural.

"Considero — concluye — que el estudio del canto debiera ser obligatorio para todas las jovencitas, al mismo título que la gimnasia. No importa que la voz sea linda o fea. No se trata de agradar a un auditorio, sino de aumentar el volumen de un tórax que la naturaleza ha hecho un poco estrecho."

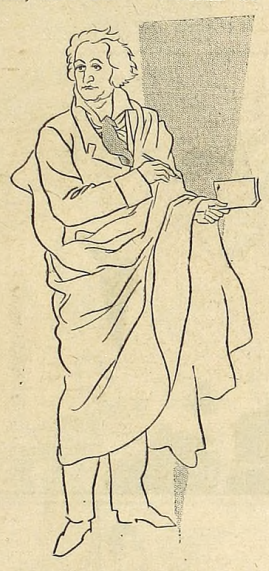
Amor se dice con música

Las más bellas composiciones fueron escritas por los genios de la música en estado de enamoramiento. Por eso hablan al corazón de quienes tienen el alma abrasada.

Por *Mario S. Ayala*

NUNCA siente el genio el dominio de la música sobre su espíritu como cuando se consume de amor.

Wagner no podía concebir el espíritu de la música sino como residente en el amor. La música es el amor mismo, dice Camilo Mauclair.



Beethoven, de quien su amigo Schindler expresaba que cruzó por la vida con un pudor virginal, es acaso el ejemplo antonomástico de esa preciosa unidad, de ese íntimo enlace entre el amor y la música. "Sin cesar se enamoraba locamente — refiere Rolland, — sin cesar soñaba con la felicidad, que en el acto fracasaba, y era seguida de amargos sufrimientos. En estas alternativas de amor y de orgullosa rebeldía es preciso buscar el más fecundo manantial de las inspiraciones de Beethoven, hasta la edad en que su fogosa naturaleza se apacigua en una resignación melancólica."

Si Julieta Guicciardi, frívola y egoísta, ha pasado á la posteridad, lo debe precisamente a la célebre Sonata op. 27, llamada *Claro de luna*, que Beethoven compuso embargado por el amor que le inspiraba. Fruto de esa pasión y del tremendo dolor que le sucedió al casarse Julieta con el conde Gallenberg, son las diversas sonatas de 1802 — entre ellas la Sonata segunda, la Sonata en do menor y la Sonata a Kreutzer— y la Segunda Sinfonía, en cuyo final triunfan la vida y nuevas esperanzas de amor.

Pocos años después, Beethoven escribe como en un rapto su Cuarta Sinfonía, símoblo musical de la felicidad recuperada: Teresa Brunswick y él se aman. Durante los años de ese noviazgo, Beethoven produjo obras como la Pastoral, la Sonata op. 78, dedicada a Teresa, y la *Appassionata*, que refleja la vehemencia de su sentimiento. En recuerdo de ella, constante hasta el final, compuso en 1816 las melodías a la Amada lejana, op. 98.

Tenía Chopin veinte años cuando conoció a Constancia Gladkowska, deliciosa soprano de la Opera de Varsovia, cuyos ojos azules, cegados un día, nunca pudo olvidar. Perdidamente enamorado desde la misma noche en que oyó su voz clara y vibrante, no se decidía sin embargo a confesarle su pasión. Cada vez que se hallaba a su lado, una timidez invencible le sellaba los labios. Inútilmente la hermosa cantante esperaba que aquel muchacho de mirada soñadora, delicado como un príncipe, según el decir de Liszt, le declarara su amor. Sólo el piano, prodigiosamente tocado, conocía el secreto de Chopin.

Para Constancia compuso el *adagio* de su Concierto en fa menor y el Vals en re bemol, op. 70. Cuando tuvo que abandonar a Polonia para iniciar su jira por el resto de Europa, padeció días de verdadera tortura, y sólo salía de su ensimismamiento para contemplar los ojos de Constancia. El día de la separación dió un concierto en el que ella apareció vestida de blanco, con rosas en sus cabellos rubios, para cantar en forma inolvidable una cavatina cuya frase inicial *Oh quante lacrime per te versai!* repetía siempre llorando cuando perdió la vista. Ya lejos de ella, supo que se casaba con un comerciante, y expresó en conmovedoras palabras su hondo drama. "Ahora, vida o muerte, todo me es igual." Desde entonces su salud quedó quebrantada, y sus otros amores no pudieron desvanecer el recuerdo de Constancia, volcado en esas páginas musicales de inefable delicadeza.

En París, Chopin se encontró con María Wodzinsky, que había sido de niña su primera alumna y su primera novia. Reanudó con ella un idilio tan tierno como fugaz, del que quedó el Vals N° 1 en la menor, op. 69, dedicado *A la señorita María*, y una rosa que conservó hasta su muerte en un sobre con esta leyenda: *Moia bie da* (mi dolor, mi pena). En compañía de Jorge Sand, la mujer que tan decisivamente influyó en los últimos años de Chopin, compuso sus famosos Preludios.

En el momento de morir, Adán Liszt balbuceó al oído de su hijo Francisco, cuya educación musical había cuidado con tanto celo: "Tu talento te defenderá de lo imprevisto. Tienes buen corazón e inteligencia. Sin embargo, temo por ti a las mujeres: turbarán y dominarán tu vida." Pocos meses después, aquel muchacho de diez y seis años daba lecciones a Carolina de Saint-Cricq, hija de un ministro, y experimentaba la primera de las turbaciones predichas por su padre. Enamorado de Carolina, quien a su vez lo amaba, sufrió una grave crisis al ver impedidos sus deseos por fútiles motivos nobiliarios.

En uno de sus últimos viajes volvió a encontrarla, embellecida por el largo sufrimiento de la separación forzosa. Se juraron un amor celestial y se dijeron adiós. En recuerdo de ese día, Liszt compuso una hermosa canción, *Ich möchte hingehen wie das Abendroth*, que consideraba el testamento de su juventud.

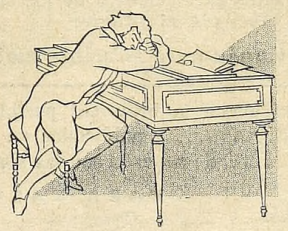
La profecía paterna siguió cumpliéndose, pero Liszt debió mucho, en su vida, a la presencia de dos mujeres: la condesa María D'Agoult y la princesa Carolina de Sayn-Wittgenstein. Si turbaron su quietud le dieron, en cambio, insubstituibles goces, días de sueño y de armoniosa inspiración. Pasa con María jornadas memorables y a su lado compone aladas fantasías.

Sin embargo, el hastío invade sus almas y la pasión de otrora agoniza. Carolina de Sayn-Wittgenstein va a reemplazarla y, gracias a ella, Liszt concebirá sus obras más importantes, los poemas sinfónicos, sonatas y la mayor parte de sus encantadores *lieder*.

Schubert escribió muchas obras impregnadas de dulce melancolía pensando en Teresa Grob, la muchacha de voz encantadora, dotada de un profundo sentimiento. "No era bonita — decía Schubert, — pues conservaba huellas de viruela: pero era tan buena como una hermana. Durante tres años estuve buscando un empleo que nos permitiese vivir juntos, pero sus padres la obligaron a casarse, lo que me hizo sufrir mucho. Continúo amándola. Jamás encontraré otra tan buena y dulce para mí."

En la música de Schubert, en la que el *lied* tiene un papel preponderante, la imagen de Teresa se confundirá años después con la de la condesa Carolina, hija de los príncipes Esterhazy, en cuyo castillo daba lecciones. Ella interpretaba las canciones de Schubert sin sospechar que era su inspiradora. Alguna vez el tímido enamorado se lo insinuó, pero no fué comprendido, y Carolina quedó sólo como un recuerdo del que brotaron tantas notas conmovedoras.

No se puede profundizar la belleza de la música de Schumann si no se penetra su intimidad amorosa, el drama sentimental de su vida concluída en locura. Hay varias figuras femeninas en su historia: Clara Kurrer, Enriqueta Vogt, Ernestina Fricken, la pianista inglesa Laidlaw, pero un solo amor rige su destino: el de Clara Wieck, hija de su maestro. La tenaz negativa de éste al casamiento de Clara con Schumann, motivada en los trastornos psíquicos del artista, repercutió cruelmente en su ánimo, transido ya por otras penas. Clara Wieck llegó a ser, por eso, la pasión y la obsesión de Schumann. Durante ese período tempestuoso de su alma compuso la Sonata en sol menor, las Escenas infantiles, la Humoresca, el Carnaval, música toda vibrante de su padecimiento. Casado ya, cuando su adorada alcanzó la mayoría de edad, se entregó con fiebre a la música y escribió un centenar de *lieder* en pocos meses.



Mendelssohn puso música en "La canción del amor" a su luna de miel con Cecilia. Y los amores de Bellini — con su sino trágico — entran en su música como el río en el mar. Se enamora en Nápoles de Magdalena Fumarioli, poetisa y pianista de alma excelsa. La quiere hasta el delirio y le dedica la romanza *Dolente immagine di Fille mia*. Impedido también su matrimonio, Bellini se marcha a Milán, donde termina por olvidarla.

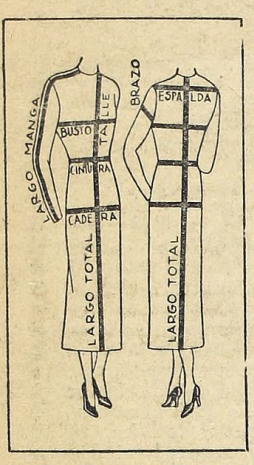
En Génova conoce a Judith Cantú de Turina, casada con un millonario, de quien se separa arrastrada por el amor de Bellini.

Judith despertó en éste la pasión capaz de inspirar las inmortales melodías de "Norma", "La sonámbula" y "La extranjera". En unión de ella volvió a Nápoles, justamente cuando moría Magdalena Fumarioli, enferma de aquel amor olvidado. Más tarde, Judith fué substituída en el corazón del músico por la famosa Malibrán, la gran intérprete de Norma. Y aún queda esa complicada historia de María Sassolini, que comienza con un amor oculto y termina con un suicidio.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 70



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

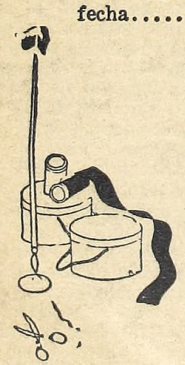
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N°.....

Localidad..... F. C.....

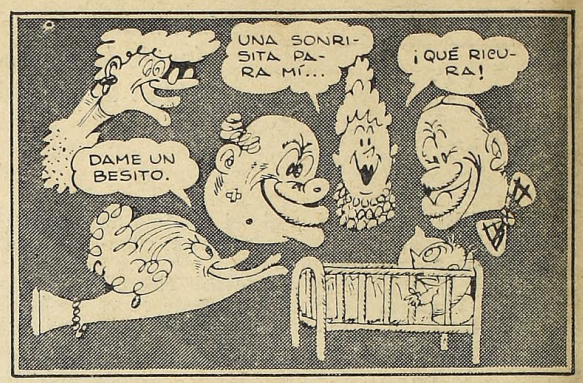
Provincia .....

.....

(FIRMA)

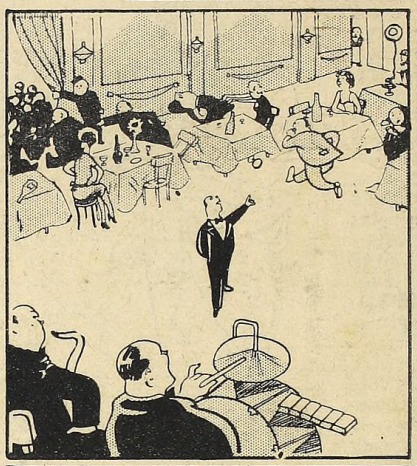
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1005 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

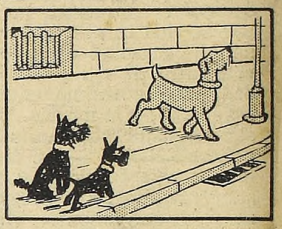
Nuestro humorismo



La pesadilla de un bebé mimado.

(De "Candide", París)



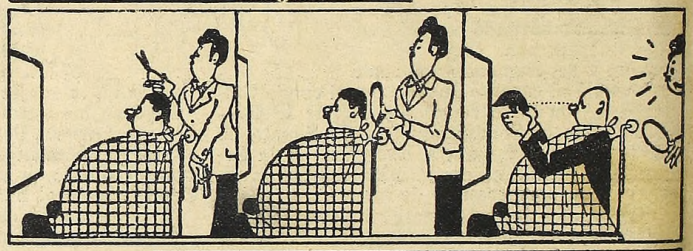


—¡Fíjate qué orgulloso se ha puesto desde que lo hicieron ladrar por radio!...

(De "Das Illustrierte Blatt", Francfort)

—Y ahora, señoras y señores, tengo el placer de anunciarles que esta amena fiesta será transmitida por televisión.

(De "Wroble na Dachu", Cracovia)



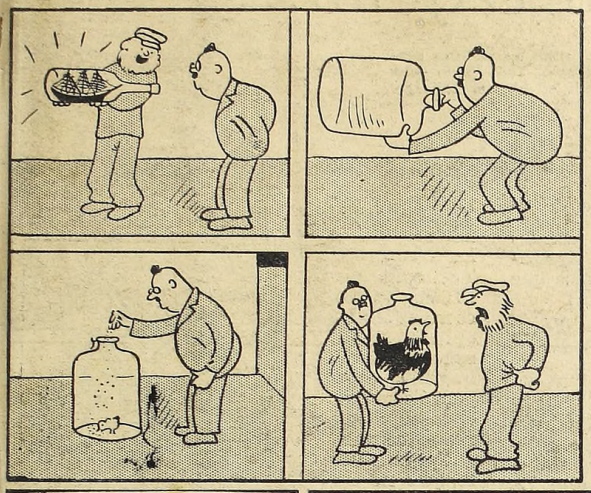
El cliente era corto de vista..., y el peluquero también.

(De "Corriere della Sera", Roma)

—¡Hay que alcanzarlo, o estamos perdidos! ¡Se ha tragado una pieza del motor!

(De "The Passing Show", Londres)

y el de todas partes



PARA NO SER MENOS.

(De "Berliner Illustrierte", Berlín)

—No sabes cómo me mortifica verte pagar siempre. Préstame diez pesos, y así, aunque sea una vez, pagaré yo.

(De "La Domenica del Corriere", Milán)

—Con mis cuadros, señora, me he adelantado por lo menos de diez años al arte contemporáneo.

—Puede ser; pero con el alquiler se ha quedado atrás de diez meses.

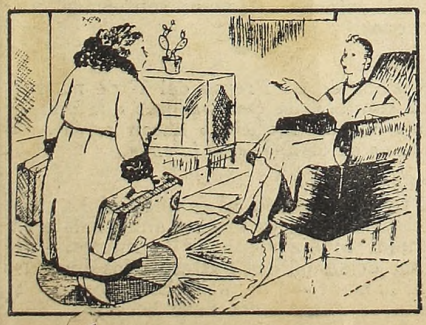
(De "Prager Presse", Praga)

—¿Cuál es el mejor remedio que puede recomendarme contra la calvicie?

(De "Bystander", Londres)

La actriz de cine.—He observado, últimamente, que me pongo un poco nerviosa antes de mis divorcios.

(De "Cinemonde", París)



—¿Cuánto tiempo hace que es cocinera?

—Diez meses, señora.

—Tendrá algún certificado.

—Tengo trece.

—¡Oh!... ¡Trece!

—¿Por qué?... ¿Usted es supersticiosa?

(De "La Domenica del Corriere", Milán)

ESTUDIE Una PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Aritmética, Taquigrafía, Caligrafía, Ortografía, Vendedor (por dos de estas materias)	$ 70
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Agrícola Ganadero	„ 120
Procurador	„ 130
Tenedor de Libros	„ 80
Dibujo Lineal	„ 140
Contador Mercantil	„ 120
Constructor	„ 150
Automóviles	„ 160
Perito Comercial	„ 240
Dibujo Comercial	„ 240
Radio Electricidad	„ 140

•

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

En países *extranjeros*, $ 10 equivalen a tres dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia.—"EL DIARIO". La Paz.
Chile.—"LA NACION". Santiago.
Colombia.—"EL TIEMPO". Bogotá.
Costa Rica.—"DIARIO DE COSTA RICA". San José.
Cuba.—"Diario de la marina". Habana.
Dominicana.—"Listin Diario". S. Dgo.
Ecuador.—"El Telégrafo". Guayaquil.
El Salvador.—"La Prensa". S. Salvador.
Guatemala.—"Liberal Progresista". Guatemala.
Honduras.—"Diario Comercial". San Pedro Sula.
México.—"LA PRENSA". México.
Nicaragua.—"LA NOTICIA". Managua.
Panamá.—"The Star y Herald". Panamá.
Paraguay.—"PARAGUAY". Asunción.
Perú.—Directamente a nosotros.
Puerto Rico.—"EL MUNDO". San Juan.
Uruguay.—"EL DIA". Montevideo.
Venezuela.—"PANORAMA". Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas
Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires.
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: PATRICIO C. RYAN,
Bachiller y Contador Público Nacional
Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar .....

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

•

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

•

Fundadas el 2 de Enero de 1915, son hoy las mejores y más importantes del mundo.

•

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Un Italiano (Capital), *Capitán Tormenta* (Tandil, F. C. S.) y *N. Batista* (Capital).

NO conocéis a Ramón Cadarzo y a Pepito Repardo? Juraríamos que ni siquiera habéis oído nombrarlos. Y no pongáis esa cara de avergonzados, porque no pensamos reprocharos vuestra ignorancia. Ya lo dijo la Biblia: "Nadie es profeta en su tierra." Y, a manera de corolario podemos añadir: ni torero tampoco.

A deciros la verdad, compartíamos vuestra falta de información con respecto a las actividades de esos caballeros, hasta que leímos *La Domenica del Corriere*, que publica una sección titulada "La realtá romanzesca". Ese título refleja muy equilibradamente el contenido de la sección; pues lo que le falta de "realtá" le sobra de "romanzesca".

El 29 de noviembre último nos describieron con un escalofriante lujo de detalles el terrible duelo taurino entre los ya mencionados Ramón Cadarzo y Pepito Repardo, que son, para que lo sepáis de una vez, los más famosos "toreadores" correntinos:

¿No os disteis ya cuenta del dejo guaraní de los apellidos: Cadarzo y Repardo?

En Corrientes, por lo visto, las corridas de toros tienen por único objeto que los espadas se disputen el amor de las ricas "hacenderas"; y como Ramón y Pepito se habían fijado al mismo tiempo en una

Vedova, in ancor giovane età, di un ricco *haciendero*, ella destava fatali passioni in quanti l'avvicinavano...

Los correntinos, que, además de grandes taurómacos, son admiradores de Bizet, en seguida bautizaron a la "vedova":

Doña Margarita Espartal, soprannominata *la Carmen di Corrientes* dal popolo della città argentina, che ammirava la sua bellezza e conosceva le sue clamorose avventure d'amore.

Digamos, de paso, que los toreros del Iberá usan una técnica especial para matar al toro: nada de cansarlo primero ni marearlo con pases y verónicas. Aprovechan la oportunidad en que se le viene el bicho con la furia de un colectivo para clavarle la espada. Así procede Pepito:

...Il toro attacca furiosamente. L'*espada*, nell'impeto disperato del furore da cui è posseduto, forse nell'illusione di vincere il competitore con un colpo fulmineo, vibra la lama, dritto alla fronte minacciosa.

Pero estos detalles técnicos carecen de importancia. Lo fundamental es que sepáis quiénes son Ramón Cadarzo y Pepito Repardo, quién es la Carmen correntina. Excusamos añadiros, porque eso ya lo supondréis, que los contrabandistas que actúan en el alto Paraná trabajan invariablemente al compás de la marcha del segundo acto...

●

A la ya larga serie de voces escogidas de nuestro periodismo: precipitación pluvial, nosocomio, interfecto, etc., debemos añadir un nuevo hallazgo de *La Nación* del 13 de febrero: ***conyugida.***

Eufónico, ¿verdad? Acaso os interese conocer su significado. Aunque éste es un detalle baladí, ya que poco importa el significado de las palabras bonitas, os diremos que lo encontramos en un título, que decía:

Tras breve altercado, un hombre dió muerte a su esposa de dos puñaladas

HUYO EL *CONYUGIDA*

Esto nos hace suponer que conyugida es el caballero que colabora con el Destino en la elaboración de su propia viudedad. La Etimología y el Buen Uso, esa pareja de viejos gruñones que se creen dueños del idioma, sostienen que se debe decir conyugicida. El Buen Gusto se atreve a opinar tímidamente que esta palabra, aunque más correcta, es tan desagradable como la otra.

Por nuestra parte, estamos resueltos a no protestar contra el conyugida, ni contra el tiída (el que mata al tío), ni contra el segundoprimida (el que da el pasaporte a un primo segundo), ni menos aún contra el neologida (el benemérito varón que elimina a los autores de ciertos neologismos).

●

A los redactores de *La Voz de Sáenz Peña*, en el Chaco, les parece demasiado liviana la maldición de Jehová al imponernos la condición de ganarnos el pan con el sudor de nuestro rostro, y quieren ampliar la sudorípara tarea a otros sectores extracorporales. Por eso escribieron:

Nuestro pueblo es trabajador y generoso y sus riquezas se han *amazado* con el sudor del hacha y del arado.

Aunque el clima no es tan riguroso en esta capital como en el Chaco, para no ser menos, de ahora en adelante pensamos "amazar" nuestra fortuna con el sudor de nuestra máquina de escribir... y el de nuestra tijera.

●

MUCHA gente no quiere convencerse de que casi siempre el cambio de una letra resulta tan comprometedor y serio como una letra de cambio. Don Gabriel Fagnilli, colaborador de *Sintonía*, del 25 de marzo, pertenece a esa clase, y por eso escribió:

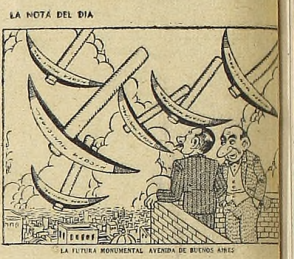
CUATRO TEATROS PORTEÑOS CAERAN BAJO *LA PICOTA*

El progreso, bendito progreso, arrasa y destruye todo lo que encuentra a su paso; *la picota* va desgajando el nidal de recuerdos...

¡Qué linda esa metáfora que permite desgajar un nidal, como si los nidales, sean de recuerdos o de gallinas batarazas, tuvieran gajos! Y más linda todavía cuando nos enteramos que la desgajadora es la picota, artefacto tan poco adecuado para ese objeto, como pudiera serlo una máquina de calcular para cortar fiambre.

Si los edificios fueran más susceptibles, si tuvieran un poquito de dignidad, podría intentarse el procedimiento de ponerlos en la picota, porque en ese caso se les caería la fachada de vergüenza, lo que facilitaría el derribo.

EL dibujante Villá, de *La Gaceta* de Tucumán, del 17 de marzo, comparte las opiniones del señor Gabriel Fagnilli, como podréis ver por el dibujo que reproducimos.



Y que conste que no somos nosotros los que los ponemos en la picoqueta..., es decir, en la picota. Son ellos solos.

●

DESDE que cursamos el segundo grado superior, estamos enterados del maravilloso servicio de correos que tenían los Incas. Sin embargo, la señorita nos ocultó que se cartearan con los Aztecas, y hasta que recurrieran a ellos en sus momentos de apuro. *Para Ti*, del 16 de febrero, se encargó de completar nuestra información histórica:

La misma suerte ha corrido *el gran tesoro que los indios mexicanos destinaban al rescate de Atahualpa* y que también habían enterrado al saber el triste fin de dicho monarca.

Debería aclararnos el colega cómo pensaban mandarlo: si por giro postal o telegráfico, como valores declarados, o tal vez como muestras sin valor, para que los carteros no entraran en sospechas y les diera por abrir el paquete.

Porque no deja de tener sus complicaciones el traslado de un tesoro así desde Méjico, donde suponemos que estarían los indios mejicanos, hasta el Perú, patria del infortunado Atahualpa.

●

SON tan agrios los tiempos que vivimos, que la sangre azul, como la tintura de tornasol en igualdad de circunstancias, tiende a ponerse roja o por lo menos a perder su azulada intensidad, bajando la categoría de la nobleza.

Por eso se explica este telegrama de *Los Andes* de Mendoza, del 22 de febrero:

Oslo, 21.—(United).—La princesa Marta, esposa del príncipe *heredo*, dió a luz un *barón*.

¿No es esto decadencia? Hasta hace poco, los hijos de los príncipes heredos nacían siendo heredo-príncipes. Hoy se conforman con ser barones.

●

UN aviso de *La Prensa* del 1º de marzo: **La cantidad de compradores que diariamente visitan nuestras oficinas hacen posible la venta de su casa. *Traiga la suya.***

—¡Caracoles!

No. La exclamación no es nuestra. La profirió el portero de la oficina anunciadora al contemplar al día siguiente la interminable caravana de simpáticos gasterópodos que acudían al llamado del anuncio. Eran los únicos que estaban capacitados para hacerlo.

vi desde lejos asomarse a la balaustrada y mirar hacia abajo, donde estaban los arrecifes, ayudándose con la luz de una linterna eléctrica.

Meneó impacientemente la cabeza y oí que protestaba en voz alta:

—¡Siempre en el mismo sitio!...

Quise ver qué habría encontrado mi hombre: debí hacer ruido al pisar las piedritas del paseo, porque se volvió de un salto y proyectó sobre mí el chorro de su linterna.

Intenté retroceder, mas era tarde. Me había reconocido, y me llamó por mi nombre. Asaltado por un pavor estúpido, eché a correr a todo lo que daban mis piernas. No paré hasta llegar a casa. Empecé a tranquilizarme cuando hube cerrado mi puerta con llave y con cerrojo.

Pocos minutos después, un paso

MI VECINO

(Continuación de la pág. 13)

pesado hacía crujir los peldaños de la escalera que conducía hasta mi piso. Alguien se detuvo ante mi puerta y golpeó con los nudillos.

Era él, no me cabía duda. Con resolución tomé mi revolver, me lo eché al bolsillo, y abrí.

Mi vecino entró, visiblemente turbado. Sin darle tiempo para que se explicara, le dije secamente:

—¿Qué quiere? ¿Suplicarme que no lo denuncie? Es inútil. Sé muy bien lo que debo hacer.

Encogió levemente los hombros, y murmuró, casi sonriendo:

—Me imagino las cosas que usted habrá supuesto, señor, y por eso he querido verlo. Cualquiera indiscreción de su parte podría costarme el empleo.

—¿Qué empleo? — inquirí, perdiendo los estribos.

—¡En el casino, santo Dios!... ¿No adivina que soy yo el encargado de hacer la ronda, cada noche, para descubrir a los suicidas?... Si a todos se les encontrara con los bolsillos vacíos, resultaría el descrédito para el establecimiento. Entonces yo les pongo un poco de dinero en la cartera. Como ve, se trata de un puesto de confianza... Además, para que el suicidio tenga una explicación, les deslizo en el bolsillo una carta de mujer, una carta de ruptura... En esa forma dicen: "Ha sido un desengaño amoroso", y todo el mundo queda contento.

"Lo malo es que esta noche — prosiguió—no he tenido suerte. Eran tres los suicidas y yo no llevaba más que dos cartas. A estas horas los señores del escritorio están durmiendo; por eso he descontado que usted, como escritor, podía hacerme el gran servicio de redactarme la carta del tercero... ¡Oh!, dictarla nada más, señor. Mi hija la escribirá; ya está acostumbrada. Porque tiene que ser una letra de mujer, naturalmente.

Todavía no repuesto de mis emociones, pero tentado por la extraña utilización de mis dotes literarias, guí a mi vecino a su departamento.

La muchacha, adormilada aún, colocó sobre la mesa un bonito pliego de papel azul con una inicial grabada en un ángulo, y se dispuso a la tarea. Lo mismo que si estuviera en el colegio, esperaba mi palabra chupando distraídamente el cabo de su portapluma.

Le dicté una misiva vulgar, digna de un novelón del siglo pasado.

El padre, entretanto, de pie junto a la mesa y con las manos en los bolsillos, escuchaba aprobando cada una de mis frases con un expresivo cabezazo. Y cuando dicté el último adiós, me dijo, emocionado:

—Está muy bien, señor, verdaderamente muy bien..., y no es la primera que oigo, usted lo sabe... Ahora, si le parece, la firmaremos "Simona". Es un lindo nombre poético, ¿verdad?

TOTO

(Continuación de la pág. 22)

PERO antes debo decir que cuando un Totó nuevo llegaba del bazar, nosotros no teníamos el coraje de tirar entre los desperdicios al viejo muñeco: ¡tan grande e inocente era el amor que lo había animado y custodiado!

Nos parecía que el desechado títere conservase aún un poco de la vida que le había infundido nuestra hija; no era sólo trapo viejo y aserrín. Por eso el viejo Totó seguía viviendo en algún rincón apartado durante un tiempo; hasta que desaparecía definitivamente, alejado por manos menos piadosas que las nuestras.

El tercer Totó vivía justamente en esos días arrinconado en un armario, sin percatarse siquiera que su madrecita Pía pasaba ante él a menudo. Pero esa mañana la madre había abierto el armario, y Pía, que se encontraba a su lado, había gritado con voz trágica:

—¡Oh mi... mi Totó!

Luego miró al que tenía en brazos, que había recobrado la salud después de una visita al médico, y su dulce e inocente almita se encontró extraviada en el misterio de esa incomprensible dualidad. Cuando quiso mirar de nuevo al fantasma — ¿o al verdadero ser?, — el armario había sido cerrado.

Sin embargo, Pía seguía viendo.

—¡Es él, mamá! — dijo. — Y éste, ¿quién és?

Todo su amor de madrecita desaparecía de golpe, y el pseudo Totó volvía a ser lo que era: un simple muñeco de trapo y aserrín.

La madre intentó calmarla, no atinando, sin embargo, con las palabras de disculpa, vergonzosa como por una traición descubierta.

Eso me había contado mi mujer, y ya vi a Pía que se acercaba ceñuda, sin darme los buenos días.

— No es éste; Totó es aquél que está allí dentro — me dijo.

Aún tenía entre los brazos el nuevo muñeco, pero sin la habitual expresión de alegría, de entusiasmo.

Mientras, me había tomado de la mano y me conducía hacia el armario. La madre, detrás de nosotros, ansiosa por conocer el desenlace de ese drama. Nos vimos, así, los tres en la luna del espejo, suspendidos ante el misterio del armario.

Yo tuve entonces una idea simple, la expuse con entusiasmo.

— He aquí, Pía — le dije, — lo que viste esta mañana. Existen dos Pías: pero ¿cuál es la verdadera? La otra o la que está aquí?

— La que está aquí — contestó.

— Y también hay dos Totós: ¿cuál es el verdadero: aquél o éste?

Una sombra de incertidumbre cruzó por un instante la deliciosa cara de nuestra Pía. Pero la realidad presente es siempre más fuerte que la realidad oculta; y la niña, como iluminada, exclamó:

¡Este, papá, éste!

Y volvió a mirar a su Totó con todo su amor y ternura.

También nuestro amor, en aquel momento, algo aprendía.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 13

(Continuación de la pág. 73)

El Rey.

Esto es de suma importancia. Sud ya ha dado, contra su voluntad, una señal de continuidad en trébol. Norte debe continuar jugando diamantes de todas maneras, pero Sud debe descartar su Rey para tener mayor seguridad de que así lo haga.

Durante el carteo de esta mano, Sud descartó un diamante pequeño y Norte jugó otro trébol. Oeste pudo así obtener dos bazas en tréboles y con la fineza de corazón cumplió el contrato.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI